

LAS PERSONAS MAYORES EN LA ECONOMÍA DE EUSKADI

Maria-Angeles Durán



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ENPLEGU ETA GIZARTE
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO
Y POLÍTICAS SOCIALES

LAS PERSONAS MAYORES EN LA ECONOMÍA DE EUSKADI

Maria-Angeles Durán

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ENPLEGU ETA GIZARTE
POLITIKETAKO SAILA

DEPARTAMENTO DE EMPLEO
Y POLÍTICAS SOCIALES

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2014

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la Biblioteca General del Gobierno Vasco: <http://www.bibliotekak.euskadi.net/WebOpac>

Edición: 1ª, junio de 2014

Tirada: 200 ejemplares

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Empleo y Políticas Sociales

Internet: www.euskadi.net

Autora: Maria-Angeles Durán
Profesora Ad Honorem
Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Edita: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastian, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz

Impresión: Servicio de Imprenta y Repografía del Gobierno Vasco

D.L.: VI 350-2014

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la población en Euskadi y su futuro demográfico constituye una realidad que cuando menos, ocupa a responsables políticos, planificadores y expertos en estas áreas de conocimiento, por las consecuencias que puedan tener en las políticas públicas.

Este fenómeno, tiene muchas vertientes; es un éxito de las sociedades avanzadas, es un reto y hay que evitar que sea un problema.

El objeto de este estudio es analizar la situación de las personas mayores en la economía de Euskadi, desde una perspectiva similar a la propuesta por Stiglitz, Sen y Fitoussi (Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social) y a la preconizada en numerosos documentos de organismos internacionales, especialmente la Plataforma de Acción de la Conferencia de Naciones Unidas (Pekín, 1995). Un análisis desde la aportación de datos.

Para valorar la situación económica de los mayores, objeto de este estudio, hay que entender que estos desarrollan gran parte de su actividad económica fuera de la economía de mercado, principalmente en la economía no monetarizada de los hogares, economía poco analizada y valorada. Este grupo de población produce servicios para sí mismos y para otras personas, estimándose que asumen más de un tercio de la carga global de cuidado en Euskadi, labor invisible y escasa o nulamente valorada.

Los estereotipos sociales no avalan estos datos; los mayores son considerados ciudadanos pasivos, consumidores de servicios públicos, no productivos, fuente de problemática económica para la ciudadanía; lejos de ello, su labor en la economía no monetaria de los hogares, poco visible y valorada, apoya el mantenimiento del estado del bienestar, especialmente en estos tiempos de crisis; producen cuidados; son los propietarios de un tercio del parque inmobiliario; son estables en recepción y gasto monetario, aportan al PIB autonómico; Desde su trabajo en la economía no monetarizada, contribuyen a un mayor éxito de la economía monetarizada, de la cual están cuasi excluidos. Pero los estereotipos gozan de una gran fuerza; de ahí la frase del gran físico y filósofo Albert Einstein: “ ¡Triste época la nuestra! Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio.”

Este estudio, publicado y financiado por el Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, y realizado en colaboración con Matia Instituto, tiene como objetivo último reconocer y valorar la labor invisible del colectivo humano en edad avanzada, su aportación a la economía real, en base a servicios no monetarizados producidos fuera del mercado y finalmente “desintegrar” estereotipos injustos e innecesarios.

ÍNDICE

CAPITULO I

EL MARCO GENERAL DE LA ECONOMÍA DE EUSKADI Y EL IMPACTO DEL ENVEJECIMIENTO.

UNA VISIÓN INNOVADORA..11

I.1. Objetivos y metodología del estudio.	11
I.1.1. Objetivos..	11
I.1.2. Metodología y fuentes disponibles.	12
I.2. La estructura demográfica de Euskadi	16
I.2.1. El envejecimiento de la población en Euskadi y la economía generacional.	16
I.2.2. La financiación del déficit del ciclo de vida.	19
I.2.3. Las proyecciones a corto y medio plazo: siete escenarios dispares.	20
I.3. La pluralidad de definiciones de “persona mayor”: edad, ocupación, estilos de vida.	24
I.3.1. Los umbrales en el proceso de envejecimiento.	24
I.3.2. Mayores no es sinónimo de inactivos.	24
I.4. Algunos mitos (o no tan mitos) sobre el efecto del envejecimiento en la economía..	29

CAPITULO II

LAS PERSONAS MAYORES EN LAS CUENTAS ECONÓMICAS DE EUSKADI. PRESENTE Y FUTURO.. . . .33

II.1. El marco económico de Euskadi. Rentas de las familias, empleo y paro..	33
II.2. El precio del trabajo remunerado y el coste de la vida en Euskadi.	35
II.2.1. La formación del precio del trabajo en Euskadi.	35
II.2.2. La ley de hierro del cuidado: los que no pueden pagar el trabajo que necesitan..	36
II.2.3. Los que no pueden vender legalmente su trabajo..	37
II.2.4. Complementariedad y sustitución entre trabajo remunerado y no remunerado..	37
II.3. El objetivo de las Cuentas Económicas tradicionales..	40
II.3.1. La apreciación subjetiva de la situación económica y la perspectiva de las Cuentas Económicas.	40
II.3.2. Las personas mayores en los sectores tradicionales de la economía: el valor del contenido simbólico.	42
II.3.3. Las personas mayores en la economía de la salud	47
II.3.3.1. ¿Salud como gasto o como inversión?	47
II.3.3.2. Financiación pública y privada de la salud.	49
II.3.3.3. La ductilidad de los indicadores: la salud percibida.	51
II.3.3.4. Los síntomas de ansiedad y depresión según edad y género.	54
II.3.3.5. Salud, envejecimiento y enfermedades crónicas en Euskadi.	
II.3.4. ¿Tienen cabida las personas mayores en la economía de la educación?	
Nuevos modos de entender el aprendizaje vital..	54
II.3.5. Las personas mayores en la economía hotelera, restauradora y del turismo.	
El valor invisible del alojamiento cotidiano..	55

II.4. La relación transversal de los mayores con la Administración Pública en Euskadi.	61
II.4.1. Los mayores y las Administraciones Públicas.	61
II.4.2. Los Presupuestos Generales de 2013. ¿Pueden asignar más recursos para las personas mayores? . . .	64
II.4.3. La Protección Social en Euskadi.	69
II.4.4. ¿Hay alternativas a los sistemas actuales de protección social de las personas mayores?	74

CAPITULO III

EL PATRIMONIO DE LOS HOGARES DE MAYORES. LA PERSPECTIVA EUROPEA. 81

III.1. Pobreza y riqueza entre la población de edad avanzada.	81
III.2. El patrimonio de los hogares de mayores en Europa.	83
III.3. La propiedad de bienes raíces.	87
III.4. El patrimonio financiero de los hogares de mayores.	92
III.5. Las deudas en los hogares de mayores.	97
III.6. El riesgo y la estabilidad patrimonial de las personas mayores.	102
III.7. Vivienda y patrimonio en Euskadi. La situación de las personas mayores.	104

CAPITULO IV

LA GESTIÓN COTIDIANA DE LOS RECURSOS MONETARIZADOS. 109

IV.1. La renta de las personas mayores en Euskadi: origen y cuantía.	109
IV.1.1. El ciclo económico del envejecimiento.	109
IV.1.2. La desigualdad de renta entre hombres y mujeres mayores.	114
IV.1.3. El efecto enriquecedor ficticio de los ingresos estadísticos.	118
IV.2. El consumo de las personas mayores. Un segmento de mercado potente y en expansión.	119
IV.2.1. El volumen del gasto de las personas mayores.	119
IV.2.2. La distribución funcional.	120
IV.2.3. Las personas mayores son una potencia consumidora y un segmento de mercado en expansión en Euskadi.	123
IV.3. La transformación de la renta en patrimonio y su reconversión en renta postlaboral. Los planes de pensiones y la fiscalidad de las personas mayores.	125
IV.4. El efecto corrosivo de la inflación sobre la economía de las personas mayores.	128

CAPITULO V

LA ECONOMÍA NO MONETARIZADA DE EUSKADI Y EL PAPEL DE LAS PERSONAS MAYORES. 129

V.1. Los hogares y las instituciones sin fines de lucro.	129
V.1.1. Familias y hogares en Euskadi. Filialidad ascendente y descendente.	129
V.1.2. Tipología y distribución de los hogares de las personas mayores en Euskadi.	131
V.1.3. Las personas mayores no residentes en hogares.	133
V.2. Donantes y receptores. La relación de las personas mayores con las instituciones sin fines de lucro.	135

CAPITULO VI

EL TRABAJO NO REMUNERADO Y SU INTEGRACIÓN EN EL MARCO GENERAL DE ANÁLISIS ECONÓMICO. 137

VI.1. Una visión innovadora de la economía, impulsada por Naciones Unidas.	137
VI.2. La aplicación de la teoría de las capacidades al envejecimiento activo.	139
VI.3. La contribución pionera de Eustat al conocimiento del trabajo no remunerado en Euskadi.	140
VI.4. La difusión mundial de las Encuestas de Uso del Tiempo y el Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social (Stiglitz-Sen-Fitoussi).	143
VI.5. El valor del trabajo no remunerado: cantidad, calidad, intensidad y función.	144

CAPITULO VII

EL TRABAJO NO REMUNERADO DE LAS PERSONAS MAYORES.147

VII.1. Uso del tiempo y distribución de actividades en un día promedio en Euskadi y en España..	147
VII.2. La preparación de alimentos y el ahorro en los gastos de alimentación..	152
VII.3. Autocuidado y cuidado de otros: las ambigüedades semánticas.	154
VII.4. El balance intergeneracional del cuidado.	155
VII.5. Dependencia y cuidado de dependientes..	156
VII.6. Dependencia económica, afectiva y física. El cuidado de los dependientes que dependen de personas ocupadas en Euskadi.	163

CAPITULO VIII

LA INTERACCIÓN ENTRE LA ECONOMÍA MONETARIZADA

Y NO MONETARIZADA DE LAS PERSONAS MAYORES.167

VIII.1. La frontera económica de los hogares: la contratación de trabajo doméstico remunerado y su reflejo en el PIB..	167
VIII.2. Funciones y horas semanales contratadas.	168
VIII.3. El traspaso de funciones a otros miembros del hogar, a otros hogares y a los servicios públicos.	171

CAPÍTULO IX

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.175

IX.1. Síntesis de los capítulos anteriores..	175
IX.2. La demanda futura de cuidados en Euskadi. Escenarios de distribución.	181

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.185

ANEXO ESTADÍSTICO191

CAPITULO I

EL MARCO GENERAL DE LA ECONOMÍA DE EUSKADI Y EL IMPACTO DEL ENVEJECIMIENTO. UNA VISIÓN INNOVADORA.

I.1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

I.1.1. Objetivos

Este estudio se ha realizado para el Gobierno Vasco a propuesta de la Fundación Ingema, con el objetivo de proporcionar una visión innovadora del papel jugado por las personas mayores en el País Vasco, especialmente en los aspectos económicos.

Sus marcos de referencia son principalmente dos: en el plano social, los programas que llevan a cabo diversas entidades internacionales a favor del envejecimiento activo y la plena integración social de las personas mayores. En el plano científico, las corrientes de investigación socioeconómica que ponen el acento en los recursos no monetarizados, especialmente en la demanda y consumo del trabajo de cuidado dentro de los hogares.

En el objetivo de contribuir al envejecimiento activo y la plena integración de las personas mayores participan muchos actores sociales, que son destinatarios directos o indirectos de este estudio: en primer lugar, las propias personas mayores, tanto a título individual como a través de las entidades que les aglutinan o representan. Igualmente, los organismos y responsables de políticas públicas relacionadas con las personas mayores, que no son sólo los responsables directos de políticas sectoriales relacionadas con la vejez sino –debido a la transversalidad del fenómeno–, los responsables de entidades y servicios que de una u otra manera afectan y son afectadas por los cambios en la estructura etaria de la población. Del mismo modo, son destinatarios de este estudio las entidades sin ánimo de lucro, las entidades privadas que proporcionan a las personas mayores dentro del mercado servicios inmediatos o a futuro (aseguradoras, entidades de previsión, etc.) y las redes de hogares en que transcurre total o parcialmente la vida de las personas mayores.

Este estudio parte de la premisa de que el conocimiento es la mejor herramienta para construir el futuro que se desea, incluso si la investigación hace aflorar situaciones problemáticas o muestra la amplitud de las dificultades que aguardan en el proceso

de resolverlas. Por ello, integra en la metodología los enfoques que ponen de relieve los aspectos más positivos de la situación actual y futura de las personas mayores en el País Vasco, y los enfoques que subrayan su fragilidad social y económica.

1.1.2. Metodología y fuentes disponibles

Aunque para realizar este estudio se han recopilado miles de datos y se ha recurrido a más de un centenar de fuentes, su principal aportación es teórica. Consiste en el análisis de los conceptos clave (mayores, economía, Euskadi) que aparecen reflejados en su título y el modo en que se relacionan entre sí.

Respecto a “*mayores*” no es un término unívoco y existen multitud de sinónimos o palabras parcialmente equivalentes con distinto grado de uso y aceptación en los medios académicos, periodísticos, coloquiales y legales. Dada la gran variabilidad en las definiciones de vejez que sirven de punto de partida para la elaboración de estadísticas, registros y todo tipo de documentos o materiales de trabajo, cualquier operativización ha de tener en cuenta esta circunstancia, sobre todo si se realizan análisis comparativos entre fuentes diferentes.

En cuanto a qué es y qué no es *economía*, la discusión viene de lejos. Desde su remoto origen hace más de dos mil quinientos años en el *Oykonomicos*¹, en el que significó la buena administración del hogar, el interés de los economistas ha derivado hacia los recursos naturales y patrimoniales, o la producción de bienes y servicios. En el siglo XXI se mantiene el predominio del paradigma que enfatiza la producción de bienes y servicios, pero ganan fuerza otras perspectivas que resaltan la importancia de la distribución o el papel de los recursos escasos no monetarizados, entre ellos el agua y el aire o el trabajo de cuidado no monetarizado que se realiza en los hogares.

En cuanto al tercer concepto clave, el de Euskadi, este estudio solo pretende analizarlo en cuanto que, asociado al de *economía*, acota el concepto de “*economía de Euskadi*”. La economía de Euskadi es abierta, las empresas radicadas en Euskadi operan también en otros territorios tanto para exportar como para importar, y sólo por convención puede decidirse qué se produce o consume dentro de sus límites espaciales o administrativos. Respecto a la internacionalización, y la globalización de la economía, la paradoja territorial se ha resumido en un nuevo concepto, el de *glokalización* (Azúa, 2011)²

Los títulos funcionan como guías en el proceso de la investigación y van definiéndose y adaptándose poco a poco. A lo largo de los dos años que ha durado esta investigación, en unas fases del proceso predominó el interés por alguno de los componentes del título y en otras el interés o las circunstancias de la investigación se reorientaron, haciéndose necesario su reajuste. Aunque pudiera parecer casi lo mismo, a la elección del título definitivo se ha llegado tras muchas horas de discusión y ensayo de alternativas. Podría haberse titulado “*La posición económica de las personas mayores*”, como se tituló provisionalmente, pero finalmente la referencia a la economía no adjetiva a las personas mayores sino a la propia estructura del País Vasco.

¹ Jenofonte, hacia 2440 a.c.

² Azúa, Jon. “La internacionalización de las empresas vascas. La paradoja de su internacionalización en un mundo globalizado”, noviembre 2011.

Dicho en otras palabras, este estudio trata tanto de la economía envejecida de Euskadi como de la posición económica de las personas mayores que residen en Euskadi. En sus fases intermedias de elaboración, el estudio se ha titulado “*La posición económica de las personas mayores*” y “*La contribución económica de las personas mayores*”. El concepto de *posición económica* es menos comprometido ideológicamente y tiene la ventaja de sugerir dinamismo y cambio, porque las *posiciones* se asocian a la idea de lo coyuntural o mudable. En cambio, la idea de “*contribución económica*” conlleva una mayor carga ideológica, es más combativa porque se asocia con la idea de la aportación a un proceso, tanto buscada voluntariamente como extraída de modo forzoso. Finalmente ha prevalecido la primera opción. Tampoco es irrelevante que se titule “*en*” o “*de*”, aunque probablemente la mayoría de los lectores no reparen en esa pequeña diferencia. Aún siendo casi intercambiables, la preposición “*en*” se asocia en su uso con referencias espaciales inmediatas, en tanto que “*de*” no lo hace. Se ha elegido “*de*” a costa de “*en*” precisamente para abrir la puerta a la reflexión sobre las personas mayores que en otra época formaron parte o contribuyeron a la economía de Euskadi aunque actualmente ni residan en el territorio ni pueda detectarse su conexión a través de las fuentes disponibles.

Los temas relacionados con el envejecimiento son transversales, afectan a toda la vida social. Dentro del marco de análisis de la economía convencional, los principales papeles económicos que juega la población de esta edad, son:

1. Percepción de rentas postlaborales, principalmente pensiones.
2. Consumo de bienes y servicios monetarizados.
3. Propiedad de bienes muebles e inmuebles.
4. Producción de bienes y servicios monetarizados, en su mayoría por cuenta propia o para la economía sumergida.

Si se sigue una línea innovadora, en la dirección preconizada por Stiglitz, Sen y Fitoussi³, a los papeles tradicionalmente analizados habría que añadir:

1. Consumo de bienes y servicios no monetarizados, principalmente de cuidado.
2. Producción para terceros y para sí mismos de servicios no monetarizados, principalmente de cuidado.
3. Cesión de rentas y capital a terceros de forma no remunerada.

El objetivo de este proyecto es profundizar en el conocimiento de estos tres papeles económicos, situándolos en el contexto de Euskadi. Para ello se revisarán las fuentes disponibles, integrando estas tres últimas actividades económicas en un marco de análisis más complejo y más realista que el convencional.

Dado que la mayor parte de la información económica actualmente disponible se refiere a bienes monetarizados que tienen asignado un valor de mercado, el estudio

³ Stiglitz, Sen y Fitoussi. *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. 2009.

tendrá que conjugar el conocimiento de la literatura y fuentes más convencionales con la imprescindible imaginación que requiere la innovación en el modo de interpretar los recursos no monetarizados. A partir de las proyecciones demográficas para Euskadi, se establecerá la demanda global de cuidado en el horizonte 2010-2050. Para España, según estudios previos, la demanda de cuidado para la población de sesenta y cinco años a ochenta años se duplicará en ese período, y la de las personas mayores de ochenta años se multiplicará por 3'5. En este proyecto se llevarán a cabo estimaciones específicas para Euskadi.

Se introducirá una reflexión teórica sobre el papel que juega el capital-ahorro de las personas mayores en la economía general de Euskadi, principalmente a través de los planes de pensiones, las cuotas de mantenimiento abonadas al sistema bancario y los costes al momento del rescate del capital acumulado en los planes de pensiones por la progresividad del IRPF. Igualmente se introducirá una reflexión teórica y metodológica sobre el papel que juega en Euskadi la propiedad de la vivienda en los indicadores de calidad de vida, especialmente en los análisis de pobreza y bienestar.

A la luz de la discusión teórica se examinarán los datos aportados por las fuentes secundarias. Las fuentes sanitarias y económicas actualmente disponibles se refieren a la vejez principalmente desde la perspectiva del coste o del gasto (utilización de servicios sanitarios, gasto en pensiones), y apenas hay información disponible sobre la dimensión productiva, salvo la aportada por las encuestas de uso del tiempo. Incluso las encuestas de uso del tiempo infraestiman los tiempos productivos ajenos al mercado, que frecuentemente no se registran por tratarse de actividades simultáneas, que no implican transformaciones físicas y carecen de una clara ubicación espacial.

Por razones presupuestarias no ha sido posible la obtención de nuevos datos producidos adhoc por observación extensiva (encuesta monográfica propia), por lo que se ha recurrido a un uso muy intensivo de fuentes ya disponibles, principalmente las facilitadas por EUSTAT, el INE y el Dpto. de Empleo y Asuntos Sociales. Cuando existen fuentes desagregadas para Euskadi, tanto si provienen de EUSTAT como del INE u otras fuentes, se les ha dado prioridad. Cuando no existen o no ha sido posible accederlas se ha recurrido a los datos referentes a España, anotando las posibles peculiaridades del País Vasco. También se ha hecho un uso considerable de fuentes facilitadas por otras instituciones, como Eurostat, el Gobierno Vasco, el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Naciones Unidas e INGEMA. Cada fuente trata de observar un aspecto diferente de la realidad y lo hace desde definiciones y marcos propios, por lo que el solo hecho de localizarlas, buscar sus bases metodológicas y tratar de hacerlas comparables es por sí mismo una tarea considerable. La accesibilidad a través de internet ha condicionado el desarrollo del estudio en el sentido de aportar mucha información que cambia rápidamente y a un ritmo desigual según las fuentes. El dinamismo de los datos, su continua sustitución por nuevos avances y nuevos datos provisionales, su falta de permanencia en la red y la preocupación por su trazabilidad han marcado el proceso de investigación, como no podría ser de otro modo en la era de las Tics.

Con el fin de facilitar la lectura del texto, las tablas de interés secundario se han situado en un Anexo, manteniendo la numeración que indica el epígrafe al que corresponden.

El estudio se divide en tres bloques: el primer bloque (capítulos I y II) se dedica a la evolución demográfica y la posición de las personas mayores en la economía monetarizada de Euskadi. Tras la introducción se analizan (capítulo I) los conceptos de vejez, envejecimiento y personas mayores, y se acompaña con el análisis de las proyecciones demográficas de Euskadi. A continuación (capítulo II) se sitúa a las personas mayores en el marco de las Cuentas Económicas de Euskadi, tal como son elaboradas periódicamente por Eustat. En las cuentas macroeconómicas de los grandes sectores de producción no se recoge ninguna referencia a la edad de los productores por lo que el análisis desde la perspectiva etaria ha de complementarse con otras fuentes, tales como las encuestas de población activa. En la industria y la construcción, donde hay un gran predominio del trabajo asalariado, las personas mayores tienen escasa relevancia. En la agricultura y pesca tradicional, la participación de las personas mayores como propietarios y trabajadores autónomos puede rastrearse indirectamente; es minoritaria, pero conservan algo de presencia real y mucha presencia simbólica. En el sector servicios, la participación de las personas mayores como productores es pequeña pero en cambio es intensa su participación como consumidores de servicios generales y muy intensa como consumidores de algunos servicios específicos. Su participación se analiza indirectamente a través de las cuentas de los servicios de mercado y de no mercado, especialmente en las cuentas de la Administración del Estado y de las Administraciones Vascas.

Las personas mayores son propietarios de una parte sustancial del patrimonio inmobiliario de Euskadi (capítulo III), y la vivienda es el principal patrimonio de la mayoría de las personas mayores. Para analizarlo se han utilizado datos proporcionados por el Departamento de Vivienda (EUSTAT), Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EDP) 2012 (Gobierno Vasco), la Encuesta de Condiciones de Vida (INE, 2010-2012), la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (2005), la Contabilidad Nacional de España (2000-2012) y el Banco Central Europeo. Con especial detalle se ha analizado el papel de las pensiones en la vida económica de las personas mayores y en la economía española y de Euskadi, así como el impacto de la inflación sobre la capacidad adquisitiva de los rentistas.

Para el análisis de la renta personal y el consumo de las personas mayores en Euskadi (capítulo IV) se han utilizado las “*Estadísticas de Renta Personal y Familiar*” de EUSTAT, que ofrecen datos desagregados por edad, sexo y ocupación, así como la Encuesta sobre Personas Mayores del IMSERSO (2010) y otras fuentes del CIS y la Agencia Tributaria. En el análisis del consumo se dedica especial atención al gasto en personal doméstico remunerado.

El segundo bloque del estudio, dedicado a la economía no monetarizada (capítulos III al VIII), se inicia con la consideración de los hogares y las entidades sin fines de lucro como entidades económicas productoras y consumidoras de bienes y servicios (capítulo V). Se analizan las tipologías de hogares realizadas por EUSTAT (Encuesta Demográfica), tratando con especial detalle los hogares en que la *persona de referencia* es mayor de sesenta y cinco años. Adquieren relevancia metodológica los datos sobre mayores no residentes en hogares (Censos de Población y Viviendas, 2011), ya que la información recogida a través de la mayoría de las encuestas sufre un sesgo de carácter positivo porque tanto los muy ancianos como los muy enfermos resultan infrarepresentados en las muestras.

La investigación sobre el uso del tiempo y el trabajo no remunerado ha sido pionera en Euskadi gracias a la temprana realización de encuestas monográficas por

EUSTAT. El capítulo VI analiza los servicios producidos en los hogares a través del trabajo no remunerado y plantea las dificultades metodológicas en la medición de su cantidad, calidad, intensidad y función. Lo sitúa en el contexto de las propuestas realizadas desde Naciones Unidas para establecer una Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado, integrada en el Sistema de Cuentas Nacionales, en la que las personas mayores jugarían un papel preeminente.

Las personas mayores se diferencian claramente del resto de la población en sus pautas de producción y consumo de trabajo no remunerado. El capítulo VII analiza en detalle el uso del tiempo de las personas mayores en Euskadi y en España, basándose en la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-10. También hay diferencias importantes en el uso del tiempo entre hombres y mujeres mayores. Para analizar el consumo de tiempo de cuidado se utiliza como fuente principal la Encuesta a Personas Mayores del IMSERSO, 2010, las encuestas sobre Necesidades Sociales en Euskadi, las ya citadas encuestas de Empleo del Tiempo y varias encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas, que contiene datos relevantes sobre transferencia de actividades de cuidado a trabajadores remunerados en los hogares de personas mayores, así como el módulo especial sobre Servicio Doméstico de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE, 2010).

La interacción entre la economía monetarizada y no monetarizada de las personas mayores es objeto de estudio en el capítulo VIII, especialmente por el trasvase de funciones entre hogares, la contratación de trabajo doméstico asalariado y la delegación de funciones en los servicios públicos.

El tercer bloque es muy breve, sirve de conclusión y argumenta la necesidad de integrar el análisis de la economía monetarizada y no monetarizada en Euskadi como marco para cualquier política relacionada con el envejecimiento. Plantea posibles escenarios económicos futuros en Euskadi y el papel que juegan las personas mayores en cada uno de ellos.

I.2. LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DE EUSKADI

I.2.1. El envejecimiento de la población en Euskadi y la economía generacional

El envejecimiento se aplica a la población, a los hábitos sociales y la estructura económica.

Se llaman economías envejecidas aquellas en las que el consumo de la población mayor de 60 años supera el de la población menor de 19 años y el País Vasco ha rebasado ampliamente esta frontera (CELADE, 2013)⁴. Aunque los umbrales de juventud y envejecimiento pueden redefinirse para diversos propósitos, a efectos de comparación internacional es útil mantener definiciones estables. Otros indicadores de envejecimiento de la estructura económica son la razón de soporte económico (la ratio entre productores y consumidores) y la razón de soporte fiscal (la ratio

⁴ CELADE (2013). "El futuro del envejecimiento en México. Fechas emblemáticas y opciones de políticas: una mirada hacia 2040 y más allá". Este documento ha sido preparado por G. Donehwer, bajo supervisión de P. Saad y T. Miller.

de jubilación, especialmente por trabajadores del sector servicios, como indicio de una tendencia a mantenerse en el mercado de trabajo en tanto que las condiciones físicas y psicológicas fuesen positivas. El escenario-apuesta sobre la situación de las personas mayores para el año 2020, esto es, el pronóstico más probable, se resumía en el cuadro que se reproduce a continuación. La mayoría de los pronósticos ya se ha alcanzado en 2014, pero los referentes a natalidad y empleo no se ha cumplido ni parece fácil su cumplimiento a corto plazo, lo que obliga a pensar de qué modo van a modificarse los cuatros aspectos señalados de economía generacional.

Tabla I.2-1
Escenario-apuesta en 2005 y datos contrastados en 2014.

		ESCENARIO-APUESTA 2005		DATOS CONTRASTADOS 2014
		EUSKADI HOY	EUSKADI 2020	
DEMOGRAFÍA	Población mayor de 65 años	17'0%	25,0%	20,20
	Esperanza de vida hombres	76,4	80,0	79,03
	Esperanza de vida mujeres	83,7	87,3	85,4
	Inmigrantes extranjeros (comunitarios y no comunitarios)	1,5%	10%	
	Tasa de natalidad	8,8‰	12‰	9'3‰ (a)
	Esperanza de años libres de discapacidad a partir de los 65 años	10 años	15 años	
EMPLEO Y EMPRESAS	Tasa de ocupación total de 16 a 64 años	62,5%	75%	63,7% (b)
	Tasa de ocupación de las personas entre 55 y 65 años	39,7%	55%	
	Tasa de ocupación femenina de 16 a 64 años	49,3%	60%	59,8% (b)
	Organizaciones que disponen de sistemas de calidad o mejora continua implantados	30% (en empresas de más de 10 trabajadores)	75%	
	Peso del empleo industrial sobre el total del empleo	27,5%	25%	20% c
FORMACIÓN	Ocupados que han participado en acciones de formación permanente	22,3%	>90%	
	Fracaso escolar	17,2%	13%	
PRODUCTIVIDAD	Incremento del PIB	2,4%	3%	-1'2% (d)
	Aumento de la productividad por persona ocupada	<1%	2% anual	
INNOVACIÓN POLÍTICAS PÚBLICAS	Gasto en I+D sobre PIB	1,5%	4,5%	
	Gasto en sanidad sobre PIB	6,1%	8%	8,8% e
	Gasto educación sobre PIB	5%	7%	
	Gasto en protección social sobre PIB	19,6%	25%	24,5% (f)
	Presión fiscal y de aportaciones obligatorias.	Aprox. 36%	40%	
POLITICA SOCIO SANITARIA	Sistema de cuidados a ancianos:			
	- Formal (administración)	26%	50%	?
	- Informal (familias)	72%	50%	?
PENSIONES	Ocupados que cotizan en sistemas de previsión complementaria del empleo	26%	70%	?
	Tasa de sustitución (relación entre la pensión media y salario medio de un año)	76,3%	60%	63,4% (g)
	Edad de jubilación	65 años	Libre	?

Fuente: Elaboración de M.A Durán. Para el escenario-apuesta 2005, sobre datos de Beristain, I. (Dir.) "El envejecimiento de la población vasca y sus consecuencias económicas y sociales", Gobierno Vasco, 2005, p. 162. Para los datos contrastados en 2014, varias fuentes EW014.

a) Eustat, nacidos vivos y tasas de natalidad, 2012 (a) 2 de diciembre 2012

b) Eustat, tasa de ocupación, IV trimestre 2013.

c) Eustat, población ocupada por sectores, 2011

d) Eustat, cuentas económicas trimestrales. En el IV trimestre de 2013 tuvo un crecimiento positivo intertrimestral del 0,3%.

e) Eustat, Cuentas de la Salud 2012 (a) 17 de diciembre 2013.

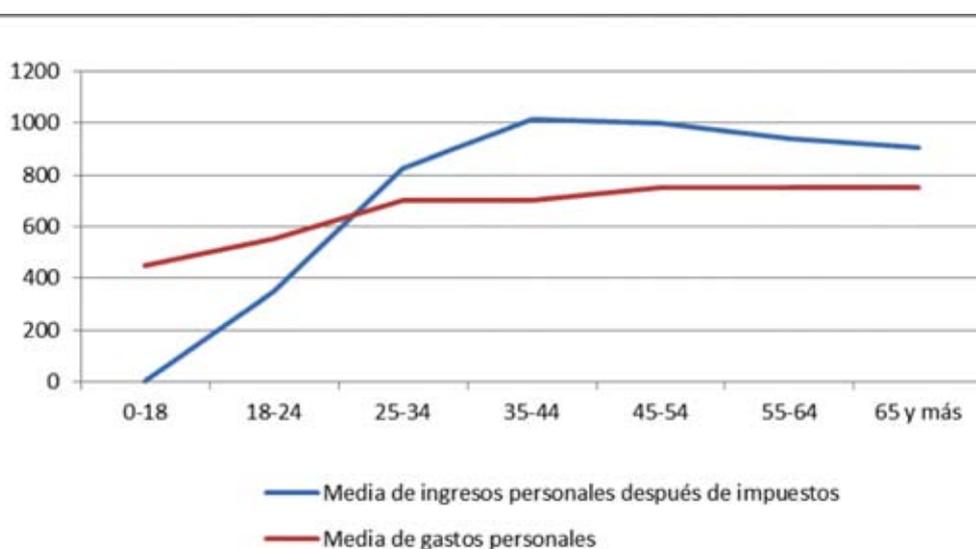
f) Eustat, Cuenta de Protección Social, 2010 (a) 30 de enero 2013.

g) Eustat, Renta personal y familiar, 2006. Se refiere a la ratio entre Rentas por transferencias de los jubilados y pensionistas (13.880 euros anuales) y Renta del Trabajo de los ocupados (21.799 euros anuales). La ratio entre la renta media por tipo de transferencias (4.441 euros) y la Renta Media por todo tipo de trabajo (12.290 euros) es 36'1%.

I.2.2. La financiación del déficit del ciclo de vida

Los déficits o épocas en que los gastos son más elevados que los ingresos laborales, se intensifican en las etapas iniciales y finales del ciclo vital, en tanto que la acumulación es característica de la etapa central. En las economías desarrolladas, como la de Euskadi, la prolongación de la escolarización retrasa la entrada al empleo, al mismo tiempo que la legislación laboral convierte en casi compulsiva la temprana retirada del mercado laboral; la acumulación durante las edades centrales es elevada por el alto valor añadido de las actividades que desempeñan en ese período. En cambio, en países en vías de desarrollo la etapa de acceso al empleo es más temprana y se prolonga durante más tiempo, aunque produce menos acumulación.

Gráfico I.2.2-1
La financiación del déficit del ciclo de vida



Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del CIS Estudio 3013, febrero 2014. Para establecer el nivel de ingresos en Euskadi se ha incrementado un 20% en todos los grupos de edad. El 22% de la muestra no responde sobre sus ingresos. La gráfica de gastos personales es una estimación de M.A. Durán, ya que no existen fuentes que reflejen el gasto personalizado por edad, sino per cápita o por unidad de consumo de los hogares en función de la edad de la persona responsable del hogar.

La financiación del déficit durante el ciclo vital se produce por cuatro vías principales: las transferencias, sean públicas o privadas, y las reasignaciones de activos privados y públicos (ahorros previos). En algunas ocasiones (por ejemplo, las pensiones) puede resultar discutible si se trata de transferencias o reasignaciones, dependiendo del sistema de financiación seguido por el propio sistema (capitalización o complemento por vía de impuestos).

La economía generacional realiza una valiosa aportación a la comprensión de la economía del envejecimiento, pero hasta ahora se encuentra seriamente limitada porque se ciñe a los intercambios monetarios y deja fuera de atención el importante papel jugado por los recursos no monetarizados en la economía de las personas adultas mayores.

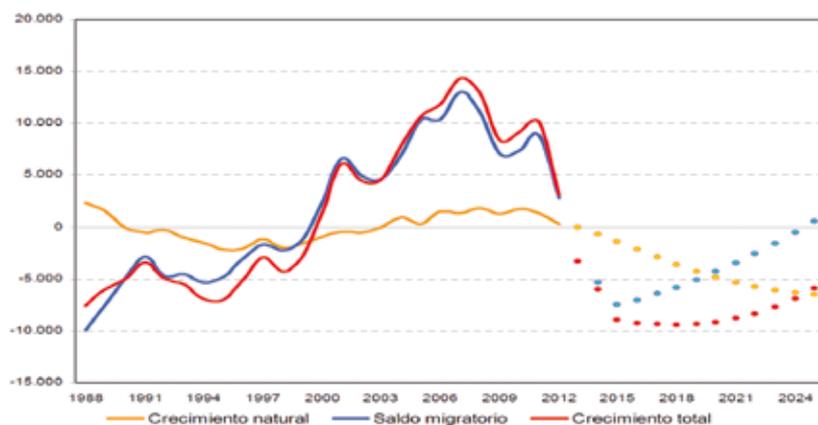
I.2.3. Las proyecciones a corto y medio plazo: siete escenarios dispares

La población del País Vasco se distribuye por edades según el modelo de las sociedades desarrolladas, con baja natalidad y una población infantil reducida, larga esperanza de vida y una población creciente de edad avanzada.

Su tasa de residentes nacidos en el extranjero sólo es del 8'01% (13'47% en España). Su anillo central de población joven inmigrante no es tan marcado como en otros entornos de similar capacidad económica. Internamente, la tasa de población nacida en el extranjero es heterogénea, 10'59% en Alava y tres puntos menos en los otros territorios históricos (7'62% en Bizkaia, 7'46% en Guipuzkoa)⁸⁹.

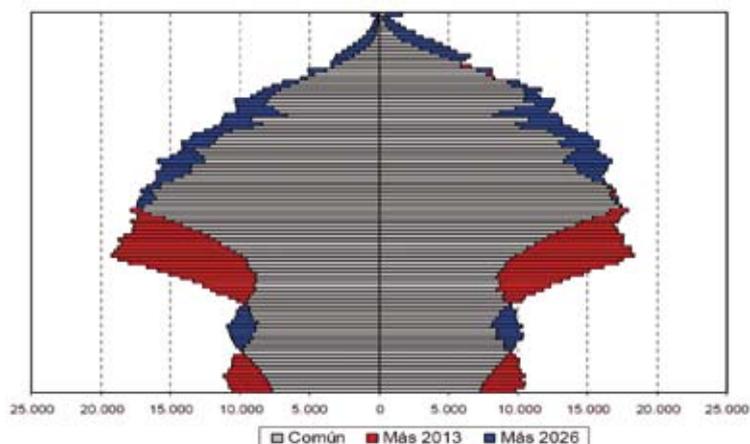
La edad media es de 43'77 años. Las mujeres son más longevas, 3'03 años mayores de media que los hombres¹⁰.

Gráfico I.2.3-1. Evolución y proyección de los componentes del crecimiento de la población de la C.A. de Euskadi. 1975-2020.



Fuente: EUSTAT. Proyecciones Demográficas 2020

Gráfico I.2.3-2. Pirámides de población de la C.A. de Euskadi. 2013 y 2026



Fuente: EUSTAT. Proyecciones Demográficas 2026

⁸ INE. Censo de Población y Viviendas 2011, Resultados por Comunidades Autónomas.

⁹ Las migraciones conllevan frecuentemente importantes costes emocionales. Según la Encuesta de Necesidades Sociales de Euskadi, 2010, el 64% de los residentes en Euskadi nacidos en el extranjero manifiesta padecer sentimientos de tristeza o soledad, cifra que multiplica por cuatro la del resto de la población.

¹⁰ Eustat. Análisis de Resultados. Proyecciones Demográficas 2026, pp. 34.

Las proyecciones demográficas se establecen sobre hipótesis que se consideran probables pero no se conocen con certeza. Pequeñas diferencias en las hipótesis adoptadas sobre tasas de natalidad, mortalidad y saldos migratorios pueden producir apreciables diferencias en las proyecciones a largo plazo, por lo que las investigaciones utilizan distintas combinaciones de hipótesis o escenarios. Para el horizonte 2025, todos los escenarios proyectados por Eustat coinciden en el aumento del número de personas mayores. La horquilla es de 254 mil a 261 personas mayores de sesenta y cinco años. La horquilla es más amplia para las personas mayores de ochenta y cinco años, varía de 74 mil a 107 mil personas. Para 2050, las diferencias entre las proyecciones se agrandan, algunas contemplan la reducción en el número total de personas mayores respecto a 2025, aunque la mayoría no. Según el escenario menor, habrá 233 mil personas mayores y según el mayor 284 mil, una diferencia de más del 20%. Respecto a la población mayor de ochenta y cinco años, según todos los escenarios crecerá en una elevada proporción respecto a 2025, entre el 32% en el escenario más bajo y el 264% en el más alto.

La población de personas mayores será mayoritariamente femenina, con sus peculiares características respecto a las pensiones, propiedad mobiliaria e inmobiliaria, morbilidad, cobertura sanitaria, disponibilidad de cuidadores potenciales y disponibilidad para el autocuidado y el cuidado de otros. En varios escenarios se estima que en el grupo de las personas mayores de ochenta y cinco años la proporción entre hombres y mujeres será de tres a siete.

Aunque las diferencias territoriales actuales en el grado de envejecimiento no son muy grandes, sí resultan dignas de mención. Si las personas mayores de 65 años son el 17'0% entre los varones de todo el País Vasco, entre las mujeres esa proporción llega al 22'5%. En Araba/Vitoria hay cuatro puntos porcentuales de diferencia, en Bizkaia y Gipuzkoa la diferencia llega a cinco puntos porcentuales.

Las proyecciones de la población potencialmente activa (Eustat) utilizan asimismo siete escenarios (tabla I.2.3-1 a I.2.3-3). En seis de ellos se prevé que para 2025 habrá más mujeres que hombres en la edad potencialmente activa. La proporción que alcanza en cada escenario el número de personas mayores respecto al de potencialmente activos varía entre 21% y 25% en 2025, y entre 25% y 46% en 2050. Con una presión tan fuerte de la población mayor, la relación pensiones/cotizaciones será difícil de sostener sin ampliar la base de cotizantes, que puede producirse tanto alargando el período activo como incorporando más mujeres al mercado laboral o abriéndolo a inmigrantes de otras regiones o países. La incorporación de mujeres al mercado del empleo goza de amplia aceptación social pero no es posible llevarla a cabo sin arbitrar medidas importantes de alivio de la carga de cuidado no remunerado a la población infantil que actualmente realizan ellas en los hogares y, sobre todo, a la creciente población de edad avanzada. Tanto a la Administración Pública como a las empresas les corresponde inventar y poner en práctica nuevas tecnologías, servicios y programas que faciliten estilos de vida ajustados a la nueva estructura demográfica. Respecto a otras CCAA, Euskadi pierde potencia demográfica. En 2006 era 4'80% de la población y el 5% de los hogares de España. En 2012 es el 4'66% de la población y el 4'90% de los hogares¹¹.

¹¹ INE, Encuesta de Presupuestos Familiares, 2006-2012.

Tabla I.2.3-1
Población anciana por escenario, grupo de edad, año y sexo. 2010-2025-2050.
Escenarios demográficos

	2010						2025						2050											
	A		B		C		% B / A		D		E		F		% E / D		% D / A		G		% H / G		% G / A	
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
UNO	65-74	205	93	111	45,7	260	119	141	45,9	126,8	233	108	125	46,4	113,9									
	75-84	162	65	97	40,2	178	72	106	40,4	109,9	278	89	129	32,0	171,5									
	>85	55	16	40	28,5	75	22	53	29,5	134,7	103	31	73	30,1	186,3									
DOS	65-74	204	93	111	45,8	255	116	139	45,5	124,9	255	117	138	45,9	125,0									
	75-84	164	66	98	40,4	180	73	107	40,5	109,7	223	90	132	40,4	135,7									
	>85	62	18	44	29,1	88	27	61	30,7	141,4	116	36	80	31,0	186,5									
TRES	65-74	200	92	109	45,7	260	122	139	46,9	129,9	284	141	143	49,6	141,8									
	75-84	156	62	94	39,8	186	78	107	42,0	119,0	282	133	149	47,2	180,6									
	>85	55	16	39	28,6	86	27	59	31,4	157,0	188	70	118	37,2	343,4									
CUATRO	65-74	200	92	109	45,7	260	122	138	46,9	129,9	284	141	143	49,6	141,8									
	75-84	156	62	94	39,8	186	78	107	42,0	119,0	282	133	149	47,2	180,6									
	>85	55	16	39	28,6	86	27	59	31,4	157,0	188	70	118	37,2	343,4									
CINCO	65-74	200	92	108	45,9	254	117	137	46,1	127,1	275	134	141	48,7	137,6									
	75-84	155	63	92	40,7	178	75	103	42,1	114,9	266	122	144	45,9	171,7									
	>85	62	18	44	29,2	108	35	73	32,4	174,8	265	100	165	37,7	428,8									
SEIS	65-74	206	95	111	46,0	261	120	141	46,0	126,6	233	108	126	46,4	113,0									
	75-84	164	67	97	40,7	181	74	107	40,9	110,3	227	94	134	41,4	138,4									
	>85	59	17	41	29,2	85	26	59	30,6	145,1	118	36	82	30,5	201,4									
SIETE	65-74	202	93	109	46,1	260	121	139	46,5	128,5	252	123	129	48,8	124,6									
	75-84	155	63	91	41,0	179	76	103	42,5	115,8	271	125	146	46,1	175,4									
	>85	57	16	41	28,6	102	32	70	31,4	178,7	269	102	167	37,9	471,3									

Fuente: EUSTAT. Escenarios demográficos 2050

A pesar de la variación entre escenarios, la tendencia al envejecimiento es muy clara e intensa, especialmente por el aumento de la proporción de personas mayores de ochenta y cinco años. Dentro de una década, Euskadi será una sociedad envejecida y el proceso continuará acentuándose durante el próximo medio siglo.

Tabla I.2.3-2
Población potencialmente activa y población mayor por escenario, año y sexo. 2010-2025-2050 (en miles). Escenarios demográficos

	2010			2025			2050			% Mayores sobre Población potencialmente Activa	Mayores	% Mayores sobre Población potencialmente Activa		
	Total		Mujeres	Total		Mujeres	Total		Mujeres				Hombres	Mujeres
	Hombres	%		Hombres	%		Hombres	%						
UNO	1.281	639	642	1.070	533	537	259	24,2	670	335	336	232	34,6	
DOS	1.316	653	663	1.210	600	610	254	21,0	996	498	498	254	25,5	
TRES	1.327	664	663	1.233	621	612	260	21,1	1.025	521	504	284	27,7	
CUATRO	1.327	664	663	1.232	620	612	260	21,1	1.102	561	541	284	25,8	
CINCO	1.320	658	662	1.219	610	609	261	21,4	1.094	554	539	275	25,1	
SEIS	1.287	640	647	1.063	528	536	261	24,6	501	249	252	233	46,5	
SIETE	1.285	639	646	1.068	532	535	260	24,3	514	259	254	252	49,0	

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos EUSTAT, 2012. Escenarios demográficos 2050.

Tabla I.2.3-3
Población de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales, según grandes grupos de edad y sexo. 01/11/2011

	Población Total						Población >= 65						D1		E1		F1	
	A		B		C		D		E		F		% D sobre A		% E sobre B		% F sobre C	
	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%	A	B	C			
Total	2.179.815	100,0	1.063.575	100,0	1.116.240	100,0	431.460	100,0	180.850	100,0	250.610	100,0	19,8	17,0	22,5			
Araba/Alava	321.254	14,7	160.003	15,0	161.251	14,4	57.866	13,4	25.678	14,2	32.188	12,8	18,0	16,0	20,0			
Bizkaia	1.153.351	52,9	557.765	52,4	595.586	53,4	234.497	54,3	96.659	53,4	137.838	55,0	20,3	17,3	23,1			
Gipuzkoa	705.210	32,4	345.807	32,5	359.403	32,2	139.097	32,2	58.513	32,4	80.584	32,2	19,7	16,9	22,4			

Fuente: Elaboración de Eustat. Censos de Población y Viviendas. 2011

I.3. LA PLURALIDAD DE DEFINICIONES DE “PERSONA MAYOR”: EDAD, OCUPACIÓN, ESTILOS DE VIDA.

I.3.1. Los umbrales en el proceso de envejecimiento.

En la opinión pública, la imagen de qué es una persona mayor resulta borrosa, pues confluyen criterios de edad, condición laboral, salud, actitudes y estilo de vida. No todos los inactivos en la economía convencional son mayores, aunque la mayoría de las personas mayores de sesenta y cinco años sí sean inactivos.

La ambigüedad del término “*mayor*” o los límites borrosos de su uso, se puso claramente de relieve en la Encuesta del CIS/IMSERSO sobre Mayores del año 2010, realizada a mayores de sesenta y cinco años. Más de un tercio de los entrevistados opinó que ser “*una persona mayor*” no depende de la edad. El 26% opinó que correspondía a los de setenta y cinco años y el 4% puso el límite a partir de los sesenta. Sólo un 16% coincidió con la definición más utilizada por las estadísticas y más utilizada como criterio legal de jubilación, los sesenta y cinco años; la respuesta más citada fue que a los setenta años. Ni la edad ni el género de los entrevistados marcó diferencias significativas en los resultados. En muchos estudios e informes la frontera del envejecimiento se sitúa en diferentes umbrales, lo que condiciona las políticas relacionadas con las personas mayores, (bonificaciones en transporte, posibilidad de jubilación voluntaria o reducción de jornada, etc.).

A pesar de que el tránsito hacia la condición de persona mayor o jubilado conlleva muchos cambios de actividad, es sorprendente la naturalidad con que la mayoría se adapta al cambio. El 47% de los hombres y el 60% de las mujeres opinaron que no había sido un momento especialmente importante en su vida. Por su diferente relación previa con el ámbito laboral y familiar, el 28% de los hombres, frente a solo el 8% de las mujeres, lo vivieron como una liberación. Este sentimiento se expresa con más frecuencia en los recién jubilados y se expresa menos por los más mayores. El sentimiento de pérdida y vacío es más fuerte en las mujeres que en los hombres (13% frente a 10%), aunque no es frecuente en unas ni en otros.

I.3.2. Mayores no es sinónimo de inactivos

Cabe la duda de en qué medida los sistemas de protección social contribuyen a crear realidades distintas o solamente a registrarlas de modo diferente. La imagen de la inactividad se asocia con la de las mujeres más que con la de los varones, pero estos constituyen el 40% del total de inactivos en España y el 41% en el País Vasco.

La EPA aporta alguna información clarificadora sobre qué es la inactividad y cómo se distribuye este aspecto (Tabla I.3.2-1) sólo se refiere a la inactividad económica, que no incluye a los desempleados, y se desglosa en seis categorías: estudiantes, jubilados, labores del hogar, incapacitados, perceptores de otras pensiones y otros. Es muy similar en el País Vasco y en el conjunto de España, aunque las diferencias son algo más visibles al tener en consideración el género. Si se comparan, entre los inactivos varones del País Vasco hay menos proporción de estudiantes, más de jubilados y más de incapacitados. Respecto a las mujeres inactivas, las diferencias son menores que entre los varones, aunque es más alta que en el conjunto de España

la proporción de perceptoras de otro tipo de pensiones (viudedad, etc.) y es menor la proporción de quienes reciben por sí mismas pensiones de jubilación.

La proporción de mayores de sesenta y cinco años entre los inactivos en el País Vasco es del 55%, supera el 72% si se le añaden las personas mayores inactivos de cincuenta y cinco años. Es ligeramente mayor que la de España.

Tabla I.3.2-1
Inactivos en Euskadi y España por clase principal de inactividad y sexo.
(porcentajes)

	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Total Nacional	País Vasco	Total Nacional	País Vasco	Total Nacional	País Vasco
Total	100	100	100	100	100	100
Estudiante	13,3	12,6	16,1	14,7	11,4	11,1
Jubilado o prejubilado	37,2	37,3	60,8	64,1	21,3	18,9
Labores del hogar	27,3	26,7	7,2	7,1	40,9	40,2
Incapacitado permanente	8,4	8,7	9,3	10,5	7,7	7,5
Perceptor de pensión distinta de la de jubilación o prejubilación	11,2	13,3	2,3	1,5	17,2	21,4
Otras	2,7	1,3	4,4	2	1,5	0,9

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, 3^{er} Trimestre 2013.

Tabla I.3.2-2
Inactivos en el País Vasco y España por grupo de edad y sexo

	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Total Nacional	País Vasco	Total Nacional	País Vasco	Total Nacional	País Vasco
Total	100	100	100	100	100	100
De 16 a 19 años	9	7,5	11,2	9,8	7,5	6
De 20 a 24 años	5,9	5,4	6,9	5,6	5,3	5,2
De 25 a 34 años	4,6	3,3	3,9	2,8	5	3,7
De 35 a 44 años	5,7	4	3,5	2,5	7,2	5,1
De 45 a 54 años	7,6	7,3	5,1	4,1	9,4	9,4
De 55 a 64 años	15,6	17,6	14,7	17,5	16,3	17,6
De 65 y más	51,5	54,9	54,7	57,6	49,4	53,1

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, 3^{er} Trimestre 2013.

El nivel formal de educación de los inactivos es más bajo que el del conjunto de la población porque proceden de un época en que el acceso al sistema educativo en todos sus niveles estaba más restringido, especialmente para las mujeres.

Según la EPA (2013, tercer trimestre), para España el 4% de los inactivos son analfabetos, el 46% tiene estudios primarios, el 38% medios y el 12% superiores de distintos tipos. Entre estas dos últimas categorías hay una proporción más reducida de mayores que entre las anteriores y hay más estudiantes que continúan sus estudios.

La transición entre el mercado laboral y la inactividad se refleja en el grado de cobertura económica durante el período. La cobertura económica que reciben los inactivos en la franja de edad entre 50 y 69 años alcanza al 34% de la población en el conjunto de España y al 37% en el País Vasco, son los que reciben algún tipo de pensión. La diferencia se debe, sobre todo, a que en el País Vasco son más frecuentes las pensiones de prejubilación. El 5'08% de los que reciben pensión en este tramo de edad son prejubilados, frente al 3'38% en España. También es más frecuente, entre quienes reciben pensiones de jubilación, que se hayan jubilado anticipadamente. % Lo hicieron el 74% de los actuales jubilados frente al 60% en el conjunto de España.

Hay más de diez millones de personas mayores de cincuenta y cinco años que son inactivos en España. Los motivos por los que la población de esa edad se convierte en inactiva son varios. El motivo más frecuente es el de estar jubilado, pero ni la jubilación ni otras condiciones las elige el trabajador voluntariamente en todas las ocasiones. En el País Vasco hay 813 mil inactivos mayores de 16 años¹².

La inactividad respecto a la economía monetarizada se debe a causas estructurales diferentes para hombres y mujeres. A pesar del cambio en los modelos de familia, muchas mujeres no acceden al mercado laboral porque voluntariamente o por adscripción social se dedican al cuidado de niños, discapacitados, mayores u otras responsabilidades familiares. Entre los jóvenes, hasta los veinticinco años, la motivación principal para la inactividad es el estudio y se manifiesta con igual intensidad en hombres y mujeres. A partir de esa edad el desánimo (cree que no va a encontrar empleo) empieza a aparecer como motivo visible de la inactividad con similar intensidad para hombres y mujeres. A partir de esa edad, el desánimo en las mujeres va creciendo y llega a cuadruplicarse por comparación con los varones en el grupo de 45 a 49 años de edad. Simultáneamente aumenta la inactividad por dedicación al cuidado familiar, que entre los varones es insignificante como motivo y entre las mujeres se convierte en su causa principal.

A partir de los cincuenta y cinco años (tabla I.3.2-3) la causa principal para estar inactivo es haberse jubilado. Los inactivos por enfermedad propia se igualan en número entre hombres y mujeres. Los varones que lo son por haberse jubilado casi duplican el número de mujeres por el mismo motivo y en cambio el número de mujeres cuya inactividad en el mercado laboral se debe a las responsabilidades familiares es veinte veces mayor que el de hombres por igual motivo. A los varones les protegerán las rentas postlaborales y a las mujeres no. En condiciones de adscripción social tan intensa al cuidado, resulta difícil estimar cuando se trata de una opción libremente elegida y cuando se acepta la presión estructural porque no hay otra opción alternativa. En palabras de Victoria Camps¹³, no es que las mujeres tengan mejor equipamiento genético para hacerse cargo del cuidado de personas enfermas y mayores, si no que están más acostumbradas a hacerlo y educadas para ello por herencia histórica. Como instrumento de observación de estas situaciones, la EPA es poco incisiva, y se necesitan mejores ajustes o un diseño distinto: nada menos que el 58% de las mujeres mayores de 55 años resultan clasificadas como inclasificables o responden que su conducta al no buscar empleo obedece a "otros motivos".

¹² Eustat, Encuesta de Población en relación con la actividad, 1er. trimestre 2014.

¹³ Camps, Victoria. En VVAA, Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.

La mayoría de las personas inactivas mayores son ellos mismos la persona de referencia en su hogar, o lo es el cónyuge con el que conviven. No obstante, entre los inactivos mayores de setenta años hay un 16% que tienen una relación diferente, se trata sobre todo de padres, suegros y hermanos de la persona de referencia del hogar. No es una proporción elevada pero sí digna de tenerse en cuenta en los procedimientos de asignación de protección social.

La disponibilidad de cónyuge con quien compartir vida y economía es muy diferente entre varones y mujeres inactivos mayores de sesenta y cinco años. Entre las mujeres inactivas hay un 42% de viudas, frente a sólo un 12% entre los hombres¹⁴.

Tabla I.3.2-3
Inactivos por grupo de edad, sexo y motivo de no buscar empleo
(Miles de personas)

	A ₁	A ₂	B ₁	B ₂	C ₁	C ₂	D	De 55 y más años					
	TOTAL	%	Varones	%	Mujeres	%	C ₂ B ₂	Total	%	Varones	%	Mujeres	%
Ambos sexos Total	15.413,1	100,0	6.221,5	100,0	9.191,6	100,0	1,00	10.348,9	100,0	4.312,8	100,0	6.036,1	100,0
Cree que no lo va a encontrar	560,8	3,6	175,4	2,8	385,4	4,2	1,48	205,8	2,0	58,7	1,4	147,1	2,4
Estar afectado por una regulación de empleo	17,6	0,1	10,9	0,2	6,7	0,1	0,41	10,4	0,1	6,0	0,1	4,4	0,1
Enfermedad o incapacidad propia	1.634,3	10,6	825,2	13,3	809,2	8,8	0,66	821,5	7,9	407,5	9,4	414,1	6,9
Cuidar niños o adultos enfermos, discapacitados o mayores	565,7	3,7	24,1	0,4	541,6	5,9	15,21	87,1	0,8	6,6	0,2	80,5	1,3
Otras responsabilidades familiares o personales	1.442,5	9,4	119,0	1,9	1.323,4	14,4	7,52	695,0	6,7	30,8	0,7	664,2	11,0
Estar cursando estudios o recibiendo formación	1.971,1	12,8	974,2	15,7	996,9	10,8	0,69	0,4	0,0	0,4	0,0
Estar jubilado	3.296,7	21,4	2.097,7	33,7	1.198,9	13,0	0,38	3.280,6	31,7	2.084,9	48,3	1.195,7	19,8
Otros motivos	1.657,1	10,8	278,1	4,5	1.379,0	15,0	3,35	1.198,1	11,6	104,4	2,4	1.093,7	18,1
No sabe	23,1	0,1	11,5	0,2	11,6	0,1	0,68	4,1	0,0	2,1	0,0	2,0	0,0
No clasificable	4.244,2	27,5	1.705,3	27,4	2.538,9	27,6	1,01	4.045,8	39,1	1.611,9	37,4	2.434,0	40,3

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, 3^{er} Trimestre 2013.

El alargamiento de la edad activa levanta fuerte oposición entre amplios sectores de trabajadores. La mayoría de los trabajadores querrían jubilarse antes de los 65 años y sólo el 7% hubiera querido hacerlo más tarde, pero este clima de opinión corresponde a una época pretérita en que el empleo parecía garantizado y la opinión pública no

¹⁴ EPA, 2013, 3^{er} trimestre, datos para España.

tomaba seriamente en cuenta el riesgo de inviabilidad del sistema de protección social. Un contexto de crisis como el de 2014, en que el riesgo de desempleo persiste y abunda el paro juvenil, no resulta propicio para afirmar la necesidad de prolongar el número de años de vida laboral, pero a corto y medio plazo no parece posible que surja ningún otro factor (por ejemplo, una nueva revolución tecnológica) que genere suficiente valor añadido en la economía monetarizada como para compensar la nueva estructura demográfica. La demografía no es un problema, pero sí un desafío; y a quien corresponde enfrentarlo no es a la población mayor, sino a los empresarios que sean capaces de generar empleos de alto valor añadido.

El término “inactivo” es polisémico y vierte sobre las personas mayores una carga negativa al sumar un contenido ajustado a la realidad, como es el de inactivos en la acepción de no estar buscando empleo, con otro contenido de carácter psicológico denigratorio que equivale a pasividad o dejación.

Tabla I.3.2-4
Hogares y personas según sexo y edad del sustentador principal (%)
(porcentaje)

	Hogares 2012	Personas 2012
Total	100,00	100,00
Personas entre 16 y 29 años	4,96	4,18
Personas entre 30 y 44 años	30,92	33,63
Personas entre 45 y 64 años	36,85	41,57
Personas de 65 y más años	27,28	20,63
Total hombres	68,60	73,92
Hombres entre 16 y 29 años	2,99	2,51
Hombres entre 30 y 44 años	21,75	24,51
Hombres entre 45 y 64 años	26,95	32,19
Hombres de 65 ó más años	16,90	14,71
Total mujeres	31,40	26,08
Mujeres entre 16 y 29 años	1,97	1,67
Mujeres entre 30 y 44 años	9,17	9,11
Mujeres entre 45 y 64 años	9,89	9,38
Mujeres de 65 ó más años	10,38	5,91

Fuente: INE, Encuesta de Presupuestos Familiares. Base 2006, año 2012.

Muchas fuentes utilizan la categoría de edad para referirse al sustentador principal. De este modo aparece una nueva categoría que no es la de “persona mayor” sino la de “hogar de mayor” que agrupa a todos los que conviven con el sustentador con independencia de su propia edad. Como el tamaño de los hogares es variable, el envejecimiento puede aplicarse a las personas, a los sustentadores principales del lugar o al conjunto de las personas que viven en hogares sustentados por personas mayores. Hay, además, mayores que sostienen económicamente a personas que no viven en su hogar y personas mayores que viven en hogares sustentador por no-mayores.

Los hogares sustentados principalmente por personas mayores constituyen una alta proporción del total de hogares en España, el 27'28, pero albergan sólo el 20'63% de las personas. Para los hogares de sustentadores varones mayores no hay mucha diferencia entre la proporción respecto a hogares (16'90%) y respecto

a personas (14'71%) pero en los hogares sustentados por mujeres mayores, muy frecuentemente unipersonales, la proporción respecto a personas es casi la mitad (5'91%) que respecto a hogares (10'38%) (tabla I.3.2-4).

Para algunos propósitos, el concepto de “mayor” se asimila al de jubilados, aunque son situaciones distintas. Según esta misma encuesta los hogares sustentados por receptores de pensiones contributivas y no contributivas (jubilación, invalidez, viudedad) constituyen en España el 32'68% de los hogares en 2012 y en ellos reside el 25'7% de la población.

1.4. ALGUNOS MITOS (O NO TAN MITOS) SOBRE EL EFECTO DEL ENVEJECIMIENTO EN LA ECONOMÍA

El envejecimiento como fenómeno demográfico se produce en contextos sociales distintos que aún con el mismo nivel de envejecimiento provocan resultados diferentes. Las ideas sobre lo que va a ocurrir forman parte de un contexto-social difícilmente separable del demográfico, y estas ideas, cuando son compartidas por parte importante de la población y las instituciones, presionan para que suceda la llamada “profecía que se cumple a sí misma”. Entre las ideas sobre las consecuencias del envejecimiento sobre la economía, algunas de las más populares han sido tipificadas por los analistas como mitos carentes de sólida base. Entre ellas destacan las siguientes¹⁵:

- 1) El envejecimiento se refiere a las personas mayores.
- 2) El envejecimiento conlleva inevitablemente el descenso del nivel de vida.
- 3) La progresiva pérdida de salud limita la capacidad para trabajar en las edades avanzadas y las personas mayores que trabajan son menos productivos.
- 4) El retiro es una bendición.
- 5) El mantenimiento en el empleo de los mayores crea desempleo en los jóvenes y producen conflictos intergeneracionales.

El descenso en el nivel de vida no tiene por ahora confirmación histórica, ya que las sociedades envejecidas actuales son las más prósperas en el mundo. Precisamente han llegado a ser envejecidas porque antes han sido prósperas. En el caso de Euskadi es una sociedad envejecida y con alto nivel de vida: el debate no es sobre el presente sino sobre el futuro, si será o no capaz de mantener las altas tasas de envejecimiento sin perder el nivel de vida logrado mediante décadas de prosperidad y acumulación. A diferencia de las ciencias experimentales, en las ciencias sociales no hay modo de aislar completamente los fenómenos para analizar sus consecuencias, y es difícil pronosticar una respuesta categórica a esta cuestión.

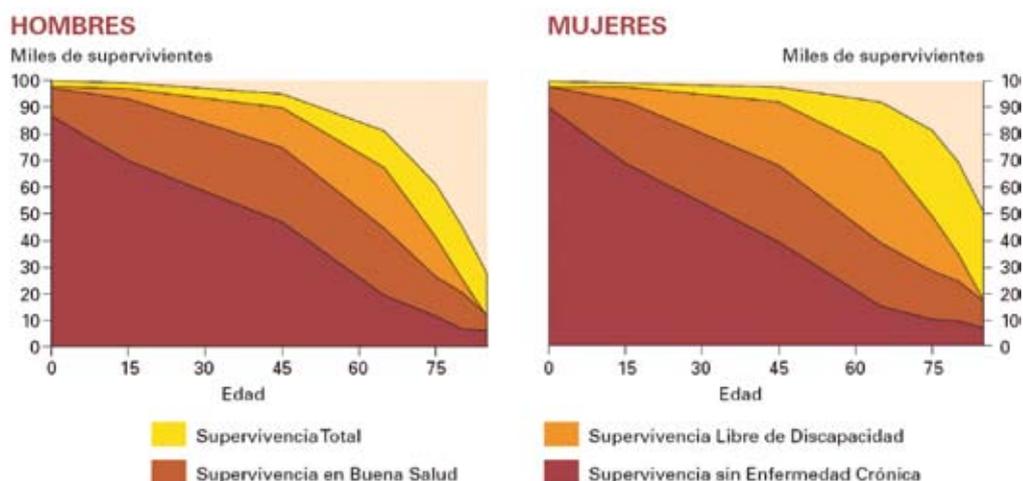
Evidentemente el envejecimiento se refiere a las personas mayores, pero las sociedades envejecidas no lo son por tener un elevado número de personas de

¹⁵ Börsch-Suppon, Axel “Myths, scientific evidence and economic policy in an aging world”. The Journal of The Economics of Aging, 1-2 (2013) 3-15. Munich Center for the Economics of Aging Max Planck, Institute for Social Law and Social Policy, Germany.

edad avanzada, sino por la proporcionalidad entre estas y el número de personas en otros grupos de edad. En el caso de Euskadi, aparte de la llegada a la vejez de cohortes especialmente numerosas, el envejecimiento de la estructura demográfica parece inevitable, ya que no es previsible que aumente la natalidad ni que llegue un contingente numeroso de población inmigrante joven. Tampoco es probable que se acelere la emigración de la población de edad avanzada, por ejemplo el retorno a sus lugares de origen tras la jubilación de los trabajadores llegados en décadas anteriores desde otras Comunidades Autónomas.

Si la época postlaboral es percibida por amplios sectores de la población como una liberación respecto a un mal ambiente laboral o como una garantía frente a la inseguridad económica (estabilidad de los ingresos sin la contrapartida de tener que trabajar o el riesgo del fracaso empresarial) esta visión positiva contribuirá a acelerar las jubilaciones. En ese sentido, la visión positiva de la jubilación no contribuiría a envejecer la población ocupada, pero contribuiría al envejecimiento fiscal, con una proporción alta de jubilados respecto a ocupados. Según la Encuesta a Mayores del IMSERSO 2010, sólo un 16% de las personas mayores ha vivido la jubilación como una liberación, pero ese sentimiento se refiere sobre todo al momento inicial del período. Quienes tienen expectativas muy positivas respecto a la jubilación es más probable que se jubilen. También hay que destacar que quienes se encuentran en muy malas condiciones de salud o de exclusión social son difícilmente recogidos en las encuestas, lo que contribuye a mejorar los perfiles medios de los entrevistados. La visión de la jubilación como una bendición puede popularizarse en contextos de empleo formal, abundante, economía expansiva que garantice servicios públicos, estabilidad inflacionaria y seguridad del sistema de pensiones. Hasta el comienzo de la crisis económica, todas estas condiciones se producían en Euskadi, pero en 2014 ya no pueden darse por firmes. Aún no se han reducido las pensiones y tampoco

Gráfico I.4-1
Mortalidad observada y curvas teóricas de supervivientes a la discapacidad, mala salud, y enfermedades crónicas. Líneas de supervivientes.



Fuente: INE, 2002. "Encuesta sobre discapacidades, deficiencias y estados de salud, 1999".

es drástica la reducción de los servicios públicos ni el empleo, pero ya es intensa la presencia de voces en la opinión pública que piden complementar las pensiones públicas con ahorro privado y planes de pensiones de empresa. Si es que alguna vez la hubo, la imagen idílica de la jubilación va a tener dificultad para seguirse manteniendo.

En cuanto a que en las edades avanzadas se deteriora la salud, no es un mito sino una realidad irrefutable; lo que sí es refutable es el cuándo, el cuánto y el para qué afecta el deterioro de la salud. En el País Vasco, entre la población mayor de 65 años el 57% declara no padecer ningún tipo de dependencia funcional, ni para su cuidado personal, ni para las tareas domésticas o la movilidad. Es un indicador que mejora en 3'5 puntos porcentuales el de España, tanto para hombres como para mujeres. La misma precaución ha de aplicarse a las afirmaciones sobre la baja productividad de las personas mayores que trabajan. Como muestran las curvas de supervivencia publicadas por el INE, la salud retrocede con la edad, pero a los 65 años la probabilidad de gozar de buena salud es superior al 50%, o visto de otro modo, lo más probable es que la mitad de los ciudadanos de esa edad no tengan limitaciones relevantes para trabajar por motivos de enfermedad. Si no trabajan será por otros motivos, pero no por ese.

Respecto al cuánto, el error conceptual reside en definir la salud y la enfermedad como dos mundos excluyentes, cuando en realidad se trata de un continuum en el que caben muchas situaciones intermedias y muchos parámetros internos de diferente intensidad. A los 75 años, sigue habiendo un 54% de personas que valoran su estado de salud como bueno o muy bueno¹⁶. En las sociedades de demografía moderna gran parte de la población está “bastante sana”, que es otro modo de decir “levemente enferma o levemente discapacitada”.

Finalmente, la cuestión del para qué. No se está sano/enfermo o capacitado/discapacitado en abstracto, sino para un fin específico. Si la sociedad y la economía vasca se preparan adecuadamente, una parte importante de los “algo enfermos” o “algo discapacitados” podrá hacer una vida muy similar a la que llevaban antes de que surgiera la enfermedad/discapacidad. Un ejemplo muy ilustrativo ha sido el avance en la tecnología de las lentes, que ha convertido en “normales” a los portadores de gafas. Algo similar puede extenderse a otros muchos ámbitos de la vida laboral y cotidiana si se realizan adaptaciones a las nuevas condiciones demográficas, que van desde el urbanismo (no dependencia del vehículo propio, accesibilidad a los edificios, claridad y tamaño de las señales de tráfico, etc.) al diseño de herramientas adecuadas. La idea de que la productividad de las personas mayores que trabajan es escasa tiene también que revisarse. La legislación y la cultura laboral (grado de seguridad en el empleo, tipo de incentivos, etc.) son elementos que influyen tanto o más en la productividad que la composición por edades de la plantilla. La experiencia es en sí misma una cualificación que puede contrarrestar la pérdida de agilidad o vigor físico. Si la permanencia en el empleo está incentivada o es voluntaria, en muchos puestos de trabajo las personas mayores pueden mantener una productividad elevada durante mucho tiempo.

El conflicto generacional está siempre presente en cualquier sociedad, pero se agudiza en las épocas de crisis. El conflicto enfrenta a todo tipo de trabajadores

¹⁶ INE, Encuesta Nacional de Salud 2011-2013.

(autóctonos/inmigrantes, fijos/temporales, hombres/mujeres, trabajadores de entes públicos/privados, sindicalizados/no sindicalizados etc.) y no sólo a jóvenes frente a mayores. En muchas ocasiones este argumento se utiliza, bajo la apariencia de defender a los jóvenes, para fortalecer las posiciones de la generación madura, intermedia sin que la jubilación de los mayores se traduzca en aumento de oportunidades o empleo para los jóvenes.

CAPITULO II

LAS PERSONAS MAYORES EN LAS CUENTAS ECONÓMICAS DE EUSKADI. PRESENTE Y FUTURO

II.1. EL MARCO ECONÓMICO DE EUSKADI. RENTAS DE LAS FAMILIAS, EMPLEO Y PARO

Según el Informe trimestral de de la Economía Vasca, IV trimestre 2013, es visible la recuperación tras la fase aguda de la crisis pero sin dejar atrás las tasas interanuales negativas. El mejor dato proviene del consumo final de los hogares, respondiendo sobre todo a una mejora de las expectativas.¹⁷

La economía de Euskadi, como se señalaba en la introducción metodológica, es una economía abierta en la que los criterios de limitación obedecen en gran parte a convenciones estadísticas y contables. El criterio de residencia en el territorio de Euskadi es decisivo para determinar legal y contablemente quiénes son sus productores y consumidores, tanto al nivel de las personas como de los hogares, empresas e instituciones. Sin embargo, las corrientes de intercambio de todo tipo son fluidas e intensas, y lo serán aún más en el futuro. Según las Cuentas Económicas de Euskadi, en 2011 el 26% de la producción total a precios básicos correspondía a importaciones de productos y servicios del exterior de Euskadi y el 23% de los empleos (en el sentido de destino de los bienes) correspondía a exportaciones. La mitad de estos bienes y productos (53% en las importaciones, 47% en las exportaciones) proceden o se dirigen otras Comunidades Autónomas del Estado español¹⁸. Esta es una primera y muy elemental aproximación al grado de globalización de la economía vasca, ya que no incorpora información sobre las corrientes migratorias ni somete a análisis el propio significado de “producción” en las empresas transterritoriales. De modo muy resumido podría decirse que una cuarta parte de los trabajadores que producen para Euskadi residen de hecho fuera de Euskadi. Eso, suponiendo que el precio y la productividad de su trabajo fuese similar a la media de los trabajadores de Euskadi; si se supusiera que es sólo la mitad, equivaldría a que la mitad de las personas que trabajan para Euskadi viven fuera de este territorio. Lo mismo es aplicable a la exportación. Y las proporciones serían aún mayores si se tuviera en cuenta los familiares económicamente dependientes de los trabajadores, puesto que el número de dependientes por trabajador es más alto en otros territorios, tanto en España como en resto del Mundo, que en Euskadi.

¹⁷ Gobierno Vasco. Informe Trimestral de la Economía Vasca, 2013. IV trimestre.

¹⁸ Eustat, 12 de septiembre de 2013, “Cuentas Económicas”. Los datos a refieren a 2011.

El País Vasco, junto con Navarra, Madrid y Cataluña, se sitúa entre las Comunidades Autónomas con niveles más elevados de PIB per cápita y renta bruta de los hogares. La renta disponible de los hogares, que tiene en cuenta los impuestos y las transferencias del Estado, las Comunidades y las ISFLSH (instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares) mejora en todas las Comunidades de menor renta como resultado de la intervención privada, pero en el País Vasco, a pesar de ser una Comunidad Autónoma de elevada renta, la intervención pública también ejerce una función más redistributiva que en otras Comunidades de altas rentas, reduciendo el nivel de desigualdad interno¹⁹.

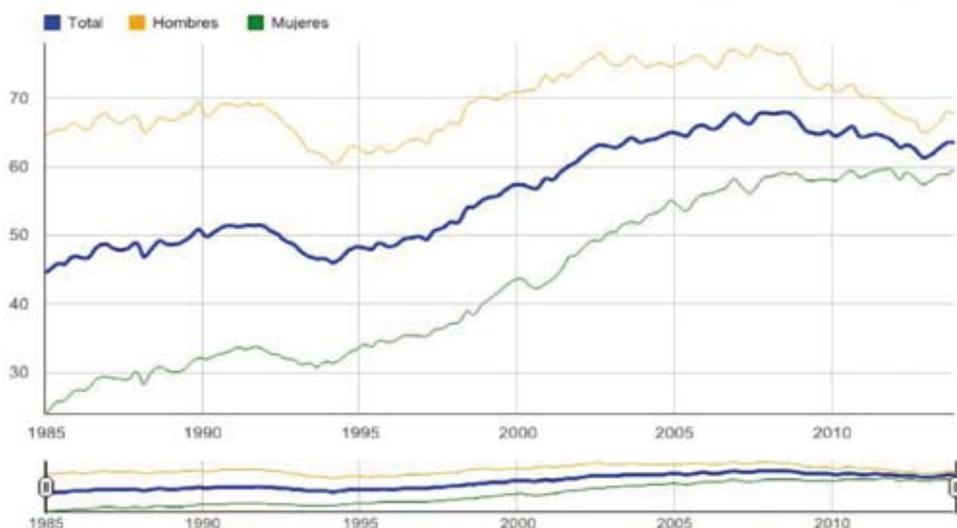
El empleo es un elemento central en cualquier economía. Según la Encuesta de la Población en relación con la Actividad (PRA), en el cuarto trimestre de 2013 la economía de Euskadi daba empleo en su territorio a 914.300 trabajadores, y arrojaba una tasa de paro del 15'3%, medio punto porcentual más que respecto al tercer trimestre de 2013. (Eustat, 17/01/2014).

La tasa de ocupación (porcentaje de personas ocupadas sobre la población de 16 a 64 años) es del 63'7%, casi diez puntos porcentuales más alta para los hombres (67'5%) que para las mujeres (59'8%). El aumento de ocupación de las mujeres (6.000 ocupadas más que el trimestre anterior) compensa ajustadamente la pérdida de ocupación de los varones (5.500). La ocupación ha aumentado en Alava, se ha reducido en Bizcaia y se ha mantenido estable en Gipuzkoa.

La tasa de actividad del conjunto de la población es del 57'6%, ligeramente superior a la del trimestre anterior.

Gráfico II.1-1

Tasa de ocupación de la población de 16 a 64 años de la C.A. de Euskadi, por sexo y trimestre (%).



Fuente: Eustat. Encuesta de la población en relación con la actividad de la C.A. de Euskadi (PRA).

Por el tipo de relación del trabajador con su empleo, en la economía de Euskadi predominan fuertemente los asalariados, aunque se está produciendo un repunte

¹⁹ CES. Consejo Económico y Social, "Distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos". Madrid, 2013, p. 102.

de los ocupados no asalariados, que han aumentado en el trimestre en 2.700 hasta alcanzar la cifra de 191.400 trabajadores.

Según Eustat, el paro ha aumentado en 2'5 puntos porcentuales (del 12'8% al 15'3%) en el último año (35.400 parados más)²⁰. Los puestos de trabajo, las personas empleadas y los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo no coinciden plenamente, y varían según la rama de actividad, lo que dificulta el análisis comparativo. Tampoco hay plena coincidencia entre diversas fuentes. Durante la crisis se han reducido más los puestos de trabajo equivalentes que el número de personas empleadas (pérdida de horas extraordinarias, del segundo empleo, etc.).

II.2. EL PRECIO DEL TRABAJO REMUNERADO Y EL COSTE DE LA VIDA EN EUSKADI

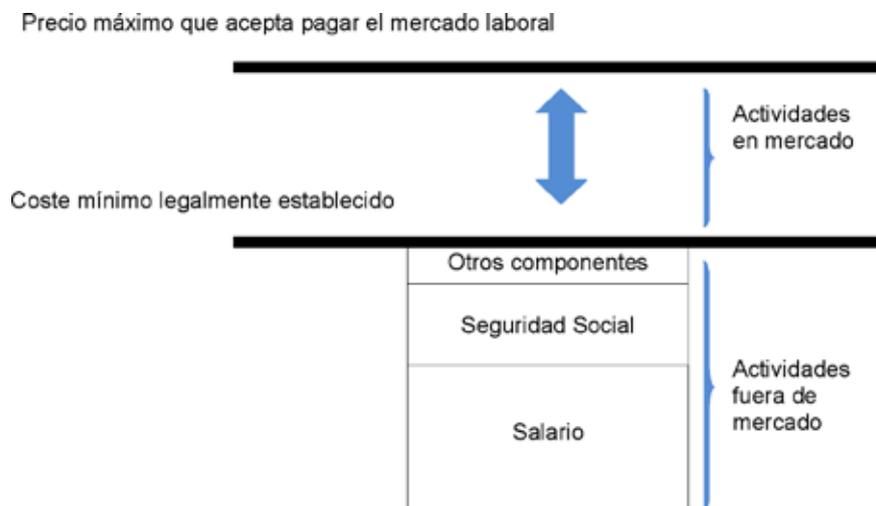
II.2.1. La formación del precio del trabajo en Euskadi

En la formación del precio del trabajo concurren dos elementos básicos; la regulación legal y las fuerzas del mercado. La regulación legal (leyes estatales, autonómicas, convenios locales) establece habitualmente los precios mínimos del trabajo, y sólo en muy raras ocasiones los precios máximos. Los precios mínimos fijan salarios, cuotas de la seguridad social, impuestos y otros costes complementarios que forman parte del trabajo. Fijan también las condiciones de trabajo exigibles (duración de la jornada, vacaciones, descansos y excedencias por enfermedad u otros motivos, condiciones materiales del puesto del trabajo), que indirectamente contribuyen a fijar el precio real del trabajo para el comprador.

Las fuerzas del mercado laboral se sintetizan en la oferta y la demanda. Cada tipo de trabajo tiene su oferta y demanda propia, ya que no son plenamente intercambiables, pero todos los tipos de trabajo se influyen entre sí para configurar el mercado laboral. La frontera del mercado laboral de Euskadi la proporciona, aparentemente, la población residente en su territorio, pero esta apreciación es inexacta puesto que se trata de una economía abierta, que tanto puede importar y exportar trabajadores como mercancías o servicios que llevan incorporado en sí mismos el esfuerzo de los trabajadores. Cuando el trabajo es una mercancía, sólo encuentra comprador si al incorporarse al proceso productivo añade más valor de lo que cuesta, generando una plusvalía que compense al empleador del riesgo que corre al adquirirlo. Este es el principio básico de funcionamiento de las empresas, y si una empresa no logra beneficios cerrará rápidamente a menos que sea subvencionada o recompensada por otros canales ajenos al mercado. Consecuentemente, quedan fuera del juego del mercado los productores de trabajo que no consiguen vender su esfuerzo (no son "rentables" para la reventa de su trabajo) y los compradores que no logran comprar trabajo al precio que pueden o quieren pagar por él.

²⁰ Eustat, 17/01/2014.

Gráfico II.2.1-1
Precio a pagar por los compradores de trabajo



Fuente: Durán, M.A. El trabajo no remunerado en la economía global, Fundación BBVA, 2012.

*Las actividades por las que el mercado laboral formal no está dispuesto a pagar los costes legales mínimos, o desaparecen o son transferidas al mercado laboral informal o se adscriben socialmente a trabajadores no remunerados.

El precio real del trabajo se abarata cuando la productividad aumenta y a este objetivo se dirige la investigación tecnológica y organizativa. También se abarata al acudir a mercados no regulados o de precio inferior, sea en sí mismo o incorporado a las mercancías; este es en parte el objetivo de las deslocalizaciones productivas, de los movimientos migratorios, de la externalización y transformado en trabajo autónomo y del trabajo sumergido.

II.2.2. La ley de hierro del cuidado. Los que no pueden pagar el trabajo que necesitan

Hay una parte de la población residente en Euskadi que no puede comprar lo que cree que necesita. A efectos de este estudio, el colectivo que más interesa es el de quienes necesitan servicios de cuidado y no pueden pagarlos.

Entre los expertos en el tercer sector es habitual hablar de la llamada “ley de hierro del cuidado”, según la cual quienes más lo necesitan (los muy pobres, muy enfermos, muy marginales, muy solos) son quienes más dificultad tienen para conseguirlo. Los criterios de pobreza y riqueza monetaria son útiles para clasificar a la población cuyas necesidades consisten básicamente en objetos/mercancías, pero son poco útiles al aplicarlos a quienes necesitan grandes cantidades de servicios de proximidad. Si la renta media de un jubilado en Euskadi (1.416€) se divide por el precio medio de la hora trabajada, la ratio equivale al número medio de horas de trabajo que puede comprar, suponiendo que el resto de sus necesidades (alojamiento, alimentación, vestido, teléfono, electricidad, medicinas, etc.) ya estuvieran cubiertas por otra vía. El precio/hora del trabajo de cuidado es inversamente proporcional al número de horas que pueden adquirirse. A 10€/hora, una pensión media de la que se dedica el 50% a pagar el cuidado, puede comprar setenta horas mensuales de cuidado. Si el precio/hora fuese de 20 euros o sólo pudiera dedicársele la cuarta parte de sus ingresos, se podrían comprar 3'5 horas de cuidado, siempre que no fuese en festivos u horarios que encarezcan el precio medio. Si la cobertura de estas necesidades básicas absorbe el 50% o el 75 de los ingresos, sólo queda disponible para la

compra de cuidado la mitad o la cuarta parte de las horas anteriormente fijadas. En los casos de dependencia moderada, el dependiente puede pasar muchas horas sin necesidad de acompañamiento ni intervenciones ajenas, pero no así en los casos de dependencia severa o muy grave. En estos casos, la provisión de servicios de cuidado no puede producirse por el mercado, pero tampoco se hará gratuitamente. Si los provee la Administración Pública, significa que ha de extraer de otros ciudadanos, por vía impositiva, los recursos necesarios para hacerlo. Si los proveen familiares amigos o entidades sin fines de lucro, su coste puede invisibilizarse o no reconocerse, pero eso no significa que sea gratuito sino que se ha transferido, de grado o por coacción, hacia colectivos estructuralmente adscrito a esa función, entre los que abundan especialmente las mujeres.

II.2.3. Los que no pueden vender legalmente su trabajo

El mercado de trabajo, las regulaciones laborales y las condiciones de salud de los propios trabajadores configuran el colectivo de los excluidos, los que no pueden vender su trabajo aún queriendo.

Como ya hemos señalado, el mercado sólo compra las mercancías en las que puede obtener beneficios, y en este sentido el trabajo no es una excepción. Los parados son los trabajadores rechazados por el mercado. La regulación laboral fija también otros tipos de exclusiones, de las que las principales se refieren a jubilados, incapacitados e inmigrantes sin permiso de trabajo. La jubilación no es en sí misma una exclusión o prohibición de trabajar, pero el empleo posterior a la jubilación acarrea riesgos tan importantes (pérdida de la pensión) que en la mayoría de los casos resulta disuasoria tanto para el trabajo asalariado a tiempo completo como incluso para el trabajo por cuenta propia o tiempo parcial. La jubilación es, en realidad, un despido por edad sin derecho a indemnización.

De cara a la economía de una sociedad envejecida en la que el precio del trabajo asalariado es poco flexible por fijarse los mínimos legalmente, la población mayor juega precisamente un importante papel estructural, tanto si desee desempeñarlo como no. Es el de reserva laboral y el de proveedores de trabajo no remunerado de cuidado para quienes no puedan comprarlo a precio de mercado.

II.2.4. Complementariedad y sustitución entre trabajo remunerado y no remunerado

Entre el trabajo remunerado y no remunerado hay relaciones de complementariedad y sustitución. Para conocer el valor del tiempo de trabajo no remunerado de las personas mayores, sobre el que no existen precios de mercado, no hay más remedio que recurrir a los datos sobre los trabajadores en activo.

Los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo en Euskadi se han contraído como consecuencia de la crisis. De los 921.487 en 2011 han pasado en 2012 a 893.658 (tercer trimestre) y en 2013 a 875.413. (Eustat, Cuentas Económicas Trimestrales, 2013).

El coste total por hora en Euskadi es un 20'2% más alto que en el conjunto de España. En la construcción son menores las diferencias (15%), pero son mayores en la industria (22%) y sobre todo en el heterogéneo sector de servicios (24%), que agrupa tanto ocupaciones de bajo nivel de remuneración (comercio, hostelería) como del más alto nivel (servicios financieros).

Tabla II.2-1

Coste laboral por hora efectiva en la C.A. de Euskadi y Estado por componentes del coste según sectores de actividad (euros). IV-2012

	A				B				% A Sobre B
	C. A. de Euskadi				Estado				
	Total	Industria	Construc.	Servicios	Total	Industria	Construc.	Servicios	
Coste total por hora	25,22	27,97	23,62	24,38	20,22	22,87	20,46	19,63	124,7
Coste salarial total por hora	19,13	21,18	16,91	18,60	15,14	17,07	14,62	14,78	126,4
Coste salarial ordinario por hora	15,91	16,59	14,15	15,82	12,70	13,46	11,54	12,65	130,7
Otros costes por hora	6,09	6,79	6,71	5,78	5,08	5,80	5,84	4,85	119,9

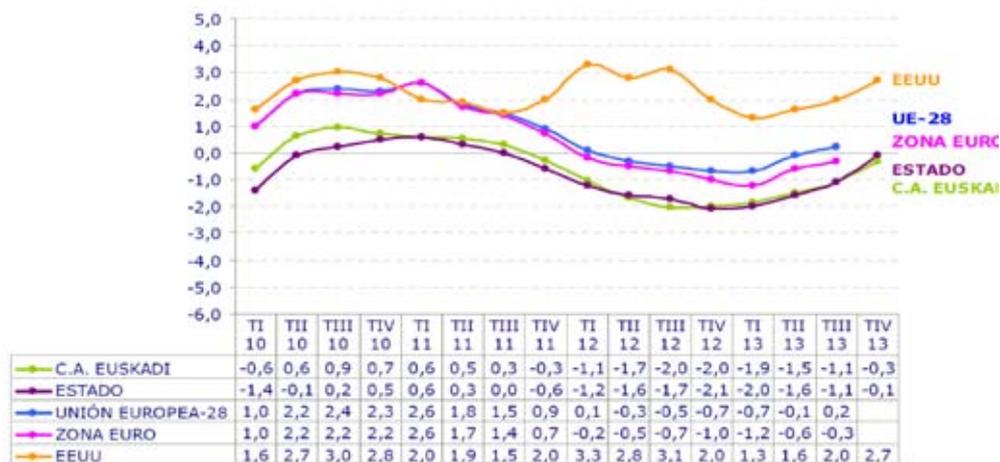
Fuente: INE. Encuesta trimestral de coste laboral

La remuneración de asalariados constituye el 51% del PIB. Esta proporción es relevante porque el número de empleos a tiempo completo permite comparar con el PIB el hipotético valor del trabajo no remunerado que realizan las personas mayores. El trabajo asalariado no es el único que contribuye al PIB, el trabajo no asalariado también lo hace a través del excedente neto de explotación (autónomos, profesionales), aunque en esta magnitud es difícil establecer cuánta proporción se debe al trabajo y cuánta a otros factores. La remuneración del conjunto de los asalariados (precios corrientes) creció a un ritmo superior al 6% anual entre el año 2000 y 2007, fue negativa en 2009 (-1'4%) y se recuperó (1'9%) en 2010 (p. 44). En cambio, el excedente neto de explotación creció más lentamente al comienzo del período, superó después el ritmo de crecimiento de la remuneración de asalariados, se desplomó en 2009 (-11'0%) y ralentizó el descenso (-2'7%) en 2010. Su descenso, igual que el de los pagos a asalariados, se debe a la reducción en el número de trabajadores y al descenso en los salarios y en los beneficios individuales.

En todos los sectores de producción se ha destruido empleo en 2013, siendo especialmente intensa la pérdida de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo en la construcción (-10'8%), la industria (-4'3%) y el sector primario (-3'7%), y moderada en el sector servicios (-0'5%). En total se destruyeron 19.000 puestos de trabajo netos.

El gráfico adjunto muestra la evolución de las tasas de crecimiento interanual del PIB a precios de mercado entre el primer trimestre de 2010 y el último de 2013. La sincronía entre la C.A. de Euskadi y el Estado español es casi absoluta, y también muy similar en tendencia aunque a un ritmo menos intenso respecto a la zona euro y la UE-28.

Gráfico II.2-1
 PIB p/m. Tasas de crecimiento interanual (%)



Fuente: Eustat. 13/02/2014.

Como resumen de la situación económica en el año 2013, las Cuentas Económicas de Euskadi (Eustat, 13/02/2014), señalan que el PIB se contrajo un 1'2%, siendo más marcado el descenso en la producción de la agricultura y pesca (índice de crecimiento interanual de -6'1%) y la construcción (-5'0%), la industria y energía (-1'9%), y muy moderado en los servicios (-0'6%, con un crecimiento positivo en el subsector de la Administración Pública, educación, sanidad y servicios sociales). Ha afectado a los tres territorios históricos, con un impacto superior al -1'1% en todos ellos.

En el consumo privado (hogares), también se ha producido una leve caída (-0'1%), aunque menos acentuada que el año anterior y con un ligero repunte positivo en el último trimestre. En el Consumo Público la caída ha sido mayor, del 2'3% en el índice interanual sin mejoras al final del año.

La nota positiva proviene del sector exterior, donde las exportaciones de bienes y servicios han crecido a un ritmo algo superior al de las importaciones (3'1% frente a 2'7%).

No se conoce con exactitud la cantidad de trabajo remunerado, nada comparable con el gráfico adjunto. Pero todos los estudios apuntan en la misma dirección, que una parte importante del trabajo cambia de lugar y no de volumen. Ante la expansión del mercado laboral, el trabajo no remunerado se contrajo, pero tras el retroceso del empleo volvió a aumentar. Lo mismo sucede con la población mayor de 65 años, que en Euskadi dedica 35 minutos diarios más al trabajo no remunerado en el hogar que la media de la población (en España, 59 minutos más que la media de la población), como consecuencia de la disponibilidad de tiempo y la necesidad de crear bienestar con recursos de trabajo ajenos al mercado.

II.3. EL OBJETIVO DE LAS CUENTAS ECONÓMICAS TRADICIONALES

II.3.1. La apreciación subjetiva de la situación económica y la perspectiva de las Cuentas Económicas

En la década 1989-2009 la apreciación de la situación económica de las familias en Euskadi mejoró considerablemente, pero todavía no se han publicado cifras sobre el período álgido de la crisis económica. Los indicadores de situación económica objetiva mejoraron en este período sobre todo por la reducción de los casos de mala situación. Los indicadores de apreciación subjetiva han seguido una pauta más intensa, han crecido mucho (de 39'9% a 52'8%) los que consideran que su situación es buena y también se han reducido considerablemente los que consideran que es mala (de 38'7% a 27'1%)²¹.

El PIB de Euskadi en 2013, (cuarto trimestre) es 64.706.35 miles de euros. Desde la perspectiva de los componentes, en la década de los 80 creció a un ritmo superior al 10% anual y se mantuvo por encima del 6% hasta la crisis de 2008. El PIB per cápita también creció paralelamente, incluso a un ritmo más alto, aunque a partir de 2003 acompañó el decrecimiento con el PIB nominal y lo rebasó ligeramente (tablas II.3.1-2 a II.3.1-4, anexo). En términos comparativos, el PIB per cápita de Euskadi es un 29% más alto que el de la Unión Europea-27, siendo superado solamente por el PIB nacional Luxemburgo (263%) respecto a la UE-27 (tabla II.3.1-5).

Las personas mayores tienen vinculación con la oferta en todas las ramas de producción (agricultura, industria, construcción, servicios) como propietarios de algunos establecimientos o de parte de ellos (accionistas) y, aunque en escasa proporción, también continúan en activo como productores algunos trabajadores o gestores. Desde la demanda, juegan un papel importante en el sostenimiento de los sectores a través de su participación en el consumo final de los hogares e ISFLSH y como destinatarios del consumo final de las Administraciones Públicas. Sus ahorros contribuyen a la formación bruta de capital. Sus demandas de algunos servicios específicos, como los servicios de atención y cuidado, dejan huella en los saldos con el exterior por las remesas de los cuidadores²². En la evolución de los componentes del PIB en Euskadi en precios corrientes, parte del crecimiento se debe exclusivamente a la inflación.

No hay una sola referencia directa a las personas mayores en las Cuentas Económicas tradicionales, pero hay que preguntarse cuál ha sido el papel de las personas mayores en la época de crecimiento y en la crisis y, sobre todo, qué sucedería si su situación económica se alterara bruscamente. Aunque no se disponga de datos para responder perfectamente las cuestiones, el solo hecho de plantearlas da pie a una reflexión estimulante. En la crisis de 2008, los hogares reaccionaron rápidamente restringiendo el gasto, algo que las Administraciones Públicas hicieron con más lentitud. Los hogares de personas mayores, con mayoría de pensionistas como sus personas de referencia, notaron menos que el resto el descenso de las rentas y la consiguiente inseguridad económica. Actuaron como un factor estabilizador en el consumo total de los hogares y como un factor de redistribución interna de la renta disponible.

²¹ Eustat, Encuesta de Condiciones de Vida, 1989-2009.

²² Informes del Banco de España y del Observatorio Vasco de Inmigración Ikuspegi.

Tabla II.3.1-1
Familias de la C.A. de Euskadi, por la situación económica objetiva y la apreciación subjetiva, según el territorio histórico (%), 1989-2009

	C.A. de Euskadi					Araba/Álava					Bizkaia					Gipuzkoa				
	1989	1994	1999	2004	2009	1989	1994	1999	2004	2009	1989	1994	1999	2004	2009	1989	1994	1999	2004	2009
Situación económica objetiva	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Mala	17,3	39,5	16,2	18,8	10,9	18,9	51,5	7,1	17,3	14,3	18,7	39,5	20,8	20,0	11,3	14,2	34,7	12,2	17,6	8,7
Normal	47,3	23,4	22,7	46,8	50,1	49,1	21,4	19,3	46,5	45,2	47,0	24,9	25,8	47,2	51,2	46,9	21,8	19,0	46,3	50,4
Buena	35,4	37,0	61,1	34,3	39,0	32,0	27,1	73,6	36,2	40,5	34,3	35,6	53,4	32,8	37,5	38,9	43,5	68,8	36,1	40,9
Consideración subjetiva	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Mala	38,7	47,6	28,3	25,0	27,1	40,6	40,3	23,7	17,7	34,6	42,2	52,3	31,8	26,7	27,5	31,7	42,4	24,3	25,3	23,0
Normal	21,4	15,4	15,6	21,0	20,1	18,6	18,2	14,9	19,8	19,0	21,0	14,0	15,3	20,8	21,7	23,2	16,7	16,5	21,7	18,0
Buena	39,9	37,0	56,1	54,0	52,8	40,8	41,6	61,4	62,5	46,4	36,7	33,6	52,9	52,5	50,8	45,1	40,9	59,2	53,0	59,1

Fuente: EUSTAT, Encuesta de Condiciones de Vida, 1989-2009.

II.3.2. Los personas mayores en los sectores tradicionales de la economía: el valor del contenido simbólico

¿Qué pueden aportar las cuentas de los sectores económicos tradicionales al conocimiento del papel de las personas mayores en la economía del País Vasco?

La presencia de personas trabajadoras mayores es más frecuente en los sectores en que abundan los autónomos y en las actividades tradicionales. Son menos frecuentes en las actividades más reglamentadas de los establecimientos o empresas de mayor tamaño, como la industria y la construcción. En el sector servicios hay algunas ramas de producción, como el pequeño comercio, en que tienen una presencia visible y también en la hostelería y restauración, así como en algunas actividades o niveles de la Administración Pública en los que no es obligatoria la jubilación a los 65 años.

El peso de la agricultura en la economía actual de Euskadi es muy pequeño, pero sin embargo tiene un importante contenido simbólico.

La agricultura no sólo produce bienes individualizados dirigidos directamente al mercado, sino bienes colectivos que no se venden ni tienen precio, entre ellos el mantenimiento en la diversidad, la habitabilidad del territorio y la conservación del capital inmaterial del paisaje. Hay que señalar que los criterios de rentabilidad de una actividad son diferentes según los parámetros utilizados, y la consideración de rentable o no rentable de la actividad agraria varía según que se incorporen unos u otros parámetros al análisis de coste-beneficio. Muchas explotaciones agrarias mantenidas por personas mayores tienen una escasa rentabilidad si sólo se aplican criterios de mercado, y esa es la razón por la que desaparecen tras el fallecimiento de sus dueños. Sin embargo, la valoración es alta si se considera su aportación a la sociedad en los ya referidos términos de habitabilidad del territorio (aumento de la seguridad, garantía de abastecimientos mínimos, por ejemplo), mantenimiento de la diversidad (reserva biológica, bienes culturales inmateriales) y conservación del paisaje (generación de valor de fondo para otros sectores productivos como el turismo o el ocio, valores medioambientales). Estas consideraciones ya están implícitas en las políticas de subvenciones, pero convendría hacerlas más explícitas y dar cabida al análisis del papel de las explotaciones dirigidas por personas mayores. La traducción de la producción de valor intangible y no individualizable en las cuentas macroeconómicas no es fácil, y una manera de facilitar su comprensión es plantearlo en forma de escenario inverso. En lugar de preguntarse cuánto producen las explotaciones agrarias de las personas mayores, habría de preguntarse cuánto costaría neutralizar las pérdidas inmateriales o colectivas si las personas mayores disminuyeran o cesasen en su actividad.

Tabla II.3.2-1
Producto interior bruto de la C.A. de Euskadi por componentes de la oferta y demanda, según trimestres. Precios corrientes (miles de euros). 2013

	2012		2013		2013			
		IV	I	II	III	IV		
AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA	517.215	110.277	501.290	123.481	128.402	80.180		
INDUSTRIA Y ENERGÍA	13.750.361	3.524.442	13.401.755	3.301.961	3.311.123	3.477.685		
-Industria Manufacturera	11.650.870	2.975.320	11.348.696	2.822.400	2.789.740	2.931.133		
CONSTRUCCIÓN	4.225.825	1.095.328	3.941.310	973.938	974.751	1.052.821		
SERVICIOS	40.500.029	10.110.188	40.908.397	10.140.509	10.250.715	10.288.809		
-Comercio, Hostelería y Transporte	11.775.525	2.956.008	11.732.302	2.924.250	2.937.724	2.951.538		
-Administración Pública, Educación, Sanidad y Servicios Sociales	9.569.344	2.316.140	9.725.605	2.364.158	2.439.800	2.489.007		
-Resto de servicios	19.155.160	4.838.040	19.450.491	4.852.101	4.873.191	4.848.264		
VALOR AÑADIDO BRUTO a precios básicos	58.993.430	14.840.235	58.752.752	14.539.889	14.664.991	14.899.495		
IMPUESTOS NETOS SOBRE LOS PRODUCTOS	5.712.927	1.632.376	5.950.483	1.390.103	1.502.162	1.712.462		
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	64.706.357	16.472.611	64.703.235	15.929.992	16.167.153	16.611.957		
GASTO EN CONSUMO FINAL	52.276.680	12.906.805	52.468.322	13.244.930	13.055.883	13.038.276		
-Gasto en consumo final de los hogares e ISFLSH	41.106.037	10.289.803	41.244.121	10.301.713	10.301.322	10.314.306		
-Gasto en consumo final de las AAPP	11.170.642	2.617.002	11.224.201	2.943.217	2.754.561	2.723.971		
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL	14.774.897	3.674.068	14.121.748	3.446.822	3.564.124	3.631.587		
-Formación Bruta de Capital Fijo en Bienes de Equipo	4.462.497	1.111.755	4.461.499	1.086.832	1.138.174	1.117.823		
-Resto de Formación Bruta de Capital	10.312.400	2.562.313	9.660.249	2.359.990	2.425.950	2.513.764		
DEMANDA INTERNA	67.051.577	16.580.873	66.590.070	16.691.752	16.620.007	16.669.863		
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	44.374.840	11.050.807	45.353.987	10.884.272	12.207.028	11.406.851		
IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	46.720.060	11.159.069	47.240.822	11.646.032	12.659.882	11.464.757		

Fuente: EUSTAT, Cuentas Económicas. (13/02/2014)

Tabla II.3.2-2
Producto interior bruto de la C.A. de Euskadi por territorio histórico y componente. Oferta.
Precios corrientes (tasas de variación interanual). 2005-2012(a)

	2006/ 2005	2007/ 2006	2008/ 2007	2009/ 2008	2010/ 2009	2011/ 2010	2012(a)/ 2011
C.A. de Euskadi							
Agricultura, ganadería y pesca	-1,8	1,9	-11,1	-12,0	15,0	3,0	17,2
Industria y energía	5,8	5,7	0,9	-19,0	4,5	1,9	-3,5
Construcción	9,0	17,4	-2,2	-10,2	-6,2	-9,4	-10,7
Servicios	8,2	7,7	6,8	2,3	1,2	2,5	0,2
VAB a precios básicos	7,5	8,1	4,0	-4,8	1,3	1,3	-1,4
Impuestos netos sobre los productos	11,0	3,2	-12,1	-8,4	6,6	-3,4	-2,6
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,9	7,5	2,3	-5,2	1,8	0,9	-1,5
ARABA/ÁLAVA							
Agricultura, ganadería y pesca	-9,0	0,9	-8,5	-7,2	-3,8	-3,4	11,6
Industria y energía	3,8	4,1	1,9	-21,6	4,4	7,2	-0,3
Construcción	8,6	16,6	-1,5	-12,2	-7,9	-10,7	-11,4
Servicios	8,2	7,6	7,2	1,3	1,2	1,0	-0,3
VAB a precios básicos	6,3	7,0	4,2	-8,0	1,3	1,9	-0,9
Impuestos netos sobre los productos	9,6	3,6	-9,8	16,1	-34,4	29,2	-2,7
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	6,6	6,7	2,7	-5,7	-2,8	4,0	-1,1
BIZKAIA							
Agricultura, ganadería y pesca	-2,3	8,2	-10,6	-18,5	36,6	10,5	18,5
Industria y energía	4,3	4,9	2,0	-18,1	4,5	-0,1	-6,3
Construcción	5,0	19,9	-2,9	-9,9	-6,6	-9,2	-8,6
Servicios	8,1	7,9	7,0	2,4	1,2	2,6	0,3
VAB a precios básicos	6,8	8,5	4,6	-3,5	1,2	1,1	-1,5
Impuestos netos sobre los productos	12,8	1,3	-13,5	-12,5	18,0	-7,8	-2,5
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,5	7,6	2,7	-4,3	2,6	0,2	-1,6
GIPUZKOA							
Agricultura, ganadería y pesca	7,2	-5,0	-14,5	-7,7	7,8	-3,3	20,2
Industria y energía	8,6	7,5	-0,7	-18,6	4,4	1,1	-2,2
Construcción	16,1	13,7	-1,3	-9,7	-4,9	-9,1	-13,9
Servicios	8,4	7,4	6,2	2,5	1,0	3,0	0,3
VAB a precios básicos	9,1	7,9	3,1	-5,3	1,4	1,4	-1,4
Impuestos netos sobre los productos	8,8	6,2	-11,2	-14,5	16,7	-9,0	-2,5
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	9,1	7,7	1,5	-6,2	2,7	0,4	-1,5

Si el análisis se hace más complejo y se introduce el tiempo pasado, resulta que parte de las personas mayores actuales que reciben pensiones de jubilación o rentas, o poseen propiedades no agrarias, las reciben o poseen porque en una época anterior trabajaron en la agricultura o poseyeron bienes agrarios que vendieron para transformarlos en bienes de otro tipo (por ejemplo, viviendas urbanas, planes de pensiones o activos financieros).

Aunque las tablas adjuntas no aportan información sobre ello, hay que preguntarse si la presencia de mayores entre los propietarios y trabajadores por cuenta propia de las explotaciones introduce efectos diferentes respecto a los propietarios y trabajadores más jóvenes, por ejemplo respecto a la habilidad para conseguir subvenciones, la tendencia a la recapitalización de las explotaciones o la innovación tecnológica.

Las personas mayores se relacionan con este sector como propietarios de explotaciones, como ocupados en el sector por cuenta propia y ajena, como productores para el autoconsumo y como consumidores de la producción del sector, aparte de la autoconsumida. Las tablas II.3.2-3 y II.3.2-4 muestran el marco en que se inserta la participación de las personas mayores, si bien la carencia de datos más precisos nos obliga a un acercamiento más teórico que empírico. En la tabla 1 puede verse la distribución de la producción agraria final por sectores, así como su distribución territorial. Aunque el tránsito a la edad de jubilación afecta mucho a la proporción de mayores de sesenta y cinco años entre los ocupados por cuenta ajena, afecta menos a las categorías restantes: siguen siendo propietarios, siguen produciendo algunos bienes para el autoconsumo y siguen siendo pagadores de impuestos por lo que produce el sector. Para conocer el papel de consumidores de los agricultores mayores, así como el modo en que se consumen los productos agrarios, hay que acudir a otro tipo de fuentes además de las Cuentas Económicas. La mayor producción del sector agrícola corresponde a la ganadería, y el territorio de mayor producción agrícola es Alava.

El producto final agrario en Euskadi (2012), se estima por EUSTAT en 561 millones de euros, de los que se reemplazan 65 millones. Los gastos en consumo intermedio son 267, por lo que el Valor Añadido Bruto a precios básicos de mercado es de 312 millones. En las tablas no pueden verse desagregadas los impuestos pagados como consecuencia de la actividad de las explotaciones, ni los generados posteriormente por propietarios y trabajadores por la vía del IRPF. Las subvenciones a los productos son 18 millones, y una parte de ellas corresponde sin duda a explotaciones cuyos titulares son mayores de sesenta y cinco años, aunque no dispongamos actualmente de una cifra estimativa. Otras subvenciones son 46 millones de euros, por lo que en conjunto las subvenciones equivalen al 20% del Valor Añadido Neto a precios básicos. Las amortizaciones se estiman en casi 57 millones, y parte de estas amortizaciones también corresponden a explotaciones agrarias (agrícolas, ganaderas o forestales) que son propiedad de personas mayores. La renta agraria es de 302 millones de euros y, como hemos dicho, las personas mayores intervienen en su proceso de generación aportando bienes (propietarios de las explotaciones), trabajo, y recibiendo subvenciones.

Tabla II.3.2-3
Producción final agraria de la C.A. de Euskadi por sectores según territorio histórico (Miles de euros).
2012

	C.A. de Euskadi		Araba/ Alava		Bizkaia		Gipuzkoa	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Producto final agrario	561.799,1	100,0	230.032,4	100,0	173.110,3	100,0	158.656,3	100,0
Agrícola	271.922,8	48,4	159.165,4	69,2	62.972,5	36,4	49.784,9	31,4
Ganadero	226.429,7	40,3	61.216,3	26,6	79.646,6	46,0	85.566,8	53,9
Forestal	54.274,0	9,7	7.909,8	3,4	26.616,9	15,4	19.747,3	12,4
Otras producciones	9.172,7	1,6	1.740,9	0,8	3.874,4	2,2	3.557,4	2,2

Fuente: Departamento de Desarrollo económico y Competitividad del Gobierno Vasco.

Tabla II.3.2-4
Macromagnitudes del sector agrario de la C.A. de Euskadi según territorio histórico
(Miles de euros). 2012

	C.A. de Euskadi	Araba/Alava	Bizkaia	Gipuzkoa
Producción bruta	561.799	230.032	173.110	158.656
Subvenciones a los productos	18.303	9.008	5.001	4.294
Producción a precios básicos	580.102	239.040	178.112	162.950
Consumos intermedios	267.587	110.622	77.522	79.443
Valor Añadido Bruto a precios básicos	312.515	128.419	100.589	83.507
Amortizaciones	56.733	28.770	14.439	13.523
Valor Añadido Neto a precios básicos	255.782	99.649	86.150	69.983
Otras subvenciones a la producción neta de impuestos	46.127	22.616	9.718	13.793
Valor Añadido Neto a costa de los factores (renta agraria)	301.909	122.265	95.868	83.777

Fuente: Departamento de Desarrollo económico y Competitividad del Gobierno Vasco.

En el sector pesquero se producen algunas situaciones similares a la agricultura, especialmente respecto a su valor simbólico e identitario. En relación con la participación de personas mayores, su aportación es menor e igualmente es menor su contribución a la creación de valor intangible. Al introducir en el análisis las amortizaciones, el excedente neto de explotación en 2009 resultó negativo, un negativo de dieciséis millones de euros que se recuperó en positivo en 2011. El coste medio de personal por persona ocupada en 2011 es 33.527 euros anuales, 18.646 en la flota de bajura, 40.291 en la de altura y 51.833 en la flota de atuneros congeladores. En las actividades mejor remuneradas hay pocas personas mayores, incluso en la edad anterior a la habitual de jubilación.

La construcción e industria son sectores más modernos que la agricultura y pesca, con mayor proporción de asalariados y menor proporción de pequeños propietarios. El papel que las personas mayores juegan en ellos como productores (asalariados) es muy pequeño y asimismo es pequeño su papel como propietarios o gestores.

II.3.3. Las personas mayores en la economía de la salud

II.3.3.1. ¿Salud como gasto o como inversión?

La salud es un bien del máximo valor y a su mantenimiento dedican todas las sociedades desarrolladas una parte importante de sus recursos. Se trata de recursos de todo tipo, desde normativos y tecnológicos hasta económicos y sociales. Hay que distinguir los recursos asignados (volumen) y el esfuerzo dedicado o proporción respecto a recursos disponibles, por ejemplo porcentaje sobre el PIB.

En los análisis económicos convencionales predomina la consideración de la salud como gasto en lugar de como inversión, y en el análisis de costes se recogen casi exclusivamente los costes directos traducibles a dinero. Son poco frecuentes los análisis de costes indirectos y menos aún los análisis de beneficios de las intervenciones socio-sanitarias a corto, medio y largo plazo.

Hay una relación estrecha, aunque no determinante, entre el gasto en salud y la salud efectiva de la población: la favorable estructura por edades, los buenos hábitos higiénicos, alimenticios y medioambientales, la existencia de programas preventivos eficaces, así como la buena gestión, pueden reducir el coste comparado de la atención a la salud sin que empeoren sus resultados. También interviene el precio de los servicios sanitarios, tanto en el coste de la atención como en la accesibilidad a los servicios por los grupos desfavorecidos. La Cuenta Satélite de la Salud en Euskadi se realizó en 2009 y a falta de otra Cuenta Satélite posterior sigue siendo la mejor fuente para el conocimiento de la estructura económica de este sector, muy estable debido a la fuerte presencia de la sanidad pública.

En relación a las personas mayores, el análisis de costes en dinero invisibiliza dos facetas esenciales del papel que juegan las personas mayores en relación con la salud; su papel como proveedores de cuidados de salud no remunerados y su papel como consumidores de este mismo tipo de cuidados.

Desde la perspectiva contable más extendida, que corresponde al SEC95, Euskadi dedica el 8'8% de su PIB al gasto en salud, incluyendo tanto el gasto público como el privado. La tabla II.3.3-1 presenta la distribución del gasto en salud en los países desarrollados. El esfuerzo dedicado a la salud en Euskadi, medido como porcentaje del PIB, ha crecido un 36% entre el año 2000 y el 2009.

Tabla II.3.3.1-1
Indicadores de gasto por países. 2011

A	B	C	D	E	F
	Gasto público en % PIB	Gasto público en % Gasto total	Gasto total en % PIB	Gasto total por habitante (PPC, US\$)	PIB por habitante (PPC (\$))
Alemania	8,7	76,5	11,3	4.495	39.662
Austria	8,2	76,2	10,8	4.546	42.186
Bélgica	8,0	75,9	10,5	4.061	38.629
Canada	7,9	70,4	11,2	4.522	40.449
Dinamarca	9,3	85,3	10,9	4.448	40.933
España	6,8	73,0	9,3	3.072	33.045
Estados Unidos	8,5	47,8	17,7	8.508	48.113
Finlandia	6,8	75,4	9,0	3.374	37.479
Francia	8,9	76,8	11,6	4.118	35.395
Irlanda	6,0	67,0	8,9	3.700	41.548
Islandia	7,3	80,4	9,0	3.305	36.611
Italia	7,2	77,8	9,2	3.012	32.648
Noruega	7,9	84,9	9,3	5.669	61.060
Reino Unido	7,8	82,8	9,4	3.405	36.158
Suecia	7,7	81,6	9,5	3.925	41.461
Suiza	7,1	64,9	11,0	5.643	51.227
C.A. de Euskadi	6,5	73,8	8,8	3.695	42.023

PPC: Paridad de Poder de Compra.

Fuente: EUSTAT, Cuenta de la Salud y ECO-SALUD OCDE 2013 (Octubre 2013)

La columna F ofrece el PIB por habitante en dólares en 2009, una vez homogeneizadas las cifras por el nivel de precios (capacidad de compra) de cada país. Para ese año, el PIB por habitante de la C.A. de Euskadi ponderado por capacidad de compra era próximo al de los países de mayor nivel económico, como Noruega o Suiza. Sin embargo, la proporción del gasto total en Salud en Euskadi respecto a su PIB (columna D) era la más baja de todos los países reseñados en la tabla, dos puntos y medio porcentuales por debajo de Suiza y 0'8 puntos porcentuales por debajo de España. La misma tendencia la señalan Aurtentxe y Sobremonte²³.

Entre los países reseñados, todos ellos países desarrollados y miembros de la OCDE ya que no aparecen los europeos de menor renta, la diferencia en el porcentaje del PIB dedicado a Salud es considerable. Por comparación con Euskadi, Estados Unidos dedica el doble de esfuerzo económico a la salud.

Además del volumen y la proporción del esfuerzo económico en salud respecto a los recursos disponibles, son importantes las diferencias en la forma de proporcionarlo, que se refleja con claridad en la columna C. La mayoría de los países reseñados optan por un modelo en que la atención a la salud se aplica principalmente desde las Administraciones Públicas en todos sus niveles e instituciones, correspondiéndole más del 70% del gasto total. Los países escandinavos acentúan la tendencia. En

²³ Aurtentxe, Jon L., Sobremonte de Medicuti, E. "Informes Socioeconómicos", Salud, nº 3, Eustat, 2012, esp. pp. 91, 97 y ss.

cambio, en Estados Unidos las Administraciones Públicas sólo realizan el 47'7% del gasto en Salud, correspondiendo la mayoría del gasto a otras entidades como los hogares o las empresas privadas aseguradoras. En Canadá el modelo es similar al europeo, sólo el 30% de la atención se gasta fuera de las Administraciones Públicas, lo que lo aleja del modelo estadounidense de fuerte privatización de la atención sanitaria.

II.3.3.2. Financiación pública y privada de la salud

Que la atención a la salud se realice desde las Administraciones Públicas no significa que los recursos para atenderlos sean generados por las Administraciones Públicas, sino solamente que son generados en otros sectores económicos, llevados a las Administraciones Públicas y gestionados y redistribuidos según el criterio de las Administraciones Públicas. Entre otras decisiones las Administraciones Públicas tienen que establecer sus prioridades de ingresos y gastos decidiendo qué programas o tipo de atención potencian o debilitan, a qué colectivos atienden y cuáles redirigen a otras instituciones, así como qué servicios subvencionan, dificultan e incluso prohíben. En Euskadi, el porcentaje del gasto público en salud es el 16% del gasto total efectuado por las Administraciones Públicas, proporción similar a la de Francia, Reino Unido o Austria y ligeramente superior a España. El 84% restante del gasto público se dedica a otros objetivos no directamente sanitarios.

Del esfuerzo económico destinado a la salud en 2012(a), el 26'8% correspondía a financiación privada y el resto (73'2%) a la pública; una década antes la proporción de financiación privada era ligeramente mayor. El gasto en salud en 2012 corresponde de modo muy mayoritario a gastos corrientes, que consumían el 98'0% de los recursos: la proporción respecto al gasto total se mantiene así muy estable desde el año 2000, aunque pequeñas reducciones de décimas en la proporción de gastos dedicados a inversión repercuten sobre este pequeño capítulo como recortes importantes. La distribución por territorios históricos (tablas I.3.3.2-2 y II.3.3.2-3 anexo) es algo heterogénea, y también sus ritmos de cambio. Son llamativas las disparidades en los años 2003, 2005 y 2008, que plantean la duda de si se trata de diferencias reales o de diferencias debidas a los sistemas contables.

El ritmo de gasto total en salud (en euros corrientes) es creciente entre 2005 y 2009, su enlentecimiento a partir de 2009 y su reducción en 2012. Por funciones, los tipos de asistencia más voluminosos mantienen relativa estabilidad de gasto, en tanto que los cambios anuales son más visibles en las partidas de menos volumen, como los de rehabilitación o prevención. Tanto en 2005 como en 2012, el 52% del gasto total en salud se destina a la asistencia sanitaria curativa. (tabla II.3.3.2-4 anexo).

Las personas mayores participan de todas las funciones del gasto sanitario en mayor medida que el resto de la población²⁴. La participación de la financiación privada no es homogénea entre las funciones (Tablas II.3.3.2-5 y II.3.3.2-6 anexo) utilizadas con más frecuencia por las personas mayores (asistencia curativa en régimen interno, externo, etc).

Los hogares realizan directamente el 21% del gasto total corriente en salud, y las Instituciones sin fines de lucro realizan (ISFLSH) el 0'7% (tabla II.3.3.2-7 anexo). No se trata, evidentemente, de que otros sectores económicos regalen los servicios de salud a los habitantes de los hogares (salvo, parcialmente, en las ISFLSH), sino que éstos los pagan indirectamente de modo voluntario o preceptivo a través de otras

²⁴ Según la Encuesta de Salud del País Vasco 2007, la proporción de personas que no realizó consultas médicas el año anterior era 14'7%, mientras en las personas mayores de 65 años era 5'4%. Los que realizaron diez o más consultas eran el 10'5% en la población general y el 19'9% en la población de mayores. La media de consultas para ambos grupos fue de 3'84 y 5'76 visitas respectivamente.

Tabla II.3.3.2-1
Gasto en salud de la C.A. de Euskadi e indicadores. 2000-2012(a)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005
GASTO TOTAL EN SALUD						
En miles de euros	2.694.952	2.910.000	3.119.750	3.419.075	3.667.363	3.994.669
En % del PIB p.m.	6,5	6,7	6,8	7,0	6,9	7,0
En euros por habitante	1.296	1.398	1.494	1.634	1.747	1.893
PIB p.m. en miles de euros (Base2010)	41.319.247	43.587.345	45.872.090	48.870.869	52.892.793	56.884.948
Población (01-julio)	2.079.219	2.082.134	2.087.504	2.092.482	2.099.705	2.109.890
FINANCIACIÓN GASTO EN SALUD (miles euros)						
GASTO TOTAL EN SALUD	2.694.954	2.910.002	3.119.748	3.419.076	3.667.365	3.994.669
Financiación Pública	1.956.481	2.105.628	2.264.644	2.468.720	2.646.334	2.889.805
Financiación Privada	738.473	804.374	855.105	950.357	1.021.031	1.104.864
GASTO CORRIENTE EN SALUD						
Financiación Pública	1.888.088	2.038.620	2.203.712	2.404.043	2.581.596	2.817.276
Financiación Privada	706.236	772.028	834.343	921.071	987.251	1.072.043
INVERSION EN SALUD						
Financiación Pública	68.392	67.007	60.932	64.677	64.738	72.528
Financiación Privada	32.237	32.345	20.762	29.285	33.780	32.821

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012(a)
GASTO TOTAL EN SALUD							
En miles de euros	4.303.344	4.743.779	5.244.239	5.636.111	5.768.253	5.774.603	5.662.970
En % del PIB p.m.	7,0	7,2	7,8	8,8	8,9	8,8	8,8
En euros por habitante	2.027	2.217	2.433	2.602	2.656	2.652	2.578
PIB p.m. en miles de euros (Base2010)	61.353.909	65.962.032	67.478.054	63.988.786	65.120.174	65.684.285	64.706.357
Población (01-julio)	2.123.184	2.139.370	2.155.349	2.165.991	2.171.536	2.177.812	2.196.416
FINANCIACIÓN GASTO EN SALUD (miles euros)							
GASTO TOTAL EN SALUD	4.303.344	4.743.779	5.244.239	5.636.111	5.768.253	5.774.603	5.662.970
Financiación Pública	3.115.888	3.475.698	3.900.495	4.230.867	4.276.976	4.258.789	4.143.089
Financiación Privada	1.187.456	1.268.081	1.343.744	1.405.244	1.491.277	1.515.814	1.519.881
GASTO CORRIENTE EN SALUD							
Financiación Pública	3.040.933	3.345.680	3.752.458	4.080.774	4.162.272	4.137.827	4.058.522
Financiación Privada	1.151.035	1.213.783	1.301.892	1.366.115	1.449.320	1.485.476	1.485.854
INVERSION EN SALUD							
Financiación Pública	74.955	130.018	148.037	150.093	114.704	120.962	84.567
Financiación Privada	36.421	54.298	41.852	39.129	41.957	30.338	34.027

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud.

entidades o sectores económicos, o lo han hecho en épocas anteriores (a través de seguros, empresas, seguridad social y Administraciones Públicas), dejando en manos de estas entidades su administración.

Las personas mayores participan en los servicios aportados por todo tipo de proveedores, aunque en algunos servicios (por ejemplo, los de salud laboral) la proporción sea muy reducida en el año de referencia. El único gasto identificable dedicado exclusivamente a personas mayores es el clasificado como gasto corriente en salud por proveedores a atención residencial a la tercera edad (H.P.2.3) que en 2012 fue de 492 millones de euros (tabla II.3.3.2-8 y II.3.3.2.9 anexo). La financiación pública cubrió el 56% de este gasto y la privada el 44%. Su composición interna es muy diferente a la del conjunto del gasto, en que la financiación pública cubre el 73% y la privada sólo el 27% restante. El esfuerzo dedicado a las residencias para ancianos es el 6'3% del gasto corriente total de financiación pública, frente al 14'7% en la financiación privada; en este nicho de mercado es más visible el interés de las entidades privadas, especialmente por la vía de convenios y conciertos.

II.3.3.3. La ductilidad de los indicadores: la salud percibida.

La comparación entre índices siempre conlleva algunos problemas metodológicos, como la diferente composición de las unidades comparadas, (por ejemplo la Europa de los 15 vs. la de los 27), la diferente estructura etaria o el cambio en las definiciones o sistemas de recogida de datos (por ejemplo, externalización de servicios, paso del sistema público al privado y viceversa), que introducen sesgos o dificultades para apreciar las tendencias.

Entre 2002 y 2007, el índice de salud percibida por la población en Euskadi empeoró ligeramente si se utiliza el indicador de quienes se autoperciben con salud "excelente, muy buena o buena" ya que se redujo de 82% a 80%. El empeoramiento fue más intenso en las personas mayores de sesenta y cinco años, cuyo índice descendió de 62 a 56%. En Europa la tendencia general fue favorable (el índice aumentó en 4'9 puntos), pero para las personas mayores de sesenta y cinco años descendió más que en Euskadi, 7'6 puntos. En Euskadi el descenso en el índice amplio de buena salud (que incluye excelente, muy buena o buena) se debe más al empeoramiento en la salud autopercebida de las mujeres que de los varones. Según la Encuesta de Discapacidad, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia, la situación de las personas mayores de 65 años es similar en País Vasco y España, aunque con algunas diferencias; la proporción de sobrevivientes a esa edad es algo más alta en el País Vasco, pero puntúa más bajo en los indicadores de esperanza de vida en buena salud percibida y esperanza de vida libre de varios tipos de discapacidad.

Tabla II.3.3.3-1
Prevalencia de buena salud en la C.A. de Euskadi por sexo y edad (%). 2002-2007-2013

	A	B	C	D	E	F	G
	2002	2007	% 2007 sobre 2002	2013	% 2013 sobre 2002	% 2013 sobre 2007	% Mujeres sobre hombres igual edad 2013
Hombres							
15-24	82,2	94,9	115,5	96,7	117,6	101,9	
25-44	74,8	88,2	117,9	91,3	122,1	103,5	
45-64	56,1	76,7	136,7	81,4	145,1	106,1	
65-74	49,2	63,4	128,9	70,8	143,9	111,7	
>=75	41	48,5	118,3	55	134,1	113,4	
Mujeres							
15-24	71,9	91,9	127,8	96,4	134,1	104,9	99,7
25-44	71,1	86,2	121,2	89,7	126,2	104,1	98,2
45-64	53,5	70,3	131,4	78,7	147,1	111,9	96,7
65-74	47,9	54,9	114,6	62,2	129,9	113,3	87,9
>=75	36,7	47,1	128,3	41,5	113,1	88,1	75,5

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del Departamento de Salud. Encuesta de Salud del País Vasco, 2013.

Sin embargo, si se utilizan otros indicadores, el resultado es más positivo. Según la Encuesta de Salud 2010, la salud autopercebida en el País Vasco es buena, muy similar en conjunto a la de España, aunque menos intensa en los extremos de la escala: hay menos población que dice sentirse “muy bien” o “muy mal”. Si lo que se emplea es la respuesta “buena salud”, las Encuestas de Salud del País Vasco (2002-2007-2013, vid. tabla adjunta) han mostrado una gran mejora en los niveles de salud autopercebidos. La prevalencia de “buena salud” aumentó más de un tercio entre los hombres del grupo de edad central en el quinquenio 2002-2007, y casi la misma proporción en el de mujeres. En todos los grupos de edad hubo mejoras igual o superiores a un 15%.

En el quinquenio 2007-2013 la mejora fue igualmente espectacular, o al menos así se desprende de los datos publicados, que sólo se refieren al segmento “buena salud” y no a los extremos²⁵. Para las personas mayores, la década 2002-2013 ha traído un considerable ensanchamiento de esta franja del nivel de salud, especialmente para los varones (44% y 34%, según se trate del grupo de 65 a 74 o de los mayores de 74).

Es llamativo (columna G) que en todos los grupos de edad la prevalencia de buena salud sea más alta entre los varones que entre las mujeres y que el déficit comparativo crezca hasta ser un 25% inferior en el grupo de mujeres mayores de setenta y cinco años.

El porcentaje de personas mayores de 65 años que manifiestan ser dependientes por razones de salud se ha reducido del 25'8% en 2004 al 21'18% en 2009²⁶.

²⁵ El anexo metodológico no especifica si la “buena salud” incluye también la “muy buena salud” o no. Aunque no parece probable, el crecimiento de las respuestas “buena salud” pudiera suceder simultáneamente al aumento de las de “mala” o “muy mala salud”, e incluso a costa de la “muy buena salud”. También la mortalidad puede tener con efecto paradójicamente positivo sobre los índices de buena salud, reduciendo la prevalencia de algunas enfermedades graves o altamente invalidantes.

²⁶ Aurtenetxe, Jon L., Sobremonte de Medicuti, E. “Informes Socioeconómicos”, Salud, nº 3, Eustat, 2012, esp. pp. 91, 97 y ss.

Tabla II.3.3.3-2

Valoración del estado de salud percibido en los últimos 12 meses según sexo.

Unidades: porcentaje

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
AMBOS SEXOS						
Total España	100	26,50	48,77	18,01	5,40	1,32
País Vasco	100	23,08	52,25	18,07	5,38	1,21
HOMBRES						
Total España	100	28,18	51,16	15,62	4,14	0,90
País Vasco	100	23,88	55,79	14,72	4,46	1,15
MUJERES						
Total España	100	24,88	46,45	20,33	6,62	1,72
País Vasco	100	22,33	48,93	21,23	6,25	1,26

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del MSSSI e INE "Encuesta Nacional de Salud 2011-2012".

El estado general de la salud de la población se percibe como ligeramente peor en el País Vasco que en España, es algo más baja la proporción de quienes lo perciben como "muy bueno" y algo mayor la de quienes lo perciben como "malo".

Si nos atenemos al uso de servicios hospitalarios como indicadores de mala salud, las personas mayores constituyen casi la mitad de quienes reciben el alta tras ingresos hospitalarios en Euskadi, y son más de la mitad entre los hospitalizados por enfermedades del sistema nervioso y órganos sensoriales, aparato circulatorio y aparato respiratorio.

La prevención y fomento de hábitos de vida saludable es una de las maneras más eficaces de promover la buena salud. Entre las personas mayores de Euskadi, los hábitos nocivos para la salud son más frecuentes en los varones (11'7% de grandes bebedores en 2007, frente a 4'8% en las mujeres; 19% de consumidores de tabaco frente a 3'5%), con la excepción del sedentarismo, que en las mujeres mayores alcanza el 60% y en los hombres sólo el 43%.

Otro aspecto en que puede mejorar la salud de las personas mayores es la mejora en las condiciones materiales y organizativas de sus hogares. Según una encuesta realizada por Fundación Mapfre, los accidentes domésticos afectan a uno de cada seis hogares en que la persona de referencia es mayor de 65 años. Lo más frecuente son caídas (80% de los accidentes), quemaduras y otras heridas. Contribuye a ello la alta permanencia (medida en horas) de las personas mayores en el hogar (pasan poco tiempo y por tanto es poco probable que les ocurran accidentes en otros lugares), aunque en el índice se incluyen los accidentes sufridos por cualquier morador del hogar y no sólo por las personas mayores. Los datos se refieren a España.

La adaptación de las condiciones físicas del hogar puede disminuir la incidencia de accidentes (adaptación de baños, ausencia de cables, superficies resbaladizas, muebles mal ubicados o que se desplazan, escaleras, escasa iluminación, etc.) y la facilidad de comunicación puede asimismo disminuir el efecto del accidente una vez producido²⁷.

²⁷ Gizarteratuz, nº 10, 2014, p. 13.

Tabla II.3.3.3-3
Pacientes que reciben el alta hospitalaria por grupos de diagnóstico más frecuentes según sexo y edad.

	Total altas (*) %	Sexo			Grupos de edad				% 65 y más sobre Total
		Total	Hombres	Mujeres	0-14	15-44	45-84	65 y más	
Total	100,0	310.389	150.308	160.081	16.314	75.690	80.549	137.836	44,4
Sistema nervioso y órganos sensoriales	12,3	38.191	16.358	21.833	1.310	3.134	7.943	25.804	67,6
Aparato circulatorio	11,8	36.480	20.731	15.749	117	3.161	9.688	23.514	64,5
Aparato digestivo	11,7	36.403	21.112	15.291	1.673	7.989	11.764	14.977	41,1
Tumores	9,5	29.399	15.797	13.602	429	3.862	10.912	14.196	48,3
Osteomusculures	9,2	28.697	14.245	14.452	404	6.703	11.362	10.228	35,6
Aparato respiratorio	9,0	27.879	16.314	11.565	3.613	4.368	5.090	14.808	53,1
Embarazo, parto y puerperio	7,9	-	-	24.603	7	24.495	101	-	-

(*) % sobre total de altas

Fuente: Elaboración de Eustat. Estadística de Morbilidad Hospitalaria de la C.A. de Euskadi.

II.3.3.4. Los síntomas de ansiedad y depresión según edad y género.

La contrapartida a la alta prevalencia de buena salud es la prevalencia creciente de los síntomas de ansiedad y depresión. Disminuyeron para los hombres y aumentaron para las mujeres en todos los grupos de edad en el quinquenio 2002-2007; entre 2007 y 2013 han aumentado fuertemente los síntomas en todos los grupos de edad, tanto para varones como para mujeres, afectando sobre todo a los hombres de 25-44 años (incremento del 56%) de 65 a 74 años (50% de incremento) y mayores de 75 (42% de incremento). El nivel de ansiedad y depresión expresado por las mujeres es mayor que el de los hombres en todos los grupos de edad. La inseguridad provocada por la crisis y la dificultad por mantener el control sobre la propia vida laboral y económica son la principal causa de este ascenso.

Tabla II.3.3.4-1
Prevalencia de síntomas de ansiedad y depresión en la C.A. de Euskadi por sexo y edad (%). 2002-2013

	A	B	C	D	E	F	G
	2002	2007	% 2007 sobre 2002	2013	% 2013 sobre 2002	% 2013 sobre 2007	% Mujeres sobre hombres igual edad 2013
Hombres							
15-24	8,4	7,5	89,3	10,0	119,0	133,3	
25-44	10,1	8,9	88,1	13,9	137,6	156,2	
45-64	13,5	12,3	91,1	16,8	124,4	136,6	
65-74	11,7	9,9	84,6	14,9	127,4	150,5	
>=75	18,0	16,8	93,3	23,9	132,8	142,3	
Mujeres							
15-24	14,4	15,9	110,4	18,4	127,8	115,7	184,0
25-44	15,3	16,2	105,9	21,5	140,5	132,7	154,7
45-64	18,7	21,7	116,0	23,1	123,5	106,5	137,5
65-74	20,2	23,4	115,8	29,7	147,0	126,9	199,3
>=75	22,2	27,5	123,9	32,7	147,3	118,9	136,8

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del Departamento de Salud. Encuesta de Salud del País Vasco, 2013.

II.3.3.5. Salud, envejecimiento y enfermedades crónicas en Euskadi.

El desafío sanitario del siglo XXI no son las enfermedades agudas sino las crónicas²⁸. En las enfermedades crónicas, el paciente no puede aspirar a que su enfermedad desaparezca y el esfuerzo sanitario se dirige a retrasar el empeoramiento y aliviar los síntomas. Las enfermedades crónicas se asocian al envejecimiento y frecuentemente los enfermos padecen varias simultáneamente, por lo que su tratamiento requiere una visión de equilibrio y conjunto.

Los problemas de salud crónicos autopercibidos por el conjunto de la población son algo más altos en el País Vasco que en España, especialmente entre varones, donde superan la media de España en un 12'35%.

Las diferencias no son muy grandes ni se reparten homogéneamente entre todos los tipos de enfermedad. A juzgar por la proporción de población que declara problemas crónicos o de larga evolución en los últimos doce meses, en el País Vasco son algo más frecuente que en el conjunto de España las dolencias crónicas tipificadas como tensión alta, otras enfermedades del corazón, varices en las piernas, artrosis, dolor crónico de cervicales y lumbares, alergia crónica, asma, úlcera de estómago o duodeno, colesterol alto, problemas de piel, estreñimiento crónico, embolias, infartos cerebrales y hemorragias, migrañas o dolores de cabeza frecuentes, hemorroides, tumores malignos y lesiones permanentes. En cambio, son menos frecuentes o así son relatados²⁹ los infartos de miocardio, la bronquitis crónica, la diabetes, las cataratas, la cirrosis o disfunción hepática, la depresión y ansiedad crónica, otros problemas mentales, la osteoporosis y los problemas de tiroides.

²⁸ Como señaló Txema Odriozola, Presidente de la Asociación de Jubilados y Pensionistas del País Vasco y Navarra, en el Seminario de discusión de este Informe (Vitoria, 3/4/14), "el sistema sanitario es un gran trasatlántico que requiere un viraje de 90 grados".

²⁹ Como ya se ha señalado, las encuestas sólo se realizan a supervivientes y frecuentemente sólo es entrevistada la población no institucionalizada. En algunos casos, esto puede inducir a interpretaciones erróneas.

Tabla II.3.3.4-2

Población con alguna enfermedad o problema de salud crónicos percibido según sexo y Comunidad Autónoma. Población de 15 y más años. País Vasco y España.

Unidades: porcentaje

	Total	Sí	No
AMBOS SEXOS			
Total España	100	42,5	57,6
País Vasco	100	45,8	54,2
% País Vasco sobre Total España		107,8	94,2
HOMBRES			
Total España	100	37,8	62,2
País Vasco	100	42,5	57,5
% País Vasco sobre Total España		112,3	92,5
MUJERES			
Total España	100	46,9	53,1
País Vasco	100	48,8	51,2
% País Vasco sobre Total España		104,1	96,3

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del INE, Encuesta Nacional de Salud 2011-2012. Estado de salud. Cifras relativas

II.3.4. ¿Tienen cabida las personas mayores en la economía de la educación?. Nuevos modos de entender el aprendizaje vital

La visión del sistema educativo de Euskadi que se proyecta a través de sus fuentes estadísticas, y especialmente a través de su cuenta satélite de la educación, es la de un sistema que gasta los recursos obtenidos de otras partes del sistema económico en proveer a sus habitantes de servicios educativos y formativos. La educación se presenta como un gasto, más que como una inversión. Sólo incorpora al análisis la educación que tiene precio de mercado, o lo que es lo mismo, la educación/mercancía, tanto si el receptor paga por ella como si la recibe gratuitamente de la Administración Pública. No ofrece un hueco en el análisis para los aspectos del proceso educativo que no se monetarizan, ni para la dimensión inversionista a corto y medio plazo de los recursos monetarizados que se gastan por el sistema educativo.

La participación de las personas mayores en el proceso educativo no tiene un claro reflejo estadístico en la Cuenta Satélite de Educación. Como muestra la tabla II.3.4.-1, hay una categoría reservada para cuantificar el gasto efectuado en la enseñanza de personas adultas (41.485 euros), que es una pequeña porción (1'4%) del gasto total en Servicios Educativos y Formativos. No es un mercado atractivo para el sector privado, cuya presencia proporcional en todo el sector educativo se ha reducido entre 2009 y 2011. Si este sector ocupa una cuota del 13% del gasto total en el sistema educativo, la enseñanza de personas adultas sólo alcanza una cuota del 0'9% de lo producido. Si en la enseñanza general el 87% del gasto es público, en la enseñanza para personas mayores abarca casi su totalidad.

Otra categoría relevante para el análisis de la posición de hecho y la posición potencial de las personas mayores en el sistema educativo de Euskadi es el sector institucional que sufraga o financia directamente los gastos corrientes en educación (quedan fuera del marco los gastos no corrientes). (Tabla II.3.4-2 Anexo), independientemente de qué sector ofrezca los servicios educativos.

Aún siendo muy reducido, el gasto público dedicado a personas mayores es once veces mayor que el dedicado en el sector privado. Evidentemente, no toda la enseñanza de adultos va dirigida a las personas mayores, también participan adultos de edades

intermedias. La presencia de personas mayores entre quienes reciben servicios en cualquiera de los restantes niveles educativos es más testimonial que otra cosa.

Las sociedades e instituciones sin fines de lucro solo financian de modo directo la enseñanza no reglada, en tanto que las Administraciones Públicas se concentran en la enseñanza reglada, destinándole el 75% de su financiación. Los hogares también concentran la mayor parte de sus recursos en financiar la enseñanza reglada, aunque invierten un amplio margen del 25% de su financiación de educación en enseñanzas no regladas. Dado que el sistema educativo actual gasta poco dinero en la enseñanza de personas mayores, resulta del mayor interés plantear dos cuestiones. La primera, si la inversión real en educación queda bien reflejada en las cifras que se manejan actualmente. Y la segunda, si la estructura actual del gasto, tal como resulta de la Cuenta de Educación, se mantendrá en el futuro. Y en caso de que no lo haga, cuáles son los cambios probables y/o deseables.

Si por enseñanza se entiende la enseñanza formalizada en una relación estable docente/estudiante, y sólo se contabiliza la educación/mercancía, las cifras son probablemente correctas. En ese caso, no se contabiliza la inversión de tiempo de estudio realizada por los propios estudiantes, que en términos de volumen es sin duda mayor que la realizada por los trabajadores remunerados del sistema educativo. A efectos de análisis del capital humano, esta desatención al valor del esfuerzo realizado por los estudiantes carece de sentido. En cualquier caso, afecta más a la enseñanza infantil, media y superior que al tipo de enseñanza que siguen las personas mayores.

La perspectiva de la enseñanza/mercancía también desconoce la aportación al sistema educativo que realizan de forma no remunerada los padres o familiares de los estudiantes para apoyarles de forma directa o indirecta en el estudio, e igualmente la del voluntariado y entidades sin fines de lucro. Aunque no pueda compararse en volumen con la de los padres, hay una aportación de las personas mayores, generalmente de los abuelos, al sistema educativo, principalmente en labores de apoyo o complementarias. Según la tabla II.3.4-3, las actividades monetarizadas de transporte, comedor y residencia consumen una cantidad nada despreciable de recursos, equivalente a más de la mitad del destinado estrictamente a los servicios educativos y formativos. Son muchos los abuelos que participan de modo no remunerado en el acompañamiento de sus nietos durante los trayectos escolares, y los que les ofrecen de modo periódico o esporádico manutención (comida de mediodía, meriendas de tarde) o alojamiento, así como ayuda para libros y extras escolares, aunque carecemos de buenas estadísticas sobre la frecuencia de su participación en esta actividad no remunerada. Tan importante como la aportación regular es la aportación de cobertura coyuntural. La disponibilidad de atención por familiares no remunerados garantiza la continuidad y eficacia del sistema educativo en los casos, relativamente frecuentes, en que se producen demandas de atención imprevistas por enfermedad u otras causas (enfermedades de los niños o de sus familiares inmediatos, huelgas, vacaciones, etc.).

De cara al diseño de futuras políticas encaminadas a promover el envejecimiento activo, la Cuenta Satélite de Educación tiene especial interés. Con el aumento de la longevidad, el período post-laboral se alarga, y es más necesario el reciclaje y el mantenimiento de la capacidad de aprender para que la población de mayores se adapte a los cambios tecnológicos.

La tabla II.3.4-4 (anexo) muestra la evolución del gasto total en educación en Euskadi entre 2001-2009. Mientras el PIB ha subido durante ese período, y también la cifra de euros gastados en educación por habitante (1.443 en 2007), tanto pública como privada, el porcentaje respecto al PIB se redujo en este período desde 4'9% a 4'6%. ¿Significa ese ligero descenso que la tendencia es reducir el esfuerzo educativo? Y

Tabla II.3.4-3
Gasto total en educación en la C.A. de Euskadi por funciones (miles euros).
2001-2009

	2001	2003	2005	2007	2009	gasto
TOTAL GASTO EN EDUCACIÓN	2.145.456	2.386.655	2.660.981	3.087.414	3.597.393	100,0
TOTAL GASTO CORRIENTE EN EDUCACIÓN	2.002.875	2.238.574	2.474.334	2.915.333	3.305.322	91,9
EF.1. Servicios Educativos y Formativos	1.839.804	2.033.528	2.243.305	2.599.413	2.935.148	81,6
EF.2. Actividades Complementarias	93.833	123.160	146.679	189.932	246.432	6,9
EF.2.1. Transporte	26.455	31.315	36.909	41.090	46.186	1,3
EF.2.2. Comedor	44.061	64.642	77.060	105.171	146.090	4,1
EF.2.3. Residencia	1.260	1.417	1.542	1.297	1.354	0,0
EF.2.4. Otras	22.057	25.786	31.168	42.374	52.802	1,5
EF.3. Libros y Material Escolar adquirido por los Hogares	25.618	28.322	28.232	49.643	52.267	1,5
EF.4. Administración General del Sistema Educativo	27.785	35.051	36.943	49.405	38.487	1,1
EF.5. Investigación e Innovación Educativa	15.835	18.513	19.175	26.940	32.988	0,9
FBCE. FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS	142.581	148.081	186.647	172.081	292.071	8,1

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Educación

si el esfuerzo educativo por comparación con el PIB se reduce: ¿Qué sucederá con la enseñanza no reglada dirigida a la creciente población de edad no potencialmente activa?

La formación y la educación son instrumentos útiles en el envejecimiento activo, pero no pueden desarrollarse sin una mínima base de recursos materiales. Como ya hemos visto hasta el presente la educación para mayores no es un mercado que atraiga al sector privado, puesto que es un colectivo de escaso nivel de renta y sin tradición de continuidad en el estudio. El mercado puede ser el generador de productos educativos y culturales, pero sus financiadores directos principales serán, con toda probabilidad, las Administraciones Públicas y ISFLH (instituciones sin ánimo de lucro). La distribución del gasto es el modo más claro de hacer explícitas las prioridades políticas implícitas. ¿En qué proporción habría que aumentar el gasto en enseñanza de personas adultas en relación al gasto total, si se quiere acompañarlo con el aumento de la proporción de personas mayores en la población de Euskadi? Si además de ajustarse al cambio demográfico se va a tratar de mejorar la oferta de servicios per cápita, el aumento presupuestario habrá de ser aún mayor y otras partidas presupuestarias, tanto en educación como en otros capítulos, tendrían que reducirse si no aumenta el presupuesto total.

Comparado con el conjunto de España, el gasto anual por alumno en Euskadi es un 14% más alto en la educación primaria, secundaria y postsecundaria no terciaria, (7.319 euros anuales por alumnos frente a los 6.411 de España) en tanto que respecto a la educación terciaria, la diferencia es de un 8% (10.882 euros frente 10.089). Por comparación con Suiza, que es el país con mayor gasto, Euskadi gasta un 33% menos en la educación primaria y un 50% menos en la terciaria.

Si en lugar de utilizar la perspectiva de los productores de educación se utiliza la del consumo de educación, las conclusiones son muy similares. Los hogares de personas mayores gastan muy poco en educación y parte de su gasto en este capítulo corresponde a consumos de miembros más jóvenes de la familia. El gasto en “enseñanzas no relacionadas con el sistema educativo” es de 0’85 euros anuales por familia en los hogares sustentados por personas mayores de sesenta años y sólo un 9% de los hogares en este grupo de edad consumen algún servicio de este tipo anualmente. Los que lo hacen, gastan en ello una media de 9 euros anuales³⁰.

Aunque las cifras parezcan desmentirlo, la inversión en educación para las personas mayores no es un capricho, ni una forma alternativa de ocio. Para que el gran sector de población de las personas mayores no se marginalice respecto al conjunto de la sociedad, tiene que mantener al día sus conocimientos y reciclarse en los nuevos conocimientos y técnicas; aunque no vayan a aplicarlos directamente a la producción para el mercado, han de aplicarlos para garantizar la calidad de la vida cotidiana (como ciudadanos, consumidores, responsables activos de su salud, etc.) en el largo período de la vida postlaboral.

La escasa presencia actual de las personas mayores en la economía de la educación no es coherente con las propuestas de “educación para todos” y “aprendizaje continuo” o “aprendizaje para toda la vida” que vienen proclamando distintos programas públicos y campañas internacionales respaldadas casi unánimemente por Gobiernos e instituciones públicas y privadas. Si estas campañas han de ser algo más que slogans, tendrán que irse reflejando paulatinamente en los presupuestos y en la rendición de cuentas a través de las Cuentas nacionales y locales.

³⁰ EUSTAT, Cuentas de Gasto Familiar 2012.

II.3.5. Las personas mayores en la economía hotelera, restauradora y del turismo. El valor invisible del alojamiento cotidiano

El turismo no es un sector en el que abundan las personas mayores en el papel de propietarios de empresas, ni en el de ocupados en esa actividad, aunque no son inexistentes. En cambio, las personas mayores sí son consumidores de servicios de restauración y similares, así como de alojamiento y transporte. El IMSERSO ha popularizado la imagen de los viajes de la tercera edad, que para muchos mayores han significado la iniciación al ocio turístico o una de las actividades que han comenzado después de su jubilación. Según la Encuesta de Mayores realizada por esta entidad en 2010, el 83% de las personas mayores conoce este servicio y el 16% lo utiliza. El ocio organizado, asociativo, es un elemento estabilizador en la demanda de servicios turísticos, especialmente para equilibrar la caída de la demanda en las temporadas bajas. La participación de las personas mayores en el consumo en restaurantes, principalmente bares y cafeterías de precios moderados, también contribuye al mantenimiento de este tipo de negocios.

La cuenta satélite del Turismo en Euskadi no contiene ninguna información directa sobre las personas mayores, por lo que pudiera parecer que es de escasa utilidad para el análisis de la posición económica de las personas mayores en esta Comunidad. Según Eustat, el total del gasto turístico equivale a un 5'6 del PIB, y esta proporción se mantiene estable. El turismo es un sector altamente internacionalizado. El turismo emisor (sale fuera del territorio a consumir servicios) prevalece sobre el receptor, es tres veces mayor el emisor que el receptor, siendo estable esta proporción para el período 2005-2010, sobre el que hay datos disponibles. Entre los territorios históricos hay diferencias, siendo mayor la aportación al PIB por este concepto en Guipuzkoa (7'4% del PIB) y menor en Alava y Bizkaia (4'8%). (Tablas II.3.5-1 y II.3.5-2, Anexo).

Sin embargo, el mayor interés de las cuentas del turismo es que se refieren a servicios similares a los que las personas mayores producen y consumen en sus propios hogares, para sí y para otros. La mayoría de los establecimientos turísticos (76'8%) ocupan a menos de tres personas, lo que limita el tipo de servicios que pueden ofrecer y les hace similares en algunos aspectos a los hogares. Lo que les hace distintos desde la perspectiva económica es que los servicios de alojamiento y restaurante del sector turístico se intercambian por dinero, en tanto que los de los hogares no. En Euskadi la mayoría de las consumiciones de alimentos y la mayoría de las pernoctaciones se producen en el propio hogar.

Si la Cuenta Satélite estima que el valor de los servicios de alojamiento en hoteles y similares producidos en 2009 (datos publicados en 2012) es de 633 millones de euros: ¿a cuánto equivaldría el valor de las pernoctaciones dentro de los hogares, si se valorase a precio de mercado? ¿Y de ellas, cuántas serían producidas y consumidas en hogares de personas mayores de sesenta y cinco años? Según el economista australiano Duncan Ironmonger, el valor de las pernoctaciones no remuneradas debe incluirse en el PIB Extendido. Para el año 2011, Duncan estima que en Estados Unidos el valor de cada día de alojamiento en el hogar, medido a precios de mercado y teniendo en cada (acommodation) cuenta la heterogeneidad en los servicios que se ofrecen en los hogares, es de 40 dólares. Si se aplicase una valoración al servicio de alojamiento podría seguirse el criterio de los costes de sustitución (lo que costaría en el mercado) o el de los recursos (tiempo, capital fijo, etc.) invertidos en ofrecer el servicio. Parte de esta inversión ya la incorpora la contabilidad convencional a través del alquiler y el alquiler imputado, pero lo que no incorpora es el trabajo de limpieza, gestión y mantenimiento necesario para mantener eficientemente el servicio de alojamiento. Tampoco incorpora la rentabilización del equipamiento (mobiliario, instalaciones, etc.), que la contabilidad convencional considera consumidas desde el mismo momento de su compra³¹.

³¹ Ironmonger, D. y Soupourmas, F. "Output-Based Estimates of the Gross Household Product of the United States 2003-2010: And some Interactions of GHP with Gross Market Product during the Great

Según la Cuenta Satélite del Turismo, al valor de los servicios de alojamiento hay que restarle 295 millones de euros, para consumo intermedio (el 47% del valor de la producción), lo que produce un valor añadido de 338 millones de euros. En los restaurantes, el valor estimado de la producción es 4.764 millones de euros (el 57% del valor de la producción), que resulta en un valor añadido bruto de 2.068 millones.

II.4. LA RELACIÓN TRANSVERSAL DE LAS PERSONAS MAYORES CON LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA EN EUSKADI

II.4.1. Las personas mayores y las Administraciones Públicas

A diferencia de las empresas, la mayor parte de lo que producen las Administraciones Públicas no se vende en el mercado, y eso las asimila a los hogares y a las instituciones sin fines de lucro. Sin embargo, la mayor parte de sus medios de producción ha de comprarlos la Administración a precio de mercado (trabajo, bienes, capital) y eso las hace distintas de los hogares. Como producen principalmente servicios, no pueden acumularlos en stock, lo que igualmente sucede en los hogares. Para integrar en un marco único de análisis la actividad de las empresas que producen para el mercado y la de las Administraciones Públicas, el valor de lo producido por esta última se estima al coste de producción en lugar de a precios de mercado. La tabla II.4.1-1 podría trasladarse fácilmente a la valoración de la aportación de las personas mayores a través de los hogares, ya que las personas mayores producen algunos bienes y servicios para el mercado (principalmente los no jubilados), producen asimismo para uso final propio (principalmente servicios) y producen otros bienes y servicios de no mercado (principalmente para familiares de otros hogares y como voluntariado). En el lado del consumo, realizan consumos intermedios (aunque la Contabilidad considera que el consumo realizado en los hogares es consumo final) y asimismo consumen capital fijo.

En las Cuentas Económicas de las Administraciones Públicas del País Vasco no hay ninguna magnitud que se refiera directamente a las personas mayores, pero no obstante este marco económico es básico para cualquier política pública relacionada con este colectivo. Las personas mayores son los principales destinatarios de las pensiones y asimismo se benefician de algunas políticas públicas contra la desigualdad y la pobreza en las que la Administración Pública Vasca es especialmente activa (Antón, et al., 2013).

Las principales unidades de análisis de la Administración Pública en el País Vasco son el conjunto de las Administraciones Públicas en el País Vasco, las Administraciones Vascas, el Gobierno Vasco, las Administraciones Forales y Municipales y los Organismos Autónomos. A partir de la reforma metodológica Eurostat 2008, algunas entidades que anteriormente no se consideraban parte de la Administración Pública (por ejemplo, algunas empresas públicas que no se autofinancian) han pasado a considerarse parte de ella. También se ha modificado el modo de cómputo de algunos impuestos, lo que provoca variaciones en los agregados según que se haya empleado la metodología anterior o posterior a la modificación y requiere que las comparaciones en series temporales sean homogéneas.

Tabla II.4.1-2
Cuenta de redistribución de la renta en especie de las Administraciones Públicas (miles euros). 2011

Empleos			Código	Operaciones y saldos contables	Recursos		
Total Administraciones Públicas	Admon. del Estado y Seg.Social regionalizada	Administraciones Vascas			Administraciones Vascas	Admon. del Estado y Seg.Social regionalizada	Total Administraciones Públicas
			B.6b	Renta disponible bruta	10.988.705	626.038	11.614.743
			B.6n	Renta disponible neta	10.528.860	583.241	11.112.100
7.297.571	229.549	7.068.022	D.63	Transferencias sociales en especie			
4.249.094	223.928	4.025.166	D.631	Prestaciones sociales en especie			
3.048.477	5.621	3.042.856	D.632	Transferencias de bienes y servicios no de mercado individuales			
4.317.172	396.488	3.920.683	B.7b	Renta disponible ajustada bruta			
3.814.529	353.691	3.460.838	B.7n	Renta disponible ajustada neta			
1.923.020	64.068	1.858.952		Produc. Productores mercado			

Nota: Entes incluidos en cada agrupación institucional, ver nota metodológica
Fuente: EUSTAT, Cuentas económicas de las Administraciones Vascas

Los recursos empleados en redistribución de la renta en especie por el total de las Administraciones Públicas en Euskadi en 2010 fueron 11.493 millones de euros (Tabla II.4.1-2), de ellos 10.853 correspondientes a las Administraciones Vascas (94'4%) y el resto (5'6%) a la Administración del Estado y la Seguridad Social regionalizadas³².

Los recursos no financieros de las Administraciones Públicas se mantuvieron relativamente estables entre 2000 y 2010, medidos por su proporcionalidad respecto al PIB. Al tratarse de índices, no resultan afectados por la inflación. Con ligeras oscilaciones, su participación en los recursos se mantuvo alrededor del 37% (Administración Pública) y del 24% (Administraciones Vascas). Sin embargo, el gasto de las Administraciones Públicas ha sido menos estable que los recursos a lo largo de la década, pasando del 32'4% del PIB al comienzo de período al 41'3% al final del mismo. Como resultado, la inicial capacidad de ahorro del 5'8% respecto al PIB se ha transformado recientemente en necesidad de financiación, que en 2010 fue del 4'2% del PIB (tablas II.4.1-2 y II.4.1-3, Anexo) y en 2011 del -3'8%.

³² A fecha 7 de agosto 2012.

Tabla II.4.1.2.-3
Recursos-Empleos no financieros de las Administraciones Públicas (%PIB). 2000-2011

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Recursos no financieros	38,2	37,7	37,9	36,9	36,3	36,6	37,0	37,8	36,8	35,1	37,1	36,1
Producción de mercado	1,0	0,9	1,0	0,9	0,9	0,9	0,8	0,8	0,9	1,0	1,2	1,3
Pagos por otra producción no de mercado	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Impuestos s/ producción e importaciones	11,9	11,4	11,4	11,5	11,9	12,1	12,4	11,9	10,4	10,2	10,7	10,2
Rentas de la propiedad	0,8	0,9	1,0	0,6	0,5	0,5	0,5	0,7	0,9	0,7	0,5	0,5
Impuestos s/ la renta, patrimonio, etc.	9,8	9,7	9,6	9,0	8,7	9,3	10,0	10,9	10,6	9,2	8,7	9,1
Cotizaciones sociales	12,3	12,6	12,6	12,5	12,3	12,1	11,4	11,1	11,5	12,0	12,1	12,0
Otras Transferencias corrientes	1,9	1,5	1,5	1,7	1,5	1,2	1,3	1,8	2,1	1,4	2,3	2,1
Impuestos sobre capital	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
Ayudas a la inversión	0,1	0,3	0,4	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Otras transferencias capital(1)	-0,1	0,0	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	0,0	0,9	0,3
Empleos no financieros	32,4	33,4	34,1	34,0	33,1	32,6	32,4	32,9	35,6	40,6	41,3	39,9
Remuneración Asalariados	8,8	9,0	8,9	8,9	8,6	8,4	8,3	8,4	9,0	10,0	10,0	9,9
Consumo Intermedio	3,8	4,1	4,3	4,5	4,6	4,5	4,6	4,8	5,1	5,7	5,8	5,6
Subvenciones, pagadas	0,8	0,8	0,8	0,6	0,6	0,6	0,6	0,5	0,6	0,6	0,7	0,8
Otros impuestos sobre producción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Rentas de la propiedad	0,5	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,4
Prestaciones sociales distintas de transferencias. Sociales en especie	11,0	11,0	11,3	11,3	11,4	11,3	11,2	11,0	11,9	14,0	14,6	14,6
Transferencias sociales en especie suministrada por productores de mercado	2,3	2,4	2,5	2,6	2,5	2,6	2,5	2,6	2,7	3,0	3,0	2,9
Otras Transferencias corrientes	1,0	1,3	1,3	1,4	1,6	1,4	1,4	1,4	1,7	1,6	1,8	1,4
Formación Bruta de Capital	3,0	3,0	3,1	3,1	2,8	2,6	2,7	2,9	3,1	3,9	3,8	3,2
Transferencias de capital, a pagar (2)	1,4	1,4	1,5	1,3	0,8	1,0	1,0	1,3	1,2	1,4	1,3	1,1
Adquisiciones netas de activos no financ. No producidos	-0,2	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	0,0	0,1
Ahorro Neto	9,2	7,7	7,2	6,3	6,0	6,7	7,5	8,2	4,8	-1,1	-1,0	-0,8
Capacidad (+) Necesidad (-) de financiación	5,8	4,3	3,8	2,9	3,1	4,0	4,6	4,8	1,2	-5,6	-4,2	-3,8
PIB p/m (Base 2010) (miles euros)	41.319,247	43.587,345	45.872,091	48.870,869	52.892,793	56.884,948	61.353,909	65.962,032	67.478,054	63.988,786	65.120,174	66.264,502

(1) Incluye Ajuste Recaudación incierta

(2) Incluye parte cap. 8 destinada a financiar déficit explotación, conforme a SEC-95

Fuente: EUSTAT, Cuentas económicas de las Administraciones Públicas

II.4.2. Los Presupuestos Generales de 2013. ¿Pueden asignar más recursos para las personas mayores?

En el final de la década de los noventa y en la década siguiente, el presupuesto del Gobierno Vasco había crecido muy por encima de la inflación, se multiplicó por 2'49. Los ingresos no financieros se multiplicaron (tabla II.4.2-1) por 2'42 y los ingresos financieros por 3'02.

Por lo que se refiere a las Administraciones Vascas, los recursos no financieros también se mantuvieron estables en la década del año 2000, en torno al 24% del PIB. No ha sido tan estable el volumen de gasto de los recursos (llamado empleo en la terminología contable), que ha subido del 22'3% al 28'0% del PIB. Aunque sólo sea una subida de 5'7 puntos porcentuales, equivale a un aumento del 25'6% respecto al año 2000. La capacidad de financiación anual, que al inicio de período era un 1'7% del PIB, se transformó en el año 2009 en un 5'1% negativo. En 2010 también fue negativo, con una necesidad de financiación equivalente al 3'3% del PIB. A causa de la crisis económica, los recursos provenientes de impuestos sobre la producción, la renta y el patrimonio redujeron levemente su participación en el conjunto de recursos. En cambio, aumentaron las proporciones del PIB destinadas a remuneración de asalariados, consumo intermedio, transferencias sociales distintas de las transferencias en especie y casi todas las partidas restantes.

El impacto de la crisis económica se hizo notar en las cuentas económicas de la Administración Pública a partir de 2008, cuando apareció la necesidad de financiación. ¿Cómo impactarán las nuevas circunstancias sobre las políticas sociales y económicas más próximas a las personas mayores? Y, sobre todo, ¿Cómo afectarán a sus expectativas futuras?

Los *Presupuestos Generales de la Comunidad de Euskadi* presentados en octubre 2013³³ dan algunas indicaciones de lo que puede esperarse y lo que no. El crecimiento interanual del PIB fue de -1'6% en 2012 y de -1'1% en 2013, pero se estima que se convertirá en un positivo 0'9% en 2014. El consumo privado aumentará en 2014 tras varios años en retroceso pero el consumo público se mantendrá en negativo, retrocediendo el -1'9% en 2013 y el -1'9 en 2014. Se espera un aumento importante del endeudamiento bruto, que pasará de los 872 millones de euros en 2013 a los 1.315 millones en 2014. Algunas partidas generales que afectan directamente a la calidad de vida de las personas mayores, como salud, aumentarán a pesar del endeudamiento (o mejor dicho, gracias a ello) un 2'7%, suficiente para contrarrestar la inflación y mantenerse con similar capacidad de actuación. En empleo y políticas sociales habrá un aumento importante para 2014, del 19'7%, pero el avance presupuestario no desagrega lo correspondiente a las políticas ajenas al empleo. El presupuesto asume que se reducirán los pasivos financieros, aunque también los activos financieros. Los gastos de personal aumentarán muy poco (0'8%), apenas para cubrir la inflación.

Si se toma en consideración la amortización de la deuda, el conjunto del gasto social respecto al gasto total se reducirá para 2014 un 2'8%, y si no se toma en consideración también se reducirá, aunque sólo un 0'4%.

Entre las personas mayores y sus familias está muy extendida la aspiración a que la Administración Pública colabore de un modo más activo al mantenimiento y la mejora de la calidad de vida del colectivo. Por meras razones demográficas, la cantidad de personas en este grupo de edad aumenta mientras las cantidades reservadas en los Presupuestos para atender a sus necesidades se mantienen estables, la contribución per cápita se reducirá. Más aún si se intensificase la

³³ Presentado en Vitoria-Gasteiz el 29 de octubre de 2013. Utiliza fuentes del INE, EUSTAT y EUROSTAT.

Tabla II.4.2-1
Presupuestos del Gobierno Vasco por capítulo y año (miles €), 1996-2012

	1996	1997	1998	1999	2000	2003	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
CAP.1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CAP.2	7.513	7.212	7.813	7.813	7.212	7.100	7.100	6.800	6.840	6.240	5.750	4.760	4.145	3.500
CAP.3	28.149	28.263	30.146	49.507	42.677	44.698	49.043	57.629	66.968	60.878	66.674	86.793	98.763	109.566
CAP.4	3.672.591	3.862.362	3.978.727	4.188.266	4.818.577	5.645.972	6.494.426	7.172.930	8.053.837	9.033.226	8.906.659	7.810.193	8.730.947	8.566.666
CAP.5	15.088	23.039	22.717	22.510	15.927	43.680	38.349	25.967	41.553	45.272	79.851	116.253	190.885	160.244
Ing.Corrientes	3.723.341	3.920.876	4.039.403	4.268.096	4.884.394	5.741.449	6.588.919	7.263.326	8.169.198	9.145.615	9.058.934	8.017.999	9.024.740	8.839.976
CAP.6	7.465	18.631	18.614	-	1.542	651	900	900	500	1.200	890	-	15.000	2.995
CAP.7	69.106	86.713	107.402	128.808	41.813	44.973	43.317	42.685	277.059	557.692	563.080	248.854	312.884	389.005
Ing.de Capital	76.571	105.345	126.016	128.808	43.355	45.624	44.217	43.585	277.559	558.892	563.970	248.854	327.884	392.000
Ing.no financ.	3.799.912	4.026.221	4.165.419	4.396.904	4.927.749	5.787.073	6.633.136	7.306.911	8.446.757	9.704.508	9.622.904	8.266.853	9.352.624	9.231.976
CAP.8	5.833	6.109	6.487	13.994	6.010	7.927	84.966	59.291	55.241	9.952	503.404	10.357	9.555	9.395
CAP.9	397.479	234.124	252.425	252.425	240.002	390.000	399.000	256.932	238.182	225.202	361.150	2.038.000	1.187.310	1.207.796
Ing.financieros	403.312	240.234	258.912	266.419	246.012	397.927	483.966	316.223	293.423	235.154	864.554	2.048.357	1.196.865	1.217.191
TOTAL INGRESOS	4.203.224	4.266.455	4.424.331	4.663.323	5.173.761	6.185.000	7.117.102	7.623.134	8.740.181	9.939.662	10.487.458	10.315.210	10.549.489	10.449.167
TOTAL GASTOS	4.203.224	4.266.455	4.424.331	4.663.323	5.173.761	6.185.000	7.117.102	7.623.134	8.740.181	9.939.662	10.487.458	10.315.210	10.549.489	10.449.167

Fuente: Dpto. de Hacienda y Administración Pública. Gobierno Vasco.

Capítulo 1.- Gastos de personal
 Capítulo 2.- Gastos de funcionamiento
 Capítulo 3.- Gastos financieros
 Capítulo 4.- Transferencias corrientes
 Capítulo 5.-

Capítulo 6.- Inversiones reales
 Capítulo 7.- Transferencias de capital
 Capítulo 8.- Variación de activos financieros
 Capítulo 9.- Variación de pasivos financieros.

inflación o se redujeran las asignaciones nominales. Por ello es interesante tener en cuenta la estructura de ingresos y gastos (aproximadamente recursos y empleos, según la terminología contable) de las Administraciones Vascas. Si se actúa sobre los recursos, la Administración tendrá que optar entre reducir los asignados a otras funciones para reasignarlos a las personas mayores, o aumentar la cantidad de recursos para mantener la proporcionalidad. Sus fuentes principales de recursos son los impuestos sobre la producción, los impuestos sobre renta y patrimonio y las cotizaciones sociales. Otros recursos como la producción de mercado o las rentas de la propiedad, son de escaso volumen por comparación con los anteriores.

La vía del aumento de las cotizaciones sociales es poco eficiente en un contexto de contracción del mercado laboral y, como consecuencia, del número de cotizantes. La vía del aumento de los impuestos a la producción (que incluye el IVA) ya se está aplicando, pero afecta también a las personas mayores y a sus familias y tiene efectos negativos sobre la demanda interna, que a su vez entorpece la recuperación económica. La vía del aumento de los impuestos sobre la renta y el patrimonio es la que más reclaman los movimientos sociales porque es la más visible e intuitiva, especialmente por lo que se refiere a las rentas más altas y debido a su alto significado simbólico o pedagógico. La opinión pública no acepta de buen grado que las grandes fortunas o los rendimientos empresariales tributen de hecho por debajo de los asalariados de la clase media, pero las Administraciones de todos los gobiernos, dentro y fuera de Euskadi, tienen en cuenta dos argumentos poderosos y de escasa atracción política para no gravarlos intensamente. El primero es el temor a la fuga o no atracción de capital e inversiones, o lo que es lo mismo, su efecto desincentivador sobre la actividad económica. El segundo es la proporción relativamente escasa de recursos que recibe la Administración Pública por este concepto, dado el número restringido de personas a las que afectan estos impuestos por comparación con el gran volumen de propietarios de rentas y patrimonios medios o bajos.

Tomando como ejemplo el gasto corriente en salud, si la partida destinada a residencias para ancianos (274 millones de euros en 2011) se duplicase y hubiera de cubrirse exclusivamente con recursos obtenidos mediante nuevos impuestos sobre la renta, lo recaudado por este concepto entre toda la población habría de aumentar un 5%. Si no se modifica la actual estructura impositiva, recaería fundamentalmente sobre el colectivo de asalariados de rentas medias.

Si el mismo objetivo quisiera lograrse actuando sobre el modo de emplear los recursos, habrían de reducirse otras prestaciones y subvenciones, reduciéndose el consumo intermedio o achicando la partida destinada a remuneración de asalariados, tanto por la reducción del número de trabajadores en la Administración Pública como por la reducción de sus salarios o el empeoramiento de sus condiciones de trabajo. Todo ello sin perjuicio de las mejoras en productividad, evitación de duplicidades, saneamiento financiero y disminución del desempleo, que evidentemente facilitarían la asignación de mayores recursos al colectivo de personas mayores.

Los recursos no financieros de las Administraciones Públicas en el País Vasco fueron 23.921.864 mil euros en 2011, y emplearon 26.433.508 mil euros, con un ahorro negativo de 534.905 en euros. Su necesidad de financiación fue de 2.511.644 mil euros.

En la fase primaria (cuenta de asignación de la renta primaria) las Administraciones Vascas recogen el recurso derivado de los impuestos sobre la producción (6.736.761 euros), a lo que se suma una pequeña partida recogida por la Administración del Estado y la Seguridad Social regionalizada (153.809 mil euros). Una vez completada la fase primaria, tiene lugar de distribución secundaria, en la que las Administraciones Vascas obtienen nuevos recursos por la vía de impuestos sobre renta y patrimonio (6.042.571 mil euros) (tabla II.4.2-2). En este tipo de impuesto no interviene la

Administración del Estado. Las cotizaciones sociales efectivas son una partida importante en los recursos, los recoge directamente la Administración del Estado; sólo en la pequeña partida de las cotizaciones sociales imputadas intervienen tanto la Administración Vasca (143.450 mil euros) como la Administración del Estado (272.442 mil euros). Las transferencias corrientes que reciben la Administración del Estado y las Administraciones Vascas no son recursos definitivos, porque parte de ellas se cruzan entre sí (apartado D.73), lo que ocasiona un resultado final para el conjunto de las Administraciones Públicas en el País Vasco de recursos por valor de 1.420.862 mil euros.

En cuanto al empleo o destino dado a los recursos, la partida más importante son las prestaciones sociales. El 87% de esta gran partida corresponde a las prestaciones de la seguridad social en efectivo (8.384.273 mil euros), que aporta exclusivamente la Administración del Estado y Seguridad Social regionalizada. En otras pequeñas partidas de este mismo grupo, como las prestaciones sociales directas de los empleadores o las prestaciones de asistencia social en efectivo sí intervienen las Administraciones Vascas. En cuanto a las transferencias (D7), la cooperación internacional corriente la realiza en exclusiva la Administración Vasca, pero en el resto interviene tanto la Administración del Estado como la Administración Vasca y se producen cruces entre ambas, con un total de 932.314 mil euros de saldo en esta partida para el conjunto de las Administraciones Públicas en el País Vasco. Es de destacar el dato sobre cotizaciones sociales (7.980.944 mil euros) que se consigna en la Cuenta de Recursos-Empleos no Financieros de las Administraciones Públicas (series), ya que hay un desfase entre lo recogido por este concepto (vía Administración del Estado) y lo pagado por prestaciones de la seguridad social en efectivo (8.384.273 mil euros), también vía Administración del Estado. La diferencia entre lo recaudado y lo gastado es de 403.329 mil euros.

Aunque en los años recientes Euskadi se haya endeudado, por comparación con la UE-27 su deuda acumulada es muy baja; en 2010 sólo era el 11'5 del PIB, en tanto que para el conjunto de la UE-27 para ese mismo año era del 80'0% del PIB. Para España fue del 61'2%, para Alemania del 83%, para Francia del 82'3% y para Italia del 118'6%.

Tabla II.4.2.-2
Cuenta de distribución secundaria de la renta de las Administraciones Vascas (miles euros). 2011

Total Administraciones Vascas	Empleos			Código	Operaciones y saldos contables	Recursos				Total Administraciones Vascas
	G° Vasco	Araba/Alava	Bizkaia			Gipuzkoa	Gipuzkoa	Bizkaia	Araba/Alava	
					B.5b	Saldo de rentas primarias bruto	2.142.303	1.141.683	-84.278	6.464.045
					B.5n	Saldo de rentas primarias neto	2.102.659	1.119.627	-416.356	6.004.199
					D.5	Impuestos corrientes sobre la renta, el patrimonio, etc.	1.788.410	958.306	66	6.042.571
					D.51	Impuestos sobre la renta	1.740.313	937.846	0	5.910.398
					D.59	Otros impuestos corrientes	48.097	20.460	66	132.173
					D.61	Cotizaciones sociales	5.919	5.132	118.724	143.450
					D.611	Cotizaciones sociales efectivas	0	0	0	0
647.625	118.724	95.200	295.202	138.499	D.612	Cotizaciones sociales imputadas	5.919	5.132	118.724	143.450
					D.62	Prestaciones sociales distintas de las transferencias sociales en especie	0	0	0	0
					D.621	Prestaciones de seguridad social en efectivo	0	0	0	0
143.450	118.724	5.132	13.676	5.919	D.623	Prestaciones sociales directas de los empleadores	0	0	0	0
504.174	0	90.068	281.526	132.580	D.624	Prestaciones de asistencia social en efectivo	0	0	0	0
2.496.324	1.004.056	1.601.190	4.897.133	3.464.273	D.7	Otras transferencias corrientes	461.834	287.259	8.307.427	1.482.587
4.168	4.168	0	0	0	D.71	Primas netas de seguro no vida	0	0	0	0
1.986.245	735.245	1.584.078	4.792.475	3.344.776	D.72	Indemnizaciones de seguro no vida	0	0	3.721	3.721
19.472	1.012	89	1.105	17.266	D.73	Transferencias corrientes entre administraciones públicas	409.545	258.853	8.008.863	916.147
486.439	263.632	170.23	103.554	102.231	D.74	Cooperación internacional corriente	3.628	1.379	76.881	92.160
10.988.705	7.219.159	695.990	2.277.862	795.694	D.75	Transferencias corrientes diversas	48.661	27.027	217.961	470.558
10.528.860	6.887.081	673.934	2.211.795	756.050	B.6b	Renta disponible bruta				
					B.6n	Renta disponible neta				

Nota: Entes incluidos en cada agrupación institucional, ver nota metodológica
Fuente: EUSTAT. Cuentas económicas de las Administraciones Vascas

Del lado de los recursos, las personas mayores aportaron cotizaciones en épocas anteriores a la Administración el Estado y la Seguridad Social, pero a partir de los sesenta y cinco años son escasos los que siguen activos y cotizando. Lo que sí continúan pagando es los impuestos sobre la renta (D.51), el patrimonio, y otros impuestos que reciben directamente las Administraciones Vascas. Por su volumen, lo percibido a través del impuesto sobre la renta es uno de los recursos principales de las Administraciones Públicas, pero las rentas de las personas mayores son generalmente bajas y una alta proporción está exenta de tributar.

Entre las cotizaciones y las prestaciones hay un desfase en el tiempo porque corresponden a circunstancias diferentes, las primeras son coetáneas a la época de ocupación y las segundas son posteriores. El desempleo y la jubilación van juntos en un mismo bloque presupuestario; ninguno de ellos tiene un ciclo de duración previamente marcado, y ambos pueden prolongarse en el tiempo respecto a los cálculos previamente establecidos para aplicar las políticas públicas. Si las cotizaciones son deficitarias respecto a las prestaciones, contablemente no queda otro recurso que aumentar el volumen de las primeras, reducir el de las segundas, o buscar en otras partidas los recursos para equilibrarlas. El único recurso de gran volumen entre los disponibles por las Administraciones Vascas es el de los impuestos a la producción, especialmente el IVA, o los impuestos sobre renta y patrimonio.

II.4.3. La Protección Social en Euskadi.

Entre las funciones que desarrolla cualquier sociedad está la de proteger a sus miembros frente a situaciones de adversidad. Los modos de cumplir esta función son múltiples, tanto directos como indirectos, preventivos (se ejercen con anterioridad, con el objetivo de evitar o retrasar el evento), coetáneos al evento o con posterioridad al mismo. Los recursos aplicados a paliar la adversidad son también múltiples. Existen medidas de tipo legal, cultural, tecnológicas, etc. Para aplicarlas es necesario que se acompañen de diversos tipos de recursos entre los que destacan por su importancia tres: la asignación a los beneficiarios de tiempo de dedicación, la asignación de recursos en especie y la asignación directa de recursos en dinero.

En los análisis económicos convencionales de la protección social se toman en consideración principalmente los dos últimos tipos de medidas (por ejemplo, las pensiones de jubilación o viudez, los subsidios por desempleo y las medicinas) y del primer tipo de medidas sólo se toma en consideración el tiempo dedicado a cambio de dinero, esto es, el tiempo/mercancía (por ejemplo, el del personal sanitario).

Para comprender la situación económica de las personas mayores es importante poner de relieve la ausencia del tiempo no remunerado en los análisis económicos convencionales, ya que las personas mayores son simultáneamente grandes productores y grandes consumidores de tiempo dedicado a la "protección social", tanto de sí mismos como de otras personas en su entorno familiar.

La demanda de servicios es muy elástica, reacciona rápidamente tanto al éxito como al fracaso. Si las expectativas son buenas, aumenta, pero se contrae si son malas, produciendo efectos paradójicos en el supuesto grado de cobertura de la necesidad.

Entre 2006 y 2010 aumentó ligeramente el índice de hogares que han acudido a los servicios públicos por algún motivo (del 15'1% al 17'9%). Las personas mayores/jóvenes (de 65 a 74 años) tienen un incidencia baja e inferior a la de los menores de 54 años, pero la incidencia aumenta fuertemente entre los mayores/mayores (más de 75 años); en 2006 fue del 17'5% y en 2010, del 26'0%³⁴.

³⁴ O.E.E. Encuesta de Necesidades Sociales 2010. Informe General de Resultados. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 2011, p. 10.

La incidencia de hogares que han demandado ayudas y prestaciones al sistema de protección económica de la Comunidad Autónoma de Euskadi en 2010 fue del 4'4% entre mayores de 75 años y de 5'3% para los de 65 a 74 años, por debajo de la media de hogares³⁵.

Además de las ayudas y prestaciones económicas, la Administración Pública ofrece servicios de cuidado, entre ellos ayuda a domicilio, centros de día, teleasistencia y estancia temporal o estable en residencias. La demanda de este tipo de servicios ha aumentado del 6'5% al 7'4% entre 2006 y 2010. Este tipo de servicios se asocia fuertemente con la edad. En 2010 es del 1'6% entre los menores de 35 años, del 6'2% en los de 65 a 74 años y del 27'8% entre las personas mayores de 75 años.

La mayor incidencia de quienes requieren ese servicio se produce en los hogares en que hay al menos una persona cuidadora (35% de incidencia frente al 4% en los que no hay ningún cuidador), lo que refleja que los hogares ya destinan recursos de cuidado no remunerado antes de solicitar la ayuda pública para el cuidado. En la mayoría de los hogares que solicitan este tipo de servicio sólo hay un dependiente, pero en el 12% de los casos hay dos o más personas dependientes³⁶.

Los hogares recurren más a la Administración Pública cuando el cuidado a dependientes absorbe parte de sus recursos de tiempo y de dinero. El 54% de los hogares en que existe un cuidador no remunerado que cuida a una persona dependiente solicitaron ayuda económica en 2010, y también lo hicieron el 46% de los hogares en que el cuidado lo realiza remuneradamente una persona ajena al hogar³⁷.

Entre las personas mayores/jóvenes solicitaron ayuda económica a los servicios públicos el 5'6%, y casi se cuatuplicó entre los mayores/mayores, el 19'2%. La demanda de ayudas económicas por el conjunto de hogares con cuidador se duplicó entre 2006 y 2010 (de 15'5% de incidencia a 29'6%) y también se duplicó, aunque la incidencia es muy baja, en los hogares sin cuidadores (de 1'3% a 2'4%). La expectativa es que las solicitudes seguirán creciendo a alto ritmo en los próximos años³⁸. Frente a este aumento en las expectativas, es llamativo que la incidencia de hogares que declaran haber recibido efectivamente en los últimos doce meses algún tipo de medidas de apoyo para cualquier tipo de necesidad, incluyendo las ayudas municipales y estatales, se haya reducido del 10'2% en 2006 al 8'0% en 2010³⁹.

En la Contabilidad de Euskadi hay varias cuentas destinadas a mostrar la formación del ahorro y las variaciones patrimoniales en todos los sectores institucionales. La cuestión que plantea esta cuenta en relación a las personas mayores es la de qué sucederá a medida que disminuya la ratio de soporte fiscal de las personas o la proporción de personas cotizantes respecto a receptoras de pensiones. ¿Cómo se equilibrarán estos desfases? ¿Se producirán saldos negativos de ahorro, descensos en el patrimonio de las Administraciones Públicas, endeudamiento, aumento de los pagos por intereses y amortizaciones? ¿Cómo se gestionará la relación entre las Administraciones Vascas y la Administración del Estado, así como la relación entre las empresas, los hogares y las instituciones sin fines de lucro? Por ahora, la deuda pública de Euskadi es muy baja (11'5%) por comparación con la media de la Unión Europea donde alcanza el 80'7% del PIB. La capacidad de financiación en Euskadi ha sido en la última década mucho más alta que la de la UE y sólo ha entrado en saldos negativos en 2009. En 2009 fue del -5'5% (en la UE el -6'9%, en España el -11'23), y en 2010 del -4'2% (en la UE, el -6'5, y en España el -9'3%).

³⁵ O.E.E. op. cit. 116.

³⁶ O.E.E. op. cit. 121.

³⁷ O.E.E. op. cit. 124.

³⁸ O.E.E. op. cit. 125.

³⁹ O.E.E. op. cit. 126.

Tabla II.4.3.-1
Gasto en Prestaciones Sociales por funciones y país (% horizontal). 2010

	TOTAL	Enfermedad	Invalidez	Vejez	Supervivientes	Familia/ Hijos	Desempleo	Vivienda	Exclusión social
EU 27	100,0	29,4	8,0	39,1	5,9	8,0	6,0	2,0	1,6
Alemania	100,0	32,2	8,2	33,0	7,2	10,9	5,8	2,1	0,6
Austria	100,0	25,2	7,6	42,9	6,7	10,4	5,7	0,4	1,1
Bélgica	100,0	28,2	7,5	32,2	7,4	7,7	13,3	0,8	2,8
Bulgaria	100,0	24,2	8,0	46,5	5,0	11,4	3,4	0,1	1,4
Chipre	100,0	23,4	3,5	39,8	5,9	10,0	5,0	5,2	7,2
Dinamarca	100,0	22,5	14,9	37,7	0,0	12,4	7,5	2,3	2,7
Eslovaquia	100,0	30,8	8,7	37,7	5,3	9,8	5,1	:	2,6
Eslovenia	100,0	32,4	7,2	39,4	6,9	8,9	2,8	0,0	2,4
España	100,0	28,6	7,1	33,5	8,9	6,0	14,1	0,9	0,9
Estonia	100,0	26,8	10,9	43,6	0,6	12,7	4,2	0,3	0,8
Finlandia	100,0	25,2	12,1	36,0	3,2	11,1	8,2	1,7	2,4
Francia	100,0	28,8	6,1	38,9	6,0	8,3	6,9	2,6	2,4
Grecia	100,0	29,2	4,7	42,3	7,8	6,4	6,1	1,4	2,2
Holanda	100,0	35,2	8,2	35,1	4,1	4,1	5,2	1,3	6,8
Hungría	100,0	25,2	8,5	40,7	5,8	13,0	4,0	2,3	0,5
Irlanda	100,0	43,3	4,7	19,5	3,9	12,9	12,4	1,2	2,2
Islandia	100,0	35,3	14,1	21,1	2,4	12,9	6,8	4,4	3,1
Italia	100,0	25,6	5,9	51,4	9,2	4,6	2,9	0,1	0,3
Letonia	100,0	20,8	7,6	51,8	1,7	8,5	7,4	0,8	1,3
Lituania	100,0	25,8	9,9	40,8	3,2	11,9	4,4	0,0	3,9
Luxemburgo	100,0	25,5	11,4	27,4	8,7	17,8	5,6	1,4	2,2
Malta	100,0	29,2	4,4	45,6	9,3	6,3	2,8	0,8	1,6
Noruega	100,0	31,7	17,4	30,5	1,1	12,5	3,2	0,7	3,0
Polonia	100,0	24,2	7,4	50,0	10,9	4,2	2,2	0,3	0,8
Portugal	100,0	27,4	8,2	44,4	7,3	5,7	5,7	0,0	1,3
Reino unido	100,0	31,5	10,2	41,8	0,5	6,9	2,7	5,6	0,8
República Checa	100,0	32,3	7,8	43,4	3,8	6,8	4,2	0,6	1,2
Rumania	100,0	25,5	9,1	46,2	4,5	9,6	3,2	0,1	1,6
Suecia	100,0	24,9	14,2	40,4	1,7	10,4	4,5	1,5	2,4
Suiza	100,0	27,3	11,1	44,3	4,5	5,2	4,3	0,5	2,8
C. A. de Euskadi	100,0	28,4	6,7	38,4	9,4	3,0	10,7	0,8	2,6

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Protección Social y Eurostat

Tabla II.3.4.3-2
Indicadores de ingreso en Protección Social por país (% horizontal). 2010

	Cotizaciones sociales		Aportaciones Públicas	Otros corrientes	Total Ingresos
	Empleadores	Personas Protegidas			
EU 27	36,3	20,1	39,8	3,8	100,0
Alemania	32,9	28,6	36,7	1,8	100,0
Austria	36,7	26,1	35,3	1,8	100,0
Bélgica	41,4	20,4	35,8	2,4	100,0
Bulgaria	26,3	17,2	54,6	1,9	100,0
Chipre	23,4	16,2	51,7	8,7	100,0
Dinamarca	10,8	19,7	64,6	4,9	100,0
Eslovaquia	40,2	18,4	28,0	13,4	100,0
Eslovenia	26,3	38,2	33,2	2,3	100,0
España	42,9	12,3	43,5	1,2	100,0
Estonia	77,4	2,7	19,7	0,2	100,0
Finlandia	35,8	12,1	46,1	6,0	100,0
Francia	43,0	20,8	34,0	2,1	100,0
Grecia	31,9	21,1	35,6	11,3	100,0
Holanda	33,1	33,0	26,0	7,9	100,0
Hungría	30,5	19,5	37,6	12,4	100,0
Irlanda	16,7	15,0	65,0	3,3	100,0
Islandia	34,4	6,9	52,3	6,5	100,0
Italia	37,9	14,9	45,6	1,6	100,0
Letonia	36,4	12,8	48,6	2,2	100,0
Lituania	49,4	15,6	33,7	1,2	100,0
Luxemburgo	26,5	23,5	43,9	6,1	100,0
Malta	35,8	15,3	46,5	2,5	100,0
Noruega	32,1	14,4	53,4	0,0	100,0
Polonia	44,5	17,6	17,1	20,8	100,0
Portugal	30,0	14,4	45,8	9,7	100,0
Reino unido	34,1	12,6	45,8	7,5	100,0
República Checa	49,8	23,5	25,4	1,3	100,0
Rumanía	32,1	13,8	53,3	0,9	100,0
Suecia	37,4	9,4	51,2	2,0	100,0
Suiza	30,8	35,0	23,0	11,2	100,0
C. A. de Euskadi	45,1	15,2	39,1	0,7	100,0

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Protección Social y Eurostat.

Las tablas de II.4.3-1 y II.4.3-2 muestran con claridad el marco general de la protección social en la Europa-27, tal como es visto desde la economía convencional, que se corresponde con la perspectiva contable SEC 95. Se refieren a toda la población y no sólo a las personas mayores, aportando la perspectiva del gasto y del ingreso. Su interés radica tanto en la situación que describen como en que sirven de fondo para cualquier debate sobre qué sucedería si se alterase la proporción actual de recursos aportada (ingresos) o consumida (gastos) por las personas mayores en cada uno de los países analizados.

La protección social absorbe en 2011 en España el 26% del PIB y la función vejez es la principal partida, con el 8'95% del PIB. A ella hay que añadir parte de lo reseñado como invalidez (1'81%) y supervivencia (2'29%) (tabla II.4.3-3).

Tabla II.4.3-3
Cuentas integradas de protección social en términos SEEPROS. Serie 2002-2011.
Gastos por naturaleza, función y tipo de prestación, indicador y periodo. España.
Unidades: valor absoluto en miles de euros. Resto en porcentaje

Año de referencia 2011 (1)	Valor Absoluto	Distribución Porcentual	Porcentaje Del PIB pm (2)
TOTAL	273.089.839	100,0	26,1
PRESTACIONES DE PROTECCIÓN	268.138.241	98,2	25,6
Función 'Enfermedad, Atención sanitaria'	73.414.521	26,9	7,0
- Prestaciones en dinero	9.681.533	3,6	0,9
- Prestaciones en especie	63.732.987	23,3	6,1
Función 'Invalidez'	18.893.783	6,9	1,8
- Prestaciones en dinero	16.309.341	6,0	1,6
- Prestaciones en especie	2.584.443	1,0	0,3
Función 'Vejez' (3)	93.594.739	34,3	9,0
- Prestaciones en dinero	85.796.714	31,4	8,2
- Prestaciones en especie	7.798.025	2,9	0,8
Función 'Supervivencia' (4)	23.981.186	8,8	2,3
- Prestaciones en dinero	23.954.982	8,8	2,3
- Prestaciones en especie	26.205	0,0	0,0
Función 'Familia, Hijos'	14.439.933	5,3	1,4
- Prestaciones en dinero	5.679.205	2,1	0,5
- Prestaciones en especie	8.760.728	3,2	0,8
Función 'Desempleo'	39.162.822	14,3	3,7
- Prestaciones en dinero	36.424.612	13,3	3,5
- Prestaciones en especie	2.738.210	1,0	0,3
Función 'Vivienda'	2.436.718	0,9	0,2
- Prestaciones en especie	2.436.718	0,9	0,2
Función 'Exclusión social'	2.214.539	0,8	0,2
- Prestaciones en dinero	1.249.047	0,5	0,1
- Prestaciones en especie	965.492	0,4	0,1
GASTOS ADMINISTRATIVOS	4.859.491	1,8	0,5
OTROS GASTOS	92.107	0,0	0,0

Notas:

1) Datos provisionales.

2) Se refiere al PIB a precios de mercado. Se presentan el porcentaje del PIB que se destina a gastos de protección social. Este porcentaje es un indicador del esfuerzo que realiza el país en materia de protección social, pero está midiendo al mismo tiempo la evolución de la protección social y de la economía nacional, por lo que crecimiento significativo del PIB en términos reales o un cambio de metodología y año base contable, conlleva que la protección social aparezca infravalorada.

3) Hasta el año 2005 la Función 'Vejez' recoge todas las pensiones pagadas a los beneficiarios mayores de 65 años, sea cual sea la causa del derecho. A partir del año 2006, de acuerdo con lo establecido en el Reglamento 10/2008, de 8 de enero de 2008, sólo recoge las pensiones de jubilación y vejez.

4) Hasta el año 2005 la Función 'Supervivencia' sólo recoge las pensiones pagadas a los beneficiarios de esta función menores de 65 años. A partir del año 2006, de acuerdo con lo establecido en el Reglamento 10/2008, de 8 de enero de 2008, recoge todas las pensiones de supervivencia.

Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social. Anuario de Estadísticas Laborales. 2011

A efectos de la importancia de la economía no monetaria de los hogares es digno de resaltar que la contabilidad de la función "enfermedad y atención sanitaria" distingue claramente las prestaciones en dinero y en especie, aunque ambos son pagados a sus proveedores en dinero por la Administración Pública.

El origen de los ingresos que permiten satisfacer los gastos en protección social son variados en Europa, como puede verse en la tabla II.4.3.-2. La fuente principal de ingresos para las Administraciones Públicas en la Unión Europea-27 son las aportaciones públicas, con el 39'8% de los ingresos. Le siguen de cerca los ingresos aportados por los empleadores en forma de cotizaciones sociales (36'3%). Las personas protegidas aportan directamente el 20'1% de los ingresos, aunque su contribución real es mayor a través de impuestos y tasas de otro tipo. También es discutible a quién corresponde en realidad el pago de las cotizaciones de los empleadores, ya que estas se repercuten de hecho en el precio o coste del trabajo y por tanto pueden considerarse un impuesto que grava la actividad laboral.

II.4.4. ¿Hay alternativas a los sistemas actuales de protección social de las personas mayores?

El gasto puede considerarse en sí mismo (volumen), o como un indicador del esfuerzo que cada país o colectividad dedica a un propósito determinado; el primero corresponde a las cifras en números absolutos y el segundo, a las cifras relativas.

La tabla II.4.4-1 sitúa el gasto en prestaciones sociales de Euskadi en el contexto de la Unión Europea-27; medido en euros por habitante, es un dos por ciento superior a la media, aunque si se tiene en cuenta el nivel de precios (paridad de poder de compra) la distancia aumenta hasta el diez por ciento. Es claramente mayor que el gasto realizado en el conjunto de España, que se sitúa en dieciocho puntos por debajo de la media en el índice general y en trece en el ponderado por poder de compra. Por lo que se refiere al esfuerzo relativo en protección social, medido por el porcentaje del gasto sobre el PIB, Euskadi dedica un esfuerzo inferior a la media europea, de la que le separan diecisiete puntos porcentuales, y es también inferior a la media de España, de la que le separan cinco puntos.

Al gasto en prestaciones por vejez, constituido básicamente por las pensiones de jubilación, Euskadi le dedica 15.343 euros anuales por habitante mayor de 65 años, lo que lo sitúa casi en la media de la UE-27 (99%), y muy por encima de la media de España (12.136 euros anuales, 78% de la media de la U.E.). En términos de esfuerzo relativo, Euskadi destina a la función vejez el 37'6% de su gasto en prestaciones sociales, proporción igual a la de Europa-27, y algo mayor que la de España (32'7%), que tiene que dedicar proporcionalmente más recursos a combatir los efectos sociales negativos del desempleo.

Tabla II.4.4-1
Indicadores de gasto de Prestaciones Sociales por cada país, 2010.

	Gasto en protección social						Gasto en prestaciones en la función Vejez			Gasto en la función Enfermedad/ Atención sanitaria		
	Total (millones euros)	Por habitante		Porcentaje del PIB		Total (millones euros)	Por habitante de 65 o más años		Total (millones euros)	Por habitante		
		(euros)	Eur27= 100	PPC (1)	Eur27= 100		%	Eur27= 100		PPC(1)	Eur27= 100	PPC(1)
EU27	3.605.679	7.185	100	29.4	100	1.356.029	15.483	100	1.020.671	2.034	100	
Alemania	765.718	9.363	130	30,7	124	242.856	13.671	88	236.968	2.752	135	
Austria	86.922	10.360	144	30,4	130	36.279	22.157	143	21.308	2.293	113	
Bélgica	106.492	9.774	136	29,9	121	32.567	15.484	100	28.516	2.329	115	
Bulgaria	6.510	864	12	18,1	27	2.944	4.911	32	1.531	455	22	
Chipre	3.768	4.543	63	21,6	74	1.478	15.857	102	868	1.175	58	
Dinamarca	78.368	14.126	197	33,3	143	28.765	22.821	147	17.194	2.258	111	
Eslavaquia	12.238	2.254	31	18,6	46	4.481	9.869	64	3.657	996	49	
Eslvenia	8.830	4.310	60	24,8	72	3.402	12.047	78	2.799	1.638	81	
España	269.907	5.858	82	25,7	87	88.388	12.136	78	75.661	1.762	87	
Estonia	2.590	1.932	27	18,1	39	1.117	7.183	46	687	753	37	
Finlandia	54.645	10.189	142	30,6	119	19.114	17.311	112	13.406	2.096	103	
Francia	654.239	10.085	140	33,8	124	241.679	19.684	127	179.015	2.433	120	
Grecia	64.658	5.714	80	29,1	87	26.473	13.353	86	18.271	1.759	86	
Holanda	188.731	11.359	158	32,1	145	62.376	22.263	144	62.635	3.453	170	
Hungría	22.288	2.229	31	23,1	51	8.856	8.647	56	5.496	895	44	
Irlanda	46.307	10.350	144	29,6	129	8.651	14.962	97	19.196	3.833	188	
Islandia	2.329	7.324	102	24,5	93	487	11.473	74	813	2.328	114	
Italia	463.992	7.671	107	29,9	102	228.240	17.815	115	113.388	1.793	88	
Letonia	3.219	1.438	20	17,8	31	1.645	6.651	43	660	459	23	
Lituania	5.269	1.603	22	19,1	37	2.063	6.398	41	1.304	664	33	
Luxemburgo	9.060	17.871	249	22,7	207	2.441	28.830	186	2.266	3.726	183	
Malta	1.234	2.967	41	19,8	56	557	12.061	78	356	1.171	58	
Noruega	80.834	16.533	230	25,6	158	24.156	22.583	146	25.068	3.511	173	
Polonia	67.197	1.760	24	18,9	40	33.011	10.506	68	15.999	690	34	
Portugal	46.592	4.380	61	27,0	73	19.558	12.029	78	12.056	1.365	67	
Reino unido	478.281	7.682	107	28,0	107	194.159	18.827	122	146.437	2.350	116	
República Checa	30.275	2.878	40	20,1	55	12.715	10.758	69	9.460	1.231	61	
Rumanía	21.810	1.017	14	17,6	28	9.975	6.129	40	5.511	505	25	
Suecia	106.539	11.360	158	30,4	129	42.240	20.044	129	26.026	2.257	111	
Suiza	110.650	14.141	197	26,6	138	44.575	23.668	153	27.445	2.457	121	
C. A. de Euskadi	15.971	7.355	102	24,5	110	6.004	15.343	99	4.443	2.195	108	

Si se decidiera aumentar el esfuerzo de protección social dedicado a las personas mayores, las opciones presupuestarias serían las siguientes:

- 1) Mantener el esfuerzo total en protección social pública, reduciendo el presupuesto para otras formas de protección social.
- 2) Reducir el presupuesto para otras actividades de las Administraciones Públicas.
- 3) Mantener el esfuerzo público y aumentar el esfuerzo privado (hogares, empresas, ISFLH) en protección social para las personas mayores.

En contextos de crecimiento económico cabría aumentar las prestaciones sin modificar el esfuerzo relativo dedicado a la protección social. Sin embargo, en un contexto de crisis económica y disminución de los recursos de las Administraciones Públicas, el escenario es el opuesto: para mantener las prestaciones hay que aumentar el esfuerzo relativo dedicado a satisfacerlas, lo que, -aparte de las deseables mejoras de gestión-, sólo puede provenir de endeudamientos que trasladen el problema a futuro o del aumento de la presión recaudatoria.

El gasto total de la Administración Pública en Euskadi entre 1995 y 2010 ha aumentado considerablemente. En euros corrientes se ha triplicado, aunque el aumento de población en este período sólo ha sido del 3% y el esfuerzo relativo respecto al PIB ha aumentado un 23%.

Las prestaciones sociales absorben casi la totalidad del presupuesto de protección social (el 97%) en todo el período. (Tabla II.4.4-2)

La desagregación del gasto por funciones permite conocer el gasto destinado a atender necesidades vinculadas con la vejez (Tabla II.4.4-3). En 2010 era 6.004 millones de euros, equivalente al 38% del gasto total en prestaciones. Aunque la prestación por vejez es la más importante de las relacionadas con las personas mayores, ni es la única ni cubre a todo el colectivo. Las personas mayores de sesenta y cinco años reciben otras muchas prestaciones por atención sanitaria o enfermedad, por invalidez, por supervivencia (por ejemplo, viudez), familia, vivienda y exclusión social.

Tabla II.4.4-3
Gasto en prestaciones sociales en la C.A. de Euskadi por funciones, sistema y año (miles € e indicadores). 1995-2010

	1995	1997	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
GASTO EN PRESTACIONES SOCIALES POR FUNCIONES (miles euros)	5.575.205	6.190.947	6.782.060	7.362.435	7.976.227	8.585.040	9.238.354	9.909.155	10.762.261	11.453.495	12.375.634	13.499.357	15.065.915	15.653.584
Enfermedad/Atención sanitaria	1.541.167	1.741.051	1.930.809	2.169.581	2.415.259	2.549.074	2.764.502	2.976.577	3.315.981	3.515.240	3.829.356	4.168.203	4.461.446	4.443.016
Invalidez	400.417	525.278	569.060	596.051	620.494	644.402	698.997	737.979	767.814	818.496	886.686	950.784	1.002.745	1.051.786
Vejez	2.503.434	2.783.977	3.131.898	3.524.678	3.774.977	4.066.984	4.302.065	4.605.381	4.222.866	4.473.531	4.852.782	5.229.566	5.636.791	6.004.237
Supervivientes	200.546	220.935	240.674	253.560	259.828	280.127	302.852	327.883	1.141.353	1.203.355	1.283.080	1.349.169	1.404.831	1.472.755
Familia/Hijos	63.878	83.578	99.499	110.179	130.399	137.501	175.164	186.144	224.009	278.069	339.162	401.754	449.431	475.034
Desempleo	780.663	734.132	722.901	613.977	652.611	729.830	796.421	838.385	826.034	867.439	878.601	1.026.562	1.635.034	1.680.598
Vivienda	12.160	24.150	7.216	4.568	6.029	18.354	26.101	23.486	26.782	34.031	36.849	61.521	60.326	118.378
Exclusión social	72.940	77.846	80.003	89.841	116.630	158.768	172.252	213.320	237.422	263.334	269.118	311.798	415.311	407.780
GASTO EN PRESTACIONES SOCIALES POR GRUPOS DE SISTEMAS (miles euros)	5.575.205	6.190.947	6.782.060	7.362.435	7.976.227	8.585.040	9.238.354	9.909.155	10.762.261	11.453.495	12.375.634	13.499.357	15.065.915	15.653.584
Sistema de Seguridad Social Estatal	2.875.245	3.293.525	3.651.741	3.996.709	4.240.946	4.551.374	4.839.523	5.217.150	5.593.857	5.984.581	6.473.649	6.888.915	7.247.244	7.611.394
Servicio Público Empleo Estatal	589.983	509.095	474.678	434.792	450.418	497.947	567.329	623.478	658.669	676.300	681.657	817.755	1.353.596	1.379.008
Regímenes de Funcionarios Públicos	185.622	188.257	198.970	206.932	217.995	228.448	246.346	255.528	258.568	277.493	295.604	311.077	317.609	327.515
Otros Sistemas de Protección Social	1.924.355	2.200.070	2.456.671	2.724.002	3.066.868	3.307.271	3.585.156	3.812.999	4.251.167	4.515.121	4.924.724	5.481.610	6.147.466	6.335.667
INDICADORES (euros)														
Gasto en prestaciones sociales por habitante	2.654	2.961	3.259	3.541	3.831	4.113	4.415	4.719	5.101	5.394	5.785	6.263	6.956	7.209
Gasto en prestaciones sociales por habitante en PPC(1)	3.106	3.480	3.886	4.195	4.448	4.793	4.957	5.239	5.582	5.952	6.485	6.800	7.387	7.732
Gasto en prestaciones sociales en porcentaje del PIB	19,3	18,8	17,5	17,7	18,2	18,6	18,8	18,6	18,8	18,5	18,6	19,9	23,5	24,0
Gasto en la función "enfermedad / atención sanitaria" por habitante	734	833	928	1.043	1.160	1.220	1.319	1.418	1.572	1.656	1.790	1.934	2.060	2.046
Gasto en la función "vejez" por persona de 65 años o más	8.023	8.352	8.870	9.749	10.192	10.765	11.266	11.992	10.877	11.357	12.171	12.910	13.678	14.304
Gasto en la función "desempleo" por parado registrado	5.964	6.549	8.416	7.897	8.899	9.887	10.809	11.596	9.741	10.737	11.617	12.134	13.569	12.693
Gasto del Sistema de Seguridad Social por afiliado en alta laboral	4.231	4.641	4.711	4.926	5.049	5.295	5.536	5.865	6.135	6.413	6.758	7.117	7.754	8.221

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Protección Social

Tabla II.4.4-4
Gasto en Protección Social en la C.A. de Euskadi por tipo y año (miles €). 1995-2010

	1995	1997	1999	2000	2001	2002	2003
Total gastos corrientes (consolidado)	5.722.045	6.356.546	6.951.367	7.518.543	8.149.918	8.775.393	9.447.471
Prestaciones sociales	5.575.205	6.190.947	6.782.060	7.362.435	7.976.227	8.585.040	9.238.354
En efectivo	4.103.064	4.524.561	4.956.981	5.332.773	5.725.390	6.200.333	6.603.216
En especie	1472141	1.666.386	1.825.079	2.029.662	2.250.837	2.384.707	2.635.138
Gastos administrativos	146.713	165.093	169.275	155.930	173.487	190.193	208.909
Otros gastos	127	506	32	178	204	160	208

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total gastos corrientes (consolidado)	10.130.830	10.987.604	11.699.477	12.647.529	13.798.403	15.399.399	15.970.602
Prestaciones sociales	9.909.155	10.762.261	11.453.495	12.375.634	13.499.357	15.065.915	15.653.584
En efectivo	7.082.222	7.528.836	7.972.419	8.528.041	9.209.689	10.373.255	10.854.059
En especie	2.826.933	3.233.425	3.481.076	3.847.593	4.289.668	4.692.660	4.799.525
Gastos administrativos	221.077	225.213	245.854	271.714	298.819	333.376	317.018
Otros gastos	598	130	128	181	227	108	0

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Protección Social

El gasto en vejez por persona mayor de sesenta y cinco años era 14.304 euros anuales en 2010, equivalente a un gasto de catorce pagas de 1.021 euros mensuales, pero esta protección no se distribuye homogéneamente. A algunos colectivos se les dedican prestaciones que duplican esa cifra y otros, compuestos principalmente por mujeres, no reciben ninguna prestación o sólo prestaciones muy por debajo de la media. Las prestaciones son de dos tipos: en efectivo y en especie. Las prestaciones en efectivo las administra el beneficiario, lo que no sucede en las prestaciones en especie. En el conjunto de los gastos en protección social, (tabla II.4.4-4) el 98% corresponde a prestaciones y el 2% restante a gastos administrativos. Si la gestión del gasto se complejiza (por ejemplo, la gestión continuada del nivel de dependencia), los recursos destinados a la mera administración del presupuesto aumentan y tienen que sustraerse de las prestaciones.

Para el conjunto del gasto en prestaciones sociales destinadas a toda la población, el 69% corresponde a prestaciones en efectivo y el 31% restante a prestaciones en especie, principalmente en atención sanitaria. Dicho de otro modo, por cada 100 euros per cápita recibidos en metálico, se reciben otros 45 en especie. En el colectivo de personas mayores el consumo sanitario es mucho mayor que para el conjunto de la población, por lo que puede estimarse que, además de la prestación en metálico correspondiente al capítulo dedicado a vejez, cada persona mayor recibe otra prestación en especie, principalmente sanitaria, que es más de la mitad de lo que recibe en metálico.

La distribución del gasto en las prestaciones por vejez no es homogénea entre los territorios históricos de Euskadi. En términos absolutos se debe sobre todo al diferente volumen demográfico de cada territorio. En términos relativos se debe principalmente a su diferente estructura productiva y diferente grado de envejecimiento. Como las prestaciones por jubilación se asocian al número de años cotizados y al tipo de cotización, hay ligeras variaciones entre los tres territorios, correspondiendo el gasto máximo de la función vejez por persona mayor de 65 años a Guipúzcoa y el mínimo a Bizkaia. (Tabla II.4.4-5). En Guipúzcoa se destina a la función vejez el 40% del gasto en prestaciones sociales, en tanto que en Alava y Bizkaia es, respectivamente, el 37'8% y el 28'4%.

Al tratarse de la protección social a la que se dedican más recursos, cualquier pequeño aumento o descenso en esta partida tiene fuertes repercusiones sobre las restantes funciones. Por ejemplo, la vejez recibe casi cuatro veces más recursos que el desempleo; si se decidiera aumentar el gasto en vejez restándolo del desempleo, para lograr una subida del 5% en el gasto en vejez habría que reducir en un 18% el gasto en desempleo. Ni las pensiones de jubilación ni el desempleo pueden modificarse fácilmente mediante decisiones presupuestarias, ya que ambas funciones corresponden a derechos ciudadanos protegidos legalmente.

Tabla II.4.4-5
Gasto en Prestaciones Sociales en la C.A. de Euskadi por funciones, sistema y territorio histórico (miles € e indicadores). 2010

	C.A. de Euskadi	Alava	Bizkaia	Gipuzkoa
GASTO EN PRESTACIONES SOCIALES POR FUNCIONES (miles euros)	15.653.584	2.211.365	8.231.868	5.210.352
Enfermedad/Atención sanitaria	4.443.016	654.482	2.334.301	1.454.233
Invalidez	1.051.786	141.781	539.508	370.497
Vejez	6.004.237	836.743	3.083.042	2.084.452
Supervivientes	1.472.755	164.674	819.659	488.422
Familia/Hijos	475.034	70.492	240.149	164.393
Desempleo	1.680.598	260.097	879.928	540.574
Vivienda	118.378	22.873	58.157	37.348
Exclusión social	407.780	60.223	277.124	70.433
GASTO EN PRESTACIONES SOCIALES POR GRUPOS DE SISTEMAS (miles euros)	15.653.584	2.211.364	8.231.868	5.210.352
Sistema de Seguridad Social	7.611.394	1.006.097	4.104.583	2.500.714
Servicio Público Empleo Estatal	1.379.008	211.088	700.969	466.951
Regímenes de Funcionarios Públicos	327.515	57.883	175.587	94.045
Otros sistemas de protección social	6.335.667	936.296	3.250.729	2.148.642
INDICADORES (euros)				
Gasto en prestaciones sociales por habitante	7.209	6.957	7.145	7.426
Gasto en prestaciones sociales por habitante en PPC (1)	7.732	7.462	7.664	7.965
Gasto en prestaciones sociales en porcentaje del PIB	24,04	21,70	24,48	24,45
Gasto en la función "enfermedad / atención sanitaria" por habitante	2.046	2.059	2.026	2.073
Gasto en la función "vejez" por persona de 65 años o más	14.304	15.050	13.433	15.480
Gasto en la función "desempleo" por parado registrado	12.693	12.940	12.104	13.651
Gasto del Sistema de Seguridad Social por afiliado en alta laboral	8.221	6.610	8.780	8.170

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Protección Social.

CAPITULO III

EL PATRIMONIO DE LOS HOGARES DE MAYORES. LA PERSPECTIVA EUROPEA

III.1. POBREZA Y RIQUEZA ENTRE LA POBLACIÓN DE EDAD AVANZADA

La pobreza subjetiva siempre es relativa, se compara con otros grupos sociales o con el propio grupo social en otras épocas. En un contexto de crisis, aunque sea una crisis moderada como la que atraviesa la economía de Euskadi, los grupos con ingresos fijos garantizados disfrutaban un plus de seguridad que les sitúa en mejor posición que otros grupos que padecen la sensación de riesgo. Por ahora, los beneficiarios de pensiones públicas y privadas gozan de esta sensación de seguridad, lo que unido a una cultura de frugalidad en el gasto y reducción de expectativas permite mantener bajo el nivel subjetivo de pobreza de las personas mayores. En muchas ocasiones, son precisamente las personas mayores quienes están transfiriendo ayuda material y seguridad a los hogares de otros miembros de la familia en situación precaria por el desempleo o la disminución de ingresos. Esto no impide que en algunos grupos sociales, especialmente de profesionales muy cualificados, los ingresos tras la jubilación se reduzcan a la mitad (por ejemplo, en los funcionarios de alto nivel de las Administraciones Públicas). En esos grupos sociales es común el sentimiento de pobreza relativa por comparación con épocas anteriores del ciclo de vida, pero su peso estadístico en el conjunto de las personas mayores jubiladas es pequeño y pasa desapercibido.

La medición de los umbrales de pobreza absoluta y relativa tiene ya una larga trayectoria (García Díaz, M.A. 2008)⁴⁰ y son muchos los indicadores contrastados. Entre los más frecuentes, los que definen la pobreza en proporción a la renta media (por debajo del 60%, 50% o 40%, según diversos indicadores), por la posesión o acceso a bienes básicos (vivienda, agua corriente, electricidad, saneamiento), por autopercepción (sentirse o no pobres) o por la ponderación del tamaño del hogar con la escala de "adultos equivalentes", esta última llamada generalmente escala de Oxford o de la OCDE. Para la medición de la renta, existen también numerosos procedimientos e indicadores, desde los meramente declarativos (autoposicionamiento en escalas simples sobre ingresos totales a través de encuestas) hasta los basados en registros (fiscales, de la Seguridad Social, etc.) la principal limitación de este tipo de análisis es que se ciñen exclusivamente (salvo

⁴⁰ García Díaz, M.A. "Mejora de la estimación del umbral de pobreza relativa e los ciudadanos españoles, con especial atención al colectivo de jubilados y pensionistas", Investigación realizada para el Fomento de la Investigación de la Protección Social, FIPROS, 2008, especialmente pp. 99-133.

los de autopercepción) a la posesión de bienes monetarizados, y desconocen el impacto de los recursos –o falta de recursos- no monetarizados, fundamentalmente la necesidad y disponibilidad de cuidados. Si para la población adulta esta condición es sólo moderadamente importante y para la infantil es importante pero se distribuye con bastante homogeneidad entre todo el grupo etario, en el caso de las personas mayores es de la máxima importancia y además se distribuye de modo heterogéneo según el grado de salud y tipo de hogar. Con la misma pensión y patrimonio, un pensionista se convierte en pobre en el mismo momento que contrae una enfermedad de tipo crónico que le obliga a depender de ayuda ajena. Y a la inversa, un pensionista de baja renta puede ser de hecho un gran generador de recursos para sí mismo y para otros si su salud y decisión le convierten en proveedor de cuidados no remunerados.

En todos los estudios sobre pobreza aparecen como protagonistas las personas mayores, ya que las rentas post-laborales son generalmente mucho más bajas que las rentas durante el período activo. Sin embargo, en épocas de crisis del empleo las diferencias de ingresos se acortan por el efecto reductor de los parados. Si en lugar de utilizarse indicadores sobre renta de los hogares se utilizan indicadores de renta per cápita, la renta per cápita de las personas mayores es relativamente alta, porque sus hogares son de reducido tamaño y tienen pocas personas a su cargo.

Según la Encuesta de Necesidades Sociales de Euskadi, ni en 2006 ni en 2010 era acuciante el problema de desfase entre ingresos y gastos en los hogares. Sólo lo manifestaban, respectivamente, el 5'8% y el 4'5% de los hogares entrevistados.

Las personas mayores apenas declaran sufrir privaciones (5'5% de incidencia de privación básica en 2010 en los de 65-74 años, 4'4% en los de más de 75 años) y se sienten pobres (pobreza subjetiva) en menor proporción que los jóvenes menores de 35 años (1% en 2006, 0'3% en 2010, frente a 4'5% y 4'8% respectivamente). El único grupo social en que el sentimiento de pobreza es intenso es el de los extranjeros residentes, entre los que el índice de pobreza subjetiva es más de cinco veces superior al de los nacionales⁴¹, y este grupo está compuesto principalmente por personas jóvenes de edad intermedia.

Según la EDPS 2008-2012 las personas mayores son el colectivo con menor nivel de pobreza real de todos los grupos de edad (1'7 en 2012, frente a 5'3% de media). El patrimonio per cápita en Euskadi es 106.546 euros. Ha disminuido un 8'7% respecto a 2008 debido al descenso del 14% en el valor de la vivienda principal. En cambio, ha aumentado el valor medio de los ahorros en un 69%⁴².

⁴¹ Informe General de la Encuesta de Necesidades, 2010, p. 102.

⁴² Gobierno Vasco. Encuesta Pobreza y Desigualdades Sociales, 2012, p. 51 y p. 30.

II.2. EL PATRIMONIO DE LOS HOGARES DE MAYORES EN EUROPA

La situación patrimonial de los hogares se define principalmente por la posesión de bienes raíces (real assets), bienes financieros (financial assets) y por las deudas o créditos pendientes.

La riqueza en bienes no financieros de los hogares proviene principalmente de estas propiedades:

- a) Residencia principal
- b) Otras propiedades inmobiliarias
- c) Vehículos
- d) Otros bienes valores (joyas, etc.)
- e) Negocios en propiedad.

La participación en estas formas de riqueza en Europa asciende paulatinamente durante el ciclo de vida (acumulación), has un máximo en el grupo de edad de 55 a 64 años, a partir de ahí desciende fuertemente la propiedad de negocios, vivienda secundaria u otras propiedades inmobiliarias y vehículos.

Según el BCE, la vivienda principal es el 60'1% de la riqueza no financiera de los hogares. Los otros inmuebles, el 26'4%; los vehículos, el 2'9%; las joyas y bienes valiosos el 0'5%; y los negocios propios, el 10%.

Una buena contribución al conocimiento de la estructura patrimonial de los hogares europeos es la *Households Finance and Consumption Survey*, cuyo informe ha publicado el European Central Bank en 2012. No aporta información sobre diferencias regionales o de Comunidades Autónomas, pero es la mejor fuente para el análisis internacional comparado del patrimonio y deudas de los hogares europeos. Los datos se refieren a 2010 en la mayoría de los países, aunque en España se refieren a 2008. En todos los países el patrimonio de los hogares ha resultado algo afectado por la crisis económica, tanto por el descenso del valor de los inmuebles como por el descenso en los activos financieros. Sin embargo, el ahorro se incrementa en momentos de incertidumbre y se repliega el acometimiento de proyectos que requieren endeudamientos a medio o largo plazo, lo que tiende a equilibrar el saldo entre activos y pasivos.

La estructura económica de los hogares en Europa es heterogénea, tanto por el volumen de sus ingresos como de su patrimonio. Como la estructura patrimonial de los hogares está muy vinculada a factores culturales y legislativos, especialmente los fiscales, que orientan durante largos períodos las preferencias de los ahorradores, la estructura patrimonial de los hogares de las personas mayores en Euskadi es muy similar a la de España, aunque el valor del patrimonio sea algo más elevado. Casi el 86% de los hogares son propietarios de su vivienda principal.

A grandes rasgos la estructura de edades de la población se corresponde con la de las personas de referencia de los hogares, pero no es una correspondencia exacta: la institucionalización en residencias u hogares colectivos por una parte, y las diferentes tasas de mantenimiento en la propia vivienda o el traslado a la de los hijos marcan diferencias entre estratos sociales y entre países.

El porcentaje de hogares cuya persona de referencia tiene entre 65 y 74 años en el conjunto de Europa es 14'5%, mientras en España es 13'4%. El de mayores de 75

años es en Europa 13'2% y en España 12'6%. Es previsible que continúe aumentando, tanto Euskadi como en España y en Europa.

La proporción de retirados entre las personas de referencia del hogar es un tercio más alto en la media europea que en España, lo que evidencia pautas familiares europeas más individualistas y mayor capacidad económica y organizativa para vivir independientemente. Sucede lo contrario con los hogares en los que la persona de referencia no tiene empleo, que son casi el doble en España que en Europa.

Como consecuencia de la crisis económica iniciada en 2007 y la subsiguiente pérdida de valor de las propiedades inmobiliarias, el papel que juega la vivienda en la economía de los hogares ha cambiado. Las generaciones jóvenes, en la década anterior al inicio de la crisis tenían dificultad para acceder a la propiedad por el elevado precio de las viviendas, mientras que las dificultades de vivienda se deben actualmente sobre todo a la escasez e inestabilidad del empleo y a la restricción del crédito. Por ello se ha desviado parte del interés de esta generación hacia el mercado del alquiler residencial. Para las generaciones de edades centrales, el desempleo y el descenso de ingresos ha hecho que la fracción de recursos del hogar destinada al pago de las deudas hipotecarias ya contraídas haya aumentado⁴³. Para las generaciones de edad avanzada, los ingresos por hogar se han mantenido y la mayoría de estos hogares no tenían al inicio de la crisis deudas hipotecarias ni otros préstamos pendientes vinculados con el acceso a la vivienda. La vivienda, tanto principal como secundaria, constituye el principal activo de esta generación y aunque le haya afectado igual que al resto de la población la pérdida de su valor medio respecto a años anteriores, ha mantenido su papel como patrimonio estabilizador y garante de la supervivencia económica.

Sin embargo, dadas las fuertes relaciones económicas que vinculan entre sí a las distintas generaciones familiares, lo que sucede a las generaciones jóvenes y de edades centrales tiene también algunas repercusiones sobre la generación mayor. La crisis económica e inmobiliaria no afecta gravemente a toda la generación mayor, pero sí a sectores minoritarios sobre los que repercute la mala situación económica de la generación siguiente. Repercute sobre todo por dos vías: la presión para conseguir liquidez a cambio de la garantía de la vivienda (préstamos, ventas) y la intensificación de su uso (reacomodos residenciales) en la vivienda de las personas mayores.

En Euskadi y en España la propiedad de la vivienda está mucho más extendida que la media europea, por esa misma razón son más frecuentes los hogares con hipotecas y pagos pendientes (tabla III.2-1). A pesar de que la estructura demográfica no es tan diferente, la proporción de hogares unipersonales es la mitad que en Europa, esto se debe sobre todo al comportamiento residencial de jóvenes y mayores. Antes de la crisis los hogares de Euskadi se situaban en un nivel de rentas que les aproximaba a los más ricos de Europa, pero tras la crisis económica las rentas medias de los hogares se han reducido.

El 8% de la población de Euskadi desea independizarse respecto al hogar en que vive, pero no lo hace por motivos económicos⁴⁴. La incidencia se eleva al 37% en la población de 25 a 34 años en 2010 y todavía es del 10% en la de 35 a 44 años. Es más elevado en hombres que en mujeres y casi inexistente entre mayores. Al contrario, son los hogares de mayores o los de edades centrales los que reciben o mantienen en su vivienda a personas de otras edades por diversas razones (desempleo, divorcio, desplazamientos ocasionales, problemas familiares, etc.) no pueden mantener su independencia residencial.

⁴³ Referencias en prensa.

⁴⁴ O.E.E. op. cit. 103.

La jubilación y el envejecimiento afectan a la estructura del patrimonio de los hogares, además de a su volumen. Como ya hemos señalado, la situación previa y posterior a la jubilación es heterogénea entre los diversos países europeos, pero la media muestra que el umbral de los sesenta y cuatro años constituye un importante hito económico. Esa edad marca el punto máximo de acumulación patrimonial, y a partir de ahí comienza su descenso. El descenso más brusco se produce en la posesión de negocios por cuenta propia (self employment business), que para el grupo de 65 a 74 años es la tercera parte que en la década anterior (desciende de una frecuencia de 14'4% a 5'4%), y casi desaparece a partir de los 74 años. En menor medida se reduce la propiedad de segundas residencias o inmuebles y la de vehículos, en los que el descenso importante no se produce a los 65 sino a partir de los setenta y cinco años. En cuanto a la vivienda principal, en la década siguiente a la jubilación la propiedad se mantiene estable y sólo a partir de los setenta y cinco años es perceptible el descenso en la proporción de propietarios, aunque sigue manteniéndose en niveles altos. En resumen, el umbral del cambio patrimonial sólo se produce a los sesenta y cinco años para los hogares de autónomos y empresarios, que transfieren a hijos o a ajenos la propiedad de sus propios negocios. Para el resto de los hogares, la estructura patrimonial de bienes raíces es muy estable durante todo el ciclo de vida. La propiedad de la vivienda principal, para quienes la poseen, se altera poco durante todo el final del ciclo de la vida. En cambio, la propiedad de viviendas secundarias u otros bienes inmuebles sí se reduce a partir del segundo umbral de envejecimiento (más de 75 años), lo que igualmente sucede con el automóvil.

Tabla III.2-1
Household structure by country
(fraction of households, %)

	ALL	BE	DE	GR	ES	FR	IT	CY	LU	MT	NL	AT	PT	SI	SK	FI
Euro area	100,0	3,4	28,7	3,0	12,3	20,2	17,2	0,2	0,1	0,1	5,3	2,7	2,8	0,6	1,4	1,8
Household size																
1	31,6	33,8	39,6	20,1	18,4	35,3	24,9	20,8	30,0	18,8	35,8	38,7	17,7	27,0	23,1	39,6
2	32,1	31,7	34,5	28,3	29,5	32,5	30,4	30,9	28,0	25,7	33,4	34,7	30,6	26,5	23,8	34,7
3	16,6	15,1	12,8	24,2	25,3	13,8	19,5	18,2	17,0	22,3	12,8	11,3	25,9	18,7	20,4	11,0
4	14,1	12,6	9,4	23,3	21,4	12,0	18,7	17,5	16,0	22,1	11,2	8,9	18,6	20,5	21,5	9,6
5 an More	5,6	6,8	3,8	4,1	5,4	6,4	6,5	12,6	9,0	11,1	6,9	6,5	7,3	7,4	11,2	5,1
Housing status																
Owner-Outright	40,7	41,2	26,2	58,5	55,9	38,3	59,1	41,7	34,3	65,7	13,2	31,1	47,0	69,3	80,6	36,4
Owner-with Mortgage	19,4	28,5	18,0	13,9	26,8	17,0	9,6	35,0	32,8	12,1	43,9	16,7	24,5	12,5	9,3	32,8
Renter or Other	39,9	30,4	55,8	27,6	17,3	44,7	31,3	23,3	32,9	22,3	42,9	52,3	28,5	18,2	10,1	30,8
Age of Reference Person																
16-34	15,7	17,1	18,0	15,2	14,9	19,4	8,6	18,1	16,8	8,7	13,8	17,2	11,6	13,0	16,1	22,2
35-44	19,6	19,6	18,1	20,7	22,5	19,1	20,4	18,2	22,6	22,5	21,0	18,4	21,2	16,7	19,7	15,6
45-54	19,9	20,3	20,3	17,7	20,8	16,9	21,1	23,8	22,7	21,5	21,9	20,6	19,5	27,5	24,7	18,8
55-64	17,1	16,8	14,9	18,6	16,0	18,4	17,5	16,6	15,8	21,9	20,8	19,4	18,4	19,3	19,1	19,2
65-74	14,5	12,3	16,1	15,5	13,4	11,7	16,2	13,9	13,8	13,7	14,6	14,4	15,5	12,8	16,4	12,2
75+	13,2	14,2	12,7	12,4	12,6	14,5	16,2	9,4	8,3	11,7	7,8	9,9	13,8	10,7	4,1	12,0
Work Status of Reference Person																
Employee	47,9	46,8	51,3	39,7	47,2	47,3	38,7	56,9	59,0	46,6	47,2	47,9	46,0	46,3	58,0	49,3
Self-Employed	9,0	5,1	7,4	18,9	10,7	7,4	13,1	11,0	5,8	11,7	3,7	9,4	10,1	6,6	10,6	6,4
Retired	31,7	32,4	30,6	34,7	23,8	34,5	32,0	24,5	27,2	29,2	20,9	36,4	34,3	38,3	26,4	27,4
Other Not Working	10,7	14,0	10,8	6,6	18,2	11,0	3,9	6,7	8,0	12,6	16,0	6,3	9,4	8,7	4,9	17,0
Education of Reference Person																
Primary or No Education	34,3	25,4	12,7	45,7	54,0	37,8	53,3	21,2	35,6	63,6	27,9	15,5	75,8	21,2	5,9	26,4
Secondary	41,3	36,1	56,1	33,4	19,7	38,6	35,0	25,6	38,2	21,1	38,8	70,5	13,4	57,1	78,4	41,0
Tertiary	24,4	38,5	31,2	20,8	26,3	23,6	11,7	29,7	26,3	15,3	33,3	14,0	10,8	21,7	15,7	31,4

Fuente: European Central Bank, Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013.

El patrimonio económico de los hogares europeos, igual que en Euskadi, es sobre todo inmobiliario. El 60% de los hogares europeos son propietarios de su vivienda principal y casi una cuarta posee otras viviendas o activos inmobiliarios.

En Euskadi, el nivel de satisfacción con la propia vivienda es en general bueno, el 64'5% de los hogares no manifiestan ningún problema, y sólo el 1'6 manifiestan problemas muy graves o graves (9'0%)⁴⁵.

Los hogares de personas mayores o jubiladas tienen en general menos problemas de vivienda pero cuando existen problemas de calidad de la vivienda (humedades, luz, falta de servicios, etc.) son más graves precisamente por la antigüedad de las mismas.

Tres cuartas partes de los hogares poseen vehículos para su uso privado, pero el valor de este bien es pequeño por comparación con el de las propiedades inmobiliarias. La posesión de automóvil por los hogares de personas mayores no significa necesariamente que las personas mayores sean sus propietarios, conductores o usuarios, puede pertenecer a otros miembros más jóvenes del hogar. En cualquier caso, sólo en el 45% de los hogares europeos de mayores de 74 años existe un vehículo propio. Este es un indicador importante de accesibilidad al transporte privado, que a su vez condiciona la accesibilidad a numerosos servicios públicos, comerciales y a las redes de relación social.

A diferencia de lo que sucede con los ingresos, patrimonialmente los hogares son más ricos en España que en Europa, debido sobre todo a su riqueza inmobiliaria. El Banco Central Europeo no ofrece datos desagregados para Euskadi, pero los ofrecidos por Eustat van en la misma dirección. Sólo Eslovaquia tiene una proporción más alta de hogares propietarios de vivienda principal y sólo Grecia tiene una proporción más alta de viviendas secundarias u otras propiedades inmobiliarias. Países de alta renta e ingresos por hogar elevados, como Alemania, Francia, Holanda o Luxemburgo, tienen en cambio menor acumulación de patrimonio familiar invertido en bienes inmuebles. Las causas son tanto legislativas/fiscales como culturales y reflejan entre otras cosas el grado de confianza de los hogares en las entidades de inversión (la banca, la bolsa, la inversión privada, etc.) y en el Estado como gestores optativos o forzosos del propio ahorro.

III.3. LA PROPIEDAD DE BIENES RAÍCES

Casi todos los hogares europeos son propietarios de algún bien raíz (real assets) (91%), siendo el más frecuente el de vehículo (76%) y la vivienda en que residen (60%). La media de los hogares en España que posee este tipo de bienes es superior a la europea, excepto para joyas y otros objetos de alto precio (valuables) (tabla III.3-1),

Los hogares de los jubilados europeos poseen su vivienda en mayor proporción que el resto de los hogares, e igualmente otros inmuebles y objetos valiosos, pero eso no significa que sean mucho más ricos patrimonialmente, ya que el valor de sus posesiones está ligeramente por debajo del de las posesiones de los empleados y empresarios o autónomos y sólo superan al de los que carecen de empleo (tabla III.3-2). Para el conjunto de los hogares en España, el valor de las posesiones (medido por el de la mediana de quienes poseen bienes) es superior en casi un 40% al de los hogares europeos y se debe en gran parte al tipo de estructura productiva, con predominio de pequeñas y medianas empresas en las que el hogar es propietario del negocio en sí, frente a otros modelos productivos en los que la propiedad se diluye a través de las participaciones financieras. Es inferior en los vehículos y objetos valiosos, pero se compensa con creces por el de los negocios en propiedad (un 69% más alto que la mediana europea) y los inmuebles que no son vivienda principal (116%). El valor de la vivienda principal coincide exactamente con el de la mediana europea.

E.E.O. op. cit.

Tabla III.3-2
Median value of real assets conditional on participation
(in percent)

	(any) Real Assets	%	Household Main Residence (HMR)	%	Other Real Estate Property	%	Vehicles	%	Valuables	%	Self-Employment Business Wealth	%
Euro Area	144,8	100,0	180,3	100,0	103,4	100,0	7,0	100,0	3,4	100,0	30,0	100,0
Age of Reference Person												
16-34	15,0	10,4	167,5	92,9	99,4	96,1	6,0	85,7	2,5	73,5	14,8	49,3
35-44	143,1	98,8	193,8	107,5	106,4	102,9	7,4	105,7	3,1	91,2	30,1	100,3
45-54	173,3	119,7	200,0	110,9	111,2	107,5	8,0	114,3	3,8	111,8	32,9	109,7
55-64	189,2	130,7	199,0	110,4	119,7	115,8	8,0	114,3	4,5	132,4	33,2	110,7
65-74	162,3	112,1	168,0	93,2	101,3	98,0	6,0	85,7	4,0	117,6	15,3	51,0
75+	126,0	87,0	150,1	83,3	86,6	83,8	3,5	50,0	3,0	88,2	9,6	32,0
Work Status of Reference Person												
Employee	134,6	93,0	187,8	104,2	100,0	96,7	7,5	107,1	3,3	97,1	20,0	66,7
Self-Employed	276,4	190,9	203,0	112,6	149,4	144,5	10,0	142,9	5,1	150,0	38,7	129,0
Retired	152,5	105,3	166,6	92,4	99,6	96,3	5,2	74,3	3,5	102,9	15,2	50,7
Other Not Working	39,9	27,6	150,1	83,3	88,8	85,9	4,0	57,1	1,5	44,1	20,0	66,7
Spain	201,7	139,3	180,3	100,0	120,2	116,2	6,1	87,1	3,0	88,2	50,8	169,3

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank. "The eurosystem households finance and consumption survey. Results form the first wave". Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, pp.27-28.

Tabla III.3-1
Participation in real assets by demographic and country characteristics.
(in percent)

	(any) Real Assets	%	Household Main Residence (HMR)	%	Other Real Estate Property	%	Vehicles	%	Valuables	%	Self- Employment Business Wealth	%
Euro Area	91,1	100,0	60,1	100,0	23,1	100,0	75,7	100,0	44,4	100,0	11,1	100,0
Age of Reference Person												
16-34	84,3	92,5	31,9	53,1	9,9	42,9	71,4	94,3	39,7	89,4	8,6	77,5
35-44	93,2	102,3	57,1	95,0	19,0	82,3	85,5	112,9	42,4	95,5	15,1	136,0
45-54	94,0	103,2	64,3	107,0	27,3	118,2	85,3	112,7	43,0	96,8	16,4	147,7
55-64	93,7	102,9	71,3	118,6	32,4	140,3	83,2	109,9	48,8	109,9	14,4	129,7
65-74	92,2	101,2	71,0	118,1	29,3	126,8	71,9	95,0	44,9	101,1	5,4	48,6
75+	87,5	96,0	65,2	108,5	19,5	84,4	45,1	59,6	48,6	109,5	1,8	16,2
Work Status of Reference Person												
Employee	93,5	102,6	56,9	94,7	20,3	87,9	85,7	113,2	42,4	95,5	5,6	50,5
Self-Employed	98,5	108,1	71,1	118,3	43,9	190,0	89,8	118,6	51,3	115,5	79,9	719,8
Retired	90,9	99,8	69,5	115,6	25,9	112,1	64,4	85,1	49,7	111,9	3,1	27,9
Other Not Working	74,9	82,2	37,3	62,1	10,8	46,8	50,1	66,2	33,5	75,5	1,7	15,3
Spain	95,3	104,6	82,7	137,6	36,2	156,7	77,3	102,1	17,2	38,7	14,2	127,9

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank. "The eurosystem households finance and consumption survey. Results form the first wave", Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, pp.23-24.

Tabla III.3-3

El patrimonio de los hogares en Europa y en España. La situación de las personas mayores y los jubilados.

	%	Residencia principal	Otros inmuebles	Vehículos	Objetos valiosos	Negocios propios
Total	100,0	60,8	22,7	2,9	2,0	11,5
65-74	100,0	61,5	28,2	2,3	2,4	5,7
75 y +	100,0	73,1	20,7	1,3	2,8	2,2
Jubilados	100,0	68,3	24,7	2,1	2,7	2,2
Total España	100,0	60,1	26,4	2,9	0,5	10,0

Fuente: Elaboration by Duran, M.A., data from European Central Bank, Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, pp.32-33.

La composición del patrimonio en bienes raíces de los hogares europeos y españoles es bastante similar (tabla III.3-3) sólo es notable que los objetos valiosos pesan más en el patrimonio de los hogares europeos, aunque se mantiene en proporciones pequeñas (0'5% vs. 2'0%). En otras palabras, los objetos valiosos tienen más eficacia como elementos simbólicos que por su eficiencia para convertirse en instrumentos económicos para la supervivencia cotidiana. La vivienda principal constituye el 68% del patrimonio de los jubilados, otros inmuebles o fincas el 25%, y el resto se reparte casi por igual entre vehículos, objetos valiosos y negocios propios (tabla III.3-4).

Como media, la riqueza neta de los hogares europeos es 230 mil euros, en tanto que la de los hogares españoles es 291 mil euros, un 25% más alta. La riqueza neta de los hogares de jubilados europeos es mayor que la de la media de hogares europeos, casi un diez por ciento más alta (tabla III.3-5). La media de riqueza neta de los hogares europeos es muy superior a la mediana, (109 mil euros) más del doble, pero en España la diferencia no es tan acusada (291 mil euros vs. 183 mil euros).

Tabla III.3-4
Share of real assets components in total real assets
by demographic and country characteristics (%)

	(any) Real Assets	Household Main Residence (HMR)		Other Real Estate Property		Vehicles		Valuables		Self- Employment Business Wealth		%
		%	%	%	%	%	%	%	%			
Euro Area	100,0	60,8	100,0	22,7	100,0	2,9	100,0	2,0	100,0	11,5	100,0	100,0
Age of Reference Person												
16-34	100,0	65,9	108,4	17,3	76,2	5,1	175,9	2,6	130,0	9,0	78,3	
35-44	100,0	61,2	100,7	16,7	73,6	3,5	120,7	1,6	80,0	17,0	147,8	
45-54	100,0	59,0	97,0	22,7	100,0	3,4	117,2	1,7	85,0	13,2	114,8	
55-64	100,0	54,9	90,3	26,0	114,5	2,7	93,1	2,0	100,0	14,4	125,2	
65-74	100,0	61,5	101,2	28,2	124,2	2,3	79,3	2,4	120,0	5,7	49,6	
75+	100,0	73,1	120,2	20,7	91,2	1,3	44,8	2,8	140,0	2,2	19,1	
Work Status of Reference Person												
Employee	100,0	68,4	112,5	19,1	84,1	4,0	137,9	1,9	95,0	6,6	57,4	
Self-Employed	100,0	35,1	57,7	27,1	119,4	2,3	79,3	1,4	70,0	34,1	296,5	
Retired	100,0	68,3	112,3	24,7	108,8	2,1	72,4	2,7	135,0	2,2	19,1	
Other Not Working	100,0	72,6	119,4	20,2	89,0	3,0	103,4	2,1	105,0	2,2	19,1	
Spain	100,0	60,1	98,8	26,4	116,3	2,9	100,0	0,5	25,0	10,0	87,0	

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank. "The eurosystem households finance and consumption survey. Results form the first wave." Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, pp.32-33.

Tabla III.3-5
Net wealth by demographic and country characteristics

	Median Net Wealth (€ 1,000)	%	Mean Net Wealth (€ 1,000)	%	Share of Total Net Wealth %	%	Share of Households %	%
Euro Area	109,2	100,0	230,8	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Age of Reference Person								
16-34	16,1	14,7	71,3	30,9	4,9	4,9	15,7	15,7
35-44	94,5	86,5	191,3	82,9	16,2	16,2	19,6	19,6
45-54	148,3	135,8	266,6	115,5	22,9	22,9	19,9	19,9
55-64	186,6	170,9	344,4	149,2	25,5	25,5	17,1	17,1
65-74	163,9	150,1	283,6	122,9	17,8	17,8	14,5	14,5
75+	126,1	115,5	220,9	95,7	12,7	12,7	13,2	13,2
Work Status of Reference Person								
Employee	90,7	83,1	180,2	78,1	37,4	37,4	47,9	47,9
Self-Employed	269,1	246,4	585,8	253,8	22,8	22,8	9,0	9,0
Retired	152,3	139,5	252,7	109,5	34,8	34,8	31,7	31,7
Other Not Working	11,1	10,2	98,5	42,7	4,6	4,6	10,7	10,7
Spain	182,7	167,3	291,4	126,3	15,6	15,6	12,3	12,3

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank, "The eurosystem households finance and consumption survey. Results from the first wave", Statistics Paper Series,"nº 2, abril 2013, pp.75-76.

Los hogares en que la persona de referencia tiene más de sesenta y cinco años constituyen el 27'7% de los hogares europeos, y acumulan el 30'5% de la riqueza; se encuentran casi en la media, a mitad de camino entre los jóvenes que todavía no han acumulado propiedades y sin embargo deben créditos, y la generación central de edad madura que acumula los mayores patrimonios. Los hogares españoles constituyen el 12'3% de los hogares europeos y su patrimonio es el 15'6%; acumulan por tanto un excedente de patrimonio del 26% sobre su equivalencia demográfica.

III.4. EL PATRIMONIO FINANCIERO DE LOS HOGARES DE MAYORES

Los principales componentes del patrimonio financiero de los hogares son los depósitos, los fondos mutualistas (mutual funds), las participaciones, los planes de pensiones privados, las deudas pendientes con el hogar y otros bienes financieros.

Por comparación con los activos inmobiliarios, los activos financieros de los hogares europeos son pequeños. Para quienes los poseen, la mediana europea está en 11'4 mil euros; para España, la mitad. El valor más alto se da en los bonos (18'3 mil euros) y los planes privados de pensiones (11'9 mil euros), seguido de los fondos mutualistas (10 mil euros) y acciones (7 mil euros). Los depósitos (cuentas a la vista, de ahorro, depósitos, etc...) son muy frecuentes pero su volumen es pequeño (6'1 mil euros de mediana). La mediana para los poseedores es más alta en España que en la media

européa en los fondos mutualistas, bonos, dinero debido al hogar, y otros bienes financieros.

Prácticamente la totalidad de los hogares posee algún tipo de riqueza financiera (96'8% en los hogares europeos, 98'3% en España), y las personas mayores y retirados no son excepción (tabla III.4-1). Casi todos los hogares poseen algún tipo de depósito (cuentas a la vista, de ahorro, depósitos, etc.) y un tercio poseen planes de privados de pensiones. En España la proporción de pensiones privadas es inferior a la europea, ya que los hogares han invertido tradicionalmente sus ahorros en activos inmobiliarios, considerados más seguros y mejores herramientas frente a la inflación. También es inferior la proporción en que se dedica el ahorro familiar a fondos mutualistas y bonos, aunque es similar la proporción de propietarios de acciones o participaciones y prestadores de dinero.

La edad y la condición de jubilado influyen en la estructura del patrimonio financiero, fundamentalmente por la retirada de fondos y planes de pensiones tras la jubilación. Se mantiene la permanencia en la posesión de bonos, pero no en la de acciones y participaciones.

Como son muy frecuentes, los depósitos constituyen el 42'9% de la riqueza financiera de los hogares europeos y el 51'4% de los hogares españoles. Los planes privados de pensiones constituyen respectivamente el 26% y el 15%. También hay gran diferencia en la proporción que corresponde a los bonos (más alta en Europa) y a las cantidades que se deben al hogar, este último debido probablemente a un mayor peso de los préstamos interfamiliares en España (tabla III.4-2 y III.4-3) que con alta probabilidad también sucede en Euskadi.

Tabla III.4-2
Median value of financial assets conditional on participation
(EUR thousands)

	Financial Assets %	Deposits %	Mutual Funds %	Bonds %	Shares (Publicly Traded) %	Money Owed to Household %	Voluntary Private Pensions/ Whole Life Insurance %	Other Financial Assets %	%
Euro Area	11,4	6,1	10,0	18,3	7,0	3,0	11,9	4,1	100,0
Age of Reference Person									
16-34	5,0	3,1	3,5	4,4	2,9	1,0	4,0	1,3	31,7
35-44	10,3	5,0	6,2	11,5	5,0	3,0	9,8	4,8	117,1
45-54	14,0	6,3	11,0	16,1	6,0	3,8	15,0	6,0	146,3
55-64	18,6	8,2	14,8	20,0	10,0	3,9	20,0	5,1	124,4
65-74	13,9	8,1	20,0	20,4	12,7	6,5	15,1	3,1	75,6
75+	12,0	8,3	24,0	25,0	10,0	3,8	23,4	5,6	136,6
Work Status of Reference Person									
Employee	11,5	6,0	7,1	11,0	5,0	2,2	10,0	3,5	85,4
Self-Employed	22,6	9,5	15,5	20,0	12,2	4,3	17,8	9,7	236,6
Retired	14,0	8,5	19,8	21,1	11,9	5,0	18,1	4,3	104,9
Other Not Working	2,0	1,1	6,5	16,6	5,2	1,2	6,1	1,4	34,1
Spain	6,0	3,5	13,9	19,2	6,1	6,0	7,4	12,0	292,7

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank, "The Eurosystem Households Finance and Consumption Survey, Results form the first wave", Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, pp. 39-40.

Tabla III.4-3
Share of financial assets components in total financial assets
by demographic and country characteristics (%)

	Financial Assets	Deposits	Mutual Funds	Bonds	%	Shares (Publicly Traded)	%	Money Owed to Household	%	Voluntary Private Pensions/ Whole Life Insurance	%	Other Financial Assets	%
Euro Area	100,0	42,9	8,7	6,6	100,0	7,9	100,0	2,2	100,0	26,3	100,0	5,3	100,0
Age of Reference Person													
16-34	100,0	56,6	5,1	1,1	16,7	4,6	58,2	1,7	77,3	26,3	100,0	4,3	81,1
35-44	100,0	43,3	6,8	3,5	53,0	7,0	88,6	2,9	131,8	30,0	114,1	6,4	120,8
45-54	100,0	40,4	8,8	3,9	59,1	6,7	84,8	2,8	127,3	32,7	124,3	4,7	88,7
55-64	100,0	39,0	9,9	7,1	107,6	7,7	97,5	2,0	90,9	27,9	106,1	6,3	118,9
65-74	100,0	44,0	10,7	10,0	151,5	10,4	131,6	2,2	100,0	18,3	69,6	4,4	83,0
75+	100,0	46,0	7,6	10,6	160,6	9,4	119,0	1,3	59,1	20,2	76,8	4,8	90,6
Work Status of Reference Person													
Employee	100,0	44,4	8,2	3,8	57,6	7,1	89,9	1,7	77,3	30,3	115,2	4,4	83,0
Self-Employed	100,0	34,0	8,3	6,6	100,0	8,8	111,4	3,8	172,7	27,4	104,2	11,2	211,3
Retired	100,0	45,2	9,4	9,8	148,5	9,0	113,9	2,0	90,9	20,5	77,9	4,2	79,2
Other Not Working	100,0	46,4	11,0	4,3	65,2	4,9	62,0	3,5	159,1	27,6	104,9	2,4	45,3
Spain	100,0	51,4	7,7	1,9	28,8	9,1	115,2	6,4	290,9	15,1	57,4	8,4	158,5

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank, "The Eurosystem Households Finance and Consumption Survey. Results form the first wave", Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, pp. 46-47.

III.5. LAS DEUDAS EN LOS HOGARES DE MAYORES

El ciclo de endeudamiento se compone de tres fases:

- 1) En la primera etapa se produce el endeudamiento para adquirir bienes básicos, principalmente la vivienda (hasta los 45 años).
- 2) En una segunda etapa, con los bienes básicos ya pagados o parcialmente pagados y buenos ingresos, se acomete la adquisición de bienes no básicos y medios de producción destinados a obtener beneficio o seguridad económica, cuya financiación da lugar a un nuevo tipo de endeudamiento en los hogares.
- 3) La tercera etapa comienza hacia los 65 años con la jubilación y el consiguiente desprendimiento de los negocios propios, la venta paulatina de bienes básicos y la cancelación de activos vinculados con los planes de pensiones y similares.

Casi la mitad de los hogares en Europa y en España tienen algún tipo de deuda (tabla III.5-1), aunque no todos los hogares tienen el mismo tipo de deuda y algunos hogares acumulan varias. Las más frecuentes son las deudas no hipotecarias (29% de los hogares) pero su valor es relativamente pequeño. Los hogares de las personas mayores están poco endeudados, la proporción es menos de la tercera parte que en el resto de los hogares. Si la media europea de hogares con deudas es el 43'7%, su proporción en los hogares de retirados es solamente el 19'5%. Respecto a hipotecas sobre el propio hogar, la proporción es un tercio inferior a la media (6'3% de hogares con hipoteca entre los jubilados, 19% en el conjunto), y algo similar ocurre con el resto de tipos de deuda.

Aunque sean poco frecuentes, en los hogares en que hay deudas hipotecarias estas constituyen el principal componente de su deuda y también lo son del conjunto de la deuda de los hogares. Las hipotecas sobre las propias viviendas equivalen al 63% del total de las deudas de los hogares, el resto se reparte entre las hipotecas sobre otros bienes raíces, los préstamos no hipotecarios y otras deudas menores. Entre los jubilados y las personas mayores, como ya se ha señalado, la proporción de hipotecados es pequeña, pero las hipotecas constituyen el 82% de su deuda, repartida entre la correspondiente a la propia vivienda (48% de la deuda) y la de otros bienes raíces (33% de la deuda). (tabla III.5-2).

De los hogares que tienen pendiente hipoteca sobre su vivienda principal el valor de la mediana es 65'2 mil euros. Y de los que tienen hipotecas sobre otros bienes raíces, que habitualmente no coinciden con los anteriores, el valor de la mediana es 56'8 mil euros. En los hogares de jubilados que tienen pendiente hipoteca sobre su vivienda principal el valor de la mediana es 35'0 mil euros, casi la mitad que en la media de hogares. En España el valor de la deuda pendiente de los hogares que tienen deudas es más alto que la media europea (36 mil euros frente a 21'5 mil en el conjunto europeo), precisamente porque poseen más bien raíces (tabla III.5-3). La mediana de la hipoteca sobre la vivienda principal es casi un veinte por ciento más baja en España (54'3 mil euros), aunque la hipoteca sobre otras propiedades sea un 40% más alta en España.

La estructura de la deuda de los hogares en España es similar a la europea, con un peso algo más alto de las hipotecas debido a que son propietarios de inmueble en más alta proporción que la media europea. Un dato favorable a los hogares en España es que la deuda hipotecaria afecta algo menos que en Europa a la residencia principal, y algo más a otras propiedades urbanas o rústicas (locales, fincas, etc.). Las deudas no respaldadas por bienes inmuebles son proporcionalmente más bajas en España (13'7 de la deuda de los hogares en España, 17'2% en Europa), debido a la menor deuda por líneas de crédito y otros tipos de préstamo, excepto tarjetas de crédito.

En el conjunto del área euro, las personas mayores tienen una tasa de endeudamiento hipotecario similar al conjunto de los hogares, pero las hipotecas no pesan sobre su residencia personal sino sobre otros bienes más fácilmente prescindibles. El peso descendente de la hipoteca de la vivienda principal puede verse claramente en la tabla adjunta; la mediana es casi tres veces más alta en los hogares más jóvenes que en los de mayores de 65 a 74 años (35'6 mil euros frente a 97'1 mil).

Tabla III.5-1
Participation in debts components (7)

	Total Debt	%	Mortgage Debt	%	HMR Mortgage	%	Other Property Mortgage	%	Non-Mortgage Debt	%	Credit Line/Overdraft Debt	%	Credit Card Value	%	Non-Mortgage Loans	%
Euro Area	43,7	100,0	23,1	100,0	19,4	100,0	5,6	100,0	29,3	100,0	10,2	100,0	4,3	100,0	22,4	100,0
Age of Reference Person																
16-34	55,3	126,5	22,3	96,5	20,1	103,6	3,6	64,3	41,8	142,7	13,5	132,4	5,1	118,6	34,5	154,0
35-44	61,8	141,4	37,2	161,0	33,6	173,2	6,7	119,6	40,1	136,9	13,1	128,4	6,6	153,5	31,3	139,7
45-54	55,8	127,7	32,4	140,3	26,5	136,6	8,7	155,4	36,8	125,6	13,2	129,4	5,4	125,6	27,7	123,7
55-64	43,1	98,6	22,5	97,4	16,8	86,6	7,5	133,9	27,3	93,2	10,0	98,0	4,2	97,7	20,1	89,7
65-74	23,7	54,2	11,7	50,6	8,7	44,8	4,2	75,0	15,3	52,2	6,2	60,8	1,9	44,2	9,9	44,2
75+	7,7	17,6	2,7	11,7	1,9	9,8	1,0	17,9	5,5	18,8	2,4	23,5	1,0	23,3	3,1	13,8
Work Status of Reference Person																
Employee	57,9	132,5	32,6	141,1	28,3	145,9	6,7	119,6	38,3	130,7	13,2	129,4	5,7	132,6	29,9	133,5
Self-Employed	56,8	130,0	35,2	152,4	27,1	139,7	12,8	228,6	35,1	119,8	11,7	114,7	7,0	162,8	26,2	117,0
Retired	19,5	44,6	8,9	38,5	6,3	32,5	3,2	57,1	12,9	44,0	4,9	48,0	1,7	39,5	8,8	39,3
Other Not Working	39,5	90,4	11,5	49,8	10,1	52,1	1,9	33,9	31,8	108,5	10,6	103,9	2,7	62,8	25,4	113,4
Spain	50,0	114,4	32,5	140,7	26,8	138,1	7,3	130,4	30,7	104,8	0,6	5,9	7,3	169,8	27,2	121,4

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank. "The Eurosystem Households Finance and Consumption Survey, Results form the first wave", Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013.

Tabla III.5-2
Share of debt components in total debt (8).
by demographic and country characteristics (%)

	Total Debt	Mortgage Debt	%	HMR Mortgage	%	Other Property Mortgage	%	Non-Mortgage Debt	%	Credit Line/Overdraft Debt	%	Credit Card Value	%	Non-Mortgage Loans	%
Euro Area	100,0	82,8	100,0	63,2	100,0	19,7	100,0	17,2	100,0	1,4	100,0	0,2	100,0	15,5	100,0
Age of Reference Person															
16-34	100,0	81,0	97,8	67,0	106,0	14,0	71,1	19,0	110,5	1,0	71,4	0,2	100,0	17,7	114,2
35-44	100,0	85,7	103,5	71,1	112,5	14,6	74,1	14,3	83,1	0,9	64,3	0,2	100,0	13,3	85,8
45-54	100,0	81,8	98,8	60,2	95,3	21,6	109,6	18,2	105,8	1,6	114,3	0,2	100,0	16,4	105,8
55-64	100,0	80,6	97,3	53,1	84,0	27,5	139,6	19,4	112,8	2,4	171,4	0,2	100,0	16,7	107,7
65-74	100,0	82,6	99,8	46,9	74,2	35,7	181,2	17,4	101,2	2,4	171,4	0,2	100,0	14,8	95,5
75+	100,0	85,4	103,1	43,4	68,7	42,0	213,2	14,6	84,9	2,5	178,6	0,4	200,0	11,7	75,5
Work Status of Reference Person															
Employee	100,0	84,4	101,9	68,2	107,9	16,2	82,2	15,6	90,7	1,1	78,6	0,2	100,0	14,3	92,3
Self-Employed	100,0	80,3	97,0	50,6	80,1	29,8	151,3	19,7	114,5	2,0	142,9	0,3	150,0	17,4	112,3
Retired	100,0	81,7	98,7	48,3	76,4	33,5	170,1	18,3	106,4	2,4	171,4	0,3	150,0	15,5	100,0
Other Not Working	100,0	72,9	88,0	60,1	95,1	12,8	65,0	27,1	157,6	1,6	114,3	0,3	150,0	25,2	162,6
Spain	100,0	86,3	104,2	60,6	95,9	25,7	130,5	13,7	79,7	0,6	42,9	0,4	200,0	12,8	82,6

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank, "The Eurosystem Households Finance and Consumption Survey. Results form the first wave." Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, p. 61-62.

Tabla III.5-3
Median values of debt components conditional on participation (9)
by demographic and country characteristics (EUR thousands)

	Total Debt		% Mortgage Debt		HMR Mortgage		% Other Property Mortgage		Non-Mortgage Debt		Credit Line/Overdraft Debt		% Credit Card Value		Non-Mortgage Loans		% 100,0
			%		%		%		%		%		%		%		
Euro Area	21,5	100,0	68,4	100,0	65,2	100,0	56,8	100,0	5,0	100,0	1,5	100,0	0,9	100,0	6,1	100,0	100,0
Age of Reference Person																	
16-34	14,7	68,4	99,4	145,3	97,1	148,9	76,5	134,7	5,0	100,0	1,0	66,7	1,0	111,1	6,1	100,0	100,0
35-44	39,6	184,2	75,7	110,7	74,7	114,6	62,2	109,5	4,5	90,0	1,7	113,3	0,8	88,9	5,6	91,8	91,8
45-54	28,0	130,2	60,0	87,7	54,5	83,6	58,3	102,6	5,9	118,0	2,0	133,3	1,0	111,1	7,8	127,9	127,9
55-64	15,4	71,6	45,8	67,0	47,5	72,9	40,0	70,4	5,0	100,0	2,0	133,3	0,7	77,8	6,2	101,6	101,6
65-74	11,2	52,1	37,3	54,5	35,6	54,6	52,4	92,3	3,1	62,0	1,4	93,3	0,9	100,0	5,6	91,8	91,8
75+	4,3	20,0	40,0	58,5	38,4	58,9	40,0	70,4	1,7	34,0	0,8	53,3	0,9	100,0	3,6	59,0	59,0
Work Status of Reference Person																	
Employee	27,7	128,8	71,0	103,8	70,1	107,5	57,2	100,7	5,0	100,0	1,8	120,0	0,8	88,9	6,2	101,6	101,6
Self-Employed	48,2	224,2	80,8	118,1	67,6	103,7	70,0	123,2	8,0	160,0	3,0	200,0	1,2	133,3	10,1	165,6	165,6
Retired	9,0	41,9	34,3	50,1	35,0	53,7	33,3	58,6	3,3	66,0	1,4	93,3	0,8	88,9	4,8	78,7	78,7
Other Not Working	6,9	32,1	56,4	82,5	55,0	84,4	52,0	91,5	3,5	70,0	0,7	46,7	0,8	88,9	4,8	78,7	78,7
Spain	36,0	167,4	60,0	87,7	54,3	83,3	80,0	140,8	7,2	144,0	12,0	800,0	0,8	88,9	8,0	131,1	131,1

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank, "The Eurosystem Households Finance and Consumption Survey. Results from the first wave", Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, p. 55-56.

III.6. EL RIESGO Y LA ESTABILIDAD PATRIMONIAL DE LAS PERSONAS MAYORES

Como ya hemos señalado, la riqueza financiera de los hogares de mayores y de jubilados es mayor que la de los empleados y la de los otros grupos de edad, precisamente porque es un instrumento para paliar las consecuencias de la retirada del mercado laboral y la reducción de ingresos. Las personas mayores poseen liquidez, patrimonio y pocas deudas; pero su posición económica es frágil ante tres riesgos: el económico, el político y el derivado de la posible pérdida de salud. El principal riesgo económico es la inflación, que erosionaría el patrimonio acumulado con el que cuentan para complementar sus ingresos durante el resto del ciclo de vida y ante cualquier contingencia de salud familiar. El principal riesgo político (aparte de una bajada de pensiones) es que su patrimonio despierte apetencias fiscales en la Administración Pública, o que la Administración Pública reduzca los servicios que antes proveía gratuitamente. En cuanto al tercer riesgo, derivado de la pérdida de salud, tiene un componente monetario y un componente no monetario. Los cuidados que hayan de externalizarse y monetizarse erosionarán velozmente el patrimonio acumulado. En ese sentido, los hogares más ricos no son los que poseen patrimonio monetarizado para atender a su cuidado, sino los que disponen de ayuda gratuita dentro de las redes de ayuda o intercambio familiar y los que pueden contar con la asistencia gratuita de los servicios públicos o las entidades de voluntariado, algo que resulta actualmente no sólo heterogéneo entre los países europeos sino extremadamente volátil por la reducción de servicios ofrecida desde las Administraciones Públicas en diversos países.

Tabla III.6-1
Indicators of debt burden and financial fragility
(medians in %)

	Debt-Asset Ratio	%	Debt-Income Ratio	%	Debt-Service-Income Ratio	%	Mortgage Debt Service Income Ratio	%	Loan-Value Ratio of HMR	%	Net Liquid Assets-Income Ratio	%
Euro Area	21,8	100,0	62,0	100,0	13,9	100,0	15,9	100,0	37,3	100,0	18,6	100,0
Age of Reference Person												
16-34	46,4	212,8	64,3	103,7	15,4	110,8	20,5	128,9	56,5	151,5	7,7	41,4
35-44	29,4	134,9	96,4	155,5	16,1	115,8	17,1	107,5	40,4	108,3	10,9	58,6
45-54	17,6	80,7	66,5	107,3	13,0	93,5	13,7	86,2	29,1	78,0	12,4	66,7
55-64	10,9	50,0	39,8	64,2	11,7	84,2	12,7	79,9	24,9	66,8	24,2	130,1
65-74	8,4	38,5	37,1	59,8	12,2	87,8	15,1	95,0	20,0	53,6	37,3	200,5
75+	6,3	28,9	15,8	25,5	8,4	60,4	11,0	69,2	19,1	51,2	49,6	266,7
Work Status of Reference Person												
Employee	26,6	122,0	68,7	110,8	13,9	100,0	15,7	98,7	40,0	107,2	13,0	69,9
Self-Employed	13,6	62,4	91,0	146,8	16,7	120,1	16,8	105,7	33,7	90,3	19,0	102,2
Retired	7,9	36,2	30,7	49,5	11,3	81,3	13,3	83,6	19,9	53,4	41,0	220,4
Other Not Working	42,8	196,3	43,5	70,2	15,1	108,6	20,0	125,8	34,4	92,2	4,2	22,6
Spain	17,9	82,1	113,5	183,1	19,9	143,2	20,5	128,9	31,0	83,1	12,3	66,1

Fuente: Elaboration by Duran, M.A. data from European Central Bank. "The Eurosystem Households Finance and Consumption Survey. Results form the first wave". Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013, p. 65-66.

Si se considera solamente la fortaleza o fragilidad del patrimonio monetarizado, la situación de la mayoría de los hogares es saneada, la deuda media sólo alcanza un porcentaje del 21'8% respecto al patrimonio (ambas magnitudes medidas por su mediana) (tabla III.6-1). Para los hogares de retirados la situación es bastante mejor que la media, sus deudas sólo son el 7'9% de su patrimonio. El panorama empeora considerablemente si se refiere a la ratio entre deudas e ingresos del hogar, que para el conjunto de hogares es 62%. La de los jubilados es la mitad que la media de hogares (31%). Para los hogares de España, la relación entre deuda y patrimonio es mejor que la media europea (17'9% frente a 21'8%), pero no así la ratio entre deuda e ingresos (113'5% frente a 62'0%) ni la ratio entre los pagos previstos mensualmente para el pago de deudas y los ingresos mensuales. La relación entre préstamos pendientes de pagar y el valor de la vivienda en los hogares con hipoteca pendiente es mejor en España que en la media europea, aunque este indicador ha empeorado en la actualidad por el descenso en el valor de los inmuebles, algo predecible puesto que los ingresos de los hogares son bajos por comparación con los europeos y el patrimonio no se ha acumulado gracias a altos ingresos sino a una alta tasa de ahorro y restricción del consumo durante muchos años, así como debido a algunos otros elementos de la estructura demográfica (convivencia intergeneracional en los hogares) y la estructura productiva, como la alta proporción de hogares propietarios de pequeñas empresas, y el favorecimiento legal y fiscal de la propiedad inmobiliaria.

III.7. VIVIENDA Y PATRIMONIO EN EUSKADI. LA SITUACIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES

La vivienda juega un papel clave en la economía de las personas mayores, ya que constituye su principal patrimonio. A eso dedican un gran esfuerzo económico a lo largo de muchos años de su vida, y la mayoría ya han terminado de pagarla cuando llegan a la edad de jubilación, lo que permite a sus dueños ahorrar el gasto en alquiler. La propiedad de la vivienda cumple funciones protectoras y estabilizadoras, pero también es una rémora a la adaptabilidad ante el cambio de tamaño de la familia, las condiciones físicas de sus habitantes o la necesidad de acometer reparaciones. Según el Banco de España (Encuesta Financiera a las Familias), las familias tienen invertido el 80% de su riqueza en patrimonio inmobiliario. Para las personas mayores, la proporción es aún más elevada a causa de la reducción del número de personas que residen en el hogar. Las personas mayores viven generalmente en viviendas con un elevado número de metros cuadrados por persona, en las que parte del espacio se infrutiliza. Además del valor del mantenimiento de un entorno (ciudad, barrio) conocido, la vivienda amplia cumple la función llamada de "anfitriónazgo", que aunque sólo se utilice en escasas ocasiones, aporta una sensación de riqueza y seguridad a sus propietarios aparte de un elemento de intercambio y recompensa a futuro de favores o cuidados recibidos en el presente (Fundación Ingema, 2011)⁴⁶.

La Encuesta Continua de Presupuestos Familiares (2005) y la Encuesta de Condiciones de Vida 2010 coinciden en mostrar el paulatino acceso a la propiedad de la vivienda a lo largo del ciclo vital. Los hogares propietarios en que la persona de referencia es mayor de sesenta y cinco años constituyen el 29% de los hogares propietarios.

⁴⁶ Fundación Ingema, "Envejecimiento, vivienda y entorno". Dirección técnica de Mayte Sancho y J. Yan-guar. Informe de la investigación cualitativa. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco, 2012, págs. 389.

En 2001 se constataba en Euskadi tanto un auge en el parque de viviendas en todos los territorios históricos como en la calidad de las instalaciones. Las viviendas vacías en 2001 eran el diez por ciento del parque, destinándose la mitad a residencia secundaria⁴⁷. El aumento de la proporción de viviendas con un solo residente en Euskadi se reflejaba en el Censo de 2001, con un salto desde el 12% en 1991 al 20% en 2001. ¿Se mantendrá esta tendencia, así como el aumento de hogares propietarios y el crecimiento del parque residencial?. No es claro que sea la mejor decisión económica, pero de lo que no hay duda es que afectará al patrimonio futuro de las personas mayores, tanto en volumen como en estructura.

Sólo cinco años más tarde en 2006, el parque residencial había experimentado un crecimiento del 11'7%, alcanzando una tasa de 461 viviendas por 1.000 habitantes. Sin embargo sigue siendo una tasa media en comparación con la europea, y muy alejada de la media de España (526), Portugal (523) o Francia (509). El 82% de las viviendas eran principales, el índice más alto entre todas las Comunidades Autónomas excepto Ceuta y Melilla. La proporción de viviendas secundarias (2'2%) era la más baja de todas las CCAA, aunque este dato se refiere al parque ubicado en Euskadi y no a las propiedades de los hogares. Otro 12'4% estaba pendiente de vender y afectaba al patrimonio de los hogares parcialmente, ya que la propiedad se reparte entre estos y las empresas inmobiliarias y de otro tipo. La antigüedad media de las construcciones (referido a 2006) era 37'3 años, y el modelo residencial era predominantemente familiar, similar al de la CCAA de Madrid⁴⁸. La mayoría de las viviendas tienen entre 60 y 90 m², con una superficie media útil de 86 m². La media para España en ese año era 96 m². En el quinquenio precedente, la tendencia fue de un ligero aumento de las viviendas pequeñas (menos de tres habitaciones) y de las grandes (más de seis).

En el régimen de tenencia, según el Censo de 2011, el 52'1% de las viviendas principales en Euskadi estaban completamente pagadas, el 25'2% tenían pagos pendientes, el 10'5% las habían recibido por herencia, el 7'7% estaban en alquiler y el 3'5% las utilizaban en cesión gratuita. En otras CCAA, el régimen de tenencia era similar, con índices de propiedad altos y escasa tenencia en alquiler. En Euskadi, la media de viviendas principales con pagos pendientes era 25'2%, sólo superada por Valencia y Melilla. En 2011, (tabla III.7-1), el número de viviendas con pagos pendientes reflejaba en parte el reciente boom inmobiliario, eran el 31'9%.

Según el Departamento de Vivienda de Euskadi, en 2011 nada más había 54.641 hogares en viviendas de alquiler, lo que representa solamente un 6% respecto a los 884.896 hogares de Euskadi. El número medio de miembros del hogar en las viviendas alquiladas es 2'47 y el número medio de años de residencia en la misma vivienda, 5'53 años. Son más frecuentes en los hogares en que la persona de referencia es joven.

En 2012 el gasto medio en alquileres reales para el conjunto de la población fue 354 euros anuales por persona, cifra muy baja porque la mayoría de la población no vive en régimen de alquiler sino en vivienda de su propiedad (Eustat, 2012)⁴⁹. En 2012, el valor teórico del alquiler que los propietarios reciben de sí mismos por el uso de su vivienda es de 3.469 euros anuales por persona para el conjunto de la población. Este valor o ingreso ficticio se incluye por acuerdo contable en la estimación del PIB y en otras muchas macromagnitudes, aunque algunas informaciones estadísticas sobre ingresos desagregan la estimación según se incluya o no la renta ficticia imputada por el alquiler de la propia vivienda en propiedad.

⁴⁷ Urrutia, Víctor. "Informe Socioeconómico. Vivienda", Eustat, Informe Socioeconómicos, nº 13, 2006, p. 491.

⁴⁸ Altuzarra Artola, Amaia. "Informe Socioeconómico. Vivienda", Eustat, Informe Socioeconómico, nº 15, 2013, p. 547, en base a Estadística de Población y Viviendas (EPU) 2006, p. 558.

⁴⁹ EUSTAT, "Gasto medio... (euros)". COICOP...

Tabla III.7-1
Viviendas familiares principales de la C.A. de Euskadi por ámbitos territoriales según régimen de tenencia. 2011

	TOTAL		En propiedad					En alquiler	Cedida gratis	En otra forma
			Total	%	Pagada	Con pagos pendientes	Por Herencia o donación			
C.A. de Euskadi	860.522	100,0	739.227	85,9	478	31,9	6,2	8,2	1,6	4,3
Araba / Álava	130.170	100,0	111.994	86,0	44,1	36,1	5,8	8,5	1,4	4,1
Gipuzkoa	276.407	100,0	238.762	86,4	48,2	32,0	6,1	7,7	1,5	4,4
Bizkaia	453.945	100,0	388.471	85,6	48,6	30,6	6,3	8,5	2,7	4,3

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos Eustat. Censos de Población y Viviendas 2011

En 2012, el precio medio por metro cuadrado de las viviendas en venta en Euskadi fue de 1.585 euros, para las de Protección Oficial (P.O.) o sociales. En las libres fue más del doble, 3.564 para las usadas y 3.742 en las nuevas. Ese año, bajó ligeramente tras un crecimiento acumulado desde las dos décadas anteriores, durante las cuales había más que duplicado su precio. El precio medio de las viviendas nuevas en venta era 114'5 mil euros en las P.O. y 302'2 en las libres. En alquiler, la renta media fue de 856 euros para las viviendas libres.

Para España, el 86% de los hombres y el 80% de las mujeres habitan en viviendas de su propiedad. Las personas mayores son propietarios de sus viviendas en una proporción aún más elevada que el resto de la población. El alquiler es insignificante en el grupo de edad avanzada (2'7%), y quienes no habitan en su propia vivienda lo hacen en la vivienda de un hijo (8'5% los hombres, 13'5% las mujeres, con una media de 11'4%). El paso a la vivienda de los hijos se produce frecuentemente tras la viudez o el deterioro de la salud, como un medio de resolver necesidades de cuidado o falta de recursos económicos. Aunque menos frecuente, también se produce en algunas ocasiones por los motivos opuestos, especialmente entre mujeres, que residen en casa de sus hijos para proporcionarles ayuda económica y cuidado familiar.

Tabla III.7-2
La gestión del patrimonio inmobiliario

	2000	2005	2010	2011	2012(a)
A Formación bruta de capital fijo	162.806	267.444	232.481	216.695	197.495
B Activos fijos materiales	156.384	256.583	217.151	200.186	180.298
C Viviendas	56.596	108.341	76.145	62.867	53.798
D % C sobre A	34,8	40,5	32,8	29,0	27,2
E % C sobre B	36,2	42,2	35,1	31,4	29,8

Fuente: Elaboración de Durán et al. INE, Contabilidad nacional de España. Base 2008. Cuadros contables 2000-2012

Tabla III.7-3

El acceso a la propiedad de la vivienda según nº de hogares en propiedad (en millones)

Edad persona de referencia	Nº de hogares (millones)	% Propietarios	Nº de hogares en propiedad (millones)
Total	16,9	82	13,86
16-29	1,0	50	0,5
30-44	5,5	78	4,29
45-64	6,0	86	5,16
65 y +	4,5	88	3,96

Fuente: INE, Encuesta Condiciones de Vida, 2010.

CAPITULO IV

LA GESTIÓN COTIDIANA DE LOS RECURSOS MONETARIZADOS

IV.1. LA RENTA DE LAS PERSONAS MAYORES EN EUSKADI: ORIGEN Y CUANTÍA

IV.1.1. El ciclo económico del envejecimiento

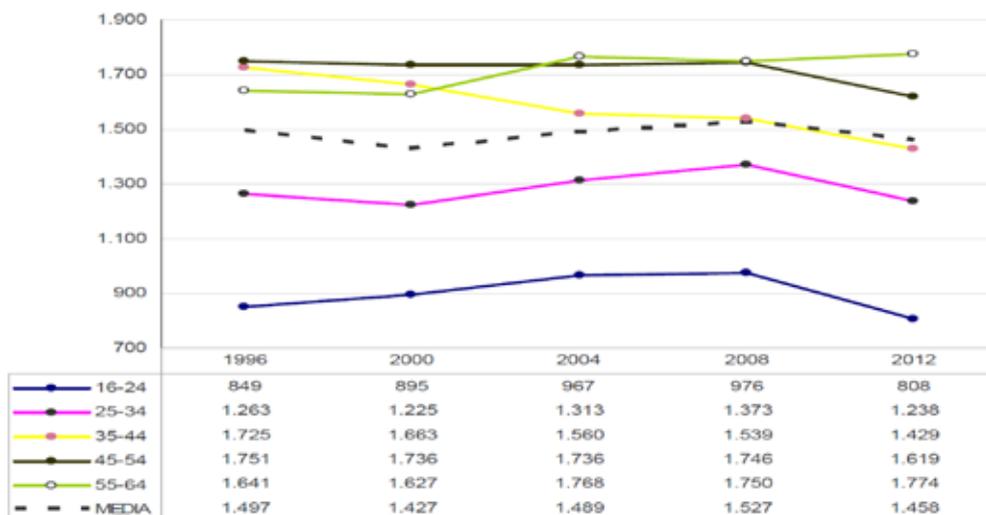
Para el conjunto de la población, la principal fuente de rentas es el trabajo pero para las personas mayores de sesenta y cinco años la primera fuente de ingresos son las transferencias (principalmente las pensiones) y las rentas del capital mobiliario (principalmente los planes privados de pensiones y depósitos). La cuantía de las rentas es descendente a lo largo del ciclo de envejecimiento; si al comienzo del ciclo (65-69 años) la renta media total es un 3% superior a la media de la población, para los que superan los noventa y cinco años sólo es el 61% de la media. Después de la jubilación se mantiene la ligera desigualdad de rentas medias entre los tres territorios históricos de Euskadi; los jubilados de Guipúzcoa tienen una renta media superior en un 4% a la del conjunto de Euskadi y los de Bizcaia están un 3% por debajo de la media.

Entre las personas mayores hay dispersión de rentas, lo mismo que sucede en los restantes grupos de edad. Según el CIS (tabla IV.1.1-2) el intervalo más frecuente de ingresos después de impuestos es entre 600 y 900 euros y la media es de 556 euros, aunque un alto porcentaje no responde a este tema.

110 LAS PERSONAS MAYORES EN LA ECONOMÍA DE EUSKADI

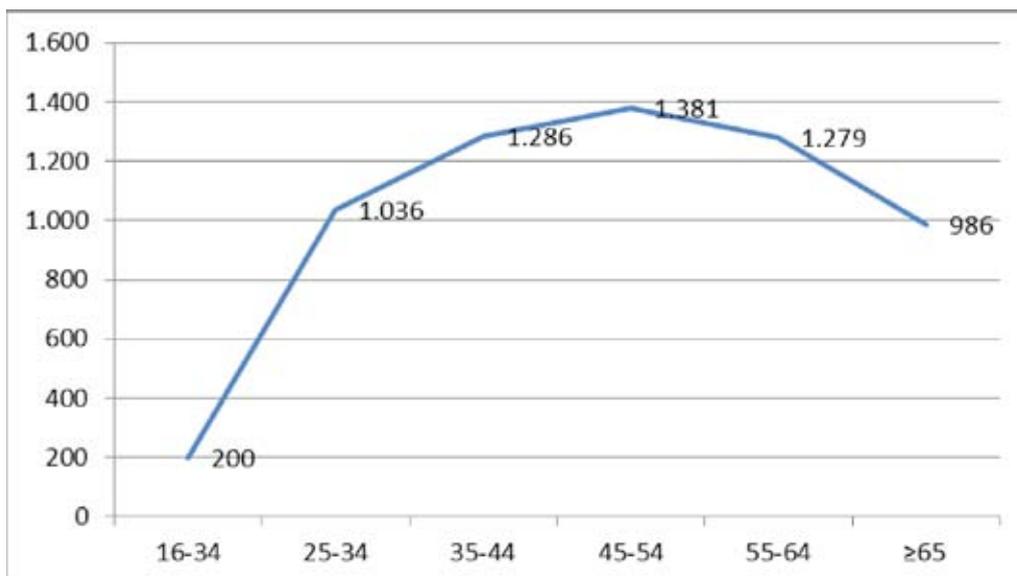
Los ingresos en el último tramo de vida laboral son altos por comparación con las edades anteriores, tanto si se trata de ingresos salariales (gráfico ..anexo) como de ingresos medios totales (gráfico....). En 2012 este grupo mantuvo los salarios más altos de todos los grupos de edad.

Gráfico IV.1.1-1
Ingreso medio real según grupo de edad. 1996-2012. (en euros de 2008)



Fuente: Elaboración de Antón et al. a partir de datos de EDPS (2013, p. 56)

Gráfico IV.1.1-2
Los ingresos medios reales en Euskadi, según edad, 2012.



Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos EDPS 2012 y Antón et al, 2013.

La renta personal media de las personas mayores de dieciocho años residentes en Euskadi fue de 19.715 euros anuales en 2011 (Eustat). A ella contribuyen las rentas del trabajo, las de capital mobiliario e inmobiliario, la renta de actividades y las transferencias recibidas. Su renta disponible después del pago de cotizaciones e impuestos sobre la renta fue 16.711 euros. La renta disponible fue el 85% de la renta total, variando esta proporción en cada tramo de ingresos. En el tramo de las personas mayores ingresos, el de 55 a 59 años, fue del 82%. En el año 2012, y como consecuencia de la crisis, las rentas medias de las personas mayores se acercaron a las de las edades centrales.

Tabla IV.1.1.1-1
Renta personal media por sexo, edad quinquenal y tipo de renta (euros). 2011

	Renta total	% sobre total	Renta del trabajo	% sobre total	Renta capital mobiliario	% sobre total	Renta capital inmobiliario	% sobre total	Renta de actividades	% sobre total	Transferencias	% sobre total	Renta disponible	% sobre total
Total	19.715	100,0	12.358	100,0	1.443	100,0	362	100,0	875	100,0	4.677	100,0	16.711	100,0
65-69 años	20.416	103,6	1.521	12,3	3.362	233,0	782	216,0	482	55,1	14.269	305,1	17.773	106,4
70-74 años	17.363	88,1	353	2,9	2.775	192,3	752	207,7	185	21,1	13.299	284,3	15.599	93,3
75-79 años	15.754	79,9	141	1,1	2.388	165,5	679	187,6	108	12,3	12.437	265,9	14.476	86,6
80-84 años	15.401	78,1	90	0,7	2.330	161,5	594	164,1	92	10,5	12.295	262,9	14.292	85,5
85-89 años	14.492	73,5	30	0,2	2.121	147,0	544	150,3	40	4,6	11.758	251,4	13.610	81,4
90-94 años	13.689	69,4	62	0,5	2.080	144,1	537	148,3	53	6,1	10.958	234,3	12.919	77,3
95 y más años	11.997	60,9	34	0,3	2.165	150,0	407	112,4	42	4,8	9.348	199,9	11.336	67,8
Hombre	25.258	100,0	15.994	100,0	1.689	100,0	324	100,0	1.224	100,0	6.027	100,0	21.155	100,0
65-69 años	30.021	118,9	2.554	16,0	4.354	257,8	691	213,3	707	57,8	21.714	360,3	25.795	121,9
70-74 años	25.287	100,1	641	4,0	3.451	204,3	708	218,5	244	19,9	20.243	335,9	22.469	106,2
75-79 años	22.607	89,5	284	1,8	2.892	171,2	644	198,8	151	12,3	18.635	309,2	20.570	97,2
80-84 años	21.294	84,3	172	1,1	2.790	165,2	559	172,5	142	11,6	17.632	292,6	19.526	92,3
85-89 años	19.294	76,4	49	0,3	2.447	144,9	532	164,2	45	3,7	16.221	269,1	17.905	84,6
90-94 años	18.442	73,0	186	1,2	2.772	164,1	712	219,8	103	8,4	14.670	243,4	17.032	80,5
95 y más años	18.276	72,4	115	0,7	4.998	295,9	397	122,5	57	4,7	12.710	210,9	16.841	79,6
Mujer	14.534	100,0	8.959	100,0	1.214	100,0	397	100,0	549	100,0	3.416	100,0	12.557	100,0
65-69 años	11.798	81,2	594	6,6	2.471	203,5	864	217,6	281	51,2	7.588	222,1	10.575	84,2
70-74 años	10.694	73,6	110	1,2	2.205	181,6	788	198,5	136	24,8	7.455	218,2	9.817	78,2
75-79 años	10.651	73,3	35	0,4	2.012	165,7	706	177,8	76	13,8	7.822	229,0	9.938	79,1
80-84 años	11.659	80,2	38	0,4	2.038	167,9	616	155,2	61	11,1	8.906	260,7	10.969	87,4
85-89 años	12.228	84,1	21	0,2	1.967	162,0	550	138,5	37	6,7	9.653	282,6	11.584	92,3
90-94 años	12.169	83,7	22	0,2	1.859	153,1	481	121,2	36	6,6	9.770	286,0	11.603	92,4
95 y más años	10.535	72,5	15	0,2	1.505	124,0	410	103,3	39	7,1	8.566	250,8	10.054	80,1

Fuente: EUSTAT. Estadística de Renta Personal y Familiar

La información facilitada por la Agencia Tributaria se refiere a los individuos que presentan declaración de IRPF, tanto conjuntamente como independiente. Diversas formas de prestar declaración, tal como corresponde a cambios en los formularios y sistemas utilizados por la Agencia Tributaria, introducen ligeras variaciones en los resultados. El número de declaraciones para España en 2012 fue de 19.467.730. Siendo la población residente mayor de dieciocho años de 38.291.427, realizan la declaración de IRPF el 51% de la población adulta residente⁵⁰. La mayoría de quienes no realizan la declaración es por no estar obligados a ello por la baja cuantía de sus ingresos, pero también hay declarantes de bajos ingresos que realizan la declaración, sobre todo la conjunta, para recuperar el exceso de retenciones cobradas por Hacienda respecto a los ingresos reales.

La información proporcionada por las encuestas del CIS sobre ingresos familiares y personales es de menor calidad que la Tributaria por la elevada proporción de quienes no responden a este tema, pero cubre todo el espectro de ingresos y no sólo el de declarantes, permitiendo además la comparación entre ingresos del hogar e individuales.

Tabla IV.1.1-2
Ingresos personales por edad, después de impuestos, año 2014.

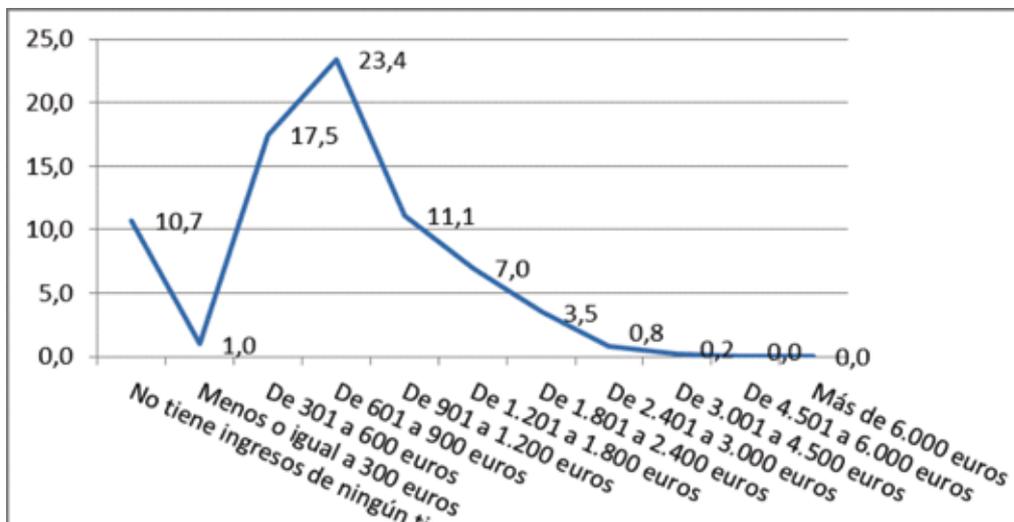
	Edad del interesado, Estudio nº 3011					Estudio 3017	
	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más	65 y más
No tiene ingresos de ningún tipo	55,1	21,5	15,6	15,3	14,2	10,7	13,3
Menos o igual a 300 euros	4,0	4,9	2,5	2,8	2,6	1,0	1,8
De 301 a 600 euros	7,6	10,8	9,9	14,9	13,3	17,5	17,0
De 601 a 900 euros	7,1	14,6	11,9	9,8	11,8	23,4	20,7
De 901 a 1.200 euros	3,6	15,7	17,5	14,2	12,1	11,1	11,4
De 1.201 a 1.800 euros	2,7	12,2	15,8	12,1	10,4	7,0	7,0
De 1.801 a 2.400 euros	0,9	4,2	4,3	6,0	4,9	3,5	2,9
De 2.401 a 3.000 euros	0,0	0,4	1,6	1,6	2,3	0,8	0,2
De 3.001 a 4.500 euros	0,0	0,0	0,8	1,2	0,6	0,2	0,0
De 4.501 a 6.000 euros	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Más de 6.000 euros	0,4	0,0	0,0	0,0	0,3	0,0	0,2
NC	18,7	15,7	20,0	22,1	27,5	24,8	25,4
(N)	225,0	452,0	514,0	430,0	346,0	513,0	511,0
MEDIA PONDERADA	202,0	604,0	716,1	671,7	617,2	556,6	514,8

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del CIS, Estudio nº 3011 (Enero 2014) y Estudio nº 3017 (Marzo, 2014)

⁵⁰ INE, Cifras de Población (01/06/2013)

Gráfico

Los ingresos personales después de impuestos de las personas mayores de 65 años. 2014



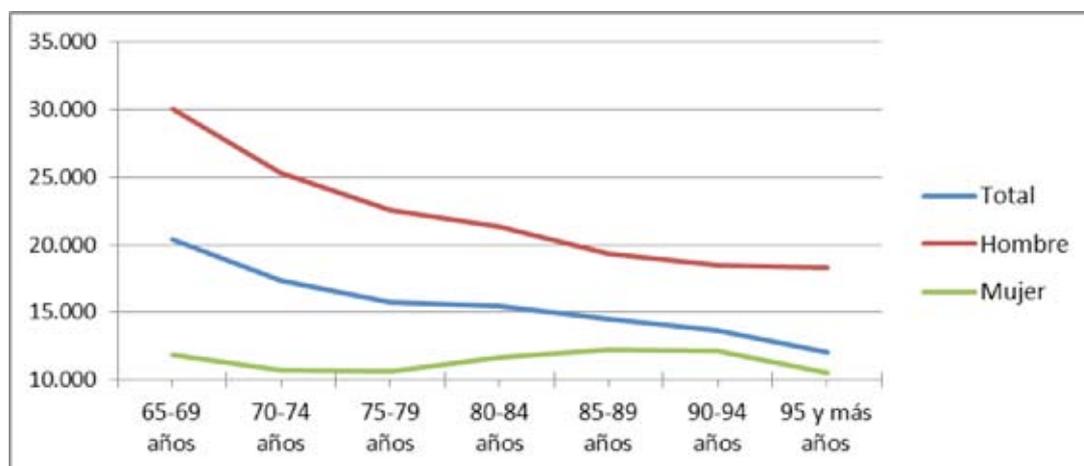
Fuente: Elaboración de M.A. Duran sobre datos del CIS, Estudio nº 3011 (Enero 2014).

IV.1.2. La desigualdad de renta entre hombres y mujeres mayores.

Las diferencias de renta entre mujeres y hombres son intensas en todas las etapas de la vida, pero en algunos tramos de edad se hace aún mayor. Si como media, la renta de las mujeres de Euskadi es el 57% de la de los hombres, en el grupo de sesenta y cinco a sesenta y nueve años es sólo el 39%. Las consecuencias de no haber participado plenamente en el mercado de trabajo se notan con dureza desde el inicio de la época postlaboral a los sesenta y cinco años, cuando se hace evidente que los hombres están protegidos por las pensiones contributivas (21.714 euros de media en forma de transferencias) y las mujeres sólo en menor medida (7.558 euros de media). Las rentas del capital mobiliario (planes y fondos privados, depósitos) aportan casi doble protección a los varones que a las mujeres (4.354 euros anuales frente a 2.471). Las rentas del capital inmobiliario juegan aparentemente a favor de las mujeres, pero es un efecto sesgado por el modo de computarlas, ya que se trata de rentas ficticias obtenidas según el valor de la vivienda ocupada y el número de titulares. Al ser más frecuente que las mujeres sobrevivan a sus cónyuges que lo inverso, se les asigna la totalidad de la renta ficticia que antes compartían con su cónyuge, aunque no les aporte ningún beneficio real añadido.

La renta de los varones es más alta que la de las mujeres en todos los grupos de edad. La de los varones es siempre descendente en el tramo postlaboral, en tanto que la de las mujeres sufre un ligero aumento a partir de los sesenta y cinco años más estadístico que real, como consecuencia del alto porcentaje de viudas.

Gráfico IV.1.2-1
La renta personal media de los mayores



Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos EUSTAT. Estadística de Renta Personal y Familiar, 2011.

Tabla IV.1.2-1
Familias por estrato de renta familiar y sexo del perceptor principal (%). 2011

	C.A. de Euskadi		
	Total	Hombre	Mujer
Total	100,00	100,00	100,00
Menos de 21.000	28,64	20,22	43,18
De 21.000 a 102.000	66,26	73,84	53,16
Más de 102.000	5,11	5,93	3,69

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de EUSTAT. Estadística de Renta Personal y Familiar

En Euskadi, los jubilados son el grupo ocupacional más numeroso entre las personas mayores, aunque ni todos las personas mayores son jubilados ni todos los jubilados son mayores. La renta media total de los jubilados es un 4% por debajo de la media debido a las bajas rentas de las mujeres jubiladas. La renta de los varones jubilados (24.333, equivalente a catorce pagas de 1.738 euros), está por encima de la de otros grupos de varones, como los parados. La renta de las mujeres jubiladas es poco más de la mitad (55%) de la de los varones jubilados (13.296 euros anuales, equivalente a catorce pagas de 950 euros), una situación de mayor desigualdad que en la media europea donde sólo son un 39% más bajas (Bettio, 2013)⁵¹. Aún así, su renta es mucho mayor que la de las mujeres que se ocupan de las labores de su hogar, situación frecuente entre las mujeres mayores. La renta media de las mujeres dedicadas al hogar es 5.230 euros anuales, equivalente a catorce pagas de 373 euros. Con este nivel de renta se garantiza su condena a la pobreza y exclusión social, salvo que otros familiares se hagan cargo de sus gastos básicos. La consecuencia de carecer

⁵¹ Bettio, F. et. al. *The gender gap in pensions in the EU*. Luxemburgo, Publications Office of the European Union, 2013.

de empleo y no cotizar a lo largo del ciclo vital se materializa en la falta de recursos en la edad avanzada, con transferencias pequeñas o inexistentes. La propiedad compartida y los fondos o planes privados de pensiones alian parcialmente la desigualdad de rentas postlaborales, pero no bastan para compensarla y el resultado es que una elevada proporción de las mujeres que dedicaron sus años potencialmente activos al cuidado de sus familias llegan a la edad avanzada en condiciones de pobreza media o severa.

Tabla IV.1.2-2
Renta personal media por sexo, relación con la actividad y tipo de renta en Euskadi (euros). 2009

	Renta total	Renta del trabajo	Renta capital mobiliario	Renta capital inmobiliario	Renta de actividades	Transferencias	Renta disponible
Total	19.631	12.290	1.679	320	901	4.441	16.808
Jubilados y pensionistas	18.924	1.097	3.134	588	218	13.888	17.328
Labores de hogar	1.711	811	278	45	52	526	1.594
	11.565	587	2.023	355	70	8.529	10.718
Hombre							
Jubilados y pensionistas	15.075	10.602	765	111	460	3.137	13.186
Labores de hogar	1.732	783	293	34	51	571	1.613
	14.820	760	2.189	298	85	11.489	13.703
Mujer							
Jubilados y pensionistas	9.749	6.653	679	151	321	1.945	8.680
Estudiantes	13.296	414	2.685	626	139	9.431	12.398
Labores de hogar	1.692	835	264	55	53	485	1.577

Fuente: EUSTAT. Estadística de Renta Personal y Familiar

Los ingresos de las personas mayores provienen fundamentalmente de sus pensiones. Así lo corrobora la Encuesta a Mayores del IMSERSO, según la cual el 98% de los varones destacan como principal ingreso las pensiones propias, que también son señaladas por el 66% de las mujeres. El papel que juega la pensión del cónyuge no es desdeñable para los varones (lo destaca el 20%), y es muy importante para las mujeres (lo destaca el 48%). Con frecuencia similar destacan hombres y mujeres el papel de los ahorros sobre sus ingresos (10 y 12% respectivamente), pero hay casi un treinta por ciento de mayores que se refieren a otro tipo de ingreso no contemplado por la encuesta. Probablemente se refieren principalmente a los planes de pensiones que no identifican bajo el nombre de ahorros, aunque en algunos casos también se trate de ingresos diversos y variables que no sólo se reciben en dinero sino bajo otras formas, como la cesión gratuita de vivienda. Es llamativo que ni las ayudas o subvenciones públicas, ni las ayudas pecuniarias de origen familiar se citen de modo apreciable entre las fuentes principales de ingresos. Dicho de otro modo, las ayudas familiares en especie no se visibilizan como ingresos, sobre todo cuando se reciben mediante el consumo familiar compartido. Tampoco existe consciencia de que las pensiones sean algo más que la devolución de aportaciones personales previas.

Tabla IV.1.2-3
Ingresos mensuales de las personas mayores (¿En qué franja situaría su nivel actual de ingresos totales netos mensuales?)

	SEXO		
	Hombre	Mujer	Total
Menos de 300 euros (menos de 50.000 ptas.)	0,7%	0,1%	0,3%
Entre 300 y 600 euros (50.000 - 100.000 ptas.)	31,2%	34,2%	32,9%
Entre 600 y 900 euros (100.000 - 150.000 ptas.)	33,8%	11,9%	21,2%
Entre 900 y 1.200 euros (150.000 - 200.000 ptas.)	11,6%	6,0%	8,3%
Más de 1.200 euros (más de 200.000 ptas.)	11,0%	4,8%	7,4%
No tiene ingresos ^{o*}	0,1%	30,0%	17,4%
NS.NC	11,7%	13,0%	12,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta sobre Personas Mayores, IMSERSO 2010.

La franja declarada más frecuente de ingresos en esta encuesta es entre 300 y 600 euros mensuales (33%) seguido de 600 y 900 euros (21%). Salvo en la franja más baja, la situación respecto a los ingresos es totalmente diferente para hombres y mujeres (tabla IV.1.2-3). Es de especial relevancia la proporción de mujeres que carecen de ingresos propios (30%, frente al 0'1% de los hombres), lo que las coloca en una situación de total dependencia respecto a otros miembros de la familia o los servicios públicos asistenciales. Los hombres tienen más capacidad para ayudar económicamente a otros miembros de la familia, así lo hacen el 25% de los hombres y el 15% de las mujeres, casi siempre a hijos.

El traspaso del umbral de la edad de jubilación ocasiona a muchos mayores una reducción de ingresos y un reajuste presupuestario. Más de una cuarta parte tienen que prescindir de bienes o servicios que antes adquiriría sin dificultad, y lo mismo sucede con el gasto en vestuario, especialmente para las mujeres. Un 15% tiene que reducir el gasto en alimentación. Sin embargo, son muy pocos las personas mayores que tienen que aplazar letras de pago o otros compromisos adquiridos (3%), lo que se debe tanto a que ya asumían anteriormente pocos compromisos a crédito como a su disciplina para cumplirlos. Tampoco piden dinero a sus familiares (2%) y tienen a gala no hacerlo.

Aunque predomine la vivienda en propiedad, el esfuerzo económico dedicado a pagarla recae frecuentemente los hogares durante la mayor parte del ciclo de vida. En 2006, el 37'5% de los hogares dedicaba más del 30% de sus ingresos al pago de vivienda, y en 2010 se elevó al 41% (Encuesta de Necesidades Sociales, 2006 y 2010). Este índice era mucho más alto entre quienes viven de alquiler (79% en 2010) o en propiedad parcialmente pagada (64%) que entre quienes tienen ya la vivienda totalmente pagada (22%). Esta última cifra es en cualquier caso llamativa, ya que indica que los "otros gastos" (administración de la propiedad, impuestos, servicios comunes, etc..) son de una magnitud nada despreciable, incluso después de haber terminado de pagar la adquisición. En sociedades en que no existe una preferencia tan clara por la propiedad de la vivienda como en Euskadi, la proporción de los ingresos dedicada al alquiler es mucho menor porque se trata de un sector de la población con ingresos "normales", lo que aquí no sucede. En hogares en situación de privación, el gasto en vivienda por encima del 30% de los ingresos sea cual sea su forma de tenencia superaba el 85% de los hogares en 2010.

IV.1.3. El efecto enriquecedor ficticio de los ingresos estadísticos

La propiedad de la vivienda se traduce no sólo en un ahorro real sino en una aportación contable al Producto Interior Bruto, ya que por acuerdos internacionales se estima que las viviendas en propiedad generan rentas invisibles que han de imputarse como tales y reflejarse en el PIB. Según Eustat (Estadística de Gasto Familiar, 2012), los alquileres imputados son casi diez veces más altos en Euskadi que los alquileres reales (3.460'7 euros anuales por persona, frente a 353'1)⁵².

Los alquileres imputados ejercen un efecto ficticio de enriquecimiento estadístico sobre toda la población, y especialmente sobre las personas mayores; la renta media por persona con alquiler imputado es un 17% más alta para las personas mayores que para el conjunto de la población. (INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2012).

Tabla IV.1.3-1
Renta anual neta media (año anterior al de la entrevista) por persona y unidad consumo por edad y sexo, según incluya o no el alquiler imputado. (euros)

	Renta media por persona	Renta media por unidad de consumo	Renta media por persona (con alquiler imputado)	Renta media por unidad de consumo (con alquiler imputado)
Ambos sexos				
Total	9.326	13.885	10.860	16.036
Menores de 16 años	6.984	12.651	7.857	14.220
De 16 a 29 años	8.430	12.855	9.546	14.522
De 30 a 44 años	9.858	14.745	11.124	16.577
De 45 a 64 años	10.278	14.834	12.038	17.258
De 65 y más años	10.127	13.259	12.730	16.473
% 65 y + sobre Total	108,6	95,5	117,2	102,7
Hombres				
Total	9.391	14.005	10.865	16.094
Menores de 16 años	6.981	12.674	7.842	14.224
De 16 a 29 años	8.532	12.946	9.673	14.635
De 30 a 44 años	10.160	14.891	11.471	16.733
De 45 a 64 años	10.133	14.694	11.834	17.048
De 65 y más años	10.403	13.896	12.831	17.005
% 65 y + sobre Total	110,8	99,2	118,1	105,7
Mujeres				
Total	9.264	13.768	10.854	15.980
Menores de 16 años	6.987	12.627	7.873	14.217
De 16 a 29 años	8.321	12.760	9.413	14.403
De 30 a 44 años	9.547	14.595	10.767	16.415
De 45 a 64 años	10.420	14.971	12.237	17.464
De 65 y más años	9.917	12.774	12.654	16.069
% 65 y + sobre Total	107,0	92,8	116,6	100,6

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2012.

⁵² Datos provisionales, Eustat, abril 2014.

IV.2. EL CONSUMO DE LAS PERSONAS MAYORES. UN SEGMENTO DE MERCADO POTENTE Y EN EXPANSIÓN.

IV.2.1. El volumen del gasto de las personas mayores

Las grandes fuentes de información estadística sobre gasto y consumo se refieren al consumo directo, y la mayoría no diferencian entre el consumo de los hogares y el consumo individualizado de los miembros del hogar. En la Encuesta de Presupuestos Familiares, que desagrega por Comunidades, la variable edad se refiere a la del sustentador principal. En cuanto a las Cuentas Económicas de Euskadi, no introducen la variable etaria. Para 2012, el gasto realizado por el conjunto de los hogares de Euskadi fue según la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE de 29.416.240 miles de euros. Según las Cuentas Económicas de Euskadi, para el mismo año fue de 41.106.037 miles de euros, pero en esta cifra se incluyen los gastos realizados por las instituciones sin fines de lucro (ISFL), por lo que no son plenamente comparables.

Tabla IV.2-1
Gasto total, gastos medios e índice sobre la media del gasto medio por persona (g.m.p.), por sexo y edad del sustentador principal.
Censo 2011

Unidades: Gasto total: miles de euros. Gastos medios: euros

	Gasto total	Gasto medio por hogar	Gasto medio por persona	Índice sobre la media del gasto medio por persona	Gasto medio por unidad de consumo
Total	509.153.698,45	28.142,73	10.991,02	100,00	16.460,40
Personas entre 16 y 29 años	18.784.314,26	20.938,95	9.702,90	88,28	13.784,33
Personas entre 30 y 44 años	155.846.079,34	27.858,93	10.005,00	91,03	16.060,31
Personas entre 45 y 64 años	217.253.851,89	32.590,98	11.282,20	102,65	17.178,37
Personas de 65 y más años	117.269.452,96	23.764,97	12.272,54	111,66	16.245,53
Total hombres	370.112.342,24	29.821,31	10.808,24	98,34	16.562,40
Hombres entre 16 y 29 años	11.604.016,16	21.428,25	9.997,38	90,96	14.155,34
Hombres entre 30 y 44 años	112.602.747,57	28.612,56	9.915,61	90,22	16.141,35
Hombres entre 45 y 64 años	165.318.188,38	33.900,68	11.086,90	100,87	17.162,79
Hombres de 65 ó más años	80.587.390,13	26.357,30	11.824,01	107,58	16.384,96
Total mujeres	139.041.356,21	24.475,51	11.509,09	104,71	16.194,91
Mujeres entre 16 y 29 años	7.180.298,10	20.193,74	9.262,00	84,27	13.224,18
Mujeres entre 30 y 44 años	43.243.331,76	26.070,86	10.245,52	93,22	15.853,06
Mujeres entre 45 y 64 años	51.935.663,51	29.021,99	11.952,43	108,75	17.228,15
Mujeres de 65 ó más años	36.682.062,83	19.542,38	13.388,29	121,81	15.947,40

Fuente: INE, Encuesta de Presupuesto Familiares, 2012. Base 2006

El consumo directo de las personas mayores se realiza principalmente en hogares sustentados asimismo por personas mayores pero hay mayores que consumen a través de hogares más jóvenes y hay jóvenes que consumen a través de hogares de mayores.

El consumo directo de los hogares de mayores puede conocerse con bastante aproximación a través de la Encuesta de Presupuestos Familiares (INE) y las Cuentas Económicas de Gasto Familiar (Eustat) pero ninguna de estas fuentes informa sobre el gasto realizado por los servicios públicos sociosanitarios o asistenciales para resolver necesidades de las personas mayores, por lo que el gasto real se infraestima.

La cuantía del gasto va paralela a los ingresos, y los indicadores de gasto total son menos esclarecedores que los que ponderan las circunstancias del hogar o el género del sustentador principal. Como en los hogares de mayores viven menos personas que en el resto, el gasto por hogar es inferior a la media pero el gasto por persona es el más alto de todos los grupos, un 11% por encima de la media. En los hogares sustentados por mujeres la diferencia entre indicadores es extrema porque frecuentemente son unipersonales: aunque el gasto por hogar de los sustentados por mujeres mayores de 65 años es el mínimo de todos los grupos sociales (19.524 euros anuales), el gasto medio por persona es el máximo, un 21% de la media. La aparente riqueza de estos hogares es bastante ficticia, puesto que los gastos fijos de mantenimiento del hogar habitualmente se mantienen estables al fallecimiento del sustentador principal varón y a ello se suma la elevada edad media de este colectivo y que en muchos casos necesitan transferir a terceros parte de las actividades cotidianas necesarias para la supervivencia.

IV.2.2. La distribución funcional

La distribución funcional del consumo de las personas mayores y los jubilados no es radicalmente diferente de la de otros grupos sociales, aunque en volumen sea inferior a la de los ocupados y superior a la de los parados y otros inactivos. Los capítulos presupuestarios en que proporcionalmente gastan menos que la media de hogares son la enseñanza, el transporte, los hoteles y restaurantes, los artículos de vestir, las bebidas alcohólicas y el tabaco. En cambio, proporcionalmente a sus ingresos gastan más en equipamiento de la vivienda, pero se debe en parte a los servicios por trabajo doméstico, que podrían clasificarse más adecuadamente en servicios personales que en mantenimiento y conservación del hogar (Encuesta de Presupuestos Familiares, 2011). También gastan más en otros aspectos de la vivienda, agua, electricidad, alimentos y salud, esto último a pesar de que la mayoría de los servicios sanitarios los reciben de la Seguridad Social y otras entidades de la Administración Pública sin ocasionarles desembolsos directos por ello.

Tabla IV.2.2-1
Estructura del gasto total por grupos de gasto, según situación en la actividad del sustentador principal.
Unidades: Porcentaje

	Grupo 1. Alimentos y bebidas no alcohólicas		Grupo 2. Bebidas alcohólicas tabaco y narcóticos		Grupo 3. Artículos de vestir y calzado		Grupo 4. Vivienda, agua, electricidad gas y otros combustible		Grupo 5. Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes de conservación de la vivienda		Grupo 6. Salud		Grupo 7. Transpor- tes		Grupo 8. Comuni- caciones		Grupo 9. Ocio, espectá- culos y cultura		Grupo 10. Enseñanza		Grupo 11. Hoteles, café y restaurante		Grupo 12. Otros bienes y servicios	
	Total	100	14,71	2,06	4,99	32,30	4,41	3,19	11,80	3,06	5,94	1,18	8,74	7,64										
Ocupado	100	13,50	2,09	5,54	29,05	4,22	2,84	13,51	3,20	6,58	1,65	10,21	7,62											
Parado	100	16,63	3,03	4,41	35,46	3,21	2,67	12,34	3,61	4,67	0,74	6,63	6,59											
Jubilado o retirado	100	16,89	1,76	3,88	37,78	4,98	4,22	8,39	2,58	5,08	0,26	6,34	7,83											
Otros inactivos (estudiante, dedicado a las labores del hogar, etc)	100	16,80	1,75	4,20	42,44	5,63	3,23	5,97	2,98	3,64	0,33	4,64	8,40											
No consta											

Fuente: Encuesta de Presupuestos Familiares 2011. Base 2006.

Tabla IV.2.2-2
Estructura del gasto total de los hogares por grupos de gasto. País Vasco y España, Censo 2011..
Unidades: Porcentaje

	Total	Grupo 1. Alimentos y bebidas no alcohólicas	Grupo 2. Bebidas alcohólicas tabaco y narcóticos	Grupo 3. Artículos de vestir y calzado	Grupo 4. Vivienda, agua, electricidad gas y otros combustible	Grupo 5. Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes de conservación de la vivienda
Total España	100,00	14,71	2,06	4,99	32,30	4,41
País Vasco	100,00	13,69	1,80	4,90	34,79	4,53
% País Vasco sobre España	100,00	93,07	87,38	98,20	107,71	102,72

	Grupo 6. Salud	Grupo 7. Transportes	Grupo 8. Comuni- caciones	Grupo 9. Ocio, espectáculos y cultura	Grupo 10. Enseñanza	Grupo 11. Hoteles, cafés y restaurante	Grupo 12. Otros bienes y servicios
Total España	3,19	11,80	3,06	5,94	1,18	8,74	7,64
País Vasco	2,85	9,96	2,81	5,95	1,39	10,01	7,32
% País Vasco sobre España	89,34	84,41	91,83	100,17	117,80	114,53	95,81

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del INE. Encuesta de Presupuestos Familiares 2011. Base 2006.

La estructura del consumo de los hogares es muy similar en el País Vasco y en España, como muestra la Encuesta de Presupuestos Familiares 2011. Las ligeras diferencias se deben a que en el País Vasco los hogares destinan una parte algo mayor de su gasto al consumo en hoteles y restaurantes así como en vivienda y servicios anexas de agua y electricidad. En cambio, gastan una menor proporción en transporte (casi dos puntos porcentuales menos) y en atención a la salud directamente pagada por el hogar.

Tabla IV.2.2-3
El gasto de las personas mayores (media) según sexo y edad (en euros)

	% respuesta	SEXO			EDAD				Total
		Total	Hombre	Mujer	65 a 69 años	70 a 74 años	75 a 79 años	80 años y más	
Vivienda	65,7%	105,09	104,36	105,66	108,38	100,79	102,05	109,18	105,09
Alimentación, vestido y calzado	65,7%	234,79	248,34	224,23	256,50	240,86	228,23	213,81	234,79
Medicamentos	65,5%	20,18	20,72	19,75	20,67	21,95	19,66	18,41	20,18
En ocio, tiempo libre y actividades culturales	65,5%	16,02	14,17	17,47	18,99	12,71	12,37	20,07	16,02
En ayuda económica a familiares	65,5%	27,56	32,67	23,55	31,79	25,91	31,16	21,68	27,56
Teléfono	65,5%	38,45	39,22	37,84	38,63	37,73	39,19	38,28	38,45
Ayuda externa para tareas domésticas y/o cuidados	65,8%	58,88	44,96	69,77	8,40	16,22	64,49	144,04	58,88

Fuente: IMSERSO, Encuesta Personas Mayores, 2010.

El principal gasto es el de alimentación, vestido, calzado. Le sigue vivienda. El gasto en medicamento es estable pero ficticio en el sentido de que sólo se refiere a lo abonado directamente por las personas mayores; en realidad casi la totalidad del gasto farmacéutico de las personas mayores está transferido a la Seguridad Social, y aumenta durante el transcurso de la etapa postlaboral a medida que las personas mayores acumulan patologías y devienen polimedicados.

La ayuda monetaria a otros familiares no es infrecuente entre las personas mayores, sobre todo a los hijos (25% lo hacen), aunque se distribuye de modo desigual y resulta a veces difícil de deslindar la correspondiente a transferencias de renta (ayudas periódicas mensuales, ayudas ocasionales), las ayudas en especie (ofreciendo alojamiento, invitaciones a comer), pago de aislado de facturas o regalos y las transferencias patrimoniales en vivo. Algunas formas de transferencia en especie no significan la pérdida de la propiedad sino compartir el uso del bien (la vivienda, el automóvil, etc.), intensificándolo. La encuesta del IMSERSO no se refiere a las transferencias patrimoniales y probablemente los entrevistados tampoco se han tenido en cuenta las ayudas en especie. Aún así, la cuantía del gasto por este concepto supera la del gasto en ocio o en medicamento y casi la mitad de lo destinado a recibir ayuda externa para las tareas domésticas o el cuidado. Las transferencias en vivo se han agudizado durante la crisis económica, y en algunos casos son a causa de la retirada anticipada de los fondos de pensiones o la venta de propiedades de las personas mayores.

Según la Encuesta a Personas Mayores realizada por el IMSERSO (2010), el gasto en siete partidas principales ocasiona un gasto medio mensual de 500 euros para las personas mayores de sesenta y cinco años. El nivel de respuesta es sólo del 65%, ya que muchos mayores lo desconocen por no realizarlo personalmente o porque no desean dar la información, algo común en los estudios sobre ingresos y gastos que sucede también en otros grupos de edad y afecta a todas las encuestas. Además la heterogeneidad es elevada, con altas desviaciones típicas que restan interés a las cifras medias. No obstante, los resultados más interesantes de la encuesta se reproducen en la tabla adjunta.

Entre los sesenta y cinco y los ochenta años, el nivel de gasto crece un 20%, debido a la necesidad de contar con mayor proporción de ayuda remunerada. El gasto en vivienda, ocio y teléfono se mantiene muy estable. El consumo en ocio y actividades culturales es tan bajo (14 euros mensuales) que prácticamente se reduce a actividades gratuitas. El consumo en teléfono es proporcionalmente alto más del doble del dedicado a ocio o actividades culturales, porque es un instrumento para mantener activa la red familiar de contactos y cuidados. El de alimentación baja un 17% debido a la reducción del número de miembros del hogar. Sólo sube de modo intensísimo el gasto en ayuda externa, que pasa de una media de 8 euros a 144 euros. La heterogeneidad por este concepto es altísima, ya que la mayoría de las personas mayores no disponen de ayuda externa remunerada, pero basta una pequeña proporción de empleadas/os a tiempo completo para afectar fuertemente la media de gasto. Sin embargo, también es frecuente que este gasto no sea computado por las personas mayores cuando son otros familiares, principalmente los hijos, quienes lo sufragan.

Las personas mayores gastan menos en educación, en transporte y seguros vinculados, en internet y móviles, en gastos de comunidad (son con más frecuencia propietarios), en mantenimiento de la vivienda y en alquileres. En cambio, gastan más en teléfono fijo, en mantenimiento del hogar, en seguros de enfermedad y en seguros de enterramiento.

IV.2.3. Las personas mayores son una potencia consumidora y un segmento de mercado en expansión en Euskadi

En 2012 el gasto anual agregado de los hogares encabezados por mayores en Euskadi fue de 766.389'55 mil euros, el 26'6% de todo el gasto de los hogares. Su

capacidad consumidora es similar a la del grupo de hogares en que el sustentador principal tiene menos de cuarenta y cinco años, por lo que sin lugar a dudas puede decirse que son una potencia consumidora en el mercado privado, un cliente de primera magnitud cuyos gustos y evolución han de seguir de cerca los productores y comercializadores. Como actores económicos es todavía un colectivo poco organizado que probablemente evolucionará hacia una consciencia mayor de su poder y su capacidad negociadora. Como segmento de mercado, y como precursor de lo que sucederá en el futuro en otras Comunidades Autónomas de población menos envejecida, Euskadi va por delante respecto al conjunto de España, donde este segmento de consumo todavía se halla en el 23% del consumo total de los hogares. El gasto medio por hogar es un 17% más alto en Euskadi que en España y la diferencia es máxima precisamente en los hogares de mayores, donde alcanza el 22% sobre la media de los hogares españoles (tabla IV.2.3-1).

Para darse una idea del peso económico de este sector de hogares de personas mayores en la economía de Euskadi, hay que hacer notar que su capacidad anual de consumo equivale al 12% del PIB de la Comunidad (Eustat, Cuentas Económicas, 2012^a), o que el volumen de lo que consumen es más de lo que aportan al PIB la agricultura y la construcción juntas, o más de la mitad de lo que aporta al PIB el poderoso sector de la industria y energía.

Tabla IV.2.3-1

Gasto total, gastos medios e índice sobre la media del g.m.p. por edad del sustentador principal (reducida), según CCAA. Unidades: Gasto total: miles de euros. Gastos medios: euros

	Gasto total	Distribución porcentual	Gasto medio por hogar	% País Vasco sobre España	Gasto medio por persona
País Vasco					
Total	29.416.240,19	100,00	33.161,55	117,83	13.627,38
Entre 16 y 44 años	8.808.661,92	29,94	31.019,67	115,30	12.243,25
Entre 45 y 64 años	12.941.188,73	43,99	38.033,24	116,70	13.897,20
65 ó más años	7.666.389,55	26,06	29.168,78	122,74	15.093,30
Total España					
Total	509.153.698,45	100,00	28.142,73		10.991,02
Entre 16 y 44 años	174.630.393,60	34,30	26.902,58		9.971,60
Entre 45 y 64 años	217.253.851,89	42,67	32.590,98		11.282,20
65 ó más años	117.269.452,96	23,03	23.764,97		12.272,54

	% País Vasco sobre España	Índice sobre la media del gasto medio por persona	% País Vasco sobre España	Gasto medio por unidad de consumo	% País Vasco sobre España
País Vasco					
Total	123,99	100,00	100,00	20.027,46	121,67
Entre 16 y 44 años	122,78	89,84	99,02	19.041,52	120,67
Entre 45 y 64 años	123,18	101,98	99,35	20.830,25	121,26
65 ó más años	122,98	110,76	99,19	19.916,66	122,60
Total España					
Total		100,00		16.460,40	
Entre 16 y 44 años		90,73		15.780,05	
Entre 45 y 64 años		102,65		17.178,37	
65 ó más años		111,66		16.245,53	

IV.3. LA TRANSFORMACIÓN DE LA RENTA EN PATRIMONIO Y SU RECONVERSIÓN EN RENTA POSTLABORAL. LOS PLANES DE PENSIONES Y LA FISCALIDAD DE LAS PERSONAS MAYORES.

Según la Encuesta a Mayores del Imserso 2010, la pensión, sea privada o pública, es la fuente principal de ingresos para el 90% de las personas mayores.

Los planes de pensiones son patrimonio especialmente vinculado con las personas mayores. Tanto los planes individuales como los que promueven para sus empleados las empresas o centros de trabajo comienza habitualmente a nutrirse de aportaciones antes de que sus titulares alcancen la edad de sesenta y cinco años, pero estas aportaciones van destinadas a mejorar los ingresos familiares en la época postlaboral. El perfil medio del partícipe es un varón, ocupado, entre cuarenta y sesenta años, con un patrimonio acumulado en el plan superior a cinco mil euros. El patrimonio medio acumulado por participantes es 10.800 euros⁵³. La llegada al umbral de los sesenta y cinco años no implica el rescate automático del plan de pensiones, ya que el momento de su cobro queda a la elección del titular, quien puede seguir haciendo aportaciones a su plan de pensiones después de jubilarse y puede también renunciar a cobrarlo, dejándolo en herencia a sus herederos.

El rescate admite múltiples modalidades según la porción del capital acumulado que quiera rescatarse de golpe y según los plazos en que quiera rescatarse el capital restante.

Los planes de pensiones han jugado un importante papel económico, tanto al nivel familiar como al empresarial y para la Administración Pública. Para las empresas del sector financiero son un mercado muy atractivo por las comisiones de depositaría y gestión anual, que acumuladas a lo largo del ciclo de ahorro equivalen a una buena parte del capital ahorrado. Algunas entidades o planes, aunque poco frecuentes, también cobran comisiones por suscribir el plan y por reembolsarlo. Las comisiones de depósito y gestión⁵⁴ son independientes aunque algunas entidades o planes cobran además otras comisiones vinculadas con el rendimiento del plan.

En general, los partícipes de planes de pensiones mueven poco su capital, aunque pueden cambiarse a otros planes dentro del ciclo de ahorro sin perder sus beneficios fiscales. Para las entidades financieras (gestoras, depositarias) los planes son una inyección de liquidez barata y estable que pueden utilizar para financiar a otros sectores de la economía nacional e internacional.

Para España, según el Inverco 2012⁵⁵, los planes de pensiones aumentaron su volumen un 4'1%, hasta sumar 86.536 millones de euros, una cifra récord en la historia de este tipo de activos. La proporción entre las prestaciones acumuladas en el año (3.870 millones de euros) y las aportaciones (3.928 millones de euros) fue del 98'5%, lo que ha dejado una aportación neta de 58 millones de euros (el 1'5% de las aportaciones). El número de cuentas de partícipes es 10.360.490, aunque el número de partícipes se estima en ocho millones ya que algunos poseen varios planes individuales o de empleo. En 2012 descendió el número de partícipes

⁵³ Informe elaborado por R. Pascual Cortés, publicado en "Cinco Días", 29/04/2013.

⁵⁴ El Ministerio de Economía prepara un proyecto para bajar un 30% las comisiones máximas de gestión (que pase del 2% al 1'5% anual) y de depositaría (que baje del 0'5% al 0'25%) que se espera aprobar en junio 2014. Algunos cálculos realizados por ING Direct estima que para un ahorrador que destine 125 euros mensuales durante 30 años a un plan de pensiones, la diferencia entre una comisión del 2'5% y una del 1'25% puede suponer al final del período 21.000 euros de diferencia, asumiendo una rentabilidad media anual de 6'4%. Mendieta y Pérez, 28/11/2013, Moreno Mendieta, 10/03/2014.

⁵⁵ Funds People, 28 enero 2013.

respecto al año anterior y aumentó el de beneficiarios (216.500) lo que los analistas atribuyen a la situación económica. La proporción actual entre beneficiarios y cuentas de partícipes es el 2'1%. Entre los mayores grupos financieros de gestión de planes de pensiones, el primer lugar lo ocupa el BBVA, con un patrimonio por este concepto de 16.834 millones de euros y un índice anual de expansión del 6'7% en el año 2012. Kutxabank ocupa el lugar número dieciséis en el ranking de los mayores patrimonios en planes de pensiones (743 millones de euros), con un índice de expansión del 16'9% en el mismo año.

Tabla IV.3-1
Ingresos de los declarantes del IRPF, por sexo y porcentaje de aportación a pensiones, 2012.

	Sexo (*)		
	Total	Varón	Mujer
Número de declaraciones	19.467.730	11.089.370	8.378.360
Número total de hijos declarados	11.848.387	6.763.204	5.085.183
Número de declaraciones con hijos	7.479.837	4.203.036	3.276.801
Número medio de hijos por declaración	1,58	1,61	1,55
Número de titulares de la declaración	23.160.483	14.307.155	8.853.328
Rendimiento medio del trabajo	19.262	21.757	15.928
Rendimiento medio del capital mobiliario	1.417	1.466	1.353
Bienes inmuebles no afectos a activ. económicas	4.498	4.218	4.813
Rendimiento medio de actividades económicas	7.733	8.416	6.422
Saldo medio neto de rendimientos e imputaciones de rentas	19.249	21.730	15.927
Media del mínimo personal (1)	5.466	5.502	5.419
Media del mínimo por descendiente	2.498	2.668	2.279
Media de los mínimos personal y familiar	6.844	6.979	6.665
Media de la reducción por circunst. laborales, personales y familiares	274	311	225
Deducción media por vivienda habitual	732	736	725
Aportación media a planes de pensiones	1.402	1.493	1.259
Aportación a pensiones sobre saldo medio neto		6,9	7,5

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de la Agencia Tributaria. Estadística de los Declarantes, 2013.

Según la Agencia Tributaria, los declarantes de IRPF aportan como media el 7'3% de sus rendimientos netos a planes de pensiones, los varones el 6'9% y las mujeres el 7'5%⁵⁶.

A nivel familiar, los planes de pensiones son importantes tanto en la época de acumulación como en la de gasto. En la época de acumulación los planes de pensiones individuales responden a decisiones personales en las que se tienen en cuenta, además de las expectativas de jubilación el riesgo de otras contingencias (incapacidad laboral total y permanente para la profesión, muerte del partícipe o beneficiario, dependencia severa o gran dependencia) y algunos supuestos en que excepcionalmente podría accederse a la liquidez del plan (desempleo de larga duración, enfermedad grave). Uno de cada dos cotizantes a la Seguridad Social paga simultáneamente un plan de pensiones privado (Pascual, R, 2013).

Los aportes realizados por las entidades empleadoras suelen considerarse una remuneración con devengo a largo plazo, que habitualmente los empleados no

⁵⁶ Agencia Tributaria. Estadística de los Declarantes de IRPF, 2013.

negocian personalmente sino a través de sus representantes y no visualizan como parte de sus ingresos.

En la época de gasto o desahorro, que se corresponde generalmente con la etapa posterior a la jubilación, los planes de pensiones mejoran los ingresos de los pensionistas y, en casos más frecuentes en época de crisis, permiten hacer frente o paliar situaciones familiares de emergencia económica no sólo del pensionista sino de su entorno familiar inmediato. No obstante, las personas mayores tienen una escasa propensión al desahorro en todo el mundo, más bien ajustan sus gastos al descenso de ingresos. Según la Encuesta a Mayores de IMSERSO 2010, sólo el (10%) de las personas mayores cita los ahorros como fuente habitual de ingresos. Que no sean una fuente regular de ingresos, (como lo son por ejemplo, el alquiler de un inmueble o los intereses de un depósito) no significa que no consumen su patrimonio ahorrado, como ya se ha visto en epígrafes anteriores. Una forma indirecta de desahorro es la descapitalización (bajo mantenimiento, no renovación) de sus activos inmobiliarios y vehículos.

La fiscalidad de los planes de pensiones tiene dos épocas clave: la de la adaptación al plan y la del rescate. Para favorecer los planes de pensiones, la Administración Pública ha otorgado hasta 2006 importantes beneficios fiscales en el momento de la aportación, restando la aportación (dentro de ciertos límites máximos) de la base imponible. O sea, tratando las cantidades aportadas como si no hubieran sido ganadas.

A partir de 2007, las ventajas fiscales son menores, aunque siguen siendo atractivas para amplios sectores de población, tanto por razones de ahorro fiscal como, sobre todo, por facilitar la autodisciplina en la reserva de recursos para épocas posteriores. Para los tramos de rentas más altos, con tributación en IRPF del 40% y más, el ahorro fiscal es evidente. Pero no se trata en realidad de no-pagos, sino de simples retrasos en el pago, que pueden demorarse a épocas posteriores en que al titular del plan ya no le corresponden marginales tan altos. La función de beneficio fiscal se supone la de autodisciplina presupuestaria, el ahorrador se autoobliga a restringir su gasto en la proporción que aporta anualmente a su plan de pensiones. Típicamente, prescinde de algún ingreso extraordinario que le permitiría un consumo más lujoso para mejorar la cobertura del consumo de bienes básicos en la época postlaboral. A cambio de su pérdida de liquidez y control sobre lo ahorrado, el pensionista gana la diferencia entre el tipo marginal al que hubiera tenido que pagar cuando percibió el ingreso y el que tendrá que pagar cuando lo rescate.

Las entidades financieras han utilizado machaconamente en su publicidad el concepto del “ahorro” o “beneficio” fiscal, pero en la realidad el citado ahorro no es tan alto. Incluso aunque el partícipe rescate su plan de pensiones en forma muy fragmentaria y diferida, como una renta vitalicia, esa renta se superpondrá a los ingresos que obtenga por otro concepto, por ejemplo como pensión de jubilación de la Seguridad Social.

Si por cualquier razón el partícipe quiere recuperar el capital acumulado en el plan de pensiones, corre el riesgo de tributar a un tipo más alto de lo que le hubiera correspondido pagar el año en que hizo la aportación. Hasta el año 2006, y precisamente para evitar este riesgo, el rescate en forma de capital se beneficiaba de una bonificación del 40%, esto es, sólo tributaba en el IRPF del año del rescate por el 60% de lo recuperado. Ese año hubo varios proyectos legales que pretendían terminar con esta desgravación, incluso con efectos anteriores a la legalidad vigente en su momento. Estos proyectos de Ley, ampliamente debatidos en los medios de comunicación, pusieron de manifiesto la fragilidad de los ahorradores ante la Administración Pública, que puede alterar las condiciones pactadas para proyectos económicos a largo plazo de gran relevancia para los futuros jubilados y pensionistas.

Finalmente, en el País Vasco y Navarra se mantuvo la desgravación y en el resto de España se suprimió respecto a las aportaciones realizadas a partir del 1 de enero de 2007. Con la subida de tipos del IRPF en 2012 y 2013, que se mantendrá durante el 2014, la recuperación en forma de capital resulta prohibitiva para el jubilado. En caso de fallecimiento, los beneficiarios del plan de pensiones no tributan como sucesiones sino al IRPF; si sus ingresos son medios, también es posible que tributen a un alto marginal al sumarse lo heredado del plan de pensiones a sus propios ingresos.

IV.4. EL EFECTO CORROSIVO DE LA INFLACIÓN SOBRE LA ECONOMÍA DE LOS MAYORES

La inflación no genera ni evapora riqueza, sino que la redistribuye detrayéndola de algunos grupos económicos y derivándola hacia otros. Los pensionistas y ahorradores son los principales perdedores ante la inflación, porque erosiona el valor de los ahorros mantenidos en forma de dinero si no está sujeto a cláusulas de revalorización automática. Es habitual que el capital en euros constantes que finalmente recibe el ahorrador al final de ciclo resulte bastante inferior al depositado. Por ejemplo, entre 1985 y 2012 la inflación acumulada fue del 175%. Si un partícipe hubiese depositado 10.000 euros en un plan de pensiones en 1985 y lo retirase en 2012, para mantener la capacidad inicial de compra de su capital tendría que recibir 27.500 euros, y todo lo que reciba por debajo de esa cantidad es una pérdida en términos reales. Según la Sociedad de Tasación SA, en ese mismo período y a pesar de la inflación, las comisiones y los impuestos sobre el ahorro fueron los enemigos económicos del pensionista.

La forma más recomendada como destino de los activos de los mayores por el Gobierno y las entidades financieras es la renta vitalicia, en sus varias formas de una o dos vidas (el titular y otra persona, generalmente el cónyuge) y según se ceda el capital a la entidad bancaria o no. En 2013, una oferta normal para los mayores por parte de las entidades bancarias consistía en garantizar una renta anual de 3.592 euros durante toda la vida por cada 100.000 euros depositados en el seguro de renta vitalicia. Al fallecimiento, el capital depositado lo recuperan los herederos. Para garantizarse una renta equivalente al salario mínimo interprofesional, de 645 euros en catorce pagas en 2013, un varón de 70 años tendría que depositar 251.392 euros en la entidad bancaria en 2013.

Esta cantidad se establece para todo el ciclo de vida que quede al rentista; si la inflación fuera del 2% anual, al cabo de diez años su renta habría perdido más del 21% en poder adquisitivo. Según Eustat, si en 1996 se percibía una renta de 6.000 euros, para mantener su poder adquisitivo en 2014 tendría que ser de 8.416 euros, un aumento del 59'8%⁵⁷.

Según el Informe Trimestral de la Economía Vasca, IV trimestre 2013, la inflación en 2013 se situó en 0,6%, que es la tasa más baja con la que ha acabado un año desde que se empezó a elaborar esta estadística, por lo que en el momento actual la inflación no está erosionando con intensidad el patrimonio líquido de los mayores ni sus rentas vitalicias⁵⁸.

⁵⁷ Eustat, IPC Euskadi, 17 marzo 2014. Desde el inicio de la crisis en 2007 hasta 2014, el índice de precios al consumo ha subido un 15'5%, ligeramente superior a la subida para España (15'1%).

⁵⁸ Gobierno Vasco. Informe Trimestral de la Economía Vasca, IV trimestre 2014, p. 16

CAPITULO V

LA ECONOMÍA NO MONETARIZADA DE EUSKADI Y EL PAPEL DE LAS PERSONAS MAYORES

V.1. LOS HOGARES Y LAS INSTITUCIONES SIN FINES DE LUCRO

V.1.1. Familias y hogares en Euskadi. Filialidad ascendente y descendente

Una familia es una red de relaciones de parentesco, en tanto que un hogar es un grupo de personas que conviven en una misma residencia, generalmente unidas por vínculos de parentesco. Aunque ambos términos se emplean a menudo indistintamente, en realidad corresponden a conceptos diferentes, teniendo los hogares una delimitación espacial y las familias una delimitación afectiva.

Para su tratamiento estadístico, Eustat define la familia como un grupo de personas, vinculadas generalmente por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado, que hace vida en común, ocupando normalmente la totalidad de una vivienda. Se incluyen en la familia las personas del servicio doméstico que pernoctan en la vivienda y los huéspedes en régimen familiar. En la definición se incluyen, asimismo, las personas que viven solas, como familias unipersonales.

En las últimas décadas se ha producido un empequeñecimiento del número de personas por hogar que no se corresponde con un empequeñecimiento paralelo en la extensión de las familias. Es lo que se llama *verticalización* de las familias. La ampliación del número de generaciones que viven al mismo tiempo aunque en distintos hogares compensa parcialmente la reducción del tamaño de los miembros de cada generación que viven en el mismo hogar.

El envejecimiento de la población se refleja en el cambio en la estructura de los hogares. Según la tipología de Eustat, el núcleo es el vínculo de parentesco más estrecho (relaciones paternas/maternas y filiales). Hay cuatro tipos de núcleos: parejas; parejas con hijos o hijas sin núcleo propio constituido; padre solo, con hijas o hijos sin núcleo propio constituido; madre sola, con hijos o hijas sin núcleo propio constituido. Se denominan núcleos completos aquellos en los que permanecen los dos miembros de la pareja, tenga o no hijos/as. La Encuesta Demográfica de Euskadi agrupa los tipos de hogar en siete clasificaciones, siendo la más frecuente la familia con núcleo y con hijos, seguida de la familia con núcleo pero sin hijos.

Los hogares en que la persona de referencia tiene más de sesenta y cinco años constituyen el 32% de los hogares de Euskadi según la citada Encuesta Demográfica (2006).

Tabla V.1.1-1
Familias por tipo y edad de las personas de referencia (en miles). 2006

	Total	%	#24	%	25-34	%	35-44	%	45-54	%	55-64	%	#65	%
C. A. de Euskadi	787,0	100,0	3,4	100,0	80,2	100,0	146,3	100,0	158,0	100,0	144,0	100,0	255,1	100,0
Unipersonal	169,7	21,6	1,1	32,4	21,1	26,3	25,3	17,3	19,3	12,2	20,9	14,5	81,9	32,1
Compuesta	21,3	2,7	1,1	32,4	3,1	3,9	3,2	2,2	2,6	1,6	2,4	1,7	8,8	3,4
Nuclear sin hijos	164,7	20,9	0,6	17,6	30,6	38,2	22,1	15,1	12,7	8,0	27,6	19,2	71,2	27,9
Nuclear con hijos	299,3	38,0	0,2	5,9	18,1	22,6	78,9	53,9	93,7	59,3	65,6	45,6	42,8	16,8
Monoparental	65,5	8,3	0,1	2,9	1,9	2,4	8,0	5,5	13,1	8,3	12,6	8,8	29,9	11,7
Ampliada	38,1	4,8	0,3	8,8	4,0	5,0	7,1	4,9	11,3	7,2	9,1	6,3	6,3	2,5
Polinuclear	28,5	3,6	0,0	0,0	1,5	1,9	1,6	1,1	5,4	3,4	5,8	4,0	14,2	5,6

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos EUSTAT. Encuesta Demográfica, 2006.

Entre los mayores de sesenta y cinco años, el tipo de hogar más frecuente es el unipersonal (32%), seguido de cerca por el nuclear sin hijos (28%). El aumento en la proporción de hogares unipersonales es muy rápido, duplica la proporción respecto al grupo de edad de 55 a 64 años. Se debe a varios factores simultáneos; el alargamiento de la esperanza de vida, la mejora de las condiciones económicas de los mayores, la reducción en el número de hijos y la difusión de los valores de independencia y autonomía, tanto entre los mayores como entre sus descendientes.

Desde una perspectiva económica, vivir en hogares unipersonales significa que los mayores que lo hacen es porque pueden sufragar los gastos de su vivienda y mantenimiento, o que disponen de suficiente ayuda familiar para ello. Es más frecuente la presencia de mujeres que de hombres en los hogares unipersonales de mayores, no sólo por su mayor longevidad sino porque como media son 4'46 años más jóvenes al contraer el primer matrimonio (en 2011) y es menos probable que vuelvan a casarse o emparejarse si por viudez o divorcio se termina la relación⁵⁹.

El 45% de los hogares en que la persona de referencia tiene más de sesenta y cinco años corresponden a familias nucleares con o sin hijos. La relación matrimonial dura como media 23'17 años, y se disuelve por fallecimiento de uno de los cónyuges, por divorcio, o por separación. Los matrimonios que se disuelven por separación o divorcio tienen una duración media de trece años, mientras los que se disuelven por fallecimiento triplican esta cifra, duran como media treinta y tres años. Las personas mayores formaron su familia en un época en que los divorcios y las separaciones de hecho o legales no eran tan frecuentes como en la actualidad y sus matrimonios han sido más duraderos. En el plano económico, la perspectiva de matrimonios duraderos, lo mismo que la de matrimonios con más probabilidad de disolución, tienen consecuencias sobre la conducta económica de la pareja, que afecta al modo de afrontar la madurez tardía y la vejez. El riesgo que corre el cónyuge que carece de rentas propias aumenta cuanto mayor sea la probabilidad de ruptura en su matrimonio.

El envejecimiento trae consigo el aumento en la proporción de hogares polinucleares y monoparentales. Los polinucleares, porque aumenta la proporción de hijos que han formado su propio núcleo y viven con los padres en el hogar de estos, de hecho los hogares polinucleares de mayores constituyen la mitad del total de hogares polinucleares. En cuanto a los hogares monoparentales es frecuente la interpretación

⁵⁹ Eustat. Encuesta Demográfica, 2011.

errónea de que se trata de padres/madres que viven con sus hijos. Sin embargo, en casi la mitad de los hogares monoparentales la persona de referencia es mayor de sesenta y cinco años. La filialidad se ejerce tanto en la línea descendente (padre/madre sin pareja que atiende o cuida a hijos que han creado su propio núcleo familiar) como en la línea ascendente (hijos sin núcleo propio que cuidan al padre o madre). La paternidad o maternidad social es en este último caso más fuerte que la biológica, se trata de una filioparentalidad para la que todavía no se ha acuñado un término consensuado. En este tipo de hogares se producen algunas de las situaciones más graves de exclusión social para los hijos cuidadores, por la dificultad para establecer proyectos personales a corto, medio y largo plazo.

La socialidad aumentó en el período 1989-2009 en Euskadi en todos los tipos observados mediante la Encuesta de Condiciones de Vida excepto con los vecinos. La frecuencia con que se declara que las relaciones son “intensas” ha crecido considerablemente en esta década respecto a la familia próxima, otros familiares y amigos, y es una tendencia común a todos los territorios históricos⁶⁰. (tabla V.1.1-2 Anexo).

V.1.2. Tipología y distribución de los hogares de los mayores en Euskadi

En Euskadi, lo más frecuente cuando la persona de referencia es mayor de sesenta y cinco años, es que viva en un hogar unipersonal (32%). Es más frecuente a que viva en un hogar nuclear sin hijos (28%) o en un hogar nuclear con hijos (17%). Que se trate de hogares unipersonales equivale a que viven solos, aunque reciban visitas de familiares o contraten servicios de empleados domésticos externos (tabla V.1.2-1).

Es una tendencia creciente que los mayores prefieran vivir en su propia casa, aunque sea solos, (87% de los entrevistados, según la Encuesta a Mayores, IMSERSO, 2010). También es la modalidad de alojamiento preferida por el conjunto de la población, aunque no con tan alto nivel de adhesión (65%). La proporción de mayores que viven en hogares unipersonales es creciente, y en parte se debe a que su situación económica es mejor que hace décadas. Vivir con otros miembros de la familia no es siempre garantía de buena y deseada convivencia. Tampoco es un antídoto completamente eficaz contra sentimientos de soledad o tristeza. Según la Encuesta de Necesidades Sociales 2010, en Euskadi, el 27% de las personas de 65 a 74 años y el 61% de las mayores de 75 años manifiestan problemas de soledad o tristeza superando ampliamente la media de la población (15%)⁶¹. Entre los mayores / mayores, aunque en minoría los restantes grupos de edad el sentimiento de rechazo familiar, maltrato o violencia (6'6% en los mayores de 74 años)⁶², así como el de sufrir problemas graves en las relaciones personales, familiares y sociales; el 75% manifiestan algún problema de este tipo entre los mayores de 75 años en 2010⁶³, pero en cambio es mucho menor el sentimiento de rechazo social que se debe sobre todo a factores relacionados con el género, raza, etc.

⁶⁰ Eustat, Encuesta Condiciones de Vida, 5/11/2010.

⁶¹ Encuesta de Necesidades Sociales, 2010....., p.67.

⁶² Op.cit.72

⁶³ Op.cit.80

Tabla V.1.2-1
Familias por tipo y edad de la personas de referencia (en miles). 2006

	Total	%	≥ 65	%
C. A. de Euskadi	787,0	100,0	255,1	100,0
Unipersonal	169,7	21,6	81,9	32,1
Compuesta	21,3	2,7	8,8	3,4
Nuclear sin hijos	164,7	20,9	71,2	27,9
Nuclear con hijos	299,3	38,0	42,8	16,8
Monoparental	65,5	8,3	29,9	11,7
Ampliada	38,1	4,8	6,3	2,5
Polinuclear	28,5	3,6	14,2	5,6
Álava	111,3	100,0	28,5	100,0
Unipersonal	24,7	22,2	8,6	30,2
Compuesta	3,4	3,1	1,3	4,6
Nuclear sin hijos	23,8	21,4	8,9	31,2
Nuclear con hijos	43,4	39,0	5,0	17,5
Monoparental	8,0	7,2	2,8	9,8
Ampliada	4,6	4,1	0,6	2,1
Polinuclear	3,3	3,0	1,3	4,6
Bizkaia	423,6	100,0	143,7	100,0
Unipersonal	89,7	21,2	46,2	32,2
Compuesta	11,3	2,7	4,7	3,3
Nuclear sin hijos	87,5	20,7	39,6	27,6
Nuclear con hijos	161,3	38,1	24,7	17,2
Monoparental	37,5	8,9	17,9	12,5
Ampliada	21,4	5,1	3,3	2,3
Polinuclear	14,7	3,5	7,3	5,1
Gipuzkoa	252,1	100,0	82,9	100,0
Unipersonal	55,2	21,9	27,0	32,6
Compuesta	6,6	2,6	2,8	3,4
Nuclear sin hijos	53,4	21,2	22,6	27,3
Nuclear con hijos	94,5	37,5	13,1	15,8
Monoparental	20,0	7,9	9,2	11,1
Ampliada	12,0	4,8	2,5	3,0
Polinuclear	10,4	4,1	5,6	6,8

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de EUSTAT. Encuesta Demográfica, 2006.

V.1.3. Los mayores no residentes en hogares

En conjunto, la población que reside en el País Vasco en establecimientos colectivos es muy pequeña, solo el 1% del total. Son establecimientos heterogéneos (conventos, establecimientos militares, residencias de estudiantes, hospitales). Es algo mayor entre los jóvenes solteros, pero durante la época central de la vida casi nadie vive en establecimientos colectivos (0'3% a los 40 años). A partir de los sesenta y cinco años la tendencia a la institucionalización se intensifica. A los sesenta y cinco, recién traspasado el umbral de la edad potencialmente activa, todavía sólo el 0'7% de la población residente en el País Vasco vive en establecimientos colectivos, a los 80 es el 5% y a los 100 años es el 24%. Aunque no todos los residentes en establecimientos colectivos lo hacen por motivos de salud o de búsqueda de entornos más protegidos, a esa edad la mayoría sí lo hacen por ese motivo. En el tramo final de la vida, la probabilidad de institucionalizarse es treinta y cuatro veces mayor que al inicio del período de jubilación. Sin embargo, debido a características estructurales como la diferente edad al matrimonio, la probabilidad de establecer nuevas parejas, la diferente esperanza media de vida y el diferente contenido de los papeles sociales y económicos, la probabilidad de institucionalización es desigual para hombres y mujeres. El proceso de institucionalización es más acelerado para las mujeres, ya que en el primer quinquenio de la edad de mayores están ligeramente menos institucionalizadas que los varones (0'6%), pero a los 80 ya superan ampliamente su grado de institucionalización (5'7 frente a 3'8%) y a los cien años los duplican (26'3% frente a 11'6%). Los hombres tienen más probabilidad de tener una esposa o compañera más joven y culturalmente predispuesta al cuidado que les atiende en su vejez. La tendencia e intensidad de la institucionalización es casi idéntica en Euskadi y en España⁶⁴.

El matrimonio es una barrera de protección y/o un impedimento a la instalación en otro tipo de residencia que no sea la vivienda familiar. Para los hombres no es una barrera/impedimento tan intensa como para las mujeres, no están tan vinculados con los papeles familiares. Sólo el 14% de las personas que viven en residencias colectivas en el País Vasco tienen cónyuge. Hay 18% de casados entre los hombres que viven en establecimientos colectivos, frente a solo 9'5% de casadas entre las mujeres.

⁶⁴ INE, Censo de Población 2011. Resultados por Comunidades y Ciudades Autónomas.

Tabla V.1.3-1
Institucionalización de las personas mayores.

	Total		Soltero/a		Separato/a		Viudo/a		Casado/a		Divorciado/a	
	Total	País Vasco	Total	País Vasco	Total	País Vasco	Total	País Vasco	Total	País Vasco	Total	País Vasco
Ambos sexos												
Total	444101	21798	196060	9633	15258	675	156696	8111	62701	2886	13385	495
Población de 0-4	534	24	534	24
Población 5-14	1973	77	1973	77	0	0	0	0	0	0	0	0
Población 15-64	151574	5923	108176	4548	7798	285	2674	97	24032	778	8891	214
Población 65-80	79742	4251	36734	2080	4607	256	22649	1111	12755	633	2997	170
Población 80 y +	210277	11524	48645	2904	2852	136	131372	6900	25913	1473	1496	111
Hombre												
Total	204435	8988	112116	5216	11382	472	31436	1329	39440	1659	10062	312
Población de 0-4	291	10	291	10
Población 5-14	1073	43	1073	43	0	0	0	0	0	0	0	0
Población 15-64	113940	4301	79187	3323	6483	200	1466	42	19542	585	7260	148
Población 65-80	34994	1922	18162	1036	3251	203	5449	251	6184	313	1947	120
Población 80 y +	54138	2713	13404	805	1646	68	24521	1035	13713	762	853	43
Mujer												
Total	239666	12810	83945	4417	3877	202	125260	6782	23261	1227	3324	183
Población de 0-4	243	14	243	14
Población 5-14	901	33	901	33	0	0	0	0	0	0	0	0
Población 15-64	37633	1624	28988	1228	1314	82	1207	55	4490	195	1631	65
Población 65-80	44748	2328	18572	1044	1356	53	17200	860	6570	321	1051	50
Población 80 y +	156140	8811	35239	2100	1206	68	106851	5867	12201	711	642	68

Fuente: INE. Censos de Población y Viviendas, 2011.

V.2. DONANTES Y RECEPTORES. LA RELACIÓN DE LOS MAYORES CON LAS INSTITUCIONES SIN FINES DE LUCRO

El voluntariado es la ayuda a otras personas o entidades sin percibir por ello contraprestación económica, con fines altruistas. Las actividades de asociacionismo, voluntariado y acción social se relacionan entre sí pero no son idénticas. Las personas mayores son tanto actoras como receptoras del voluntariado en sus diversas manifestaciones y su papel es más relevante cuanto más aumenta la esperanza de vida. Cruz Roja ha destacado desde hace décadas que la incorporación de los mayores al voluntariado trae importantes ventajas para todos los sectores, organizaciones, sociedad y personas mayores. En situaciones de crisis de empleo y recortes presupuestarios en los servicios públicos la imposibilidad de cubrir con recursos monetarios las necesidades que antes se cubrían por este procedimiento plantea constantemente la disyuntiva de si estas necesidades han de dejarse insatisfechas o hay que cubrirlas mediante recursos no monetarizados, entre ellos el voluntariado. No se plantea ya el voluntariado como recurso complementario sino como un recurso básico, en ocasiones el único disponible.

La información disponible sobre Euskadi sobre voluntariado es insuficiente, por la heterogeneidad de definiciones y criterios de recogida y ordenación de datos. Además del voluntariado ejercido a través de organizaciones o asociaciones formales, existen otras muchas formas de voluntariado informal y de modos de ejercer la ayuda mutua y las relaciones de vecindad, amistad y parentesco. Son variables los tipos de actividad (compañía, acompañamiento en desplazamientos, actividades domésticas, educación, deporte, etc.), el grado de dedicación, su periodicidad, la cualificación, así como el nivel de responsabilidad asumido. El perfil medio más difundido del voluntario es el de una mujer con estudios universitarios, de unos cuarenta años; pero en realidad hay muchos tipos de perfiles que se corresponden con distintos tipos de actividad.

Sobre los mayores como receptores de actividades de voluntariado hay poca discusión porque el campo es inmenso. La demanda potencial de atenciones y cuidados va desde el terreno meramente afectivo al económico, educativo, sanitario, doméstico y de actividades de ocio.

En cuanto a la perspectiva del mayor como donante, las posibilidades son casi tan grandes como las que existen en su papel receptor. Los mayores disponen de tiempo para usos alternativos, tienen experiencia en muchos campos y frecuentemente comparten valores solidarios o comunitarios. Su contribución real a la sociedad a través de las actividades de voluntariado suele quedar invisibilizada o muy disminuida en los informes basados en registros, ya que su propensión a la formalización de la actividad ("hacerse socio") es más baja que en otros grupos sociales, tanto por razones culturales como por el miedo a los gastos fijos que pudiera ocasionarles (cuotas, desplazamientos). Algunas barreras a esta actividad son⁶⁵:

1. Los estereotipos que dificultan su captación.
2. Las dificultades de movilidad (los gastos de transportes son altos).
3. El coste de los seguros voluntarios progresivos según la edad de los asegurados.
4. Las altas responsabilidades de muchos mayores en la conciliación de vida familiar y profesional de sus propios familiares.

⁶⁵ Para Bizcaia, un estudio de Bolunta fija la dedicación media de los voluntarios en más de seis horas semanales. "Estudio del Voluntariado en Bizcaia". Bilbao Bizkaiko Foro Aldundia. Diputación Foral de Bizcaia, 2008.

5. El coste de organizar espacios seguros en los encuentros colectivos y durante la prestación de actividades.
6. La incapacidad de las asociaciones para adaptar su organización a las capacidades de los mayores.
7. El excesivo énfasis puesto en el voluntariado como proceso de autocapacitación y aprendizaje o experiencia profesional.
8. La resistencia ofrecida por profesionales remunerados a lo que perciben como amenaza para el mantenimiento de sus propios puestos de trabajo.

Otras dificultades, aunque no pueden considerarse barreras, son las que provienen de la fuerte implicación afectiva que se genera entre receptores y donantes en el voluntariado. El fallecimiento de cualquiera de ambos ocasiona duelo y desmotivación al superviviente. En algunos casos se plantean situaciones complicadas (por ejemplo, los legados a favor del cuidador) o abusivo (influencia autoritaria excesiva, malos tratos) que no han de resolver solamente los implicados sino las familias y entidades mediadoras.

En su conjunto, las actividades de voluntariado no remuneradas juegan ya un papel importante en la vida de los mayores, tanto cuando las reciben como cuando las ofrecen a los demás y es previsible que su importancia crezca en el futuro.

Entre los mayores, según el Barómetro del CIS⁶⁶ sobre voluntariado (Marzo, 2011) el 91% realizó actividades de voluntariado. En la semana anterior a la encuesta, lo hicieron el 8'3% de los mayores, entre ellos un 0'4% que lo hizo diariamente. La proporción fue cuatro veces más alta (11'6%) entre las mujeres que entre los hombres (2'9%).

⁶⁶ Estudio 2864. CIS. Barómetro Marzo, 2011.

CAPITULO VI

EL TRABAJO NO REMUNERADO Y SU INTEGRACIÓN EN EL MARCO GENERAL DE ANÁLISIS ECONÓMICO

VI.1. UNA VISIÓN INNOVADORA DE LA ECONOMÍA, IMPULSADA POR NACIONES UNIDAS

La Organización de Naciones Unidas ha tenido que enfrentar desde su creación el hecho de la coexistencia de sistemas económicos muy diversos, no sólo en diversas partes del mundo sino dentro de áreas definidas como un mismo espacio político. Por su condición de promotora de políticas internacionales en muy diversos campos (políticas alimentarias, sanitarias, laborales, de igualdad, de reconocimiento de derechos humanos, etc.) la ONU ha tenido contacto con grupos sociales innovadores, cuyas pretensiones de cambio o integración tropezaban ante los obstáculos ofrecidos por visiones muy tradicionales de la economía. Tanto sus actividades a favor de las mujeres como de las personas mayores han requerido innovaciones conceptuales sobre el papel que a unos y otros les corresponde jugar en las sociedades actuales, como paso previo a articular propuestas de acción. A diferencia de las elaboraciones conceptuales académicas, el discurso político es ejecutivo y a menudo se desarrolla tanto por procesos lógicos como por acumulación de pactos y consensos que le dotan de respaldo social a costa de cierto grado de contradicción e indefinición interna.

Como la vida económica de las personas mayores transcurre principalmente en los hogares y fuera del mercado de trabajo, los avances propuestos por Naciones Unidas para la consideración del trabajo no remunerado de las mujeres como verdadero trabajo tienen una inmediata aplicación al trabajo fuera de mercado de los jubilados/as. En 1979, se aprobó la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, y en el artículo 14 se mencionó la contribución de las mujeres a la supervivencia económica de las familias a través de “su trabajo en los sectores no monetarizados de la economía”. En la Plataforma de Acción aprobada en 1995 en Pekín destacó el énfasis concedido a la relación entre desigualdad en las estructuras políticas y económicas. El documento destacaba que las mujeres “*contribuyen a la economía y a la lucha contra la pobreza mediante su trabajo remunerado y no remunerado en el hogar, en la comunidad y en el lugar de trabajo*” (punto 49). Los hogares son también ámbitos de desigualdad, una idea que contradice las numerosas políticas sociales que asumen los hogares como unidades de referencia internamente homogéneas: “*Aunque la pobreza afecta a los hogares en general, debido a la división del trabajo sobre la base del género y las responsabilidades relativas al bienestar familiar, las mujeres soportan una carga desproporcionada al tratar de administrar el consumo y la producción del hogar en*

condiciones de creciente escasez. La pobreza afecta de manera especialmente aguda a las mujeres que viven en hogares rurales". (punto 50). Más adelante el documento hace una referencia explícita a la distribución no equitativa de los alimentos en el hogar (punto 58.f). La crítica implícita a los sistemas de protección social basados en el empleo se recoge claramente al señalar que *"el riesgo de caer en la pobreza es mayor para las mujeres que para los hombres, especialmente en la vejez, donde los sistemas de seguridad social se basan en el principio de empleo remunerado continuo. En algunos casos, las mujeres no satisfacen ese requisito debido a las interrupciones en su trabajo provocadas por la desigual distribución del trabajo remunerado y no remunerado. Además, las mujeres de más edad deben hacer frente a mayores obstáculos para volver a incorporarse en el mercado de trabajo"*. (punto 52). El gasto público y las políticas macroeconómicas tienen frecuentemente consecuencias diversas para hombres y mujeres, por lo que la Plataforma pide que se evalúen de modo sistemático y se tengan en cuenta sus repercusiones.

La imagen de la economía manifestada a través de este articulado es, evidentemente, mucho más abierta, dinámica, compleja y política de lo que en muchos cursos académicos se entiende por economía o actividad económica. La economía se entiende aquí como un proceso social, en el que lo económico juega simultáneamente el papel de causa y el de consecuencia. También dedica especial atención al reconocimiento de los derechos de las mujeres como derechos humanos, a la implantación de mecanismos institucionales para el avance de la mujer, a la consideración de las necesidades específicas de las niñas y a la repercusión sobre la vida de la mujer (y viceversa) de las cuestiones medioambientales. Junto a esta selección de temas, se incluyen treinta y un puntos dedicados a *"mujer y economía"* (puntos 150 a 180). La imagen de qué sea economía manifestada a través de este articulado es, evidentemente, mucho más abierta, dinámica, compleja y política de lo que en muchos cursos académicos se entiende por economía o actividad económica. La economía se entiende aquí como un proceso social, en el que lo económico juega simultáneamente el papel de causa y el de consecuencia. Señala que las mujeres siguen *"realizando también la mayor parte de la labor doméstica y de la labor comunitaria no remunerada, como el cuidado de los niños y de las personas de más edad, la preparación de alimentos para la familia, la protección del medio ambiente y la prestación de asistencia voluntaria a las personas y los grupos vulnerables y desfavorecidos. Esta labor no se suele medir en términos cuantitativos y no se valora en las cuentas nacionales. La contribución de la mujer al desarrollo se ve seriamente subestimada y, por consiguiente, su reconocimiento social es limitado"*. (punto 156).

El coste de las crisis económicas y la reducción de los servicios públicos recaen directamente sobre las mujeres, en forma de sobrecarga del trabajo no remunerado *"compensando así la pérdida de los ingresos familiares, sobre todo cuando no se dispone de servicios públicos"* (punto 160).

De especial interés para el estudio de la posición económica de los mayores, por similitud con la de las mujeres, son las propuestas contenidas en la Plataforma de Acción que asumen el compromiso de mejorar el conocimiento del sector informal o no estructurado (punto 206.e) y de todas las formas de trabajo y empleo (puntos 206.f y g) mediante la mejora de los datos y métodos siguientes:

- 1) Los datos sobre el trabajo no remunerado que ya esté incluido en el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, por ejemplo, en la agricultura, especialmente la agricultura de subsistencia, y otros tipos de actividades de producción que no son de mercado.
- 2) Los datos sobre desempleo y empleo insuficiente.

- 3) La elaboración de métodos, en los foros apropiados, para evaluar cuantitativamente el valor del trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales, por ejemplo, el cuidado de los familiares a cargo y la preparación de alimentos, para su posible inclusión en cuentas especiales u otras cuentas oficiales que se prepararán por separado de las cuentas nacionales básicas pero en consonancia con éstas, con miras a reconocer la contribución económica de la mujer y a que se haga evidente la desigualdad en la distribución del trabajo remunerado y el no remunerado entre mujeres y hombres.
- 4) Desarrollar una clasificación internacional de actividades para las estadísticas sobre el uso del tiempo en que se aprecien las diferencias entre mujeres y hombres en lo relativo al trabajo remunerado y no remunerado, y reunir datos desglosados por sexo.
- 5) Hacer estudios periódicos sobre el uso del tiempo para medir cuantitativamente el trabajo no remunerado, registrando especialmente las actividades que se realizan simultáneamente con actividades remuneradas u otras actividades no remuneradas.
- 6) Cuantificar el trabajo no remunerado que no se incluye en las cuentas nacionales y tratar de mejorar los métodos para que se analice su valor y se indique con exactitud en cuentas satélites u otras cuentas oficiales que se prepararán separadamente de las cuentas nacionales básicas pero en consonancia con éstas.
- 7) Incluir el acceso a los recursos en las mediciones de pobreza.
- 8) Incorporar el análisis de género en las publicaciones e investigaciones y fortalecer los sistemas de estadísticas vitales.

La Plataforma de Acción de 1995 fue aprobada por todos los Gobiernos y sus propuestas han sido reforzadas y desarrolladas en numerosas convenciones posteriores. Sus frutos van llegando pero lentamente, a menor velocidad de la que hubieran deseado los promotores de la Plataforma, hace ya casi veinte años.

VI.2. LA APLICACIÓN DE LA TEORÍA DE LAS CAPACIDADES AL ENVEJECIMIENTO ACTIVO

Una innovación en el análisis presupuestario es la que se deriva de vincularlo con la llamada "teoría de las capacidades" propuesta por el premio Nobel de Economía Amartya Sen, según la cual el desarrollo y el progreso habrían de medirse en mayor medida por su contribución al cumplimiento de las capacidades de las personas que por el aumento de la renta per cápita. La propuesta de Sen ha tenido amplio impacto por la inclusión o aplicación de la perspectiva económica y socioeconómica a muchos temas que el análisis económico más tradicional ha tenido poco en cuenta (Nussbaum, 2002)⁶⁷, (Ericsson, 2008)⁶⁸. Estos temas son los siguientes:

1. Salud y acceso al cuidado de la salud.
2. Empleo y condiciones de trabajo (en sentido amplio).

⁶⁷ Nussbaum, M. "Las mujeres y el desarrollo humano. El enfoque de las capacidades". Herder, Barcelona, 2002.

⁶⁸ Ericsson, R. "Descripciones de la desigualdad: El Enfoque Sueco de la Investigación sobre el Bienestar" en *La Calidad de Vida*. Marta C. Nusbaum y Sen, Amartya K. Sen (Comp.) Fondo de Cultura Económica. México, 2002, p. 101-125.

3. Recursos económicos (en sentido amplio).
4. Educación y capacitaciones.
5. Familia e integración social.
6. Vivienda.
7. Seguridad de la vida y de la propiedad.
8. Recreación y cultura.
9. Recursos políticos.

Esta perspectiva se ha aplicado hasta ahora principalmente por las entidades vinculadas con movimientos sociales de mujeres, pero es igualmente útil y aplicable al análisis económico de la situación de las personas mayores y al envejecimiento activo, ya que entre otras innovaciones refuerza el interés conceptual por el trabajo doméstico no remunerado y el uso del tiempo. Si la teoría de las capacidades se aplica a los presupuestos generales, el análisis de cada partida se somete al escrutinio de cuáles son sus costes y beneficios en la promoción de una capacidad determinada, que en el caso de los mayores puede referirse a cualquiera de los aspectos anteriormente mencionados (Villota, 2009)⁶⁹.

Esta propuesta va en la misma línea que el movimiento por el envejecimiento activo, un movimiento que eclosionó en 2012 con los numerosos actos y que otorga al envejecimiento una presencia en el ciclo de vida desde los años tempranos y se extiende hasta el final de la misma. También define el envejecimiento activo con una profundidad que en nada se parece al mero paso de los años.

El índice de envejecimiento activo elaborado en 2003 por el European Centre for Social Welfare Policy and Research a propuesta de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (UNECE) se compone de varios indicadores referentes a inclusión laboral, participación social y acceso a una vida independiente, digna y segura. Ningún país alcanza una puntuación superior a 50 puntos sobre 100. Suecia, a pesar de tener la puntuación más alta, sólo alcanza 44 puntos, por lo que muestra que falta mucho camino por recorrer⁷⁰.

VI.3. LA CONTRIBUCIÓN PIONERA DE EUSTAT AL CONOCIMIENTO DEL TRABAJO NO REMUNERADO EN EUSKADI

Existen varias vías posibles para introducir la actividad económica de los mayores en el marco de la Contabilidad Nacional o las Cuentas Económicas. La cuenta satélite más simple del Trabajo No Remunerado se limita a tomar en consideración el trabajo producido, sin analizar los consumos intermedios ni el consumo de capital fijo que pudiera producirse durante la producción de los servicios dentro del hogar. Luego lo pone en relación con las macromagnitudes de la Contabilidad Nacional en términos de proporcionalidad del volumen respecto al trabajo remunerado. Algunas cuentas se refieren solamente al trabajo no remunerado producido dentro de los hogares. Otras cuentas más amplias incluyen también el trabajo comunitario, especialmente en comunidades indígenas agrarias y en organizaciones de voluntariado. El objetivo de estas cuentas satélites del trabajo no remunerado es doble; por una parte, sensibilizar a la opinión pública ante la carga de trabajo que soportan los

⁶⁹ Villota, P.; Jubeto, Y.; y Ferrari, I. "Estrategias para la integración de la perspectiva de género en los presupuestos públicos". Instituto de la Mujer, Madrid, 2009.

⁷⁰ Gizarteratuz, nº 39, 2013, p. 13.

grupos sociales que desempeñan estas tareas, sea por decisión voluntaria o por falta de alternativas y presión social. Por otra, las cuentas satélites del trabajo no remunerado fijan grandes marcos de referencia para anticipar el efecto de trasvases de funciones entre la economía de los hogares y las Administraciones Públicas, tanto si el trasvase va de los hogares a la Administración como a la inversa. Los frentes abiertos en estas líneas de investigación novedosa son muchos. Hay pocas fuentes que permitan conocer la cantidad, calidad, intensidad y modo de aplicación del trabajo no remunerado. Existe una amplia gama de alternativas según que:

- a) se emplee para la equivalencia el precio por hora contratada o efectivamente trabajada;
- b) se tome sólo como referencia a los asalariados o también a los autónomos;
- c) se incluyan o no los hipotéticos impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social;
- d) se pondere el precio según sexo para acompararlo a las diferencias de salario en cada sector;
- e) se tenga en cuenta la acumulación de tareas (densificación) o el trabajo desempeñado fuera de los horarios diurnos o en festivos.

Así como un largo etcétera que complejiza fuertemente la tarea y en ocasiones la hace imposible por la inexistencia de fuentes de información suficientemente desagregadas.

Otra dificultad de distinto tipo radica en conocer a qué funciones se aplica el trabajo no remunerado. El argumento subyacente es que el valor de lo producido por un trabajador no depende tanto de su cualificación personal como de la actividad a la que aplica su trabajo. Como se dispone de datos obtenidos en las encuestas de uso del tiempo sobre el tiempo destinado a cocinar, limpiar, cuidar la ropa, hacer compras y cuidar a otras personas, generalmente se aplica a cada una de estas actividades un precio/hora diferente, que se corresponde con la media obtenida por los trabajadores de los sectores ocupacionales de la economía de mercado que más se le parecen; limpiadores/as, cocineros/as, empleados/as de hogar, costureros/as, niños/as, etc. Los hogares ya están reconocidos en la Contabilidad convencional como un sector institucional de la economía, pero lo que el Sistema de Cuentas Nacionales SEC95 no reconoce es el valor económico del trabajo no remunerado aplicado a producir servicios para el autoconsumo en el hogar.

Otros tipos de Cuentas Satélites más complejas basadas en el trabajo no remunerado siguen un procedimiento paralelo a las Cuentas Nacionales. Es el propuesto por Eurostat y utilizado por Eustat en todas las Cuentas satélites de producción doméstica en Euskadi⁷¹. Para 2008, Eustat estimó el valor del trabajo no remunerado producido en los hogares y las instituciones sin fines de lucro en 19.313 millones de euros. También estimó su distribución por grandes funciones y por funciones desagregadas, su distribución por territorios y cuánto correspondía a la aportación de hombres y mujeres. Para este procedimiento se estima el valor de la producción el coste de los factores, se toma el valor del trabajo invertido en cada tipo de actividad, tanto pagado como no pagado, y se suman lo que cuesten los elementos utilizados en la producción (consumos intermedios) así como el desgaste del local y del equipamiento (consumo de capital). También hay que añadirle los costes derivados de impuestos y restarle las subvenciones que se hayan recibido. Es una tarea laboriosa cuya resolución conlleva muchos acuerdos y negociaciones para suplir la ausencia de datos fidedignos y para evitar que se produzcan duplicidades de

⁷¹ Eustat. "Cuenta Satélite de Trabajo Doméstico 2008", publicada 29/06/2010.

cómputo entre el sector hogares y los restantes sectores. Su mayor inconveniente, aparte de la dificultad de estimar el desgaste del capital fijo y el precio de cada actividad, es que si se aplican las valoraciones del mercado laboral se corre el riesgo de consagrar la misma valoración escasa del trabajo doméstico que las cuentas satélites tratan de contrarrestar.

Las cuentas satélites de la producción doméstica son una innovación que mejora el tratamiento que ofrece el Sistema de Cuentas Nacionales del sector de los hogares. El sector hogares ya aparece en la contabilidad tradicional, pero no incorpora el trabajo no remunerado destinado al consumo interno de servicios. Las cuentas satélites realizadas por Eustat introducen la innovación de considerar que los hogares produce cuatro tipos principales de servicios; alojamiento, comida, cuidado, educación, cuidado de la ropa. Para lograrlo, los hogares emplean trabajo remunerado y no remunerado, consumen bienes y servicios en forma de consumo intermedio, y asimismo consumen parte del capital fijo del hogar (vivienda, equipamiento) que se deteriora o reduce de valor debido a su utilización para la producción de los citados servicios. Como la actividad productora de servicios de los mayores no se realiza principalmente en las empresas ni en las administraciones públicas sino dentro de los hogares, las cuentas satélites de los hogares son el marco analítico lógico para integrar el análisis de su aportación a la economía de cualquier sociedad.

En Euskadi, el valor estimado de la producción doméstica ha disminuido constantemente en las últimas décadas. En 1993 fue el 49% del PIB. En 1998, el 38%. En 2003, el 33%. Y en 2008, el 29%⁷². El valor de la producción doméstica es proporcionalmente mayor en las economías menos desarrolladas y retrocede tanto con la expansión de la economía real como con la mera expansión de la economía monetarizada. La incorporación de las mujeres al empleo hace retroceder el valor relativo de la producción doméstica porque se reduce su aportación en trabajo no remunerado.

Todavía no se dispone de encuestas de uso del tiempo posteriores a la crisis económica. Aunque el desempleo no es tan grave en la CA de Euskadi como en otras Comunidades, muy probablemente el valor relativo al PIB de la producción doméstica habrá aumentado en 2013 respecto al año 2008. En cuanto al valor de la producción doméstica de los mayores, no se ha analizado en ninguna de las cuentas satélites existentes, pero es previsible que en 2013 haya crecido por comparación con 2008, porque el número de mayores ha aumentado y el PIB se ha estancado.

La estimación del valor de lo producido por los hogares es compleja y novedosa, existiendo muy pocas economías que hayan procedido a estimarla oficialmente con la misma metodología en cuatro ocasiones, como ha sucedido en Euskadi (2008, 2003, 1998, 1993). Las dificultades de la evaluación son de tres tipos:

- a) La falta de información pormenorizada sobre qué productos y servicios producen los hogares, su cantidad y calidad.
- b) La falta de información pormenorizada sobre cuánto tiempo se dedica a cada actividad en el hogar y quién se lo dedica.
- c) La falta de acuerdo sobre el valor o precio que debe aplicarse al tiempo de dedicación.

Si se dispusiese de información sobre el punto a) podría valorarse la producción a precios de mercado, tal como se hace con lo producido por las empresas. Sin

⁷² Eustat. Notas de prensa 29/06/2004 y 29/06/2010.

embargo, no existe actualmente ninguna fuente de información directa en Euskadi que aporte datos desde esta perspectiva, y son escasísimas en todo el mundo las investigaciones que han tratado de aproximarse al tema por esta vía.

La falta de información sobre el tiempo dedicado a actividades domésticas, que era casi absoluta hasta 1993, ha ido paliándose gracias principalmente a las encuestas sobre uso del tiempo que ha realizado Eustat. Existe una nueva edición aún no publicada para el año 2013. Es una fuente excelente, salvo para las actividades de cuidado, en las que confluyen varios problemas metodológicos (concepto, técnicas de medición) que conducen a su infraestimación. Este problema es común a todas las encuestas no monográficas sobre cuidados, como han detectado investigadores de todos los países en que se han aplicado. Semejante problema afecta más a la valoración de lo producido por los grupos sociales que más tiempo dedican al cuidado de niños, enfermos o ancianos dependientes. Esta última actividad es más frecuente entre los mayores de sesenta y cinco años que en los restantes grupos de población.

VI.4. LA DIFUSIÓN MUNDIAL DE LAS ENCUESTAS DE USO DEL TIEMPO Y EL INFORME DE LA COMISIÓN SOBRE LA MEDICIÓN DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y DEL PROGRESO SOCIAL (STIGLITZ-SEN-FITOUSSI).

Tras la conferencia internacional auspiciada por la OCDE "Measuring the Progress of Societies" (2007) para proponer nuevas y más inclusivas mediciones del progreso que pudieran servir de base a las políticas públicas, Eurostat inició la búsqueda de un indicador de bienestar común al nivel de la Unión Europea. El presidente de la Comisión Europea pidió expresamente un nuevo indicador que adapte el del PIB o lo complemente con nuevos indicadores mejor enfocados a las necesidades actuales (Bruselas, 19 nov. 2007). La utilización casi exclusiva del PIB como indicador de riqueza y crecimiento ha levantado muchas críticas. Junto a la crítica por sus limitaciones para reflejar la producción material se unen las del olvido de otros aspectos más importantes que la riqueza, como señalan los defensores de las llamadas Cuentas Nacionales del Bienestar. Ya que las personas mayores están alejadas de la producción monetarizada y, por tanto, de los bienes incluidos en el PIB, este cambio de planteamiento afecta al modo de interpretar su papel en la sociedad.

En febrero de 2008, el entonces presidente de la República Francesa, Nicolás Sarkozy, creó la llamada "Comisión para la medición de la Economía y el progreso social" (en inglés, CMEPSP por sus siglas). Puso al frente de ella a un economista de amplia proyección mediática, Joseph Stiglitz, y a otro economista de probada sensibilidad ante los cambios sociales y la situación de los países en vías de desarrollo, Amartya Sen, ambos laureados previamente con el Premio Nobel de Economía. De la coordinación se encargó Jean Paul Fitoussi. A la comisión se invitó a un grupo de veintidós académicos de diversas nacionalidades (India, Francia, y anglosajones) y algunos institutos estadísticos, que utilizaron principalmente la información facilitada por la OCDE y el INSEE (Instituto francés de estadística). Lo hicieron en un sentido riguroso y al mismo tiempo crítico, libre y creativo. La Comisión presentó al año siguiente un informe como resultado de sus trabajos, que se publicó en internet (www.stiglitz-sen-fitoussi.fr) y tuvo una enorme repercusión a nivel internacional.

Se trata de un informe económico, por lo que los aspectos educativos, legales, sanitarios o de participación política sólo aparecen como telón de fondo, pero es suficientemente abierto en su definición de economía como para incluir los

temas medioambientales y el trabajo no remunerado de los hogares. Como visión económica, puede hablarse de un antes y un después de este Informe.

El espacio de estas páginas es demasiado breve para reseñar todos los aspectos de interés del informe Stiglitz-Sen-Fitoussi, que debiera ser un manual de obligado seguimiento para cualquier economista responsable de políticas públicas o de grandes instituciones. El libro *El trabajo no remunerado en la economía global* (Durán, 2012, Fundación BBVA), y la serie de Documentos de Trabajo publicados por la Fundación BBVA que formaron parte del mismo proyecto de investigación (Díaz-Fernández, M. y Llorente-Marrón, M.M., Fundación BBVA, 2012), analizan la economía desde una óptica diferente a la convencional y muy en línea con este Informe.

En resumen, los puntos más sobresalientes del Informe Stiglitz-Sen-Fitoussi y que más afectan a la visión del papel de los mayores en la economía son los siguientes:

- Se reconoce la distancia entre las cifras manejadas en las estadísticas oficiales sobre producción y la percepción de la gente sobre la producción real. En Francia y en Reino Unido sólo un tercio de la gente confía en las estadísticas oficiales, lo que condiciona la recepción del discurso público sobre las medidas sociales y económicas que han de adoptarse.
- El PIB mide mal la calidad de los bienes y los servicios porque se atiende a su precio y su cantidad. Los bienes producidos para su uso colectivo por las Administraciones Públicas se miden por inputs gastados en lugar de por los outputs producidos.
- El Informe llama la atención sobre la necesidad de dirigir la investigación hacia el bienestar en lugar de hacia la producción.
- Propone un sistema complejo de indicadores que den preferencia a las dimensiones de la distribución de los ingresos y riqueza, así como al consumo.
- Recomienda que se incorpore la medición de las actividades ajenas al mercado mediante cuentas satélite de los hogares que incorporen el cambio en los patrones de uso del tiempo, para evitar que el mero desplazamiento de actividades del sector hogares al mercado produzca una falsa imagen de prosperidad.

Una condición casi imprescindible para que esta novedosa perspectiva pueda llevarse a la práctica es la disponibilidad de encuestas sistemáticas de uso del tiempo. Hasta 1995 estas encuestas eran muy escasas, pero a partir de la Plataforma de Acción surgida en la Conferencia de Naciones Unidas de Pekin han ido implantándose gradualmente en todo el mundo (Durán y Milosavljevic, 2012)⁷³.

VI.5. EL VALOR DEL TRABAJO NO REMUNERADO: CANTIDAD, CALIDAD, INTENSIDAD Y FUNCIÓN

Para resolver el problema de la falta de acuerdo sobre el valor que debe aplicarse al trabajo no remunerado hay que tener en cuenta no sólo la cantidad de trabajo o tiempo de dedicación, sino su intensidad, la calidad y cualificación, así como la función o tipo de actividad a la que se dedica. La mayoría de los economistas reclaman que se tengan en cuenta los criterios de cualificación para el puesto y la productividad del trabajo. También reclaman que se tenga en cuenta la

⁷³ Durán, M.A. y Milosavljevic, V. (2012) "El trabajo no remunerado y las encuestas de uso del tiempo en América Latina", Fundación BBVA, *Colección Documentos de Trabajo*. Ambos textos se pueden consultar en www.fbbva.es

empleabilidad alternativa de quien desempeñe cada tarea, ya que su valor debiera estar condicionado a la probabilidad de poder dedicar su tiempo al mercado laboral en lugar de al hogar. Las recomendaciones de Eurostat van en la línea de valorar las tareas de limpieza al precio de mercado de los empleados de hogar, aunque aceptando que algunas tareas específicas puedan valorarse por el precio que los profesionales equivalentes reciben en el mercado laboral. En conjunto, los problemas de este tercer bloque son más políticos que técnicos, en el sentido de que el valor del trabajo depende sobre todo del grado de poder relativo de quien lo ejecuta. El criterio de valoración del trabajo no remunerado al mismo precio que el de los empleados de hogar levanta fuertes críticas en muchos sectores porque invisibiliza el coste de oportunidad ocasionado a los trabajadores cuya remuneración media es superior a la del colectivo de empleados de hogar. Tampoco es útil a efectos de muchas políticas públicas, porque la Administración tiene dificultades para prestar servicios a través de trabajadores cuyas condiciones laborales sean similares a este colectivo⁷⁴. E incluso en el caso de que se valore a precio de empleados domésticos, el trabajo realizado sin remuneración en el hogar, especialmente el de cuidado, tiene lugar en condiciones horarias muy diferentes a los de los trabajadores asalariados, especialmente por lo referente al trabajo en festivos y en horario nocturno.

¿Cuánto costaría sustituir el trabajo de los mayores, o atender sus nuevas demandas?

Si se tratase de sustituirlo o de atender nuevas demandas mediante trabajadores remunerados, habría que utilizar dos indicadores principales: el coste total medio mensual por trabajador y el coste laboral total por hora efectivamente trabajada. El coste total medio mensual por trabajador en 2011 en Euskadi fue 3.113 euros, de los cuales 669 correspondieron a las cotizaciones obligatorias a la Seguridad Social. Las cifras se obtienen mediante la Encuesta Trimestral de Coste Laboral, que no incluye datos sobre los colectivos de trabajadores peor remunerados, que en Euskadi abundan menos que en otras CCAA. El coste fue más alto en la industria e intermedio en la construcción, siendo el más bajo el de los servicios (2.948). La media fue un 16% más alto que en España.

El coste laboral total por hora efectivamente trabajada fue de 24'75 euros (23'93 en servicios, 24'08 en construcción y 27'20 en industria). Es un 20% más alto que la media de España (20'68 euros el total, 22'46 en la industria, 20'25 en la construcción, 20'33 en los servicios).

Estas magnitudes son los instrumentos más apropiados para calcular el valor o el coste de sustitución de las actividades de los mayores. Aunque parecen elevados y en las encuestas de opinión los encuestados ofrecen estimaciones mucho más bajas de sus salarios, se debe sobre todo a la habitual confusión entre el salario neto que el trabajador recibe después de descontar impuestos y seguridad social, y el coste total de su trabajo para el empleador una vez ponderado por el tiempo efectivamente trabajado. El coste incorpora indirectamente el tiempo invertido en desplazamiento por lo que las prestaciones breves que requieren atención domiciliaria se encarecen respecto a las ofrecidas en los centros de trabajo, sean del tipo de trabajo que sean.

El punto más difícil de evaluar en el trabajo de los mayores es el de la productividad de su trabajo, especialmente en las actividades de cuidado. Es una dificultad común a todo el sector servicios. En los establecimientos sanitarios, residenciales o educativos, el trabajador presta servicios de atención simultáneamente a varios estudiantes, enfermos o residentes, lo que no sucede frecuentemente en los hogares.

⁷⁴ Según M. Sancho, de INGEMA, en 2014 el coste total por hora de los trabajadores que prestan servicios a domicilio a los mayores en programas financiados por el Gobierno Vasco es 28 euros/hora, en algunas localidades llega a 30 euros.

El criterio de productividad es muy discutible, ya que la mayoría de los indicadores de productividad por trabajador lo miden conjuntamente con el capital utilizado en su trabajo. La mayoría de los trabajos de proximidad o atención directa emplean mucha mano de obra (intensivos en trabajo) y poco capital, por lo que por definición resultan ínfimamente productivos. Su mismo carácter de servicios de proximidad hace difícil que las innovaciones tecnológicas abaraten fuertemente la producción de servicios. Algunos servicios sí pueden beneficiarse mucho de avances técnicos en comunicación (alertas, videocámaras, etc.), pero no la mayoría, en los que la proximidad humana es insustituible. El servicio de teleasistencia es ya actualmente uno de los más populares en Euskadi. El 7'23% de las personas mayores son beneficiarias del servicio público vasco de teleasistencia. Los usuarios en 2013 fueron 30.393 personas, un aumento del 11% respecto al año anterior⁷⁵

Los avances en medicina y farmacología también pueden reducir el coste del cuidado, haciéndolo más fácil o menos necesario o frecuente. Más que los programas de investigación sobre tecnologías complejas y de alto coste que sólo pueden aplicarse a la atención, de un número reducido de mayores, el desafío tecnológico que proclaman los mayores es el de innovaciones de coste asequible a la mayoría de la población (sostenibilidad), que tengan más impacto sobre la mejora de la calidad de vida que sobre su alargamiento. También son reclamadas innovaciones no tecnológicas sino organizativas y sociales, que faciliten la vida cotidiana a los mayores y, en los casos en que lo necesiten, a sus más inmediatos convivientes y cuidadores.

⁷⁵ Gizarteratuz, nº 10, 2014, p. 12.

CAPITULO VII

EL TRABAJO NO REMUNERADO DE LAS PERSONAS MAYORES EN EUSKADI

VII.1. USO DEL TIEMPO Y DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES EN UN DÍA PROMEDIO EN EUSKADI Y EN ESPAÑA

Gracias a la serie de encuestas sobre Uso del Tiempo de Eustat y del INE puede conocerse la distribución y evolución de las actividades en un día promedio en Euskadi. El CIS también ofrece información sobre este tema en varios estudios. La metodología, el universo de referencia y la clasificación en grupos de edad no son iguales en todas las fuentes, lo que dificulta las comparaciones. Las encuestas del INE permiten la comparación entre Comunidades Autónomas, en tanto que las de Eustat sólo se refieren a Euskadi. La muestra de Eustat incluye mayores de 16 años en tanto que la del INE es de mayores de 10 años. El INE incluye el cuidado en la categoría "hogar y familia" en tanto que Eustat desagrega trabajo doméstico y cuidados en dos categorías diferentes.

Según la Encuesta de Empleo del Tiempo del INE 2009-2010 las personas mayores dedican más tiempo al trabajo del hogar que los más jóvenes. La media de dedicación a las tareas del hogar y la familia por el conjunto de la población en Euskadi que realiza estas tareas es 3 de horas y 14 minutos diarios, algo más alto que para España. Para los mayores de sesenta y cinco años la media es 36 minutos más prolongada en Euskadi que para el conjunto de la población. Para España aumenta en casi una hora (59 minutos). En Euskadi, la diferencia en tiempo de dedicación al trabajo del hogar por el conjunto de hombres y mujeres es de casi dos horas (le dedican 2 horas y 16 minutos los hombres, 4 horas y catorce minutos las mujeres). En España la diferencia es aún mayor, ya que trabajan para el hogar y la familia dos horas y trece minutos más las mujeres que los hombres. La diferencia entre hombres y mujeres es menor en el País Vasco porque los hombres dedican más tiempo a estas actividades, pero no porque las mujeres le dediquen menos tiempo. De hecho, las mujeres dedican más tiempo a las actividades del hogar en el País Vasco (siete minutos diarios más) que en España.

La comparación entre el tiempo medio dedicado por el conjunto de la población al trabajo doméstico en el hogar y al trabajo remunerado permite calibrar la importancia del trabajo no remunerado en términos cuantitativos. El conjunto de la población le dedica más tiempo al trabajo en el hogar que al trabajo remunerado, tanto en Euskadi como en España. En el caso de Euskadi el tiempo medio social dedicado al trabajo no remunerado del hogar es más de un 50% superior al dedicado al trabajo remunerado (3 horas y 14 minutos frente a 2 horas y 9 minutos).

En España es también una proporción parecida aunque ligeramente menor a la de Euskadi (3 horas y 2 minutos frente a 2 horas 28 minutos). Para los mayores de 65 años la comparación no tiene sentido ya que la inmensa mayoría están excluidos del mercado laboral pero el tiempo que dedican al trabajo del hogar es mayor de lo que le dedica la media de la población de 25 a 65 años, tanto en Euskadi como en España.

El trabajo doméstico en la Encuesta de Presupuesto del Tiempo de Euskadi 2003 ha sido analizado por García Sainz ⁷⁶. Establece que el conjunto de los mayores de 16 años de Euskadi dedican al trabajo doméstico 2 horas y 23 minutos diarios (tiempo social). Quienes efectivamente realizan esta actividad le dedican 3 horas y 2 minutos diarios. Los mayores le dedican más tiempo cuando realizan la actividad, pero hay menos proporción que la realiza que entre los de edades más jóvenes. La media de tiempo dedicada por los mayores de 60 años es 3 horas y 54 minutos. Las jubiladas que participan en tareas domésticas le dedican 4 horas y 31 minutos diarios, casi el doble de lo que hacen los varones jubilados con 2 horas y 30 minutos diarios. En la definición de trabajo doméstico Eustat no se incluye el cuidado directo a niños ni a otras personas que necesiten apoyo. Entre los mayores de 60 años, la tasa de dedicación al cuidado de personas es 18% para las mujeres y 11% para los hombres. El tiempo medio social para el conjunto de la población mayor de 16 años es 21 minutos diarios pero para los participantes es de 1 hora y 46 minutos, siendo más alto el de las mujeres que el de los hombres.

Según los datos más recientes publicados por Eustat (Encuesta Presupuestos Tiempo, 2008) la tasa del cuidado directo a niños en un día medio es 17'5% y la de cuidados a adultos es 3'9%. El tiempo medio social es, respectivamente 18 y 5 minutos diarios, en tanto que el tiempo medio por participante es de 1 hora y 43 minutos para el cuidado de niños y 2 horas y 9 minutos para el cuidado de adultos (tabla VII.1-3). La desagregación del tiempo dedicado a las distintas actividades que componen el trabajo doméstico puede verse en la tabla VII.1-4, siendo las más absorbentes la preparación de comidas y la limpieza.

Tabla VII.1-1
Distribución de actividades en un día promedio

	Hogar		Trabajo voluntario y reuniones		Trabajo remunerado		Hogar Mayores de 65 años	
	País Vasco	España	País Vasco	España	País Vasco	España	País Vasco	España
Total	3.14	3.02	0.16	0.14	2.09	2.28	3.50	4.01
Hombres	2.16	1.54	0.14	0.12	2.44	3.04	-	-
Mujeres	4.14	4.07	0.18	0.16	1.33	1.54	-	-

Fuente: Elaboración de M.A. Durán et al. sobre datos del INE, Encuesta Empleo del Tiempo 2009-2010.

⁷⁶ García Sainz, C. "Tiempo de trabajo no remunerado en la C.A. de Euskadi" en Eustat, Informe sobre la Encuesta de Presupuestos de Tiempo. 2003. Monográficos. Capítulo 3.

Tabla VII.1-2
El trabajo no remunerado de los mayores en el hogar

	EUSKADI				ESPAÑA			
	TOTAL		> 65 AÑOS		TOTAL		> 65 AÑOS	
	%	Tiempo en h. y m.	%	Tiempo en h. y m.	%	Tiempo en h. y m.	%	Tiempo en h. y m.
AMBOS SEXOS								
0 Cuidados personales	100,0	11:27	100,0	12:23	100,0	11:30	100,0	12:32
1 Trabajo remunerado	30,1	7:08	-2,9	-	33,3	7:24	1,2	7:49
2 Estudios	10,0	5:56	-6,7	-1:-50	12,6	5:09	1,5	1:46
3 Hogar y familia	90,3	3:35	71,6	3:50	83,4	3:38	86,6	4:01
4 Trabajo voluntario y reuniones	15,3	1:45	27,6	1:16	12,1	1:58	21,1	1:41
5 Vida social y diversión	52,7	2:01	70,4	1:46	57,7	1:49	61,8	1:56
6 Deportes y actividades al aire libre	46,4	2:06	-25,1	2:13	39,8	1:52	52,4	2:00
7 Aficiones e informática	23,5	1:34	-17,9	1:53	29,7	1:54	16,2	2:08
8 Medios de comunicación	92,9	2:48	94,4	4:08	88,3	2:57	95,6	4:23
9 Trayectos y empleo del tiempo no especificado	87,9	1:27	71,5	1:01	84,2	1:23	66,7	1:01
VARONES								
0 Cuidados personales	100,0	11:32			100,0	11:33		
1 Trabajo remunerado	36,2	7:33			38,7	7:55		
2 Estudios	-9,4	5:-33			12,5	5:13		
3 Hogar y familia	86,9	2:37			74,7	2:32		
4 Trabajo voluntario y reuniones	13,4	1:45			9,4	2:10		
5 Vida social y diversión	51,3	2:14			56,0	1:54		
6 Deportes y actividades al aire libre	49,8	2:20			42,7	2:03		
7 Aficiones e informática	25,9	1:32			35,6	2:05		
8 Medios de comunicación	93,4	1:51			88,0	3:06		
9 Trayectos y empleo del tiempo no especificado	88,3	1:31			86,8	1:25		
MUJERES								
0 Cuidados personales	100,0	11:22			100,0	11:26		
1 Trabajo remunerado	23,8	6:30			28,2	6:43		
2 Estudios	-10,7	-6:-21			12,7	5:05		
3 Hogar y familia	93,9	4:30			91,9	4:29		
4 Trabajo voluntario y reuniones	17,4	1:45			14,8	1:51		
5 Vida social y diversión	54,1	1:48			59,3	1:43		
6 Deportes y actividades al aire libre	43,0	1:50			36,9	1:40		
7 Aficiones e informática	21,0	1:37			23,9	1:38		
8 Medios de comunicación	92,3	2:46			88,7	2:49		
9 Trayectos y empleo del tiempo no especificado	87,3	1:23			81,6	1:21		

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del INE "Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010".

El signo "-" significa que el número de casos es insuficiente.

Tabla VII.1-3
Tiempo medio social, por participante y tasa, tipo de cuidado a personas del hogar, día de la semana y territorio histórico (hh:mm). 2008

	C.A. de Euskadi			Alava			Bizkaia			Gipuzkoa		
	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)
Cuidados a niños	0:18	1:43	17,5	0:11	1:22	13,4	0:20	1:59	16,8	0:16	1:25	18,8
Laborables	0:18	1:37	18,6	0:13	1:19	16,5	0:22	1:54	19,3	0:16	1:17	20,8
Viernes	0:16	1:39	16,2	0:11	1:25	12,9	0:16	1:49	14,7	0:18	1:30	20,0
Sábados	0:18	2:10	13,8	0:06	1:42	5,9	0:23	2:24	16,0	0:16	1:51	14,4
Domingos	0:15	1:56	12,9	0:09	1:23	10,8	0:17	2:18	12,3	0:16	1:39	16,2
Juegos e instrucción	0:06	1:06	9,1	0:11	1:42	10,8	0:04	1:00	6,7	0:05	0:55	9,1
Laborables	0:06	1:03	9,5	0:13	1:48	12,0	0:05	0:55	9,1	0:06	0:51	11,8
Viernes	0:05	1:07	7,5	0:08	1:30	8,9	0:04	1:08	5,9	0:04	0:53	7,5
Sábados	0:05	1:12	6,9	0:08	1:32	8,7	0:04	1:11	5,6	0:03	1:01	4,9
Domingos	0:05	1:20	6,3	0:09	1:34	9,6	0:03	1:15	4,0	0:05	1:16	6,6
Cuidados a adultos	0:05	2:09	3,9	0:04	2:07	3,1	0:04	2:07	3,1	0:06	2:12	4,5
Laborables	0:05	2:10	3,8	0:03	2:09	2,3	0:05	2:10	3,8	0:06	2:11	4,6
Viernes	0:06	2:12	4,5	0:06	2:08	4,7	0:06	2:35	3,9	0:05	1:43	4,9
Sábados	0:04	2:23	2,8	0:03	2:18	2,2	0:04	2:05	3,2	0:06	2:49	3,6
Domingos	0:04	1:52	3,6	0:05	1:57	4,3	0:02	1:15	2,7	0:08	2:19	5,8

(1) Tiempo medio social: tiempo medio que dedica a una actividad la población >=16 años.
(2) Tiempo medio por participante: tiempo medio que dedica a una actividad la población >=16 años que la realiza.
(3) Tasa de participación: porcentaje de personas que realiza la actividad.
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo.

Tabla VII.1-4
Tiempo medio social, por participante y tasa, tipo de trabajo doméstico, día de la semana y territorio
histórico (hh:mm). 2008

	C.A. de Euskadi			Alava			Bizkaia			Gipuzkoa		
	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)	t.m.s. (1)	t.m.p. (2)	tasa (3)
Preparar comidas	0:55	1:07	82,1	0:53	1:06	80,3	0:53	1:06	80,3	0:60	1:10	85,7
Laborables	0:55	1:07	82,1	0:53	1:05	81,5	0:52	1:04	81,3	1:01	1:11	85,9
Viernes	0:52	1:03	82,5	0:44	0:56	78,6	0:52	1:04	81,3	0:55	1:04	85,9
Sábados	0:54	1:09	78,3	0:54	1:10	77,1	0:50	1:06	75,8	0:60	1:12	83,3
Domingos	0:59	1:13	80,8	1:02	1:15	82,7	0:58	1:15	77,3	0:59	1:10	84,3
Limpieza	0:30	1:05	46,2	0:28	1:02	45,2	0:33	1:11	46,5	0:27	0:56	48,2
Laborables	0:30	1:06	45,5	0:28	1:04	43,8	0:32	1:12	44,4	0:28	0:58	48,3
Viernes	0:27	1:03	42,9	0:22	0:58	37,9	0:31	1:12	43,1	0:23	0:51	45,1
Sábados	0:34	1:04	53,1	0:33	1:01	54,1	0:37	1:12	51,4	0:29	0:54	53,7
Domingos	0:33	1:03	52,4	0:32	0:60	53,3	0:38	1:10	54,3	0:26	0:54	48,1
Ropa	0:13	0:48	27,1	0:09	0:51	17,6	0:13	0:51	25,5	0:14	0:43	32,6
Laborables	0:14	0:49	28,6	0:10	0:53	18,9	0:14	0:51	27,5	0:14	0:45	31,1
Viernes	0:13	0:46	28,3	0:09	0:52	17,3	0:13	0:49	26,5	0:13	0:40	32,5
Sábados	0:10	0:43	23,3	0:08	0:45	17,8	0:10	0:47	21,3	0:12	0:38	31,6
Domingos	0:13	0:49	26,5	0:09	0:47	19,1	0:14	0:53	26,4	0:14	0:44	31,8
Otros arreglos	0:05	0:18	27,8	0:03	0:19	15,8	0:05	0:20	25,0	0:05	0:17	29,4
Laborables	0:05	0:18	27,8	0:03	0:17	17,6	0:05	0:19	26,3	0:05	0:16	31,3
Viernes	0:05	0:18	27,8	0:02	0:16	12,5	0:06	0:19	31,6	0:06	0:16	37,5
Sábados	0:06	0:19	31,6	0:05	0:28	17,9	0:05	0:17	29,4	0:07	0:20	35,0
Domingos	0:03	0:24	12,5	0:01	0:23	4,3	0:03	0:31	9,7	0:04	0:19	21,1
Compras	0:18	0:49	36,7	0:15	0:44	34,1	0:17	0:49	34,7	0:20	0:49	40,8
Laborables	0:18	0:48	37,5	0:16	0:44	36,4	0:17	0:48	35,4	0:21	0:49	42,9
Viernes	0:21	0:53	39,6	0:17	0:48	35,4	0:21	0:54	38,9	0:23	0:53	43,4
Sábados	0:26	1:03	41,3	0:22	0:57	38,6	0:26	1:04	40,6	0:28	1:05	43,1
Domingos	0:03	0:17	17,6	0:02	0:12	16,7	0:04	0:21	19,0	0:03	0:14	21,4
Gestiones	0:01	0:50	2,0	0:01	0:55	1,8	0:01	1:03	1,6	0:02	0:40	5,0
Laborables	0:02	0:49	4,1	0:02	0:57	3,5	0:01	0:58	1,7	0:02	0:42	4,8
Viernes	0:02	0:58	3,4	0:02	0:51	3,9	0:02	1:21	2,5	0:01	0:37	2,7
Sábados	0:00	0:46	0,0	0:00	0:20	0,0	0:01	1:24	1,2	0:00	0:20	0,0
Domingos	0:00	0:30	0,5	0:00	0:00	0,0	0:00	0:24	0,0	0:00	0:34	0,0
Semi-ocios	0:15	1:48	13,9	0:12	1:53	10,6	0:14	1:47	13,1	0:18	1:49	16,5
Laborables	0:14	1:46	13,2	0:09	1:51	8,1	0:13	1:42	12,7	0:19	1:49	17,4
Viernes	0:17	2:00	14,2	0:13	1:56	11,2	0:16	2:03	13,0	0:19	1:58	16,1
Sábados	0:14	1:48	13,0	0:14	1:55	12,2	0:12	1:47	11,2	0:18	1:47	16,8
Domingos	0:15	1:45	14,3	0:18	1:53	15,9	0:14	1:47	13,1	0:14	1:39	14,1

(1) Tiempo medio social: tiempo medio que dedica a una actividad la población >=16 años.

(2) Tiempo medio por participante: tiempo medio que dedica a una actividad la población >=16 años que la realiza.

(3) Tasa de participación: porcentaje de personas que realiza la actividad.

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo.

VII.2. LA PREPARACIÓN DE ALIMENTOS Y EL AHORRO EN LOS GASTOS DE ALIMENTACIÓN

Una forma indirecta de medir la producción es a través de la disminución del gasto ocasionado por la actividad que se analiza. En el caso de la alimentación, el criterio más frecuentemente utilizado para medir el valor de la producción alimentaria en el hogar es el de añadir al valor de los alimentos (comprados a precio de mercado) el valor del tiempo invertido en cocinarlos. Sin embargo, hay otras aproximaciones posibles. En Euskadi, según Eustat⁷⁷, el gasto medio por persona en productos alimenticios y bebidas fue 1.852 euros anuales en 2006 y 1.947 euros anuales en 2012. Los alimentos consumidos fuera del hogar costaron en 2012 el 64% de los consumidos en el hogar, pero fueron una parte mucho menor de esa proporción respecto a las comidas efectuadas por toda la población. Si se establece una media de cuatro consumos alimentarios diarios (desayuno, comida, merienda, cena): ¿Qué proporción fue realizada en el hogar y cuánta fuera del hogar? Obviamente, el coste de las consumiciones de alimentos y bebidas fuera del hogar no sólo cubre los alimentos y el trabajo destinado a prepararlos y servirlos, sino otros costes del local, pero algo parecido ocurre en los hogares. Los establecimientos de lujo ofrecen calidades superiores a la media de los hogares, pero no sucede lo mismo con los establecimientos masivos (comedores escolares, de empresa, de menú diario, etc.) que cubren la mayoría de las consumiciones fuera del hogar⁷⁸.

Según la Encuesta de Presupuestos de Tiempo de Euskadi, 2008, el tiempo medio diario dedicado a realizar diversas comidas dentro del domicilio por la población mayor de 16 años fue de una hora y doce minutos, (72 minutos diarios), en tanto que el dedicado a las comidas fuera del domicilio fue de cuarenta y dos minutos (42 minutos). Estas comidas incluyen tanto las comidas principales como desayunos, meriendas o aperitivos. En cuanto a la población menor de dieciséis años, aunque la Encuesta de Presupuestos de Tiempo no ofrece información sobre ella, su uso de servicios de restauración es inferior al de la población adulta. Algunas comidas realizadas fuera del domicilio pueden haberse llevado ya cocinadas desde casa, y aunque menos frecuentemente también a la inversa. Por ejemplo, la comida de mediodía suele consumir más tiempo que el desayuno o la merienda. Entre las comidas realizadas fuera del domicilio hay un importante componente de socialidad que hace difícil en ocasiones distinguirlas del ocio. A grosso modo, este indicador proporciona una idea de la proporcionalidad con que la función de alimentación de la población mayor de dieciséis años se produce por los hogares o ha sido transferida al mercado de servicios. La proporción es de 64'3% "actos de alimentación" en el hogar y 35'7% fuera del hogar. Sin embargo, otras fuentes aportan cifras muy inferiores⁷⁹.

⁷⁷ Eustat, "Gasto medio (euros) por persona por grupo de gasto (COICOP a 3 dígitos. 2006-2012 (p.)

⁷⁸ Eustat, Estadística de Gasto Familiar, 2012, datos provisionales, publicados en abril 2014. A comidas y bebidas fuera del hogar se destinaron 1.249 euros por persona y año; a alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar, 1.994 euros por persona.

⁷⁹ Eustat ofrece información sobre la frecuencia con que la población de 6 y más años sale a comer o cenar los fines de semana (1989-2009). Aunque entre 1989 y 2009 este hábito se ha hecho mucho más frecuente, tres de cada diez personas no salen casi nunca y sólo un 9% salen todas las semanas (al menos una comida o cena) el 25% salen al alguna vez al mes y el 36% ninguna vez al año. Equivale aproximadamente a 14 comidas o cenas en fin de semana fuera de casa. Si se define el fin de semana como el viernes por la noche, el sábado y el domingo son cinco posibles comidas o cenas por cada fin de semana, 260 al año. En la proporción de comidas o cenas reportadas (14 al año equivale al 5% de las posibles).

Tabla VII.2-1
Población de 6 y más años de la C.A. de Euskadi, por la frecuencia con que sale a comer o cenar los fines de semana, según el territorio histórico y por sexo (%). 1989-2009

	C.A. de Euskadi					
	1989	1994	1999	2004	2009	
Total	100	100	100	100	100	
Todas las semanas	4,1	4,2	7,5	8,9	9,1	700,7
Alguna vez al mes	9,9	10,8	18,6	22,7	24,7	444,6
Alguna vez al año	22,7	28,5	31,0	39,1	36,2	217,2
Casi nunca	63,3	56,5	42,9	29,3	30,0	90,0
Media ponderada						14,5
Hombres	48,2	49,2	48,6	48,6	48,9	
Todas las semanas	4,6	4,8	8,8	10,3	10,5	808,5
Alguna vez al mes	10,5	10,6	18,7	24,3	24,5	441,0
Alguna vez al año	23,1	29,3	30,5	38,6	35,8	214,8
Casi nunca	61,9	55,2	41,9	26,9	29,2	87,6
Media ponderada						15,5
Mujeres	51,8	50,8	51,4	51,4	51,1	
Todas las semanas	3,7	3,7	6,3	7,7	7,7	592,9
Alguna vez al mes	9,3	11,0	18,4	21,3	24,9	448,2
Alguna vez al año	22,3	27,7	31,5	39,2	36,6	219,6
Casi nunca	64,7	57,6	43,8	31,8	30,7	92,1
Media ponderada						13,5

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de Eustat, Encuesta de Condiciones de Vida, 5 nov. 2010.

Escala de ponderación: todas las semanas=77; alguna vez al mes=18; alguna vez al año=6; casi nunca=3.

Los mayores consumen menos alimentos y bebidas fuera del hogar que la media de la población adulta, que se ha estimado en el 35'7% de las comidas, y el valor de lo que producen puede medirse por lo que dejan de gastar. O dicho de otro modo, por lo que gastarían si trasladasen al mercado la satisfacción de las necesidades alimentarias que satisfacen mediante su trabajo no remunerado en el hogar. La alimentación de los mayores requiere algunas adaptaciones respecto a la de otras edades, para prevenir patologías que alteran la capacidad para digerir y metabolizar los nutrientes. Según un sondeo de Eroski⁸⁰, en el País Vasco uno de cada cuatro mayores (25%) complementa su dieta con productos especiales, principalmente lácteos, siendo el índice medio para todas las Comunidades Autónomas de 19%. Muchos mayores, especialmente mujeres, preparan cotidianamente los alimentos de otros mayores, en ocasiones de edad muy avanzada o enfermos. En los casos más graves, la alimentación se convierte en un cuidado sanitario, realizándose en forma líquida o enteral (por sonda).

⁸⁰ Eroski Consumer 9/10/12. Se basa en un sondeo realizado en 900 hogares, de ellos 100 en el País Vasco.

VII.3. AUTOCUIDADO Y CUIDADO DE OTROS: LAS AMBIGÜEDADES SEMÁNTICAS

El vocablo “*cuidado*” deriva del latín *cogitus*, el pensamiento. Algunos vocablos aparentemente intercambiables en lenguas europeas como *cuidado*, *care*, *soins* y *cura*, significan en realidad cosas diversas y no existen términos iguales que permitan traducirlos con exactitud de unas lenguas a otras. Y eso, por citar sólo cuatro idiomas que guardan entre sí tanta proximidad cultural como el español, inglés, francés e italiano. En euskera, *kontu* y *andura*. Según el DRAE, el cuidado es una acción mental más que física, lo que lo diferencia, por ejemplo, de los *soins* franceses, generalmente utilizado en plural, en los que se destaca más el aspecto físico de la transformación producida tras la aplicación de los cuidados. El Diccionario de Uso de María Moliner (Moliner 2007) recoge no sólo las acepciones referidas a prestar atención e interés para que algo suceda, sino también para evitar que por su ausencia se produzca un acontecimiento adverso. La ausencia de consenso sobre lo que la palabra “cuidado” significa, y la escasez de vocabulario en torno a esta actividad, revelan que el tema todavía no ha logrado una fuerte implantación, aunque la Ley de Dependencia lo incorporase como marco de referencia. La escasa elaboración del concepto debilita la utilidad y la comparabilidad de las estadísticas que se refieren al cuidado, problema que se agrava cuando se trata de la comparación entre datos internacionales. El cuidado forma parte del contenido del Contrato Social que vincula a todos los grupos sociales: a hombres y mujeres, a viejos y jóvenes. Por ello la investigación sobre el cuidado lo es en buena parte sobre los mecanismos de distribución de derechos y obligaciones, tal como los refrendan las leyes (desde la Constitución hasta las de menor rango) y los usos sociales. Sin embargo, incluso en las encuestas monográficas sobre cuidado sigue siendo difícil desenmarañar las superposiciones y confusiones entre trabajo, deber, obligaciones, vida afectiva relaciones sociales y ocio.

En la Encuesta sobre Necesidades Sociales de Euskadi (2010)⁸¹, el 84'8% de los cuidadores dijo haber hecho “ninguna” renuncia en su vida educativa o laboral a causa de su actividad como cuidador, una cifra similar a la manifestada en 2006 que fue del 86% (tabla VII.3-1); son cifras muy bajas por comparación con otras fuentes. El cuidado no repercute sobre el estudio porque los jóvenes y adolescentes cuidan poco. Tampoco repercute tanto sobre el empleo porque gran parte del cuidado lo realizan inactivos, ya sean jubilados, o amas de casa. No obstante, el abandono del empleo para atender demandas de atención familiar es elevado entre las mujeres y es un fenómeno bien documentado a través de largas series temporales en la Encuesta Trimestral de Población Activa. Lo confirman también numerosos estudios realizados en otros países.

Este indicador sólo mide el tiempo por extensión (cantidad de tiempo) y no la densidad o intensificación del ritmo de trabajo por superposición de actividades simultáneas, lo que generalmente eleva de modo considerable el estrés y el cansancio para la persona que las realiza. Tampoco mide el esfuerzo relativo que el aumento en el tiempo de dedicación exige al cuidador, un asunto muy digno de tener en cuenta y que en teoría económica se analiza bajo la perspectiva de los costes marginales crecientes; no tiene la misma repercusión dedicarle una hora al cuidado cuando hay una amplia disponibilidad de tiempo que cuando este ya era anteriormente ajustado o escaso. Tampoco miden los indicadores extensivos de consumo de tiempo las coincidencias o incompatibilidades horarias, algo que es frecuente según ha mostrado el módulo sobre conciliación entre empleo y vida familiar del INE, además de otras muchas encuestas en diversos países.

⁸¹ O.E.E., Departamento de Empleo y Asuntos Sociales. “Informe General de Resultados”. 2011.

Así como la encuesta citada refleja una influencia escasa de los efectos del cuidado sobre los estudios y vida laboral de los cuidadores, también refleja un elevado impacto sobre su vida social y la aparición de tensiones familiares (tabla VII.3-2 Anexo y VII.3-3 Anexo).

Tabla VII.3-1
Población cuidadora de 15 o más años por tipo de personas atendidas y renuncias en la vida educativa o laboral. Año 2010. (% horizontales)

	Renuncias en la vida educativa o laboral						Total
	Renuncia al estudio	Renuncia al trabajo	Estudia menos tiempo	Trabaja menos tiempo	Alguna renuncia	Ninguna renuncia	
Dos o más con dep. al menos moderada	0,0	13,5	0,0	7,3	20,8	79,2	100,0
Dos o más con dep. especial, otros casos	0,0	4,3	0,0	5,7	10,0	90,0	100,0
Una con dependencia al menos moderada	1,5	8,1	1,4	8,0	18,9	81,1	100,0
Otros casos	0,0	2,4	0,5	6,5	9,4	90,6	100,0
Total	0,8	6,1	0,9	7,3	15,2	84,8	100,0

Fuente: Encuesta de Necesidades Sociales 2010. Informe General de Resultados. O.E.E. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 2011. p. 59

VII.4. EL BALANCE INTERGENERACIONAL DEL CUIDADO

El envejecimiento se asocia con la progresiva pérdida de la salud y la necesidad de recibir cuidados ajenos. Sin embargo, un 60% de las personas mayores perciben su salud como buena o muy buena, sólo 3% la percibe como muy mala y 15% como mala. Obviamente, se trata de valoraciones en el contexto de su edad y los mayores no se comparan con la salud de los jóvenes; pero el conjunto es positivo (Encuesta a Mayores, Imserso, 2010). Los hombres expresan una percepción de su salud mejor que las mujeres, lo que en cierto modo contradicen los índices de mortalidad, y se debe parcialmente a una tolerancia menor al sentimiento de dependencia y fragilidad que acompaña al reconocimiento de la propia enfermedad. En cualquier caso, la autopercepción refleja la visión subjetiva de uno mismo y percibirse como gozando de buena salud trae como consecuencia otros efectos positivos.

Según la Encuesta sobre Empleo del Tiempo⁸² la presencia de niños menores de diez años en el hogar aumenta en cinco puntos porcentuales la frecuencia de dedicación a actividades domésticas para el conjunto de la población, y el tiempo diario medio dedicado por quienes realizan estas actividades pasa de 3h.21m a 4h.25m. Es un aumento de una hora y cuatro minutos diarios, que no se reparte por igual entre todos los miembros del hogar. La presencia de personas mayores dependientes en el hogar se refleja en el uso del tiempo de un modo muy distinto que la presencia de niños pequeños. La frecuencia de la dedicación a tareas domésticas de las personas que viven en este tipo de hogares, más habituales en los hogares de personas de edad avanzada, es menor que en los hogares en que no hay personas dependientes (73'7% frente a 84'1%). Se debe principalmente a la escasa participación de los varones de edad avanzada por comparación con los más jóvenes. No obstante, quienes desempeñan tareas domésticas en hogares en que hay dependientes, les dedican diariamente una hora más (4h.7m frente a 3h.36m).

⁸² INE, Encuesta Empleo del Tiempo 2009-2010.

En el conjunto de los jubilados o pensionistas hay una frecuencia de dedicación a las tareas domésticas ligeramente por encima del conjunto de la población (84'8% frente a 83'4%) y le dedican cinco minutos diarios más, pero en cambio hay una proporción mucho más alta de dedicación entre las amas de casa (99'2%), que es un grupo ocupacional en el que abundan las mujeres mayores. Las amas de casa dedican casi tanto tiempo de media (6h 19m) al trabajo doméstico como le dedican a su empleo los que tienen trabajo remunerado (7h 24m).

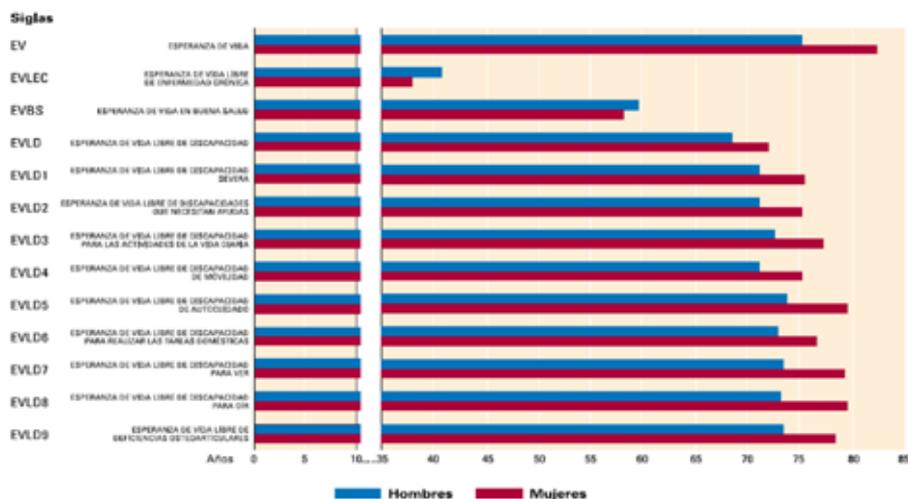
Obviamente, no todos los jubilados o pensionistas son mayores, y tampoco todas las amas de casa. La dedicación de los mayores de sesenta y cinco años a las tareas domésticas es muy frecuente (86'6%), y sobre todo, le dedican más tiempo que casi cualquier otro grupo social. Le dedican cuatro horas y un minuto diario, más de la mitad de lo que dedican a su trabajo remunerado quienes tienen empleo. Por así decirlo, sobrepasan una dedicación de media jornada al trabajo no remunerado.

La utilización de empleados remunerados para llevar a cabo tareas domésticas sólo se produce en una pequeña parte de los hogares; incluso en los hogares que destinan parte de sus recursos a esta partida presupuestaria, sólo se utiliza para suplir una pequeña porción de las tareas domésticas. La frecuencia de dedicación a tareas domésticas sólo se reduce de media en un punto y medio porcentual en los hogares que contratan empleados domésticos (baja del 83'6% al 82'2%), y el tiempo medio de dedicación por persona sólo desciende en 39 minutos diarios. Eso se debe a que los hogares que contratan servicios externos son los que tienen más carga de trabajo doméstico.

VII.5. DEPENDENCIA Y CUIDADO DE DEPENDIENTES.

La dependencia es la necesidad de contar con ayuda ajena para el desempeño de actividades cotidianas y su grado de gravedad se extiende desde la dependencia muy leve a la muy grave. Los indicadores más utilizados para expresarla son los de esperanza de vida libre de discapacidad, de los que existe una amplia variedad según el tipo de discapacidad de la que se trate (trece tipos, en el gráfico adjunto). Aunque la dependencia se asocia con la edad, las personas mayores son el colectivo social que más servicios de cuidado prestan a otras personas mayores en situación de dependencia, y lo hacen de modo no remunerado.

Gráfico VII.5-1
Esperanza de vida al nacimiento y esperanza de salud.



Fuente: INE, Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estados de Salud, 1999.

El IMSERSO clasifica el cuidado que reciben los dependientes en tres grandes grupos: el informal, (no hay retribución a cambio, incluye familiares y amigos), el privado (incluye empleados de hogar, empresas y ONG's no públicas) y el de las Administraciones Públicas. No se corresponde con las categorías de "remunerado" y "no remunerado" que se están utilizando principalmente en este estudio, ya que el trabajo no remunerado realizado por los voluntarios desde dentro de las ONG's o fuera de ellas, o en colaboración con las Administraciones Públicas, puede clasificarse tanto en la categoría de informal como en la de privado o público.

De los tres tipos de dependencia considerada por el IMSERSO, sea para el cuidado personal, las labores domésticas o la movilidad, la media para el conjunto de las personas mayores que la sufren es muy similar, algo más de un tercio. Sin embargo, la dependencia funcional en alguno de sus tres aspectos principales sólo se hace mayoritaria a partir de los 75 años: 50'26% de la población entre 75 y 79 años sufre en ese grupo de edad algún tipo de dependencia. Es llamativo que el nivel de dependencia expresado por las mujeres sea en todos los aspectos referenciados mayores que el de los varones. Es asimismo llamativo que entre las mujeres sólo es mayoritaria la dependencia para ejercitar las tareas domésticas, el trabajo tradicional adscrito a ellas, a partir de los ochenta años, y en cambio la regla para los trabajadores asalariados sea la jubilación casi forzosa en el trabajo extradoméstico o en el trabajo doméstico a los 65 años. La diferencia es de 15 años de alargamiento, lo que configura casi un tercio (32%) sobre el ciclo laboral extradoméstico de 47 años (entre los 18 y los 65 años).

En el País Vasco la tasa general de dependencia es de 4'3% (en 2008). Por comparación con otras Comunidades Autónomas es baja. La tasa de dependencia estandarizada (tasa que pondera la tasa general de dependencia por la estructura de edades de la comunidad) es sólo 3'95%, la más baja de todas las comunidades excepto Madrid y La Rioja (Encuesta sobre Discapacidades, Autonomía Personal y Situaciones de Dependencia, EDAD, 2008)⁸³.

⁸³ INGEMA. "Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco". Coordinación técnica de M. Sancho Castiello. Convenio de colaboración entre Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco y Fundación INGEMA, 2008, esp. pp. 55, 62, 63 y 72.

Tabla VII.5-1
Dependencia funcional (para el cuidado personal, tareas domésticas y movilidad) según sexo y grupo de edad. Población de 65 y más años.

	Total	No	Sí, para cuidado personal	Sí, para labores domésticas	Sí, para movilidad
AMBOS SEXOS					
Total	100	53,53	34,21	37,45	36,72
De 65 a 69 años	100	75,48	14,06	17,22	16,19
De 70 a 74 años	100	64,40	24,91	27,25	25,46
De 75 a 79 años	100	50,26	35,23	38,27	38,24
De 80 a 84 años	100	34,62	51,23	54,07	54,07
De 85 y más años	100	15,05	72,18	78,05	77,82
HOMBRES					
Total	100	61,32	26,88	30,59	27,47
De 65 a 69 años	100	76,76	12,05	16,66	13,80
De 70 a 74 años	100	71,90	18,36	20,98	15,59
De 75 a 79 años	100	60,03	27,42	30,35	27,75
De 80 a 84 años	100	41,97	43,88	45,75	45,16
De 85 y más años	100	21,97	64,78	72,63	68,87
MUJERES					
Total	100	47,66	39,74	42,61	43,70
De 65 a 69 años	100	74,27	15,95	17,75	18,45
De 70 a 74 años	100	58,54	30,03	32,14	33,17
De 75 a 79 años	100	43,67	40,5	43,61	45,32
De 80 a 84 años	100	29,32	56,52	60,06	60,49
De 85 y más años	100	11,35	76,15	80,96	82,62

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del INE, Encuesta Nacional de Salud, 2011-2012. Se refieren a España.

Las tareas de cuidado de los mayores dependientes dentro de los hogares son complejas, pero raramente son objeto de análisis detallado. Entre las situaciones relativamente frecuentes que han de afrontar los cuidadores se hallan las discapacidades intelectuales, enfermedades mentales, depresión y ansiedad, déficit visual, déficit cognitivo, demencias y enfermedad de Alzheimer, enfermedad de Parkinson, trastornos osteomusculares, trastornos endocrinos, accidentes cerebro vasculares (ACU) y trato con personas al final de la vida. En cambio, este tipo de análisis sí se produce cuando los mayores se ingresan en residencias o centros de día, precisamente para orientar el trabajo de los profesionales sociosanitarios. En estos casos, los familiares siguen ejerciendo tareas de cuidado aunque lo deleguen parcialmente en las instituciones. A título de ejemplo, se reproducen algunos de los temas incluidos en las sesiones de formación de cuidadores de mayores dependientes en la guía de Atención Gerontológica publicada por el Gobierno Vasco⁸⁴.

⁸⁴ Martínez Rodríguez, Teresa. "La atención gerontológica centrada en la persona. Guía para la intervención profesional en los centros y servicios de atención a personas mayores en situación de fragilidad o dependencia". Gobierno Vasco. Departamento de Empleo y Servicios Sociales, Servicio Central de Publicación, Vitoria-Gasteiz, 2011, pp. 169-170.

- 1) Conceptos básicos (envejecimiento, discapacidad, dependencia, el sistema de provisión de cuidados, principios básicos de la atención).
- 2) La repercusión de los cuidados en la familia (el cuidado a la persona que cuida, la necesidad del autocuidado, señales de alarma bajo el estrés, cómo cuidarse).
- 3) Los cuidados personales en casa (baño y aseo, alimentación y nutrición, vestido y arreglo personal, movilidad, sueño, control de esfínteres).
- 4) El cuidado centrado en la persona (promoción de la independencia y la autonomía, repercusión del cuidado en la autoestima, comunicación, cómo abordar comportamientos difíciles).
- 5) La adaptación del entorno (influencia del entorno en la conducta, accesibilidad y barreras, adaptación del hogar, uso de productos de apoyo).
- 6) Cuidados sanitarios en casa (hábitos de salud, cuidados básicos de enfermería, utilización adecuada de fármacos).
- 7) Los recursos sociales y sanitarios (la red de recursos sociales existentes y su utilización, recursos sanitarios y su utilización).
- 8) Aspectos éticos y legales en el cuidado de personas dependientes (principales dilemas, la incapacitación).
- 9) El final de la vida (una muerte digna, la despedida, el duelo).
- 10) La opción por el recurso de alojamiento fuera del hogar (cuándo es conveniente, cómo tomar la decisión, elección del centro más adecuado, cómo cooperar y favorecer que la persona se adapte al nuevo contexto de cuidados).

En 2010, un 5% de la población mayor de 15 años prestaba en Euskadi algún tipo de cuidado a otras personas (Encuesta de Necesidades Sociales, p. 55). La edad a la que la incidencia de esta actividad es máxima es a los 55-64 años (8'4%), pero se mantiene alta incluso después de los 75 años. Los mayores de 65 años son el 30% de los cuidadores; si el número de horas y la intensidad de cuidado se distribuyeran homogéneamente podría concluirse que asumen casi un tercio de la carga global del cuidado pero probablemente es mayor porque se ocupan de dependientes que requieren gran número de horas de atención y cuidado.

Tabla VII.5.-2
Población cuidadora de 15 o más años por sexo, edad y nacionalidad. Año 2010. Euskadi.
(Datos absolutos, % verticales e incidencia en %)

		2010		Incidencia
		Datos generales		
		Abs.	% ver.	
Sexo	Varón	40.669	41,8	4,6
	Mujer	56.558	58,2	5,9
Edad	15-24 años	2.771	2,9	1,4
	25-34 años	7.266	7,5	2,6
	35-44 años	15.004	15,4	4,0
	45-54 años	22.459	23,1	6,7
	55-64 años	21.554	22,2	8,4
	65-74 años	12.512	12,9	6,6
	> 75 años	15.661	16,1	7,4
Nacionalidad	Estado	95.485	98,2	5,5
	Otra	1.742	1,8	1,7
Total		97.227	100,0	5,3

Fuente: Encuesta de Necesidades Sociales 2010. Informe General de Resultados. O.E.E. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 2011. p. 56.

Tabla VII.5-3
Población cuidadora de 15 o más años por tipo de personas atendidas y carga de trabajo asociada a los cuidados. Año 2010. Euskadi.
(% horizontales).

	Carga de trabajo				Total
	Ninguna especial	< 1 hora adicional	1-2 horas adicionales	2 o más horas adicionales	
Dos o más con dep. al menos moderada	0,0	11,3	10,0	78,7	100,0
Dos o más con dep. especial, otros casos	7,6	26,4	12,6	53,5	100,0
Una con dependencia al menos moderada	6,7	10,2	13,1	70,0	100,0
Otros casos	36,2	29,7	15,5	18,6	100,0
Total	15,9	17,9	13,7	52,5	100,0

Fuente: Encuesta de Necesidades Sociales 2010. Informe General de Resultados. O.E.E. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 2011. p. 58.

Tabla VII.5-4

Personas en situación de dependencia por tramos de edad, según el tipo de cuidado que reciben.

	País Vasco					España				
	Menores de 60 años	De 60 a 64 años	De 65 a 79 años	De 80 y más	De 65 y más	Menores de 60 años	De 60 a 64 años	De 65 a 79 años	De 80 y más	De 65 y más
Número de personas										
Cuidado informal	9.756	8.032	16.780	22.337	39.117	247.801	176.447	390.502	478.473	868.975
Cuidado privado	734	546	1.579	3.132	4.710	3.192	8.774	24.981	53.412	78.293
Cuidado de las Ad. Públicas	0	199	900	984	1.584	1.790	2.530	9.008	17.439	26.447
Cuidado informal y privado	969	738	2.295	8.766	11.051	17.775	11.443	38.789	85.895	134.673
Cuidado informal y de las Ad. Públicas	584	52	527	2.163	2.690	7.160	2.907	15.813	30.520	46.333
Cuidado privado y de las Ad. Públicas	0	0	0	0	0	718	0	189	1.113	1.283
Cuidado informal, privado y de las Ad. Públicas	514	0	0	332	332	1.899	955	2.764	6.582	9.346
Sin datos del cuidador	1.333	1.450	1.669	1.101	2.769	89.527	115.299	161.453	83.491	244.344
TOTAL	13.893	11.019	23.438	38.815	62.254	369.863	317.984	643.979	756.914	1.400.293
Porcentajes verticales										
Cuidado informal	70,2	72,9	71,6	57,5	62,8	67,0	55,5	60,7	63,2	62,1
Cuidado privado	5,3	5,0	6,7	8,1	7,6	0,9	2,8	3,9	7,1	5,6
Cuidado de las Ad. Públicas	0,0	1,8	2,6	2,5	2,5	0,5	0,8	1,4	2,3	1,9
Cuidado informal y privado	7,0	6,7	9,8	22,6	17,8	4,8	3,6	6,0	11,3	8,9
Cuidado informal y de las Ad. Públicas	4,2	0,5	2,2	5,6	4,3	1,9	0,9	2,5	4,0	3,3
Cuidado privado y de las Ad. Públicas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,1	0,1
Cuidado informal, privado y de las Ad. Públicas	3,7	0,8	0,0	0,9	0,5	0,5	0,2	0,4	0,9	0,7
Sin datos del cuidador	9,6	13,2	7,1	2,8	4,4	24,2	36,3	25,1	11,0	17,5

Fuente: INGEMA. (M. Sancho Castiello, Coord.) "Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco". 2008, p. 56.

En el País Vasco, según la EDAD 2008⁸⁵, en el 85'4% de los casos de cuidado a dependientes se utiliza cuidado informal, y en el 62'8% de los casos es el único tipo de cuidado utilizado. El nivel de instrucción de los cuidadores es más alto que en España, hay más proporción de mujeres y hay mayor proporción de cuidadores de más de setenta años (23% frente a 19%). Si se mide por el número de días a la semana, el número de horas, o el de años que llevan cuidando, la intensidad con que los cuidadores se dedican al cuidado de personas mayores dependientes es menor en Euskadi que en España y también es menor la frecuencia con que reportan daños o problemas en su salud derivados de su actividad como cuidadores (tabla VII.6.-5).

Los cuidadores reportan más ayudas privadas, de las Administraciones Públicas y mixtas de informal y privada que en España, lo que es coherente con que su grado de dedicación puede ser más reducido. También reportan menos daños y consecuencias negativas por su dedicación al cuidado, pero la comparación es poco exacta por el alto índice de falta de datos sobre el cuidador (4% en País Vasco, 17% en España). En cualquier caso, (tabla VII.5-6 anexo), son mayoría los cuidadores que reportan haber sufrido algún deterioro en su salud o estado general como consecuencia de su actividad de cuidado (58% en País Vasco, 68% en España). Por la frecuencia con que han recibido diversos servicios en los últimos doce meses y en los últimos catorce días, los dependientes mayores reportan haber recibido menos servicios (cuidados médicos o de enfermería, pruebas, diagnósticos, rehabilitación funcional) en el País Vasco. (tabla VII.5-7).

⁸⁵ Encuesta sobre Discapacidades, Autonomía Personal y Dependencia. IMSERSO, 2008.

Tabla VII.5-5
Intensidad del cuidado a personas mayores dependientes en el País Vasco y España

PAIS VASCO		ESPAÑA	
(N)	62.254	(N)	1.400.293
Días a la semana que la persona cuidadora principal dedica a prestar los cuidados personales		Días a la semana que la persona cuidadora principal dedica a prestar los cuidados personales	
Un día o menos	4,1	Un día o menos	1,7
De 2 a 3 días	2,4	De 2 a 3 días	2,4
De 4 a 5 días	4,0	De 4 a 5 días	3,5
De 6 a 7 días	51,7	De 6 a 7 días	65,7
NC/SD	27,8	NC/SD	26,7
Número de horas al día que la persona cuidadora principal dedica a prestar los cuidados		Número de horas al día que la persona cuidadora principal dedica a prestar los cuidados	
Dos o menos horas	21,6	Dos o menos horas	11,9
Entre 3 y 5 horas	13,8	Entre 3 y 5 horas	13,3
Entre 6 y 8 horas	8,1	Entre 6 y 8 horas	8,7
Más de 8 horas	27,3	Más de 8 horas	39,0
NC/SD	29,1	NC/SD	27,1
Tiempo que lleva prestando cuidados personales		Tiempo que lleva prestando cuidados personales	
Menos de 1 año	5,7	Menos de 1 año	7,9
De 1 hasta 2 años	7,7	De 1 hasta 2 años	9,1
De 2 hasta 4 años	19,2	De 2 hasta 4 años	14,8
De 4 hasta 8 años	16,6	De 4 hasta 8 años	16,5
8 y más años	23,0	8 y más años	25,3
NC/SD	27,8	NC/SD	26,4

NOTA: Porcentajes verticales

Fuente: INGEMA. (M. Sancho Castiello, Coord.) "Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco". 2008, p. 62.

Los dependientes reportan haber recibido servicios sanitarios y sociales en los últimos doce meses con menor frecuencia que en España. Los datos de la EDAD 2008 no permiten profundizar en el grado de satisfacción con la cobertura de las necesidades según es percibida por los propios dependientes ni establecerlos desagregadamente para Euskadi. Este es un problema serio, ya que la prestación de cuidados ha de verse desde las dos perspectivas; la de quien da cuidados y la de quien los recibe. Lo que puede ser riqueza para quien recibe puede simultáneamente ocasionar dificultades, pobreza y pérdida de salud en quien los presta si las circunstancias en que lo hace no son adecuadas. Aproximadamente uno de cada cinco dependientes considera que sus necesidades no están suficientemente cubiertos, siendo más intensa esta percepción entre los dependientes graves, los de menores ingresos, las mujeres, los mayores, los que viven en hogares unipersonales, y aquellos cuyo cuidador principal es varón, está trabajando o no comparte con ellos el hogar. También son más críticos los que reciben cuidados informales, pero esta situación encubre precisamente la carencia de otros tipos de cuidados.

VII.6. DEPENDENCIA ECONÓMICA, AFECTIVA Y FÍSICA. EL CUIDADO DE LOS DEPENDIENTES QUE DEPENDEN DE PERSONAS OCUPADAS EN EUSKADI.

La Encuesta sobre Conciliación de la Vida Laboral, Familiar y Personal (CVL) (Eustat, 2012) distingue dos tipos de dependencia: la de los niños o menores de quince años y la del resto de la población. La multiplicidad de significado del término “dependencia” se refleja claramente en los resultados. Esta encuesta estima que el número de menores de quince años que dependen de personas ocupadas en Euskadi es 264.700, a los que se suman 553.000 personas dependientes mayores de quince años que también dependen de personas ocupadas. En su mayoría son mayores de sesenta y cinco años (479.000). El cuidado de los niños está ampliamente institucionalizado y casi todos los hogares recurren a las guarderías y centros escolares durante el horario laboral.

El concepto de “dependencia” respecto al ocupado se define como *“quién se encarga principalmente del cuidado de las personas dependientes que necesitan regularmente de la atención de la persona ocupada, independientemente de si conviven con ella o no. Se consideran tanto los cuidados que se realizan durante la jornada laboral de la persona ocupada o fuera de la misma”*. En realidad, este concepto ha sido interpretado en sentido muy amplio, como responsabilidad de que el dependiente reciba la atención material y afectiva necesaria. De hecho, durante la jornada laboral el 85% de los hogares de ocupados con niños delegan el cuidado en guarderías y centros escolares. En cuanto al cuidado de los mayores que “dependen” de ocupados, lo más frecuente es que no convivan con ellos (sólo 152.000 conviven, frente a 401.000 que no lo hacen); y sólo el 13% de los cuidadores principales durante la jornada laboral están ocupados, la mayoría del cuidado lo ejercen familiares no remunerados ni ocupados (49%), con una considerable presencia de cuidadores privados remunerados (19%), servicios públicos (13'5%) e incluso vecinos y amigos no remunerados (5%).

El cuidado de los dependientes entra frecuentemente en colisión con las necesidades de sus familiares inmediatos, principalmente por sus consecuencias sobre el empleo. Quienes simultanean cuidado de dependientes y empleo necesitan estabilidad horaria para evitar superposiciones, y la simultaneidad es prácticamente incompatible con los horarios prolongados, las horas extras imprevistas, los desplazamientos y traslados por motivos laborales o las actividades complementarias a la vida profesional (actualización de la formación, eventos sociales, etc...) También necesitan estabilidad en los servicios de cuidado complementarios, cualquier alteración acarrea grandes dificultades de compatibilización.

Cuidar personalmente a jornada completa y desempeñar un empleo también a jornada completa simultáneamente no es posible, no cabe superponer horarios. La atención de proximidad no es un servicio stockable, que pueda acumularse o intensificarse, salvo en tareas puntuales que admitan prestarse en horario flexible. Por ello, el modo de atender y cuidar a los dependientes varía según sea durante la jornada laboral o fuera de ella. En ambos casos, lo más frecuente es que los ocupados remitan o descansen del cuidado de su familiar delegándolo o compartiéndolo con otro familiar que no recibe remuneración por su actividad. Así sucede en el 50'5% de los casos durante la jornada laboral y en el 53'7% fuera de la jornada laboral. Por frecuencia le sigue el recurso a otro familiar ocupado; otros familiares con empleo se ocupan del dependiente durante la jornada laboral del entrevistado en el 13'3% de los casos, lo que sugiere que tienen una jornada laboral no coincidente, y fuera de la jornada laboral en el 29'4% de los casos, lo que sugiere que estos otros familiares ocupados atienden al dependiente cuando termina su jornada laboral.

El recurso a cuidadores remunerados es también una medida utilizada frecuentemente, aunque circunscrita al tiempo que el entrevistado dedica a su trabajo profesional. Solo en el 20'0% de los casos se recurre durante la jornada laboral a personas remuneradas, que se reducen al 9'3% fuera de la jornada laboral. El traspaso del cuidado a los servicios sociales se produce con más frecuencia cuando el dependiente es joven que cuando es de edad avanzada, lo que se asocia a distintos tipos y gravedad de la dependencia, y distinta posición en la estructura laboral y social de sus familiares inmediatos. Los ocupados recurren a los servicios sociales y reciben cuidado de ellos para sus familiares dependientes durante la jornada laboral en el 24'1% de los casos cuando estos son menores de sesenta y cinco años, y sólo en el 11'9% de los casos si superan esa edad. Entre quienes recurren a los servicios sociales es tres veces más frecuente (16'6% frente a 5'2%) que los familiares ocupados no convivan con el dependiente. Fuera de la jornada laboral se reduce a la mitad la utilización de los servicios sociales (7'0%). Respecto a los dependientes jóvenes se reduce a una décima parte y respecto a los mayores sólo se reduce en un tercio.

Una proporción pequeña pero no desdeñable recurre durante su jornada laboral a la ayuda de personas no remuneradas que tampoco son familiares y lo hacen por razones de amistad o vecindad. Se puede suponer que se trata de una atención más ligera o menos continuada que la prestada por familiares, aunque la encuesta no ofrece información sobre ello. Para el conjunto de los niños menores de 15 años el 5% de los hogares recurren a otros familiares, un 81% de los ocupados recurren a centros escolares o guarderías. El tipo de ayuda o servicio recibido evoluciona según la edad del niño. Para los menores de dos años, un 67% de los hogares utilizan guarderías o centros escolares, un 13% recurre a familiares no remunerados y un 2% a personas remuneradas. Entre 3 y 5 años se reduce el recurso a los familiares y aumenta el de guarderías y centros escolares.

El 15% de los padres ocupados recurren a familiares (aparte de sus cónyuges) para las necesidades esporádicas de cuidado de sus niños durante la jornada laboral. Probablemente se trata de abuelos en la mayoría de los casos, aunque la encuesta no lo especifica. La cifra es mucho menor, casi insignificante (1'2%), cuando se trata del cuidado diario fuera de la jornada laboral.

Tabla VII.6-1
Personas dependientes de la población ocupada de la C.A. de Euskadi por cuidado recibido durante la jornada laboral, según características sociodemográficas. Miles y (%). 2012

	Cuidado durante la jornada laboral						Cuidado fuera de la jornada laboral				
	Miles	% horizontales					Miles	% horizontales			
		Familiares ocupados	Otros familiares sin remuneración	Personas vecinas o amigas sin remuneración	Otra persona con remuneración	Servicios sociales	Total	Familiares ocupados	Otros familiares sin remuneración	Otra persona con remuneración	Servicios sociales
C.A. de Euskadi	55,3	12,9	49,4	5,2	19,0	13,5	55,3	32,7	51,9	8,5	7,0
Territorio de residencia											
Araba / Álava	3,7	10,7	46,3	4,9	25,4	12,6	3,7	54,2	38,7	7,1	-
Bizkaia	35,9	9,1	59,4	7,0	13,7	10,9	35,9	26,0	61,9	7,0	5,1
Gipuzkoa	15,7	22,1	27,3	1,3	29,6	19,7	15,7	43,0	32,1	12,2	12,8
Edad											
Menos de 65 años	7,4	10,3	41,8	11,1	12,7	24,1	7,4	54,3	40,0	3,2	2,6
65 y más años	47,9	13,3	50,5	4,3	20,0	11,9	47,9	29,4	53,7	9,3	7,6
Sexo											
Hombres	16,5	12,5	46,9	6,0	23,4	11,3	16,5	28,9	50,6	13,2	7,3
Mujeres	38,8	13,1	50,4	4,9	17,1	14,4	38,8	34,3	52,4	6,4	6,8
Convive con la persona ocupada											
No	40,1	10,7	49,8	4,4	18,5	16,6	40,1	22,0	59,0	9,5	9,6
Sí	15,2	18,9	48,3	7,3	20,3	5,2	15,2	61,2	33,1	5,7	-

Fuente: Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal (OVL). EUSTAT, 2012.

CAPITULO VIII

LA INTERACCIÓN ENTRE LA ECONOMÍA MONETARIZADA Y NO MONETARIZADA DE LAS PERSONAS MAYORES

VIII.1. LA FRONTERA ECONÓMICA DE LOS HOGARES: LA CONTRATACIÓN DE TRABAJO DOMÉSTICO REMUNERADO Y SU REFLEJO EN EL PIB

Las actividades cotidianas del hogar, en la población mayor de sesenta y cinco años se desplazan hacia trabajadores remunerados tal como ilustra la tabla adjunta. La limpieza se externaliza en una proporción importante, casi en uno de cada cinco casos, pero se trata de una ayuda parcial de pocas horas semanales (tabla VIII.1-1). El cuidado de enfermos se externaliza en un porcentaje pequeño de casos (6'4%), pero sin embargo, en esos casos frecuentemente requiere de un elevado número de horas semanales y afecta de modo importante a los recursos monetarios en los hogares que utilizan esta alternativa del cuidado. Su baja incidencia se debe, precisamente, a la incapacidad económica para sufragar su coste. La menor externalización de los servicios manifestada por los varones se debe principalmente a que disponen en su hogar de mujeres (esposas, hijas) que asumen ese trabajo.

Aparte de su interés por sí misma, la externalización de servicios en los hogares tiene un gran interés metodológico, porque permite plantear con cierta facilidad la estimación del coste de sustitución del trabajo producido sin remuneración en los hogares. ¿Qué proporción del trabajo que se realiza en los hogares lo hacen personas contratadas y remuneradas? Si las Cuentas Económicas otorgan un valor a este trabajo doméstico remunerado, como efectivamente hacen las Cuentas Económicas de Euskadi, puede estimarse aproximadamente el valor del resto del trabajo doméstico no remunerado, tanto el total como el producido en los hogares de mayores. Un 85% de los hogares producen los servicios del hogar sin ayuda de personal remunerado. La media de tiempo contratada para los hogares que contratan este servicio es 11 horas semanales, que se reduce a 1 hora y 61 centésimas semanales para el conjunto de los hogares. En cualquier caso, parece evidente que el trabajo doméstico remunerado no cubre siquiera el 1% del trabajo total producido en los hogares. Si el valor del trabajo doméstico remunerado en 2011 se estima en 562.097 mil euros anuales por las Cuentas Nacionales, el valor del conjunto del trabajo no remunerado será al menos cien veces mayor, lo que le aproxima a una cantidad equivalente al conjunto del PIB.

Tabla VIII.1-1

La transferencia de actividades a empleadas del hogar en las familias de mayores 65 años.
% de hogares en que la actividad es desempeñada habitualmente por una empleada doméstica, según género del entrevistado.

Actividad	Total	Hombres	Mujeres
Limpieza	18,2	15,5	20,2
Lavar la ropa	9,8	8,5	10,7
Cocinar	8,8	6,8	10,3
Cuidar a los enfermos	6,4	4,7	7,8
Hacer la compra	4,4	3,7	4,9
Pequeñas reparaciones	3,9	2,4	5
Realizar gestiones	3,4	2,3	4,2

Fuente: IMSERSO, Encuesta Personas Mayores, 2010.

VIII.2. FUNCIONES Y HORAS SEMANALES CONTRATADAS

La mayoría de los hogares (86%) resuelve la producción de servicios en el hogar sin acudir a personal remunerado externo, frente al 14% de hogares que sí lo hace. La utilización de personal externo depende principalmente de la capacidad económica del hogar (nivel de ingresos) y de su necesidad de producción de servicios (existencia en el hogar de niños o adultos con necesidad especial de cuidados, inexistencia en el hogar de personas disponibles para la producción de los servicios cotidiano). Por nivel de ingresos, sólo el 5% del primer quintil emplea personal remunerado para el hogar y sube de modo constante hasta alcanzar el 33% en el quintil más alto de ingresos.

Las funciones desempeñadas por los empleados de hogar son varias, aunque pueden agruparse en tres categorías: las relacionadas con el mantenimiento cotidiano del hogar en su conjunto, que es el núcleo más común de servicios (limpieza, ropa, preparación de comida), las dedicadas a alguno de los miembros del hogar que requieren especial atención (niños, adultos) y las que no son cotidianas o no se incluyen en el primer grupo (gestiones, compras, reparaciones, animales domésticos y jardinería, etc.). El 97% de los empleados de hogar dedican todo o parte de su tiempo de trabajo a las tareas de limpieza, cuidado de ropa y preparación de comidas. Del total de empleados de hogar, algo menos del 4% (3'84%) duerme en el hogar del empleador. Son en su inmensa mayoría empleados que residen en el hogar del empleador (el 3'71% cenan en el hogar), aunque una proporción muy pequeña reside o trabaja en otro hogar. Una proporción algo más elevada, el 10'24%, realiza la comida de mediodía en el hogar en que trabaja y casi el 14% realiza en el hogar el desayuno o una pequeña ingesta durante la mañana (INE, Módulo de la Encuesta de Presupuestos Familiares, 2009. Servicio Doméstico).

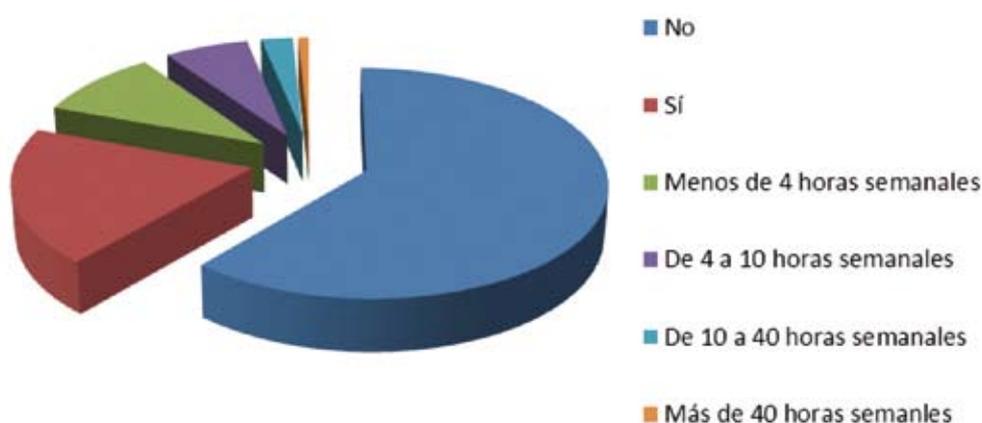
Los mayores son el grupo social que con más frecuencia utiliza la ayuda remunerada por proporción de hogares, aunque no así por la cantidad de trabajo contratado, en que son superados por los hogares con niños.

Un 11% de los empleados de hogar realiza tareas de cuidado de adultos mayores o enfermos y un 7% de cuidado de niños. En los hogares de mayores de 65 años, sólo el 1'4% tiene un empleado a jornada completa. La proporción del tiempo del empleado dedicada a cuidar de personas mayores es inversamente proporcional a la renta del hogar. En los hogares de rentas altas sólo un 4% de los empleados dedica su tiempo a cuidar adultos, pero la proporción crece a medida que las rentas son menores. En el grupo de rentas inferiores a mil euros mensuales que tienen personal empleado, hay un 22% que lo utiliza para cuidar a adultos.

Un 24% de los hogares compuestos por una persona o pareja mayor de 65 años recurre a algún tipo de ayuda remunerada para la producción de servicios dentro del hogar, pero lo más frecuente es que contrate menos de cuatro horas semanales. Entre los mayores de 65 años que tienen empleados/as de hogar, sólo el 6% lo hacen a tiempo completo, la media es de nueve horas semanales. El 15% de los hogares con niños contratan algún tipo de ayuda remunerada y lo más frecuentes es que sea entre cuatro y diez horas semanales.

Gráfico VIII.2-1

Los mayores y la contratación de trabajo doméstico remunerado



Fuente: Elaboración de Durán et al. sobre datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares, 2009 (Módulo sobre Servicio Doméstico).

Según el Departamento de Empleo del Gobierno Vasco en Euskadi en 2011 trabajaban en Euskadi 90.000 personas como empleados de hogar, proporción elevada respecto a una población ocupada de 483.000 hombres y 413.000 mujeres. Si todos los empleados de hogar fueran mujeres, equivaldría al 22% de la población femenina ocupada. El número de hogares empleadores se estima en 106.000 cifra mayor que la de empleados por el trabajo por horas en varios domicilios. El 90% de las empleadas trabaja para un solo hogar y el 7% residen en el mismo hogar en que trabajan, proporción más alta que la estimada por el INE para España (4% duermen en el hogar empleador). La retribución media por hora es según esta fuente de 7'30 euros, aunque la media no refleja la disparidad entre el salario/hora de las empleadas de limpieza por horas, que no suelen disponer de descansos intermedios (en torno a diez euros) y las internas a tiempo completo (en torno a 3'84 euros). Sólo el 19% están dadas de alta en la Seguridad Social, se trata en gran parte de trabajo que no paga impuestos ni implica derechos derivados de su pertenencia a la Seguridad Social⁸⁶. Para 2013, el salario mínimo legalmente establecido es de 645,30 euros mensuales, 21'518 euros diarios, 5'05 euros por hora y 9.034,20 euros anuales. Algunas entidades sociales (por ejemplo, Cáritas y Cruz Roja de Valladolid) proponen que las tablas salariales se incrementen un 12% si el/la empleada de hogar asume la responsabilidad del cuidado de mayores dependientes, niños pequeños o familias numerosas.

El trabajo de los empleados de hogar se considera una actividad productiva a efectos contables, y así lo recogen las Cuentas Económicas de Euskadi. Para el año 2011 (Eustat, 12 sept. 2013) estimó su producción en 562.097 euros.

⁸⁶ Galinde, Diario Vasco, 10/07/2011.

Tabla VIII.2-2

El valor de la producción de los empleados de hogar en Euskadi, 2011, en miles de euros.

A	Valoración de su producción	562.097
B	Remuneración de asalariados	540.655
C	Sueldos y salarios	517.861
D	Cotizaciones sociales	22.794
E	Rentas mixtas, excedente de explotación	21.442
F	% de A sobre Producción total a precios básicos (187.147.842 miles de euros)	0'30%
G	Producción media anual por persona (en euros)	6.245
H	% A sobre PIB (65.684.285 miles de euros en 2011)	0'9%

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos de Eustat "Cuentas Económicas, 12, sept. 2013, datos para 2011, y Departamento de Empleo de Gobierno Vasco, 2011.

Tabla VIII.2-3

Las funciones de los empleados de hogar según ingresos del hogar. (porcentaje)

	Total	Hasta 999 euros	De 1000 a 1999 euros	De 2000 a 2999 euros	Más de 3000 euros
Mantenimiento de la casa, cuidado de ropa y preparación de comidas	96,68	95,94	95,15	96,68	97,85
Cuidado de adultos	10,62	22,08	15,92	8,88	4,17
Cuidado de niños	6,58	.	.	5,36	11,94
Otros (jardinería y cuidado de animales domésticos, compras, reparaciones, gestiones del hogar, etc.)	12,00	15,94	12,67	11,22	10,57

Fuente: Elaboración de Durán et al. sobre del datos INE, Módulo de la Encuesta de Presupuestos Familiares, 2009. Servicio Doméstico
Notas:

- 1) Por falta de representatividad no pueden facilitarse estimaciones de las celdas sin dato (a puntos).
- 2) Los hogares que disponen de más de una persona de servicio doméstico pueden estar incluidos en más de una categoría, de ahí que la suma de todos los porcentajes de cada una de las categorías puede resultar mayor de 100%.
- 3) Sólo hogares que perciben ingresos

Tabla

Número medio de horas semanales contratados según tipo de hogar. (en porcentaje)

	Total disponen	Menos de 4 horas	De 4 a menos de 10 horas	De 10 a menos de 40 horas	Jornada completa
Total	14,39	38,84	39,44	16,82	8,25
Persona o pareja de 65 o más años	24,43	51,76	34,15	13,42	5,84
Otros hogares con una persona o pareja sin hijos	10,06	51,83	39,62	7,60	--
Adulto con menores de 16 años o pareja con al menos 1 hijo menor de 16 años	14,92	27,77	42,51	23,32	8,89
Otros hogares	11,76	26,74	42,60	20,48	13,51

Fuente: Elaboración de Durán et al. sobre datos del INE, Módulo de la Encuesta de Presupuestos Familiares, 2009. Servicio Doméstico
Escala de ponderación: menos de 4 horas = 2; de 4 a 10 = 7; de 10 a 40 = 25; jornada completa = 42.

Notas:

- 1) Por falta de representatividad no pueden facilitarse estimaciones de las celdas sin dato (a puntos).
- 2) Los hogares que disponen de más de una persona de servicio doméstico pueden estar incluidos en más de una categoría, de ahí que la suma de todos los porcentajes de cada una de las categorías puede resultar mayor de 100%.

VIII.3. EL TRASPASO DE FUNCIONES A OTROS HOGARES Y A LOS SERVICIOS PÚBLICOS

La vida económica de los mayores transcurre simultáneamente en los dos subsistemas de la economía: el monetarizado o de las mercancías, y el no monetarizado. En el subsistema no monetarizado se producen bienes y servicios que carecen de precio, tanto para su autoconsumo como para cederlos a otros en condiciones que no son de intercambio dinerario directo. El consumo de bienes y servicios no monetarizados, igual que la producción, se realiza principalmente en el propio hogar, pero también en hogares de familiares o amigos y en otros entornos de voluntariado.

La mayoría de las personas mayores se sienten ocupadas (Encuesta a Mayores, Imsero, 2010); el 52% en un nivel medio, el 30% excesivamente (tiene demasiadas obligaciones) y el 15% demasiado poco (no tienen nada que hacer).

Tabla VIII.3-1
La transferencia de actividades durante el ciclo del envejecimiento.
De las siguientes actividades que voy a leerle a continuación, ¿quién se hace cargo de ellas en su hogar fundamentalmente?

		SEXO			EDAD				
		Hombre	Mujer	Total	65 a 69 años	70 a 74 años	75 a 79 años	80 años y más	Total
LAVAR LA ROPA	Entrevistado/a	7,9%	73,5%	45,7%	49,7%	50,7%	44,4%	38,5%	45,7%
	Cónyuge	69,1%	1,7%	30,3%	40,1%	34,3%	31,4%	16,7%	30,3%
	Hijo/a o familiar con quien vive	11,2%	12,6%	12,0%	4,2%	10,2%	12,7%	20,3%	12,0%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	3,1%	1,5%	2,2%	1,7%	0,8%	1,5%	4,5%	2,2%
	La empleada doméstica	8,5%	10,7%	9,8%	4,1%	4,0%	10,0%	20,1%	9,8%
	Otra persona	0,2%	0,0%	0,1%	0,2%	0,0%	0,1%	0,0%	0,1%
	Total	100,0%							
PEQUEÑAS REPARACIONES EN CASA (NO PROFESIONALES)	Entrevistado/a	51,0%	36,5%	42,6%	51,9%	45,7%	46,3%	28,4%	42,6%
	Cónyuge	27,4%	19,9%	23,1%	32,1%	25,6%	23,1%	12,7%	23,1%
	Hijo/a o familiar con quien vive	10,5%	21,9%	17,1%	9,0%	18,5%	13,5%	25,9%	17,1%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	5,9%	13,9%	10,5%	3,9%	6,7%	12,1%	18,8%	10,5%
	La empleada doméstica	2,4%	5,0%	3,9%	0,4%	2,0%	4,3%	8,5%	3,9%
	Otra persona	2,7%	2,7%	2,7%	2,7%	1,6%	0,6%	5,6%	2,7%
	NS.NC	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%							

.../...

172 LAS PERSONAS MAYORES
EN LA ECONOMÍA DE EUSKADI

.../...

		SEXO			EDAD				
		Hombre	Mujer	Total	65 a 69 años	70 a 74 años	75 a 79 años	80 años y más	Total
HACER LA COMPRA	Entrevistado/a	22,8%	68,7%	49,3%	57,0%	53,0%	50,7%	37,6%	49,3%
	Cónyuge	58,5%	4,3%	27,2%	35,2%	30,0%	27,6%	17,2%	27,2%
	Hijo/a o familiar con quien vive	11,2%	16,7%	14,4%	6,1%	13,4%	13,6%	23,4%	14,4%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	3,7%	5,3%	4,7%	1,4%	2,1%	4,8%	10,0%	4,7%
	La empleada doméstica	3,7%	4,9%	4,4%	0,4%	1,5%	3,2%	11,9%	4,4%
	Otra persona	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%							
LIMPIEZA	Entrevistado/a	10,3%	59,8%	38,8%	47,2%	46,4%	38,0%	24,7%	38,8%
	Cónyuge	59,4%	2,9%	26,8%	38,3%	30,5%	26,1%	13,5%	26,8%
	Hijo/a o familiar con quien vive	10,6%	13,2%	12,1%	4,0%	11,2%	10,1%	21,9%	12,1%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	3,8%	3,8%	3,8%	2,2%	2,2%	5,4%	5,5%	3,8%
	La empleada doméstica	15,5%	20,2%	18,2%	8,2%	9,5%	20,0%	34,2%	18,2%
	Otra persona	0,5%	0,1%	0,3%	0,1%	0,2%	0,5%	0,3%	0,3%
	Total	100,0%							
REALIZAR GESTIONES	Entrevistado	47,3%	51,6%	49,8%	58,5%	55,0%	50,2%	36,6%	49,8%
	Cónyuge	33,8%	14,4%	22,6%	29,4%	25,7%	22,6%	13,6%	22,6%
	Hijo/a o familiar con quien vive	10,7%	18,8%	15,3%	5,6%	14,9%	14,0%	25,7%	15,3%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	4,8%	6,8%	5,9%	3,0%	2,4%	6,8%	11,2%	5,9%
	La empleada doméstica	2,3%	4,2%	3,4%	1,3%	1,4%	4,3%	6,4%	3,4%
	Otra persona	0,9%	4,3%	2,9%	2,0%	0,4%	2,1%	6,6%	2,9%
	NS.NC	0,2%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%	0,0%	0,1%	0,1%
	Total	100,0%							
COCINAR	Entrevistado/a	16,1%	72,5%	48,6%	52,8%	54,1%	52,1%	36,8%	48,6%
	Cónyuge	63,8%	2,3%	28,4%	38,2%	31,4%	28,9%	16,1%	28,4%
	Hijo/a o familiar con quien vive	10,0%	11,9%	11,1%	3,8%	10,3%	9,3%	19,8%	11,1%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	2,9%	2,2%	2,5%	1,3%	1,6%	1,6%	5,1%	2,5%
	La empleada doméstica	6,8%	10,3%	8,8%	3,2%	2,5%	7,8%	20,7%	8,8%
	Otra persona	0,4%	0,7%	0,6%	0,4%	0,0%	0,3%	1,5%	0,6%
	NS.NC	0,0%	0,1%	0,1%	0,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%
	Total	100,0%							
CUIDAR A LOS MIEMBROS DEL HOGAR QUE ESTÁN ENFERMOS	Entrevistado/a	7,7%	25,5%	17,4%	20,8%	21,1%	15,6%	11,5%	17,4%
	Cónyuge	47,1%	5,4%	24,3%	29,0%	24,6%	25,9%	17,8%	24,3%
	Hijo/a o familiar con quien vive	10,2%	15,4%	13,0%	7,5%	12,1%	11,4%	21,1%	13,0%
	Amigos/as, vecinos/as, hijos/as o familiares con quienes no convive	1,3%	2,4%	1,9%	1,2%	1,4%	2,8%	2,3%	1,9%
	La empleada doméstica	4,7%	7,8%	6,4%	1,2%	2,0%	5,1%	17,4%	6,4%
	Otra persona	0,3%	1,8%	1,1%	1,5%	0,2%	1,0%	1,6%	1,1%
	NS.NC	28,9%	41,8%	35,9%	38,7%	38,6%	38,2%	28,4%	35,9%
	Total	100,0%							

La Encuesta de Mayores del Inmerso (2010), puso de relieve el progresivo traspaso de actividades domésticas hacia otras personas a medida que se envejece, reduciéndose entre un treinta y un cincuenta por ciento en el último tramo de edad (más de ochenta años) respecto a la frecuencia con que se realizaba por sí mismo en el primer tramo (de sesenta y cinco a sesenta y nueve años). La situación de hombres y mujeres es muy diferente, y las frecuencias medias para el conjunto tienen poco sentido.

La mayoría de las mujeres mayores continúan activas en la producción de servicios no remunerados y son las encargadas de cumplir funciones económicas en su hogar: el 73% continua ocupándose de lavar la ropa; el 72% de cocinar; el 69% de hacer la compra; el 60% de la limpieza; el 51% de las gestiones del hogar; y el 36% de las pequeñas reparaciones no profesionales. También continúan ocupándose mayoritariamente de cuidar a los miembros del hogar que están enfermos, aunque la metodología de la encuesta no haya permitido captar con claridad esta actividad⁸⁷. Los indicadores de cumplimiento de función no pueden trasladarse directamente a tiempos de trabajo ni asignárseles un valor mediante el criterio del precio de la hora trabajada, porque aunque una persona se ocupe habitualmente en su hogar de esa actividad no quiere decir que lo haga diariamente. Por ejemplo, en la misma encuesta se preguntó, entre una lista de otras actividades, con qué frecuencia habían hecho la compra la semana anterior. El 31% de las mujeres no la había realizado, lo que coincide con las cifras ya mencionadas, el 32% la había realizado todos o casi todos los días y el resto una o varias veces durante la semana. Los hombres no la realizaron en el 75% de los casos.

Las mujeres mayores se quejan (50%) más de dificultades a causa del envejecimiento para llevar a cabo las tareas del hogar que los hombres. Estos apenas lo manifiestan así, lo que no es sorprendente dado que habitualmente no las desempeñan o lo hacen esporádicamente.

⁸⁷ El 42% de las mujeres y el 29% de los hombres no respondieron a esta pregunta por la dificultad de su planteamiento. Muchos hogares, especialmente de mujeres, son unipersonales. En cualquier caso, el 47% de los hombres que responden dicen que en su hogar es su cónyuge quien desempeña esa función.

CAPITULO IX

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

IX.1. Síntesis de los capítulos anteriores

La posición de los mayores en la economía de Euskadi sólo puede entenderse a partir de una visión innovadora y amplia de qué es la economía. En Euskadi coexisten cuatro tipos de economías que corresponden a relaciones sociales distintas: a) la economía de mercado; b) la de los hogares; c) la de las Administraciones Públicas y d) la del voluntariado. La economía del mercado está muy desarrollada y crecientemente internacionalizada, por lo que sus límites territoriales se definen en buena parte por convenciones contables. Es el tipo de economía más analizado, más visible y con frecuencia se confunde con la totalidad de la economía, aunque sólo sea una parte de ella. Los hogares son unidades de producción, consumo, acumulación y redistribución de bienes y servicios, y mantienen estrecha vinculación con la economía del mercado y la de las Administraciones Públicas. Su volumen real es muy grande, aunque por influencia de la economía de mercado es habitual que se invisibilice su función productora y sólo se analice su función como consumidores de bienes y servicios producidos por el mercado y las Administraciones Públicas. Las Administraciones Públicas son por volumen el tercer tipo de economía de Euskadi: consumen bajo reglas similares a las de la economía de mercado, tienen capacidad de exacción (recabar pagos obligatorios, como impuestos o tasas) y ofrecen bienes y servicios sin contrapartida dineraria inmediata. El voluntariado se caracteriza porque el tipo de relación social en que se basa es la donación, aunque también se rige parcialmente por reglas de Mercado y ha de relacionarse con los Hogares y las Administraciones Públicas. Se subdivide en dos tipos, el que se formaliza a través de entidades o instituciones y el que se ejerce individualizadamente al margen de instituciones.

Debido a que la mayoría de las personas mayores han sobrepasado la edad de jubilación, su relación con el Mercado es más débil que en las épocas anteriores de su ciclo vital, cuando se vinculaban tanto con el mercado laboral como con el de bienes y servicios. Por ello, en la definición de su situación económica gana importancia respecto al resto de la población su posición en la economía de los Hogares, de las Administraciones Públicas y del Voluntariado. Se conoce bastante bien la relación con las Administraciones Públicas como receptores de pensiones, y su relación con el Mercado como consumidores de bienes y servicios monetarizados. Sin embargo, se conoce peor su posición como propietarios y deudores, así como su papel en la producción y consumo de servicios no monetarizados dentro de los hogares, su papel como consumidores de bienes y servicios ofrecidos por las Administraciones Públicas sin contrapartida monetaria y su papel como productores y receptores de servicios en el Voluntariado.

El objetivo de este estudio es analizar la situación de los mayores en la economía de Euskadi, desde una perspectiva similar a la propuesta por Stiglitz, Sen y Fitoussi (Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social) y a la preconizada en numerosos documentos de organismos internacionales, especialmente la Plataforma de Acción de la Conferencia de Naciones Unidas (Pekín, 1995). No se ha dispuesto de nuevas fuentes de datos propios, por lo que se ha hecho un uso intensivo de fuentes existentes. Entre ellas las del Instituto Nacional de Estadística, EUSTAT, Gobierno Vasco, Imsero, Eurostat, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Naciones Unidas, Banco Central Europeo e INGEMA.

Acerca del “envejecimiento” existe poco acuerdo, tanto en Euskadi como en el resto del mundo. Diversas entidades lo definen por diferentes umbrales de edad o según para qué propósito (los 50, 55, 65, 75 años). Incluso un amplio sector de la opinión pública lo percibe como un proceso continuo sin umbrales y lo desliga de la edad biológica para asociarlo a estilos de vida, salud y actividad. Sin embargo, hay acuerdo total, sea cual sea la definición, en que la población de Euskadi está ya envejecida, y lo estará aún más en el futuro. El debate se plantea en si se debe modificar este hecho (rejuveneciendo la población) o si es precisamente un signo de éxito de las sociedades desarrolladas, que permiten vivir a sus ciudadanos hasta que alcanzan edades avanzadas. ¿Hay que des-envejecer o aceptar el envejecimiento y adaptar la sociedad y la economía a este hecho?

Las campañas a favor del *envejecimiento activo* apuntan en esta última dirección, pero el envejecimiento activo es mucho más que fomentar el ejercicio o la sociabilidad; que tratase de un “modo no pasivo” de estar en el mundo resulta incompatible con las actividades conformistas, resignadas y obedientes. Quienes envejecen activamente mantienen la capacidad de aprender, de disfrutar, de intervenir en cuanto les rodea, de organizarse, de protestar y proponer, de tratar de mejorar su propia situación y la de su entorno. En esta “*voluntad de acción*” no excluyen ningún campo; por ejemplo su situación como usuarios de servicios, pagadores de impuestos, gestores de su salud y sujetos de sus propias decisiones en el ámbito laboral y de representación política y social.

Eustat utiliza hasta siete escenarios distintos para conocer el envejecimiento futuro, pero en todos ellos resulta que aumentará el número de mayores, especialmente de los “muy mayores” y de las mujeres. Para prever la posición económica de los mayores en el futuro, estos dos rasgos son los esenciales: los “muy mayores” tienen sus peculiaridades en cuanto a consumo de servicios remunerados y no remunerados; y la composición mayoritariamente femenina del colectivo de mayores, refleja también su previa posición económica durante el ciclo de vida, principalmente su baja presencia en el mercado laboral y la consiguiente escasez de recursos post-laborales.

La llamada economía generacional analiza los ingresos y gastos a lo largo del ciclo vital y estima la cuantía y distribución del llamado “*déficit económico del ciclo de vida*”. A esta perspectiva, ceñida principalmente a los recursos monetarizados, hay que añadir la perspectiva del “*ciclo de producción y consumo de bienes y servicios no monetarizados*” que complementa la anterior y añade realismo y profundidad al análisis basado exclusivamente en indicadores monetarizados. Si en Euskadi el ciclo de producción laboral de una persona tiene una duración media aproximada de 45 años (de los 20 a los 65 años), el ciclo de producción de bienes y servicios no monetarizados es aproximadamente de 65 años (de los 18 a los 83 años).

El espejo principal de la economía de Euskadi son las Cuentas Económicas producidas trimestralmente por Eustat. En ellas no aparecen mencionados los mayores como sujetos económicos, como tampoco los son los restantes grupos poblacionales. Sin

embargo, los mayores tienen relación transversal con todos los sectores y con casi todas las actividades reflejadas en las Cuentas Económicas. Aunque pocos mayores mantengan su actividad como asalariados, algunos se permanecen trabajando como autónomos y como gestores de sus propiedades en todos los sectores, especialmente en los más tradicionales (agricultura, ganadería, artesanía, pequeño comercio, profesiones liberales). El valor de su aportación simbólica puede ser mayor que el de su producción monetarizada (ecología, mantenimiento de paisaje). Como detentadores de rentas post-laborales también mantienen alguna vinculación con sus sectores de producción de origen, lo que introduce diferencias importantes entre hombres y mujeres.

El precio del trabajo en Euskadi es relativamente alto, y sus mínimos están fijados legalmente. Los mayores no pueden emplearse de nuevo tras la jubilación, y si lo hacen corren el riesgo de perder sus pensiones. La mayoría acepta sin euforia ni disgusto la jubilación, pero una minoría querría retrasarla y la considera un despido injustificado por razón de edad sin derecho a indemnización, poco acorde con las campañas en pro del envejecimiento activo. Hay general oposición al retraso obligatorio de la edad de jubilación, por lo que si ese retraso es necesario habría que iniciarlo por quienes voluntariamente lo soliciten. Si aumenta la posibilidad de que sea el trabajador, y no sus empleadores, quien prorrogue el tiempo de actividad, probablemente se endurecerán los controles de productividad y la presión sobre los trabajadores en la franja de edad previa a esta toma de decisiones.

Al fijarse legalmente las condiciones de trabajo (salarios, seguridad social, impuestos, duración de la jornada, vacaciones, etc.), el mercado laboral real se escinde en dos: el formal o emergido y el informal o sumergido. A los mayores que desean permanecer económicamente activos sólo les queda abierta la puerta del trabajo a-legal, sea en la economía de los hogares, el mercado informal o el voluntariado. Y lo mismo sucede a los mayores que necesitan contratar trabajo ajeno para su propio cuidado.

Los indicadores de pobreza/riqueza para mayores tienen poco sentido si se basan en criterios monetarios ya que en este colectivo la condición más importante no es cuánto se gana sino cuántas horas de cuidado se necesitan. En tanto que consumidores de trabajo ajeno, los perceptores de pensiones sólo pueden pagar cantidades muy pequeñas de trabajo y este ha de ser de bajo precio, consiguientemente poco cualificado. Se cumple en ellos la llamada "*Ley de hierro del cuidado*", según la cual cuanto más se necesitan cuidados ajenos más improbables es que se pueda acceder a ellos. Si ni sus rentas ni su patrimonio acumulado les permiten pagar por sí mismos el coste del cuidado, quedan estas opciones: a) derivarlo a la generación siguiente (en forma de cuidado directo no remunerado de sus hijos/as o en forma de ayuda monetaria para pagar cuidado remunerado); b) derivarlo al resto de los ciudadanos por vía impositiva/redistributiva a través de las Administraciones Públicas; c) obtenerlo graciosamente de las ISFL⁸⁸ o personas particulares en forma de actividades de voluntariado; d) obtenerlo en condiciones de alegalidad en el mercado de trabajo sumergido.

Por su gran y creciente volumen, los mayores son sujetos (y objetos/objetivos) principales para la Administración Pública, especialmente en Salud y Protección Social. La mayoría de los mayores tienen buena salud, aunque la respuesta depende del contexto. Los indicadores de salud son muy dúctiles, con mucha elasticidad. En cualquier caso, el envejecimiento de la población de Euskadi obliga a contemplar el gasto en salud, especialmente la preventiva, como una inversión o un ahorro más que como un gasto. "Ser viejo" no es una rara circunstancia sino la condición "normal" de gran parte de la población, para quienes la cronicidad y multimorbilidad son sus señas de identidad. Habrá que construir la sociedad para una población la

⁸⁸ Instituciones sin fines de lucro.

que estar “casi bien de salud” sea lo más frecuente, adaptándose a esta condición en todos los planos, desde el laboral hasta el urbanístico. Y, además, reconocer que los ciudadanos son protagonistas en las decisiones que conciernen a su propio cuidado, tanto en la salud como en la enfermedad y en la muerte.

Aunque las Administraciones Públicas de Euskadi dedican cuantiosos recursos a la Protección Social, la parquedad de recursos colectivos destinados al envejecimiento activo es visible sobre todo en las cuentas económicas del sector educativo. Apenas hay gasto (o sea, inversión) fuera de la educación para jóvenes y niños, y la poca que hay es financiada casi exclusivamente por el sector público. Si han de vivirse activamente todos los años posteriores al fin de la enseñanza tradicional, o si hay que mantener al día a la población en formación general, tecnología y nuevas habilidades para nuevas situaciones, es necesario impulsar grandemente nuevos formatos para la educación en edades maduras y avanzadas.

Individualmente, los mayores poseen rentas medias/bajas y bajas, aunque la crisis económica y el desempleo haya mejorado mucho su posición relativa respecto a los jóvenes y los desempleados. Sin embargo, de modo agregado los mayores constituyen en Euskadi una potencia económica, tanto por la cuantía de lo que reciben y gestionan mensualmente como por su estabilidad, y por su patrimonio acumulado. Son propietarios de un tercio del parque inmobiliario y en este aspecto son comparativamente más ricos que la mayoría de los jubilados europeos. Sus fondos de pensiones son un negocio por cuya conquista compiten duramente las entidades financieras debido al atractivo de las cuotas de mantenimiento y otros tipos de cuotas. Aunque anualmente estas cuotas no sobrepasen el 2% de su patrimonio financiero, en un ciclo largo de ahorro suponen la transferencia de una porción importante del patrimonio de los mayores a las entidades que lo custodian. Los ahorros de los mayores dotan de liquidez a bajo precio a la economía monetarizada.

Como los mayores son propietarios inmobiliarios en Euskadi en proporción mayor que el resto de los grupos de edad, contribuyen por este concepto a mejorar el PIB total de Euskadi y el PIB per cápita, ya que por convención contable internacional, los alquileres que podrían obtener los propietarios por las viviendas que utilizan para sí mismos han de estimarse e incluirse en el PIB y en otros indicadores.. Sin embargo, para otros efectos estos alquileres ficticios transformados en ingresos inexistentes producen algunos efectos negativos al dotar de apariencia de riqueza a colectivos que no lo son, alejándoles de la recepción de beneficios sociales o asistenciales. Esto afecta especialmente a las viudas que continúan residiendo en sus antiguas viviendas y pagando su mantenimiento. La tendencia a la estabilidad domiciliaria tiene bases psicológicas y legales (sobre todo fiscales), pero frecuentemente no es eficiente desde una perspectiva económica. Al ser decididos políticamente, los cambios en los impuestos sobre la vivienda (bienes inmuebles, tasas urbanas, etc.) son un factor de riesgo para los propietarios mayores.

Los hogares y la familia son unidades sociales y económicas que tienen entre sus funciones la redistribución de rentas. Los hogares con mayor nivel de renta son también como media los más numerosos, por lo que la distribución en los indicadores de nivel de renta por perceptor, por hogar, per cápita y por unidades de consumo en el hogar (escala OCDE) no coinciden. Igual que los niños viven en hogares de rentas más altas pero son más pobres porque se reparten entre más miembros del hogar, los mayores reciben menos ingresos y viven en hogares de rentas más bajas (la crisis ha cambiado esta circunstancia, mejorando su posición relativa) pero sus rentas o ingresos per cápita o por unidad de consumo son mejores que los de otros tipos de perceptores debido al reducido número de miembros de sus hogares. Dentro de los hogares de mayores hay tanta diferencia en la distribución de los ingresos como en el conjunto de la población. Es cierto que las pensiones públicas homogeneizan los

ingresos postsalariales al fijarse sobre mínimos, pero esta homogeneidad no afecta a las pensiones privadas, a los patrimonios y a las rentas que no son postlaborales. La desigualdad entre hombres y mujeres mayores es muy intensa si no se dulcifica con los ingresos ficticios por alquiler de la propia vivienda; un tercio de las mujeres mayores de 65 años no tiene ingresos propios.

La situación económica de los mayores es estable porque el sistema de pensiones se ha garantizado hasta ahora por motivos políticos, no porque en sí misma lo sea. Sus riesgos principales son la pérdida de esta seguridad y estabilidad si la Administración Pública decidiera reajustar sus presupuestos de modo diferente, también es corrosivo para ellos la inflación que afecta a la capacidad adquisitiva de sus ahorros, situación que en los años recientes no se ha producido.

Como se decía al comienzo de este estudio, los mayores desarrollan gran parte de su actividad económica fuera de la economía de mercado, principalmente en la economía no monetarizada de los hogares. La tipología de los hogares de mayores en Euskadi está cambiando debido a razones demográficas (mayor longevidad, menor número de hijos), culturales (la independencia residencial es un valor en alza en las generaciones intermedias y también entre los mayores) y, sobre todo, económicas. El gran aumento de hogares encabezados por mayores, con frecuencia unipersonales, se debe principalmente a que pueden pagar el coste del mantenimiento de un hogar independiente, sin que la necesidad obligue al reagrupamiento familiar. Este cambio condiciona todo el sistema de baremaje y de prestación de servicios que requieren acompañamiento.

La institucionalización no es deseada por los mayores porque, además de apartarles del valor de la propia independencia, en la mayoría de los casos reciben más servicios en los hogares de los que les ofrecen las instituciones. Las entidades públicas o aseguradoras que habrían de pagar el cuidado institucionalizado a precios de mercado favorece por todos los medios a su alcance la permanencia en los hogares. La institucionalización es muy costosa, sobre todo porque transfiere los costes desde la economía de los hogares, donde resulta casi desapercibida y resuelta en términos morales en lugar de económicos, hacia la economía de las Administraciones Públicas, que han de pagar a los proveedores de servicios a precios de mercado. El coste del cuidado en los hogares se invisibiliza hasta el punto de hacerlo parecer gratuito y no costoso, o se paga con “ayudas” casi simbólicas a los cuidadores, que en la relación entre ayuda económica/horas dedicadas puede ser diez veces inferior a lo que habría de pagarse a un trabajador remunerado.

La capacidad de los mayores para producir servicios para sí mismos y para otras personas es enorme, pero apenas analizada y canalizada hacia fuera de los hogares. Su incorporación al voluntariado requiere adaptaciones en el modo de gestión de las organizaciones, ya que es un potencial extraordinario y por ahora escasamente desarrollado, cuya importancia crecerá en el futuro.

Los servicios no monetarizados producidos por los mayores fuera del mercado quedan atestiguados por diversas encuestas, especialmente las Encuestas de Presupuestos de Tiempo en las que Euskadi ha sido pionera (1993, 1998, 2003, 2008, 2013 esta última aún no publicada). Estas encuestas, y otras no monográficas que también aportan información sobre el tiempo de cuidado, permiten conocer el número de horas, o sea el volumen de trabajo, dedicado por los mayores a diversas actividades, pero no la intensidad, el grado de cualificación ni, en muchos casos, su superposición con otras actividades. Tampoco permiten aplicar la perspectiva de los “costes marginales crecientes” frente a la acumulación de la carga de trabajo o de responsabilidades.

En un día-tipo, el 95% de los mayores en Euskadi dedican algo de tiempo al hogar y la familia (INE, 2009-10), que es el modo un tanto eufemístico de referirse a

cocinar, limpiar, comprar, hacer gestiones y atender a niños y personas mayores que necesitan apoyo.

Ya que no existen medios directos que permitan convertir las unidades de producción de las economías de los hogares en unidades de producción del mercado, las equivalencias han de buscarse por métodos indirectos, que respondan a la pregunta "¿Cuánto costaría, si se hubiera de pagar por?". Algunos economistas buscan un equivalente al valor producido mediante el mantenimiento de los hogares en condiciones de habitabilidad (limpieza, orden, etc...) con los precios de la pernoctación en hoteles y residencias, restándole el correspondiente valor del edificio o alquiler ya incluido en la medición de los recursos monetarizados. Otros estudios establecen el valor de los alimentos preparados en el hogar por similitud con el de los consumidos en restaurantes, comedores escolares y cantinas. En 2012 en Euskadi, los hogares pagaron por los alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar un 64% de lo que pagaron por todos los alimentos y bebidas consumidos en el propio hogar, siendo así que probablemente la externalización de la función alimentaria no llega ni al 10% de las consumiciones totales realizadas por los hogares. Los mayores utilizan poco los servicios alimentarios externos al hogar, y dedican buena parte de su tiempo a producirlos por sí mismos sin necesidad de destinar sus ingresos a adquirirlos.

Junto al alojamiento y la alimentación, la mayor aportación de los mayores a la economía de los hogares proviene del cuidado de sí mismos y del cuidado a otras personas. Según la Encuesta de Necesidades Sociales de 2010, en el grupo 55-64 años hay un 8'4% de personas que cuidan habitualmente a otras personas y la incidencia se mantiene alta incluso después de los 75 años. Los mayores constituyen el 30% de todos los cuidadores, incluidos los que cuidan niños, que se corresponden principalmente con edades muy inferiores. Puede estimarse que los mayores asumen más de un tercio de la carga global de cuidado en Euskadi. Esta carga no puede trasladarse al mercado porque solo una pequeña parte de quienes necesitan cuidados puede pagarlos por sí mismo o a través de familiares. Han de compartirse, trasladarse a la economía de los hogares, a las Administraciones Públicas o al voluntariado. LA EDAD 2008 confirma esta situación, en el 85% de los casos el cuidado a dependientes se basa en cuidado informal. Si los familiares de dependientes con empleo pueden mantenerse en su ocupación es precisamente porque la carga del cuidado la asumen mayoritariamente otros familiares ajenos, y en muchos casos expulsados, del mercado de trabajo, entre quienes las amas de casa y jubilados juegan un papel primordial.

El valor del trabajo no remunerado de los mayores depende, aparte de la cantidad, del que se asigna a su tiempo de dedicación. Puede invisibilizarse o hacerse visible y reconocerse. Se distribuye de modo desigual, tanto entre grupos de edad (los viejos-jóvenes vs. los viejos-viejos) como según género. El proceso de externalización de servicios se intensifica con la edad, cuando empeoran las condiciones de salud. Si entre el conjunto de los hogares sólo el 14% contrata servicios domésticos remunerados, entre los mayores de 65 años esta proporción sube al 24% (INE, módulo especial, Encuesta Presupuestos Familiares, 2009), aunque sólo el 1'4% de los hogares de mayores disponen de un empleado a tiempo completo. La media es de nueve horas semanales. Según Eustat, la aportación de los empleados de hogar al PIB vasco es de 562.097 de miles euros (2011).

El tiempo dedicado al trabajo doméstico por los miembros de hogares en los que hay empleados de hogar apenas se reduce respecto a la media (INE, Encuesta Empleo del Tiempo 2008-9), ya que la mayoría de los empleados son contratados precisamente para compartir un volumen circunstancial de demanda de cuidados (niños pequeños, enfermos, etc.) en el hogar superior al habitual. Puede concluirse que menos del 1% del trabajo doméstico producido en los hogares se externaliza, incluso en los hogares de mayores. Como conclusión ¿Qué proporción respecto al

PIB convencional y respecto al PIB ampliado de Euskadi (el que integra la producción doméstica en el convencional) supondría el trabajo doméstico realizado por los mayores? Si menos del 1% del trabajo dedicado en Euskadi a producir servicios para el autoconsumo en los hogares equivale a un 0'9% del PIB al monetizarse, ¿Qué valor habrá de asignarse al 99% restante que no se monetariza? La respuesta, sea cual sea, dará lugar a amplios debates.

IX.2. La demanda futura de cuidados en Euskadi. Escenarios de distribución

La tabla IX.2-1 resume la relación que existe en Euskadi entre necesidades de cuidado y disponibilidad de población para satisfacerla en las edades centrales (15-64), utilizando las previsiones demográficas del INE. Para el año 2023, la sociedad vasca tendrá que hacer frente a una ratio superior en un 8% a la actual, y para el grupo de mayores de 65 años el crecimiento será del 28%. ¿Cómo se resolverá este aumento de la necesidad de cuidado?

Las políticas sociales y sanitarias tratan de reducir las necesidades y las demandas de cuidado, pero su efecto real es lento y modesto. Además, importantes tendencias sociales presionan en sentido contrario para reducir el número de cuidadores potenciales realmente disponibles. Otra cosa diferente son los efectos meramente administrativos o estadísticos de medidas adoptadas por las Administraciones Públicas; cualquier aumento o contracción en la oferta de servicios por su parte se refleja enseguida en la demanda y los indicadores de este tipo son sumamente elásticos.

Desde una perspectiva social y política, sí el volumen real de necesidades de cuidado no puede modificarse, la actuación se centrará en modificar la oferta de cuidados, y ahí es donde las personas mayores juegan, de grado o por fuerza, un papel protagonista. Para satisfacer la demanda, la oferta tiene que igualarla, de lo contrario las necesidades no se cubrirían. La oferta o producción de servicios de cuidado la realizan cuatro grandes bloques de productores: las familias, las Administraciones Públicas, el Mercado y el Voluntariado. Si entre todos han de cubrir el 100% de la demanda, caben numerosos escenarios posibles de distribución entre los cuatro productores. No existen actualmente en Euskadi estimaciones detalladas de cómo se cubre la demanda, aunque todas las fuentes disponibles coinciden en que son las familias son el principal proveedor de cuidado. Si en sólo ocho años la demanda va a aumentar un 8% ¿Puede hacerse cargo de ella la Administración Pública, o el Mercado? Es poco probable que lo haga la Administración en un contexto de restricciones presupuestarias, porque para obtener más recursos tendría que aumentar la carga fiscal. El Mercado puede crear nuevos productos de cuidado de bajo coste, pero es difícil que lo consiga por la necesidad de mano de usar mano de obra intensivamente en los servicios de proximidad, sólo satisfecerá la demanda de cuidado en las familias de altos ingresos, por lo que se producirá una permanente presión para la creación de un mercado de cuidados informales de bajo coste al margen de la ley e internacionalizado. La mayor presión para satisfacer la demanda se concentrará en las familias, pero chocará contra una presión de signo contrario que promueve la dedicación de los jóvenes al estudio y de la generación de edad intermedia al empleo, incluidas las mujeres. De ahí que los mayores sean la diana perfecta sobre la que recaerán las presiones estructurales para satisfacer la creciente demanda de cuidados para la población de todas las edades, tanto para sus propios familiares como para personas desconocidas a través del voluntariado.

Los mayores/jóvenes (los de 65 a 75 años, que en Euskadi son 248.432 personas), así como el resto de mayores en buenas condiciones de salud, sea cual sea su edad, son un ejército de reserva de la economía no contabilizada. A pesar de que habitualmente la opinión pública los presenta como un colectivo que consume

sin producir y traslada problemas económicos al resto de los contribuyentes, su trabajo invisible –junto con el de las mujeres- contribuye fuertemente a que el sistema impositivo no se desboque para atender a la población con necesidades de especial cuidado. Los mayores son un colectivo heterogéneo que en su mayoría goza de buena salud y participan en el mantenimiento del bienestar común. Son productores de cuidados, propietarios inmobiliarios, contribuyentes al aumento del PIB autonómico a través de los ingresos ficticios por alquiler de sus propias viviendas, garantes del consumo como potente y expansivo sector consumidor de bienes y servicios, y facilitadores de liquidez a través de los depósitos y planes de pensiones para todo el sistema económico monetarizado. En épocas de contracción del mercado monetarizado, los mayores han demostrado su eficacia como agentes privados de redistribución y cobertura de necesidades ajenas en sus redes familiares. Ellos contribuyen, tanto desde la economía de los hogares como en su función de propietarios de ahorros y consumidores, al éxito de la economía monetarizada de la que están semiexcluidos.

Tabla IX.2-1
La demanda de cuidado en Euskadi, 2015, 2020, 2023

	Población			Población (en porcentaje)			Unidades de cuidado necesarias*			Unidades de cuidado necesarias* (en porcentaje)			Unidades de cuidado necesarias* Población 15-64 años			% 2023 /2015
	2015	2020	2023	2015	2020	2023	2015	2020	2023	2015	2020	2023	2015	2020	2023	
Población total	2.144,2	2.063,8	2.012,7	100,0	100,0	100,0	3143,1	3076,8	3024,0	100,0	100,0	100,0	2,28	2,40	2,47	1,08
Población de 0-4	101,1	83,3	74,1	4,7	4,0	3,7	303,3	249,8	222,3	9,7	8,1	7,4	0,22	0,20	0,18	0,83
Población de 5-14	203,4	203,7	192,2	9,5	9,9	9,5	406,8	407,5	384,4	12,9	13,2	12,7	0,29	0,32	0,31	1,06
Población de 15-64	1.379,1	1.280,6	1.224,6	64,3	62,1	60,8	1379,1	1280,6	1224,6	43,9	41,6	40,5	1,00	1,00	1,00	1,00
Población de 65-80	328,0	349,6	372,8	15,3	16,9	18,5	655,9	699,2	745,5	20,9	22,7	24,7	0,48	0,55	0,61	1,28
Población de 80 y +	132,7	146,6	149,1	6,2	7,1	7,4	398,1	439,8	447,2	12,7	14,3	14,8	0,29	0,34	0,37	1,27
Ratio unidades de cuidado sobre población total	1,46	1,49	1,50													

*La ponderación utilizada según la escala Durán es la siguiente: población de 0-4 años = 3 unidades de cuidado; de 5-14 años = 2; de 15-64 = 1; de 65-80 = 2; 80 y + = 3.

Fuente: INE. Cifras de Población y Censos Demográficos. Proyecciones de población a corto plazo 2013-2023. (21/11/13)

REFERENCIAS

- ABELLÁN GARCÍA, A. y PUJOL Rodríguez, R. "Un perfil de las personas mayores en España, 2013. Indicadores estadísticos básicos". Madrid, Informes Envejecimiento en red nº 1. 2013.
- ALTUZARRA ARTOLA, AMAIA. "Informe Socioeconómico. Vivienda", Eustat, Informe Socioeconómico, nº 15, 2013, p. 547, en base a Estadística de Población y Viviendas (EPU) 2006, p. 558.
- ANTÓN MURILLO, F.J. ET AL. "La desigualdad en la distribución de la renta en Euskadi (1986-2012)". IKERKETAK-EKONOMIAZ. Gobierno Vasco, 2013/II.
- AURTENETXE, JON L., SOBREMONTÉ DE MEDICUTI, E. "Informes Socioeconómicos", Salud, nº 3, Eustat, 2012, esp. pp. 91, 97 y ss.
- AZÚA, JON. "La internacionalización de las empresas vascas. La paradoja de su internacionalización en un mundo globalizado", noviembre 2011.
- BANCO DE ESPAÑA. *Encuesta Financiera de las Familias*. 2013
- Comisiones bancarias y gastos. Portal del cliente bancario.
 - Depósito a la vista, a plazo y de ahorro. Portal del cliente bancario.
- BETTIO, F., ET AL., *The gender gap in pensions in the EU*. Publications Office of the European Union, Luxemburgo, 2013.
- BOLUNTA. "Estudio del Voluntariado en Bizcaia". Bilbao Bizkaiko Foro Aldundia. Diputación Foral de Bizcaia, 2008.
- BÖRSCH-SUPON, AXEL "Myths, scientific evidence and economic policy in an aging world". The Journal of The Economics of Aging, 1-2 (2013) 3-15. Munich Center for the Economics of Aging Max Planck, Institute for Social Law and Social Policy, Germany.
- CAMPS, V. "El valor del cuidado" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
- CASTILLO, M., SUSO, A. *La gestión de la diversidad. Por una estrategia de gestión de la edad y de la discapacidad en las empresas*. Red2Red Consultores, Madrid, 2012.
- CAUSAPIÉ, LOPESINO, P. ET AL. (Dir) "Libro Blanco del Envejecimiento Activo", IMSERSO, 2011.
- CELADE (2013). "El futuro del envejecimiento en México. Fechas emblemáticas y opciones de políticas: una mirada hacia 2040 y más allá". Este documento ha sido preparado por G. Donehwer, bajo supervisión de P. Saad y T. Miller.

- CHINCHETRU, F. "El trabajo doméstico no monetarizado: por una nueva metodología de la ciencia económica sobre el trabajo", *Revista Vasca de Economía*, nº 39, pp. 108-123.
- CIS. *Estudio nº 3017*. Marzo 2014.
— *Estudio nº 3013*. Febrero 2014.
— *Estudio nº 3011*. Enero 2014.
— *Estudio nº 2864*. Marzo 2011.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (CES). "Distribución de la renta en España: desigualdad, cambios estructurales y ciclos", Madrid, 2013. P. 102
- DÍAZ-FERNÁNDEZ, M. y LLORENTE-MARRÓN, M.M. *Una aproximación econométrica a la demanda mundial de cuidado, 2010-2050*, Fundación BBVA, Colección Documentos de Trabajo, 2011.
- DIENER, ED. Y SUH, E. "Measuring quality of life: economic, social, and subjective indicators". *Social Indicators Research* 40:189-216, 1997.
- DURÁN, M.A. "The contribution of unpaid work to global well-being" en Glatzer, W. (Ed.) *The Global Handbook of Wellbeing and Quality of Life*. 2014 (en prensa).
— *El trabajo no remunerado en la economía global*. Fundación BBVA. Bilbao, 2012.
— "La visión española", ponencia presentada en el 54 Congreso Español de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología, Santiago de Compostela, 6 al 8 de junio, 2012.
— "The Challenges of Ageing Europe" ponencia presentada en International Conference Ageing and Social, Fundación Calouste Gulbenkain, Lisboa, 2012.
— "Las personas mayores en el medio rural y urbano" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
— *La cuenta satélite del trabajo no remunerado en la Comunidad de Madrid*. (Durán, dir.), Dirección General de la Mujer, Comunidad de Madrid, 2006.
— "El futuro del trabajo en Europa. El cuidado de las personas dependientes" en Mora, L. (Coord.), *Cohesión Social, Políticas y Presupuesto Público: Una mirada desde el género*, GTZ, United Nations Population Fund (UNFPA), 2006.
— "La estructura productiva de los hogares y la gestión de sus recursos monetarios" en VVAA. *Las encrucijadas del cambio social*, Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 127-156, 2002.
— "Producción y consumo. Las paradojas del sector hogares en la Contabilidad Nacional", en VVAA. *Estructura y cambio social*, Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 653-672, 2001.
— "Concentración y reparto del trabajo no remunerado en los hogares", Cuaderno de Relaciones Laborales, nº 17, 2000.
— *La contribución del trabajo no remunerado a la economía española: alternativas metodológicas* (Dir.), Instituto de la Mujer, 2000.
— "La nueva división del trabajo en el cuidado de la salud", *Política y Sociedad*, nº 35, 2000.
— *The future of work in Europe (Gendered patterns of time distribution)* (Dir.), European Commission, 1998.
— *Las bases familiares de la economía española* (Dir.) Universitat de Valencia, 1997.
— *The social contract in Spain: Between citizenship and economic duties*. International Workshop, London School of Economics and Political Service, 1997.
— "Demandas urgentes de tiempo y asistencia sanitaria", (Durán y Pachá) *Política y Sociedad*, nº 19, 1995.
— "Invitación al análisis sociológico de la Contabilidad Nacional", *Política y Sociedad*, nº 19, 1995.
— "Las demandas de trabajo no remunerado (DETRANME) de los ancianos", (Herrera y Durán), *Política y Sociedad*, nº 19, 1995.
— "Viejas y nuevas desigualdades. La dialéctica entre observadores y observados", *Revista Internacional de Sociología*, 1994.
— "La conceptualización del trabajo en la sociedad contemporánea", *Revista Economía y Sociología del Trabajo*, nº 13-14, 1991.
— *De puertas adentro*. Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, 1987.

- EMAKUNDE. "La autonomía de las mujeres mayores en el País Vasco y su contribución a los procesos de empoderamiento". Informe 27. Gasteiz, junio 2012.
- ERICSSON, R. "Descripciones de la desigualdad: El Enfoque Sueco de la Investigación sobre el Bienestar" en La Calidad de Vida. Marta C. Nusbaum y Sen, Amartya K. Sen (Comp.) Fondo de Cultura Económica. México, 2002, p. 101-125
- EROSKI CONSUMER. 9/10/12. Se basa en un sondeo realizado en 900 hogares, de ellos 100 en el País Vasco
- EUROPEAN CENTRAL BANK, "The eurosystem households finance and consumption survey. Results from the first wave", Statistics Paper Series, nº 2, abril 2013
- EUSTAT Censo de Población y Viviendas 2011, Resultados por Comunidades Autónomas.
 — Nota de prensa 21/02/2014.
 — Estadística de Gasto Familiar. 2014
 — Cuentas Económicas Trimestrales. 2014
 — Encuesta de la población en relación con la actividad de la C.A. de Euskadi (PRA). 2014.
 — Análisis de Resultados Proyecciones Demográficas 2026. 2014.
 — Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal (CVL). 2013.
 — Cuenta de Protección Social, 2010 (a) 30 de enero 2013.
 — Cuentas de la Salud 2012 (a) 17 de diciembre 2013.
 — Tasa de ocupación, IV trimestre 2013
 — Cuenta de la Educación. 2013.
 — Encuesta de Salud del País Vasco, 2013.
 — Estadística de Morbilidad Hospitalaria de la C.A. de Euskadi. 2013.
 — Cuenta Satélite del Turismo. Base 2005, 23 de Abril, 2012
 — Nacidos vivos y tasas de natalidad, 2012 (a) 2 de diciembre 2012.
 — Cuentas Económicas de las Administraciones Vascas. 2011
 — Población ocupada por sectores, 2011.
 — Encuesta Demográfica, 2011.
 — Estadística de Renta Personal y Familiar. 2011
- Cuenta Satélite de Trabajo Doméstico 2008, publicada 29/06/2010.
 — Notas de prensa 29/06/2004 y 29/06/2010
 — Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2008. (datos publicados 2009)
 — Encuesta de Condiciones de Vida, 2009.
 — Encuesta de Salud del País Vasco 2007.
 — Renta personal y familiar, 2006.
 — Escenarios demográficos 2050. 2006
 — Cuenta Satélite de la producción doméstica, 2004.
- FARQUHAR, M. "Elderly people's definitions of quality of Life". Pergamon. Soc. Sci. Med. Vol 41, No. 10, pp. 1439-1446, 1995.
- FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R. "Posibilidades y limitaciones de la edad" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
- GALINDE, Diario Vasco, 10/07/2011
- GARCÍA DE LA RED, V. "Usos del tiempo" en Panorama Social de la C.A. de Euskadi, Eustat, 2000.
- GARCÍA DÍAZ, M.A. "Mejora de la estimación del umbral de pobreza relativa e los ciudadanos españoles, con especial atención al colectivo de jubilados y pensionistas", Investigación realizada para el Fomento de la Investigación de la Protección Social, FIPROS, 2008, especialmente pp. 99-133.
- GARCÍA SAINZ, C. "Tiempo de trabajo no remunerado en la C.A. de Euskadi" en Eustat, Informe sobre la Encuesta de Presupuestos de Tiempo. 2003. Monográficos. Capítulo 3.
- GIL CALVO, E. "El poder gris. Consecuencias culturales y políticas del envejecimiento de la población". Revista ICE, Mayo-Junio, nº 815, 2004.
- GOBIERNO VASCO. "Encuesta Pobreza y Desigualdades Sociales", Servicios Sociales, Servicio Central de Publicación, 2012.
 — "Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco: con base en la Encuesta sobre

- Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD) 2008*". Mayte Sancho Castiello (Coord.). Vitoria-Gasteiz, 2011. 154 p.
- "Cien propuestas para Avanzar en el Bienestar y el Buen Trato a las Personas que Envejecen. Bases para un Plan de Acción". Donostia, septiembre, 2011.
- "El envejecimiento de la población vasca. Sus consecuencias sociales y económicas", I. Beristain Etxabe (Dir.), 2005.
- GOROSPE, P. El País, 7/12/2013.
- HART, JT. *The Inverse Care Law*. The Lancet. I:405-12, 1971.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES.
"Panorámica de la economía española en perspectiva comparada. Análisis y evolución de las principales macromagnitudes y del sistema fiscal". DOC nº 20/2012.
- IMSERSO. *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, Causapié Lopesino, P. et al. (Dir.), Madrid, 2011.
— *Encuesta sobre Personas Mayores*, 2010.
- INE. *Encuesta Nacional de Salud 2011-2012* (publicada 2013) y Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
— *Encuesta de Población Activa*, 3er. Trimestre 2013
— *Nota de prensa 20/11/13*. Encuesta condiciones de Vida (ECV).
— *Encuesta de Presupuestos Familiares, 2009* (Módulo sobre Servicio Doméstico)
— *Censo de Población 2011. Resultados por Comunidades y Ciudades Autónomas*
— *Cifras de Población y Censos Demográficos. Proyecciones de población a corto plazo 2013-2023*. (21/11/13)
— *Contabilidad Nacional de España. Base 2008. Cuadros contables 2000-2012*
— *Encuesta de Condiciones de Vida*, 2012.
— *Encuesta de Presupuestos Familiares*, 2011.
— *Encuesta Condiciones de Vida*, 2010.
— *Encuesta Empleo del Tiempo 2009-2010*.
— *Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estados de Salud*, 1999. 2002.
- *Encuesta sobre Discapacidades, Autonomía personal y situaciones de Dependencia 2008 (EDAD)*
— *Encuesta Trimestral de Coste Laboral*.
- INGEMA. (M. Sancho Castiello, Coord.)
"Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco". 2008.
— "Envejecimiento, vivienda y entorno". Dirección técnica Sancho, M. y Yanguas J. Informe de la investigación cualitativa. Gobierno Vasco, 2012.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES.
"Opiniones y actitudes fiscales de los españoles en 2011", DOC, nº 19/2012
— *Panel de Declarantes de IRPF 1999-2008: Metodología, Estructura y Variables*, DOC, nº 12/2012.
- INVERCO. "Las instituciones de inversión colectiva y los fondos de Pensiones". Informe 2012 y perspectivas 2012. Madrid, febrero 2012.
- IRONMONGER, D., SOUPOURMAS, F.
"Estimating household production outputs with time use episode data". Electronic International Journal of Time Use Research, Vol. 6. nº 2, (2009: 240-268).
- IRONMONGER, D. *Household Production and the Household Economy*. University of Melbourne. Melbourne, 2001.
- JIMÉNEZ, A., RODRÍGUEZ, A. *La economía social y la atención a la dependencia. Propuestas para contribuir al desarrollo de los servicios de atención de la dependencia y a la generación de empleo estable y de calidad*. Serie Documentos de Trabajo, nº 177, Fundación Alternativas, 2012.
- KALACHE, A. "Una sociedad para todas las edades" en *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*, IMSERSO, 2011.
- LARRAÑAGA, M. Y JUBETO, Y. "Repesando la crisis desde un enfoque de género". Revista Codo a Codo, abril, 2010.

- LEVY, H., MERCADER, M. "Retenciones a cuenta, número de declarantes y simplicidad en el nuevo IRFPF", Cuadernos Económicos, ICE, nº 68, pp. 89-109, 2004.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, TERESA. "La atención gerontológica centrada en la persona. Guía para la intervención profesional en los centros y servicios de atención a personas mayores en situación de fragilidad o dependencia". Gobierno Vasco, Documentos de Bienestar Social, nº 67, 2011.
- MARTÍNEZ ROLLÓN, P. Y MORÁN ALÁEZ, E. "Renta personal y familiar: un nuevo enfoque en el análisis de la renta", Eustat, 2001.
- MASON, A. AND LEE, R. "Population Aging and the Generational Economy: A global Perspective", Cheltenham, UK; Edward Elgar, 2011.
- MCCONNELL, M. "Behavioral economics and aging". The Journal of the Economics of Ageing, 1-2, pp 83-89, 2003.
- MEIL, G. "Encuestas redes sociales y solidaridad". 2007.
- MINISTERIO DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL. "Anuario de Estadísticas Laborales". 2011.
- NACIONES UNIDAS. Cuentas nacionales: introducción práctica. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Estudios de métodos, Serie F, No. 85, Nueva York, 2006.
- NUSSBAUM, M. "Las mujeres y el desarrollo humano. El enfoque de las capacidades". Herder, Barcelona, 2002.
- PASCUAL CORTÉS, R. "Uno de cada dos cotizantes también tiene un plan privado de pensiones", Cinco Días, 29/04/2013.
- PLATAFORMA DEL TERCER SECTOR. "Propuesta de la Plataforma del Tercer Sector para afrontar el impacto social de la crisis". Madrid, 2013, 34 pp.
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2013. El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso, Nueva York, 2013.
- PRATS, J. "Coto a los dependientes más graves". El País, 1/01/2014.
- RACC. "Mayores al volante. Estudio RACC sobre el envejecimiento y conducción en España", Mayo 2013.
- RIBERA CASA, J.M. "Envejecer con buena salud" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
- RODRÍGUEZ, A. Y LARRAÑAGA, M. "El trabajo de las mujeres: claves para entender la desigualdad laboral" en Formación y acreditación en consultoría para la igualdad de mujeres y hombres. Emakunde, curso 2002-2004.
- RODRÍGUEZ-CABRERO, G. ET AL. "La economía de las personas mayores" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
- RUBIO HERRERA, R. "La influencia de la soledad en las formas de vida y convivencia de los mayores" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
- STIGLITZ, J.E. El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. 2ª ed. Taurus, Madrid, 2012.
- STIGLITZ-SEN-FITOUSSI. Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress. 2009.
- SUBIRATS, J. "El reto de una nueva ciudadanía para las personas mayores" en Libro Blanco del Envejecimiento Activo, IMSERSO, 2011.
- TARBERNA, D. Diario Vasco, 7/1/2014.
- URRUTIA, VÍCTOR. "Informe Socioeconómico. Vivienda", Eustat, Informe Socioeconómicos, nº 13, 2006, p. 491

VILLOTA, P.; JUBETO, Y.; y FERRARI, I.
“Estrategias para la integración
de la perspectiva de género en los
presupuestos públicos”. Instituto de
la Mujer, Madrid, 2009.

VOGEL, E., LUDWIG, A. Börsch-Supan, A.
“Aging and pension reform extending
the retirement age and human capital
formation”, Working Paper Series, nº.
1476, September 2012.

WATT, G. *The inverse care law today*. The
Lancet, 2002 360:252-4.

Tabla II.3.1-2 (Anexo)
Producto interior bruto de la C.A. de Euskadi por componentes. Oferta y demanda. Precios corrientes
(tasas de variación interanual). 2005-2012(a)

	2006/ 2005	2007/ 2006	2008/ 2007	2009/ 2008	2010/ 2009	2011/ 2010	2012(a)/ 2011
AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA	-1,8	1,9	-11,1	-12,0	15,0	3,0	17,2
INDUSTRIA Y ENERGÍA	5,8	5,7	0,9	-19,0	4,5	1,9	-3,5
CONSTRUCCIÓN	9,0	17,4	-2,2	-10,2	-6,2	-9,4	-10,7
SERVICIOS	8,2	7,7	6,8	2,3	1,2	2,5	0,2
- Comercio, Hostelería y Transporte	7,7	7,0	4,5	0,0	1,6	2,8	1,2
- Administración Pública, Educación, Sanidad y Servicios Sociales	7,1	8,9	8,7	5,4	2,3	1,1	-2,6
- Resto de servicios	9,1	7,6	7,2	2,1	0,3	3,1	1,1
VALOR AÑADIDO BRUTO (VAB) a precios básicos	7,5	8,1	4,0	-4,8	1,3	1,3	-1,4
IMPUESTOS NETOS SOBRE LOS PRODUCTOS	11,0	3,2	-12,1	-8,4	6,6	-3,4	-2,6
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,9	7,5	2,3	-5,2	1,8	0,9	-1,5
GASTO EN CONSUMO FINAL	7,9	6,9	3,9	-1,3	2,3	1,2	-0,3
- Gasto en consumo final de los hogares e ISFLSH	7,9	6,3	2,5	-3,4	2,6	1,8	0,8
- Gasto en consumo final de las AAPP	7,7	9,5	9,8	6,2	0,9	-0,7	-4,1
FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL	9,9	8,3	0,6	-16,1	-4,5	-2,9	-8,8
- Formación Bruta de Capital Fijo y objetos valiosos	9,4	9,5	-0,8	-16,2	-5,7	-4,3	-7,9
-- en Bienes de Equipo	9,6	4,1	-0,5	-22,3	3,9	7,5	-5,3
-- en Bienes de Construcción y otros	9,3	11,6	-1,0	-14,0	-9,0	-8,9	-9,1
- Variación de existencias	-	-	-	-	-	20,8	-21,3
DEMANDA INTERNA	8,5	7,3	3,0	-5,6	0,5	0,2	-2,3
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	10,1	8,9	4,4	-20,2	11,9	8,5	-2,4
- Resto del Estado	7,5	3,8	0,4	-16,1	9,1	-0,1	-4,2
- Extranjero	13,4	15,3	8,7	-24,6	15,2	17,9	-0,8
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,9	7,5	2,3	-5,2	1,8	0,9	-1,5
IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	10,8	8,5	5,1	-19,5	8,9	7,0	-3,5
- Resto del Estado	5,9	8,7	3,2	-9,6	1,7	3,2	0,2
- Extranjero	19,0	8,3	8,0	-33,7	23,0	13,1	-9,0
SALDOS CON EL EXTERIOR	-	-	-	-	-	-	-
- Resto del Estado	-	-	-	-	-	-	-
- Extranjero	-	-	-	-	-	-	-
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	7,9	7,5	2,3	-5,2	1,8	0,9	-1,5

Fuente: EUSTAT, Cuentas Económicas. (12/09/2013)

Tabla II.3.1-3 (Anexo)

Producto interior bruto de la C.A. de Euskadi por componentes. Rentas. Precios corrientes (miles de euros). 2005-2012 (a)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012(a)
Remuneración de los asalariados	27.429.123	29.260.409	31.333.403	33.140.036	32.685.529	33.306.554	33.343.399	33.102.689
Excedente de explotación neto	18.507.900	20.100.843	22.045.574	22.719.171	20.480.842	20.309.975	21.377.810	20.611.391
Consumo de capital fijo	4.645.540	5.071.122	5.340.174	5.484.185	5.267.992	5.584.071	5.448.360	5.617.259
Impuestos netos sobre la producción e importaciones	6.302.385	6.921.536	7.242.882	6.134.662	5.554.423	5.919.574	5.514.716	5.375.018
PIB precios de mercado	56.884.948	61.353.909	65.962.032	67.478.054	63.988.786	65.120.174	65.684.285	64.706.357

Fuente: EUSTAT, Cuentas Económicas. (12/09/2013)

Tabla II.3.1-4 (Anexo)

Producto interior bruto de la C.A. de Euskadi por componentes. Rentas. Precios corrientes (tasas de variación interanual). 2012 (a)

	2006/2005	2007/2006	2008/2007	2009/2008	2010/2009	2011/2010	2012(a)/2011
Remuneración de los asalariados	6,7	7,1	5,8	-1,4	1,9	0,1	-0,7
Excedente de explotación neto	8,6	9,7	3,1	-9,9	-0,8	5,3	-3,6
Consumo de capital fijo	9,2	5,3	2,7	-3,9	6,0	-2,4	3,1
Impuestos netos sobre la producción e importaciones	9,8	4,6	-15,3	-9,5	6,6	-6,8	-2,5
PIB precios de mercado	7,9	7,5	2,3	-5,2	1,8	0,9	-1,5

Fuente: EUSTAT, Cuentas Económicas. (12/09/2013)

Tabla II.3.3.2-2 (Anexo)

Gasto total en salud de la C.A. de Euskadi por territorio histórico (miles de euros). 2000-2012(a)

	2000	2001	2001/ 2000	2002	2002/ 2001	2003
C.A. de Euskadi	2.694.952	2.910.000	8,0	3.119.749	7,2	3.419.075
Alava	404.439	441.696	9,2	468.261	6,0	507.590
Bizkaia	1.411.875	1.547.066	9,6	1.668.779	7,9	1.815.767
Gipuzkoa	878.638	921.238	4,8	982.709	6,7	1.095.717

	2003/ 2002	2004	2004/ 2003	2005	2005/ 2004	2006
C.A. de Euskadi	9,6	3.667.364	7,3	3.994.669	8,9	4.303.344
Alava	8,4	547.719	7,9	655.369	19,7	706.551
Bizkaia	8,8	1.939.770	6,8	2.045.696	5,5	2.196.156
Gipuzkoa	11,5	1.179.875	7,7	1.293.604	9,6	1.400.637

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II.3.3.2-3 (Anexo)

Gasto total en salud de la C.A. de Euskadi por territorio histórico (miles de euros). 2000-2012(a)

	2006/ 2005	2007	2007/ 2006	2008	2008/ 2009	2009	2009/ 2008
C.A. de Euskadi	7,7	4.743.779	10,2	5.244.239	10,5	5.636.111	7,5
Alava	7,8	783.981	11,0	888.909	13,4	937.009	5,4
Bizkaia	7,4	2.432.456	10,8	2.679.899	10,2	2.904.468	8,4
Gipuzkoa	8,3	1.527.342	9,0	1.675.431	9,7	1.794.634	7,1

	2010	2010/ 2009	2011	2011/ 2010	2012(a)	2012(a)/ 2011
C.A. de Euskadi	5.768.253	2,3	5.774.601	0,1	5.662.970	-1,9
Alava	945.767	0,9	966.470	2,2	947.808	-1,9
Bizkaia	2.949.165	1,5	2.965.072	0,5	2.885.430	-2,7
Gipuzkoa	1.873.321	4,4	1.843.059	-1,6	1.829.732	-0,7

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II.3.3.2-4 (Anexo)

Gasto total en salud de la C.A. de Euskadi por funciones (miles euros). 2005-2012(a)

	2005	2006	2006/ 2005	2007	2007/ 2006	2008	2008/ 2007
TOTAL GASTO EN SALUD	3.994.669	4.303.344	7,7	4.743.779	10,2	5.244.239	10,5
HC.1 Asistencia sanitaria curativa	2.105.128	2.269.156	7,8	2.466.369	8,7	2.717.014	10,2
HC.2 Asistencia sanitaria de rehabilitación	68.151	75.941	11,4	77.158	1,6	87.261	13,1
HC.3 Asistencia sanitaria de media y larga estancia	496.655	550.231	10,8	631.691	14,8	750.742	18,8
HC.4 Servicios sanitarios auxiliares	253.047	273.642	8,1	288.909	5,6	316.655	9,6
HC.1 - HC.4 Servicios sanitarios individuales	2.922.981	3.168.970	8,4	3.464.127	9,3	3.871.672	11,8
HC.5 Productos sanitarios dispensados a pacientes externos	781.618	827.664	5,9	870.376	5,2	931.612	7,0
Total Gasto Individual en Salud	3.704.599	3.996.634	7,9	4.334.503	8,5	4.803.284	10,8
HC.6 Servicios de prevención y salud pública	79.244	81.751	3,2	90.415	10,6	90.228	-0,2
HC.7 Administración y aseguramiento sanitario	105.477	113.583	7,7	134.545	18,5	160.838	19,5
No clasificada	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD	3.889.320	4.191.968	7,8	4.559.463	8,8	5.054.350	10,9
HC.R.1 Formación bruta de capital	105.349	111.376	5,7	184.316	65,5	189.889	3,0

	2009	2009/ 2008	2010	2010/ 2009	2011	2011/ 2010	2012 (a)	2012(a)/ 2011
TOTAL GASTO EN SALUD	5.636.111	7,5	5.768.253	2,3	5.774.603	0,1	5.662.970	-1,9
HC.1 Asistencia sanitaria curativa	2.909.899	7,1	2.986.412	2,6	3.007.122	0,7	2.964.914	-1,4
HC.2 Asistencia sanitaria de rehabilitación	96.615	10,7	91.017	-5,8	104.474	14,8	105.923	1,4
HC.3 Asistencia sanitaria de media y larga estancia	834.029	11,1	879.847	5,5	913.030	3,8	910.753	-0,2
HC.4 Servicios sanitarios auxiliares	344.169	8,7	371.420	7,9	374.941	0,9	372.471	-0,7
HC.1 - HC.4 Servicios sanitarios individuales	4.184.712	8,1	4.328.696	3,4	4.399.567	1,6	4.354.061	-1,0
HC.5 Productos sanitarios dispensados a pacientes externos	986.777	5,9	1.011.666	2,5	966.432	-4,5	932.652	-3,5
Total Gasto Individual en Salud	5.171.489	7,7	5.340.362	3,3	5.365.999	0,5	5.286.713	-1,5
HC.6 Servicios de prevención y salud pública	98.877	9,6	87.865	-11,1	82.333	-6,3	80.816	-1,8
HC.7 Administración y aseguramiento sanitario	176.523	9,8	183.365	3,9	174.971	-4,6	176.847	1,1
No clasificada	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD	5.446.889	7,8	5.611.592	3,0	5.623.303	0,2	5.544.376	-1,4
HC.R.1 Formación bruta de capital	189.222	-0,4	156.661	-17,2	151.300	-3,4	118.594	-21,6

Tabla II.3.3.2-5 (anexo)

Gasto total en salud de la C.A. de Euskadi por funciones según fuente de financiación (miles euros). 2011

	FINANCIACIÓN		
	TOTAL	Pública	Privada
TOTAL GASTO EN SALUD	5.774.603	4.258.789	1.515.814
HC.1 Asistencia sanitaria curativa	3.007.122	2.240.879	766.243
HC.2 Asistencia sanitaria de rehabilitación	104.474	94.422	10.052
HC.3 Asistencia sanitaria de media y larga estancia	913.030	656.119	256.911
HC.4 Servicios sanitarios auxiliares	374.941	281.156	93.785
HC.1 - HC.4 Servicios sanitarios individuales	4.399.567	3.272.576	1.126.991
HC.5 Productos sanitarios dispensados a pacientes externos	966.432	675.026	291.406
Total Gasto Individual en Salud	5.365.999	3.947.602	1.418.397
HC.6 Servicios de prevención y salud pública	82.333	61.185	21.148
HC.7 Administración y aseguramiento sanitario.	174.971	129.040	45.931
No clasificada	-	-	-
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD	5.623.303	4.137.827	1.485.476
HC.R.1 Formación bruta de capital	151.300	120.962	30.338

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II. 3.3.2-6 (anexo)

Gasto corriente en salud de la C.A. de Euskadi por funciones según fuente de financiación (miles euros). 2011

		FINANCIACIÓN		
		Total general	Pública	Privada
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD		5.623.303	4.137.827	1.485.476
HC.1	Asistencia sanitaria curativa	3.007.122	2.240.879	766.243
HC.1.1	Régimen interno	1.316.609	1.167.888	148.721
HC.1.2	Régimen diurno	111.081	110.565	516
HC.1.3	Régimen externo	1.540.606	923.675	616.931
HC.1.4	A domicilio	38.826	38.751	75
	No clasificada	-	-	-
HC.2	Asistencia sanitaria de rehabilitación	104.474	94.422	10.052
HC.2.1	Régimen interno	26.950	26.906	44
HC.2.2	Régimen diurno	29.087	26.346	2.741
HC.2.3	Régimen externo	48.437	41.170	7.267
HC.3	Asistencia sanitaria de media y larga estancia	913.030	656.119	256.911
HC.3.1	Régimen interno	672.653	437.984	234.669
HC.3.2	Régimen diurno	45.328	32.891	12.437
HC.3.3	Asistencia a domicilio a enfermos	195.049	185.244	9.805
HC.4	Servicios sanitarios auxiliares	374.941	281.156	93.785
HC.4.1	Laboratorios clínicos	137.687	98.034	39.653
HC.4.2	Diagnóstico por imagen	136.216	102.471	33.745
HC.4.3	Transporte de enfermos y servicios de rescate	76.933	76.933	-
HC.4.9	Resto de servicios sanitarios auxiliares	24.105	3.718	20.387
HC.5	Productos sanitarios dispensados a pacientes externos	966.432	675.026	291.406
HC.5.1	Productos farmacéuticos y otro material sanitario no duradero	914.272	666.856	247.416
HC.5.2	Material terapéutico y otro material sanitario duradero	52.160	8.170	43.990
HC.6	Servicios de prevención y salud pública	82.333	61.185	21.148
HC.6.1	Salud maternal e infantil. Planificación familiar	6.049	6.049	-
HC.6.2	Salud escolar	71	71	-
HC.6.3	Prevención de enfermedades contagiosas	420	420	-
HC.6.4	Prevención de enfermedades no contagiosas	9.867	9.867	-
HC.6.5	Salud laboral	25.367	4.219	21.148
HC.6.9	Resto de servicios de salud pública	40.559	40.559	-
	No clasificada	-	-	-
HC.7	Administración y aseguramiento sanitario	174.971	129.040	45.931
HC.7.1	Pública	129.040	129.040	-
	HC.7.1.1 Administraciones Públicas excepto seguridad social	127.315	127.315	-
	HC.7.1.2 Administraciones de seguridad social	1.725	1.725	-
HC.7.2	Privada	45.931	-	45.931
	HC.7.2.1 Seguros sociales privados	21.413	-	21.413
	HC.7.2.2 Otros seguros privados	24.518	-	24.518
	No clasificada	-	-	-

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II.3.3-7 (Anexo)
Gasto corriente en salud de la C.A. de Euskadi por funciones según sector institucional (miles euros). 2011

	SECTOR INSTITUCIONAL							
	Total general	G.1. Adm. Públicas	G.3. Seguridad Social	P.1. Seguros sociales privados	P.2. Otros seguros privados	P.3. Hogares	P.4. IPSFLSH	P.5. Empresas
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD	5.623.303	4.027.258	110.569	144.339	138.118	1.177.867	4.004	21.148
HC.1 Asistencia sanitaria curativa	3.007.122	2.153.843	87.036	88.567	78.935	598.235	506	-
HC.1.1 Régimen interno	1.316.609	1.145.166	22.722	72.362	60.031	15.846	482	-
HC.1.2 Régimen diurno	111.081	110.565	-	85	340	91	-	-
HC.1.3 Régimen externo	1.540.606	859.361	64.314	16.108	18.514	582.285	24	-
HC.1.4 A domicilio	38.826	38.751	-	12	50	13	-	-
No clasificada	-	-	-	-	-	-	-	-
HC.2 Asistencia sanitaria de rehabilitación	104.474	93.922	500	1.962	1.353	3.275	3.462	-
HC.2.1 Régimen interno	26.950	26.906	-	13	31	-	-	-
HC.2.2 Régimen diurno	29.087	26.346	-	-	-	2.741	-	-
HC.2.3 Régimen externo	48.437	40.670	500	1.949	1.322	534	3.462	-
HC.3 Asistencia sanitaria de media y larga estancia	913.030	655.015	1.104	2.383	1.570	252.958	-	-
HC.3.1 Régimen interno	672.653	436.880	1.104	2.383	1.570	230.716	-	-
HC.3.2 Régimen diurno	45.328	32.891	-	-	-	12.437	-	-
HC.3.3 Asistencia a domicilio a enfermos auxiliares	195.049	185.244	-	-	-	9.805	-	-
HC.4 Servicios sanitarios auxiliares	374.941	274.770	6.386	19.715	20.319	53.715	36	-
HC.4.1 Laboratorios clínicos	137.687	94.671	3.363	10.639	10.509	18.475	30	-
HC.4.2 Diagnóstico por imagen	136.216	99.448	3.023	9.076	9.810	14.853	6	-
HC.4.3 Transporte de enfermos y servicios de rescate	76.933	76.933	-	-	-	-	-	-
HC.4.9 Resto de servicios sanitarios auxiliares	24.105	3.718	-	-	-	20.387	-	-

/...



	SECTOR INSTITUCIONAL							
	Total general	G.1. Adm. Públicas	G.3. Seguridad Social	P.1. Seguros sociales privados	P.2. Otros seguros privados	P.3. Hogares	P.4. IPSFLSH	P.5. Empresas
HC.5	966.432	663.514	11.512	10.299	11.423	269.684	-	-
	Productos sanitarios dispensados a pacientes externos							
HC.5.1	914.272	656.989	9.867	10.299	11.423	225.694	-	-
	Productos farmacéuticos y otro material sanitario no duradero							
HC.5.2	52.160	6.525	1.645	-	-	43.990	-	-
	Material terapéutico y otro material sanitario duradero							
HC.6	82.333	57.154	4.031	-	-	-	-	21.148
	Servicios de prevención y salud pública							
HC.6.1	6.049	6.049	-	-	-	-	-	-
	Salud materno infantil. Planificación familiar							
HC.6.2	71	71	-	-	-	-	-	-
	Salud escolar							
HC.6.3	420	420	-	-	-	-	-	-
	Prevención de enfermedades contagiosas							
HC.6.4	9.867	9.867	-	-	-	-	-	-
	Prevención de enfermedades no contagiosas							
HC.6.5	25.367	188	4.031	-	-	-	-	21.148
	Salud laboral							
HC.6.9	40.559	40.559	-	-	-	-	-	-
	Resto de servicios de salud pública							
	-	-	-	-	-	-	-	-
	No clasificada							
HC.7	174.971	129.040	0	21.413	24.518	-	-	-
	Administración y aseguramiento sanitario							
HC.7.1	129.040	129.040	-	-	-	-	-	-
	Pública							
HC.7.1.1	127.315	127.315	-	-	-	-	-	-
	Administraciones Públicas excepto seguridad social							
HC.7.1.2	1.725	1.725	-	-	-	-	-	-
	Administraciones de seguridad social							
HC.7.2	45.931	-	-	21.413	24.518	-	-	-
	Privada							
HC.7.2.1	21.413	-	-	21.413	-	-	-	-
	Seguros sociales privados							
HC.7.2.2	24.518	-	-	-	24.518	-	-	-
	Otros seguros privados							
No clasificada	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II.3.3-8

Gasto corriente en salud de la C.A. de Euskadi por proveedor según fuente de financiación (miles euros). 2011

		Total general	Pública	Privada
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD		5.623.303	4.137.827	1.485.476
HP1	Hospitales	2.258.832	2.081.666	177.166
HP1.1	Generales	2.054.009	1.879.895	174.114
HP1.2	Psiquiátricos y de abuso de sustancias	114.132	112.513	1.619
HP1.3	Otros hospitales especializados no psiquiátricos	90.691	89.258	1.433
HP2	Establecimientos de atención medicalizada y residencial	596.815	366.825	229.990
HP2.3	Establecimientos de atención residencial a la tercera edad	492.339	274.133	218.206
HP2.9	Resto de las instalaciones residenciales	104.476	92.692	11.784
HP3	Proveedores de asistencia sanitaria ambulatoria	1.552.438	832.198	720.240
HP3.1	Consultorios médicos	130.641	-	130.641
HP3.2	Consultorios de dentistas	410.609	3.951	406.658
HP3.4	Centros de asistencia sanitaria en régimen externo	664.702	582.733	81.969
	HP3.4.2 Centros de salud mental y abuso de sustancias	15.212	15.212	-
	HP3.4.3 Centros independientes de cirugía ambulatoria	42.962	-	42.962
	HP3.4.5 Otros centros multi - especializados	503.014	503.014	-
	HP3.4.9 Otros centros no multi - especializados	103.514	64.507	39.007
	No clasificado	0	-	-
HP3.5	Laboratorios médicos y de diagnóstico	91.913	20.255	71.658
HP3.6	Proveedores de servicios sanitarios a domicilio	120.638	110.833	9.805
HP3.9	Otros proveedores de asistencia ambulatoria	94.546	94.546	-
	HP3.9.1 Servicios de ambulancia	76.933	76.933	-
	HP3.9.2 Bancos de sangre y otros órganos	17.613	17.613	-
	No clasificado	39.389	19.880	19.509
HP4	Minoristas y otros proveedores de productos médicos	885.994	594.993	291.001
HP4.1	Farmacias	833.834	586.823	247.011
	No clasificado	52.160	8.170	43.990
HP5	Administradores de programas de salud pública	29.480	29.480	-
HP6	Administración y aseguramiento sanitario	171.138	125.207	45.931
HP6.1	Administraciones Públicas	125.207	125.207	-
HP6.2	Administraciones de la Seguridad Social	-	-	-
HP6.3	Seguros sociales privados	21.413	-	21.413
HP6.4	Otros seguros privados	24.518	-	24.518
HP:7	Resto de la economía	128.606	107.458	21.148
HP.7.1	Empresas proveedoras de servicios de salud laboral	25.179	4.031	21.148
HP.7.2	Hogares como proveedores atención domiciliaria	97.021	97.021	-
HP.7.9	Resto de los productores secundarios de asistencia sanitaria	6.406	6.406	-
	No clasificado	-	-	-

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II.3.3.2-9
Gasto total en salud de la C.A. de Euskadi por proveedores. (miles euros). 2005-2012(a)

	2005	2006	2006/ 2005	2007	2007/ 2006	2008	2008/ 2007	2009	2009/ 2008	2010	2010/ 2009	2011	2011/ 2010	2012(a)	2012(a)/ 2011
TOTAL GASTO EN SALUD	3.994.669	4.303.344	7,7	4.743.779	10,2	5.244.239	10,5	5.636.111	7,5	5.768.253	2,3	5.774.603	0,1	5.662.970	-1,9
HP1 Hospitales	1.542.737	1.667.204	8,1	1.831.252	9,8	2.029.417	10,8	2.187.073	7,8	2.248.292	2,8	2.258.832	0,5	2.232.867	-1,1
HP2 Instalaciones residenciales y de enfermería	354.506	394.867	11,4	451.718	14,4	501.900	11,1	545.741	8,7	567.550	4,0	596.815	5,2	607.330	1,8
HP3 Proveedores de asistencia sanitaria ambulatoria	1.093.469	1.183.042	8,2	1.258.645	6,4	1.376.082	9,3	1.472.117	7,0	1.527.618	3,8	1.552.438	1,6	1.539.227	-0,9
HP4 Venta al público de productos sanitarios	737.689	776.478	5,3	814.189	4,9	867.562	6,6	912.202	5,1	930.019	2,0	885.994	-4,7	836.657	-5,6
HP5 Administradores de programas de salud pública	26.225	27.025	3,1	33.861	25,3	29.811	-12,0	36.441	22,2	34.823	-4,4	29.480	-15,3	29.468	0,0
HP6 Administración y aseguramiento sanitario	103.297	111.333	7,8	131.888	18,5	158.814	20,4	174.318	9,8	180.453	3,5	171.138	-5,2	171.934	0,5
HP7 Resto de la economía	31.397	32.019	2,0	37.910	18,4	90.764	139,4	118.997	31,1	122.837	3,2	128.606	4,7	126.893	-1,3
No clasificado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL GASTO CORRIENTE EN SALUD	3.889.320	4.191.968	7,8	4.559.463	8,8	5.054.350	10,9	5.446.889	7,8	5.611.592	3,0	5.623.303	0,2	5.544.376	-1,4
HC.R.1 Formación bruta de capital	105.349	111.376	5,7	184.316	65,5	189.889	3,0	189.222	-0,4	156.661	-17,2	151.300	-3,4	118.594	-21,6

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Salud

Tabla II.3.4-1
Gasto corriente en la C.A. de Euskadi en servicios educativos y formativos por nivel educativo según financiación directa (miles euros). 2009

	A Total	B Pública	C Privada	% B sobre A	% C sobre A
EF.1. Total Servicios Educativos y Formativos	2.935.148	2.544.940	390.208	86,7	13,3
A. Educación infantil	449.813	423.282	26.531	94,1	5,9
B. Educación primaria	613.000	590.340	22.660	96,3	3,7
11. Educación primaria	607.521	585.095	22.426	96,3	3,7
13. Enseñanzas de grado elemental de música y danza	5.479	5.245	234	95,7	4,3
C. Programas para la formación e inserción laboral (no precisan titulación de la primera etapa de secundaria).	6.977	6.977	0	100,0	0,0
21. Programas para la formación e inserción laboral (no precisan titulación de la primera etapa de secundaria).	6.977	6.977	0	100,0	0,0
D. Primera etapa de educación secundaria	538.782	517.313	21.469	96,0	4,0
22. Educación Secundaria Obligatoria	538.782	517.313	21.469	96,0	4,0
F. Segunda etapa de la educación secundaria.	338.924	325.624	13.300	96,1	3,9
32. Enseñanzas de bachillerato.	184.922	177.966	6.956	96,2	3,8
33. Enseñanzas de grado medio de formación profesional específica y equivalentes, artes plásticas y diseño y deportivas.	123.866	120.249	3.617	97,1	2,9
34. Enseñanzas de grado medio de música y danza.	6.787	6.486	301	95,6	4,4
35. Enseñanzas de las escuelas oficiales de idiomas.	23.349	20.923	2.426	89,6	10,4
H. Enseñanzas de grado superior de formación profesional específica y equivalentes, artes plásticas y diseño y deportivas.	154.937	149.494	5.443	96,5	3,5
51. Enseñanzas de grado superior de formación profesional específica y equivalentes, artes plásticas y diseño y deportivas.	154.937	149.494	5.443	96,5	3,5
J. Enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo.	364.217	261.250	102.967	71,7	28,3
K. Programas que precisan de una titulación universitaria para su realización	541	541	0	100,0	0,0
57. Programas de postgrado impartidos por las universidades u otras instituciones.	541	541	0	100,0	0,0
M. Programas formativos (no especifica requisito de formación para su realización).	314.182	167.428	146.754	53,3	46,7
91. Programas formativos promovidos por la empresa u organización.	166.299	67.804	98.495	40,8	59,2
92. Otros programas formativos para los que no se especifica el requisito académico para su realización.	147.883	99.624	48.259	67,4	32,6
Enseñanza de Personas adultas	41.485	41.120	365	99,1	0,9
Sin clasificar	112.290	61.571	50.719	54,8	45,2

Fuente: Elaboración de EUSTAT. Cuenta de la Educación

Tabla II.3.4.-2 Anexo

Gasto corriente en educación en la C.A. de Euskadi por funciones según sector institucional financiador directo (miles euros). 2009

	Total	Administraciones Públicas	Sociedades	Hogares	ISFLSH (1)
TOTAL GASTO CORRIENTE EN EDUCACIÓN	3.305.322	2.695.453	90.395	493.772	25.702
EF.1. Servicios Educativos y Formativos	2.935.148	2.544.940	90.395	278.368	21.445
EF.1.1. Enseñanza reglada	2.038.457	1.873.482	-	164.975	-
EF.1.2. Enseñanza no reglada	896.691	671.458	90.395	113.393	21.445
EF.2. Actividades Complementarias	246.432	75.445	-	166.730	4.257
EF.2.1. Transporte	46.186	23.988	-	22.198	-
EF.2.2. Comedor	146.090	47.246	-	98.844	-
EF.2.3. Residencia	1.354	0	-	1.354	-
EF.2.4. Otras	52.802	4.211	-	44.334	4.257
EF.3. Libros y Material Escolar adquirido por los Hogares	52.267	3593	-	48.674	-
EF.4. Administración General del Sistema Educativo	38.487	38.487	-	-	-
EF.5. Investigación e Innovación Educativa	32.988	32.988	-	-	-
% Sobre Gasto Total Corriente en educación	100%	82%	3%	15%	1%
% Enseñanza no reglada sobre Gasto Total	27%	25%	100%	23%	83%

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Educación

Tabla II.3.4-4 (anexo)
Gasto total en educación e indicadores en la C.A. de Euskadi . 2001-2011(p)

	2001	2003	2005	2007	2009	2011(p)
GASTO TOTAL EN EDUCACIÓN						
En miles de euros	2.145.456	2.386.655	2.660.981	3.087.414	3.597.393	3.658.431
En % del PIB p.m.	4,9	4,9	4,7	4,7	5,6	5,5
En euros por habitante	1.030	1.141	1.261	1.443	1.661	1.671
PIB p.m. en miles de euros (Base 2010)	43.587.345	48.870.869	56.884.948	65.962.032	63.988.786	66.264.502
Población (01-julio)	2.082.134	2.092.482	2.109.890	2.139.370	2.165.991	2.188.803
FINANCIACIÓN DIRECTA. GASTO EN EDUCACIÓN						
GASTO TOTAL EN EDUCACIÓN (miles euros)	2.145.456	2.386.655	2.660.981	3.087.414	3.597.393	3.658.431
Financiación Pública	1.681.050	1.859.447	2.120.401	2.467.912	2.909.727	-
Financiación Privada	464.406	527.208	540.580	619.502	687.666	-

Fuente: EUSTAT. Cuenta de la Educación

Tabla II.3.5-1 Anexo
Aportación del turismo a la economía vasca por año. Valor absoluto y porcentaje sobre el PIB p.m. Precios corrientes. 2005-2010(a)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total Gasto Turístico (millones €)	3.133	3.408	3.604	3.705	3.591	3.663
Turismo receptor	1.484	1.622	1.688	1.679	1.662	1.726
Otros componentes del turismo	1.649	1.786	1.916	2.026	1.929	1.937
Total Gasto Turístico (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Turismo receptor	47,4	47,6	46,8	45,3	46,3	47,1
Otros componentes del Turismo	52,6	52,4	53,2	54,7	53,7	52,9
Porcentaje sobre el PIB p.m.						
Total Gasto Turístico	5,5	5,5	5,4	5,5	5,6	5,6
Turismo receptor	2,6	2,6	2,5	2,5	2,6	2,6
Otros componentes del turismo	2,9	2,9	2,9	3,0	3,0	3,0

Fuente: Elaboración de EUSTAT. Cuenta Satélite del Turismo. Base 2005
(a) Avance. Fecha 23 de Abril, 2012

Tabla II.3.5-2 Anexo
Saldo de los flujos turísticos de la C.A. de Euskadi con el resto del mundo por componente y año. Valor absoluto y porcentaje sobre el PIB p.m. Precios corrientes. 2005-2010(a)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Turismo receptor (millones €)	1.484	1.622	1.688	1.679	1.662	1.726
Turismo emisor (millones €)	4.117	4.496	4.650	4.725	4.650	4.738
Saldo turístico (millones €)	-2.633	-2.874	-2.962	-3.046	-2.988	-3.012
Porcentaje sobre el PIB p.m.						
Turismo receptor	2,6	2,6	2,5	2,5	2,6	2,6
Turismo emisor	7,2	7,3	7,0	7,0	7,2	7,2
Saldo turístico	-4,6	-4,7	-4,5	-4,5	-4,7	-4,6

Fuente: Elaboración de EUSTAT. Cuenta Satélite del Turismo. Base 2005
(a) Avance. Fecha 23 de Abril, 2012

Tabla II.4.1.2.-4 anexo
Recursos no financieros de las Administraciones Vascas (%PIB). 2000-2011

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Recursos no financieros	24,2	23,8	24,0	23,1	22,9	23,8	24,9	26,0	24,7	23,3	24,9	24,0
Producción de mercado	0,8	0,8	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	1,0	1,2	1,2
Pagos por otra producción no de mercado	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3
Impuestos s/ producción e importaciones	11,6	11,0	11,1	11,1	11,5	11,8	12,1	11,6	10,1	10,0	10,4	9,9
Rentas de la propiedad	0,3	0,4	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,5	0,6	0,4	0,3	0,3
Impuestos s/ la renta, patrimonio, etc.	9,8	9,7	9,6	9,0	8,7	9,3	10,0	10,9	10,6	9,2	8,7	9,1
Cotizaciones sociales	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,3	0,3	0,2
Otras Transferencias corrientes	0,9	0,9	1,1	1,0	0,9	0,9	1,0	1,5	1,8	1,9	2,4	2,2
Impuestos sobre capital	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
Ayudas a la inversión	0,1	0,2	0,4	0,3	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Otras transferencias capital(1)	0,1	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	1,1	0,4
Empleos no financieros	22,4	23,4	23,7	23,4	22,7	22,4	22,9	23,8	25,8	28,4	28,2	27,0
Remuneración Asalariados	7,6	7,7	7,7	7,6	7,4	7,3	7,2	7,4	8,0	9,0	9,0	8,8
Consumo Intermedio	3,6	3,9	4,2	4,3	4,4	4,3	4,4	4,6	4,9	5,6	5,6	5,4
Subvenciones, pagadas	0,6	0,6	0,7	0,5	0,5	0,5	0,5	0,4	0,5	0,5	0,6	0,8
Otros impuestos sobre producción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Rentas de la propiedad	0,5	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,4
Prestaciones sociales distintas de transferencias. Sociales en especie	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,5	0,6	0,8	1,0	1,0
Transferencias sociales en especie suministrada por productores de mercado	2,3	2,3	2,4	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,6	2,9	2,8	2,8
Otras Transferencias corrientes	3,9	4,1	4,0	3,8	4,0	3,9	4,3	4,7	5,1	4,4	4,2	3,8
Formación Bruta de Capital	2,8	2,7	3,0	2,9	2,7	2,5	2,5	2,7	2,9	3,8	3,6	3,1
Transferencias de capital, a pagar	1,2	1,2	1,1	1,1	0,7	0,9	0,9	0,9	0,9	1,2	1,1	0,8
(2) Adquisiciones netas de activos no financ. No producidos	-0,2	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,2	0,1	0,0	0,1
Ahorro Neto	4,5	3,4	3,3	2,7	2,7	3,8	4,6	5,1	2,0	-1,1	-0,6	-0,4
Capacidad (+) Necesidad (-) de financiación	1,7	0,4	0,3	-0,3	0,2	1,4	2,1	2,2	-1,1	-5,2	-3,3	-3,0
PIB p./m. (Base 2010). (miles euros)	41.319.247	43.587.345	45.872.090	48.870.869	52.892.793	56.884.948	61.353.909	65.962.032	67.478.054	63.988.786	65.120.174	66.264.502

(1) Incluye Ajuste Recaudación incierta

(2) Incluye parte cap. 8 destinada a financiar déficit explotación, conforme a SEC-95

Fuente: EUSTAT, Cuentas económicas de las Administraciones Vascas

Tabla III.1-1 (Anexo)
Evolución de las situaciones de pobreza y precariedad real por sexo. 2008-2012.
Población en viviendas familiares. Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		Varón	Mujer	Total
Pob.Mantenimiento	2008	5,3	6,1	5,7
	2012	7,2	7,3	7,3
Pob.Acumulación	2008	1,5	1,6	1,5
	2012	1,6	1,3	1,4
Pobreza real	2008	4,0	4,3	4,2
	2012	5,4	5,2	5,3
Ausencia de bienestar real	2008	7,9	8,4	8,2
	2012	9,6	10,5	10,1
% horizontales				
Tipo de pobreza o precariedad		Varón	Mujer	Total
Pob.Mantenimiento	2008	45,2	54,8	100,0
	2012	47,3	52,7	100,0
Pob.Acumulación	2008	46,3	53,7	100,0
	2012	52,0	48,0	100,0
Pobreza real	2008	46,6	53,4	100,0
	2012	48,7	51,3	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	46,9	53,1	100,0
	2012	45,8	54,2	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012
Nota: Se utilizan los indicadores ajustados de pobreza de mantenimiento y de pobreza real.

Tabla III.1-2 (Anexo)
Evolución de las situaciones de pobreza y precariedad real por edad de la persona principal. 2008-2012.
Población en viviendas familiares. Incidencia en %

Tipo de pobreza o precariedad		< 35 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	> 65 años	Total
Pob.Mantenimiento	2008	11,8	8,4	3,8	4,8	3,2	5,7
	2012	19,7	10,0	5,3	4,7	4,2	7,3
Pob.Acumulación	2008	2,7	3,0	,4	,7	1,3	1,5
	2012	3,9	1,7	,8	,1	1,9	1,4
Pobreza real	2008	9,4	7,6	2,6	2,7	1,6	4,2
	2012	18,0	7,4	4,1	2,9	1,7	5,3
Ausencia de bienestar real	2008	14,4	13,2	6,1	5,3	5,0	8,2
	2012	28,2	11,6	9,3	4,9	6,6	10,1
% horizontales							
Tipo de pobreza o precariedad		< 35 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	> 65 años	Total
Pob.Mantenimiento	2008	17,2	36,9	15,9	16,3	13,6	100,0
	2012	24,3	31,0	18,7	11,7	14,2	100,0
Pob.Acumulación	2008	14,3	49,0	6,8	9,4	20,4	100,0
	2012	24,2	27,2	14,1	1,6	32,8	100,0
Pobreza real	2008	18,6	45,5	14,6	12,2	9,0	100,0
	2012	30,6	31,5	19,9	10,0	7,9	100,0
Ausencia de bienestar real	2008	14,6	40,4	17,7	12,5	14,8	100,0
	2012	25,2	26,0	23,8	8,9	16,1	100,0

Fuente: EPDS 2008-2012
Nota: Se utilizan los indicadores ajustados de pobreza de mantenimiento y de pobreza real.

Tabla III.1-3 (Anexo)
Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida). Acceso a recursos patrimoniales. 1986-2012.
Valor estimado de los distintos recursos patrimoniales (millones de €) y patrimonio total per cápita (€).

Recurso patrimonial	Año de la operación					Evolución 2008/2012
	1996	2000	2004	2008	2012	
Primera vivienda	51.615	84.317	142.308	205.520	176.229	-14,3
Ahorros	5.079	7.853	8.056	11.826	20.042	69,5
Otros bienes patrimoniales	8.447	17.394	18.642	33.742	35.068	3,9
Patrimonio total	65.140	109.564	169.006	251.088	231.339	-7,9
Patrimonio total per cápita	30.704	52.919	81.090	116.688	106.546	-8,7

Fuente: EPDS 1996-2012

Notas: El indicador de evolución muestra el aumento o decremento del volumen patrimonial entre 2008 y 2012 respecto al existente en 2008.
Los datos relativos al *Patrimonio total per cápita* se basan en una aproximación per cápita estricta, sin introducción de factores de equivalencia.

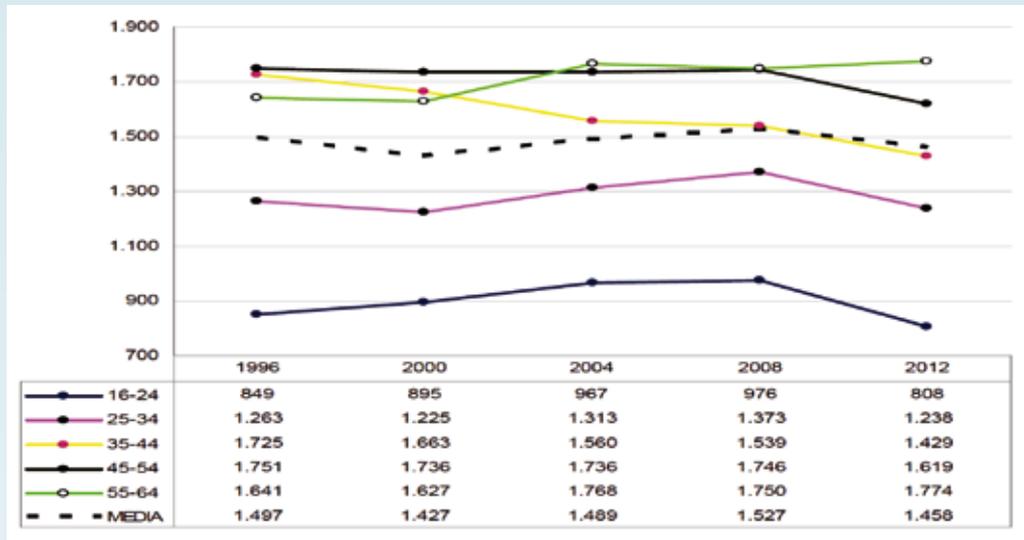
Tabla III.1-4 (Anexo)
Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida). Acceso a recursos patrimoniales. 1986-2012.
Población en viviendas familiares.

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	Evolución 2008/2012
	Propiedad no totalmente pagada, alquiler y asimilados	31,2	23,5	26,7	34,0	41,7	
Sin ahorros	ND	42,7	29,8	33,8	28,5	23,5	-5,0
Margen de ahorro insuficiente para el gasto de un año	ND	68,4	57,6	63,1	57,8	47,3	-10,5
Sin automóvil de antigüedad inferior a 10 años	51,9	37,2	39,3	38,8	38,7	49,0	10,3
Sin automóvil de antigüedad inferior a 10 años (por motivos económicos)	ND	16,2	14,8	14,5	14,8	18,3	3,5
Sin otros bienes patrimoniales (distintos de vivienda o ahorros)	ND	78,6	71,7	77,5	73,4	70,6	-2,8
Sin al menos una semana de vacaciones	ND	47,7	39,4	38,8	37,0	36,4	-0,6
Sin al menos una semana de vacaciones (por motivos económicos)	ND	27,8	19,4	19,7	20,3	21,1	0,8
Patrimonio per cápita < 40% de la mediana	ND	11,1	13,7	15,6	14,1	16,6	2,5
Patrimonio per cápita 40-60% de la mediana	ND	10,9	10,5	8,4	7,5	7,6	0,1
Patrimonio per cápita > 60% de la mediana	ND	78,0	75,8	75,9	78,4	75,8	-2,6

Fuente: EPDS 1996-2012

El indicador de evolución muestra el aumento o decremento absoluto en el % de personas afectadas entre 2008 y 2012.

Gráfico IV.1.1-3 Anexo
Salario medio real según grupo de edad. 1996-2012.
(en euros de 2008)



Fuente: Elaboración de Antón et al. a partir de datos de EDPS (2013, p. 62)

Tabla IV.2.3-3 (Anexo)
Consumo semanal de las familias de la C.A. de Euskadi y proporción de familias consumidoras (en el mes) por relación con la actividad del sustentador principal y tipo de producto.
2006-2010

	Media para las familias consumidoras						Familias consumidoras						Media para las familias consumidoras																					
	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	Resto kg/l/u	Total %	Ocupado %	Jubilado %	Resto %	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	Resto kg/l/u	Total %	Ocupado %	Jubilado %	Resto %	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	Resto kg/l/u	Total %	Ocupado %	Jubilado %	Resto %				
Arroz	0,28	0,27	0,31	0,29	0,25	0,24	49,8	51,7	48,1	43,9	0,57	0,54	0,59	0,56	0,51	0,50	50,0	50,0	50,0	50,0	0,57	0,54	0,59	0,56	0,51	0,50	50,0	50,0	50,0	50,0	0,63	0,54	0,63	0,54
Pan	2,29	7,63	2,35	7,83	2,35	7,87	97,6	97,4	98,2	97,3	2,35	7,82	2,42	8,03	2,39	8,02	97,6	97,4	98,2	97,3	2,35	7,82	2,42	8,03	2,39	8,02	97,6	97,4	98,2	97,3	1,85	6,11	1,85	6,11
Otros productos de panadería	0,63	2,61	0,73	3,11	0,48	1,90	82,6	86,7	77,6	73,9	0,76	3,16	0,84	3,59	0,62	2,45	82,6	86,7	77,6	73,9	0,76	3,16	0,84	3,59	0,62	2,45	82,6	86,7	77,6	73,9	0,60	2,40	0,60	2,40
Pastas alimenticias	0,26	0,39	0,28	0,45	0,23	0,31	55,6	58,7	51,6	49,1	0,47	0,71	0,48	0,77	0,44	0,61	55,6	58,7	51,6	49,1	0,47	0,71	0,48	0,77	0,44	0,61	55,6	58,7	51,6	49,1	0,48	0,58	0,48	0,58
Productos de pastelería y masas cocinadas	-	2,10	-	2,54	-	1,54	61,8	67,2	55,5	48,8	-	3,40	-	3,78	-	2,78	61,8	67,2	55,5	48,8	-	3,40	-	3,78	-	2,78	61,8	67,2	55,5	48,8	-	2,35	-	2,35
Sandwiches	0,02	0,03	0,02	0,04	0,03	0,02	24,9	26,9	22,4	20,1	0,10	0,13	0,09	0,14	0,12	0,08	24,9	26,9	22,4	20,1	0,10	0,13	0,09	0,14	0,12	0,08	24,9	26,9	22,4	20,1	0,17	0,18	0,17	0,18
Otros productos elaborados con cereales	-	0,76	-	0,93	-	0,49	61,1	66,7	52,8	51,8	-	1,25	-	1,40	-	0,94	61,1	66,7	52,8	51,8	-	1,25	-	1,40	-	0,94	61,1	66,7	52,8	51,8	-	1,05	-	1,05
Carne de bovino	0,61	6,32	0,60	6,11	0,66	7,20	74,0	73,5	77,6	67,5	0,82	8,53	0,82	8,31	0,86	9,28	74,0	73,5	77,6	67,5	0,82	8,53	0,82	8,31	0,86	9,28	74,0	73,5	77,6	67,5	0,77	7,58	0,77	7,58
Carne de porcino	0,32	1,72	0,33	1,81	0,30	1,70	61,3	62,2	62,2	54,2	0,52	2,81	0,54	2,91	0,48	2,73	61,3	62,2	62,2	54,2	0,52	2,81	0,54	2,91	0,48	2,73	61,3	62,2	62,2	54,2	0,49	2,42	0,49	2,42
Carne de ovino y caprino	0,23	0,88	0,22	0,74	0,28	1,27	41,5	41,5	43,4	36,0	0,56	2,13	0,52	1,79	0,64	2,93	41,5	41,5	43,4	36,0	0,56	2,13	0,52	1,79	0,64	2,93	41,5	41,5	43,4	36,0	0,49	1,64	0,49	1,64
Carne de ave	0,63	3,09	0,64	3,17	0,64	3,15	77,0	77,3	77,7	73,4	0,82	4,02	0,83	4,11	0,83	4,06	77,0	77,3	77,7	73,4	0,82	4,02	0,83	4,11	0,83	4,06	77,0	77,3	77,7	73,4	0,79	3,42	0,79	3,42
Charcutería y carne seca, salada o ahumada	0,77	7,82	0,81	8,15	0,73	7,83	90,6	92,4	89,2	84,5	0,85	8,63	0,88	8,82	0,82	8,78	90,6	92,4	89,2	84,5	0,85	8,63	0,88	8,82	0,82	8,78	90,6	92,4	89,2	84,5	0,73	7,08	0,73	7,08
Carnes preparadas y otros productos conteniendo carne	0,21	1,16	0,24	1,34	0,15	0,86	58,0	62,3	51,3	51,8	0,36	2,00	0,38	2,15	0,30	1,68	58,0	62,3	51,3	51,8	0,36	2,00	0,38	2,15	0,30	1,68	58,0	62,3	51,3	51,8	0,38	1,81	0,38	1,81
Otras carnes comestibles	0,21	0,35	0,21	0,31	0,23	0,47	40,7	40,7	42,9	35,0	0,52	0,85	0,52	0,75	0,53	1,09	40,7	40,7	42,9	35,0	0,52	0,85	0,52	0,75	0,53	1,09	40,7	40,7	42,9	35,0	0,44	0,66	0,44	0,66
Despojos, menudillos y casquería	0,14	0,32	0,13	0,29	0,16	0,40	43,7	43,5	45,9	38,8	0,32	0,73	0,30	0,68	0,35	0,87	43,7	43,5	45,9	38,8	0,32	0,73	0,30	0,68	0,35	0,87	43,7	43,5	45,9	38,8	0,31	0,65	0,31	0,65
Pescados frescos o refrigerados	0,79	6,56	0,72	6,02	1,01	8,48	74,0	71,3	81,5	68,9	1,07	8,86	1,01	8,45	1,24	10,41	74,0	71,3	81,5	68,9	1,07	8,86	1,01	8,45	1,24	10,41	74,0	71,3	81,5	68,9	0,84	6,35	0,84	6,35
Pescados congelados	0,15	0,59	0,14	0,53	0,17	0,72	41,7	41,9	42,2	39,2	0,36	1,41	0,33	1,25	0,40	1,70	41,7	41,9	42,2	39,2	0,36	1,41	0,33	1,25	0,40	1,70	41,7	41,9	42,2	39,2	0,36	1,51	0,36	1,51
Crustáceos y moluscos	0,36	2,63	0,36	2,55	0,40	3,08	57,4	58,4	58,6	48,6	0,63	4,58	0,61	4,36	0,69	5,25	57,4	58,4	58,6	48,6	0,63	4,58	0,61	4,36	0,69	5,25	57,4	58,4	58,6	48,6	0,58	3,84	0,58	3,84
Pescados y mariscos secos, ahumados o salados	0,10	0,53	0,09	0,43	0,13	0,76	39,3	40,1	39,7	34,2	0,26	1,34	0,22	1,07	0,33	1,92	39,3	40,1	39,7	34,2	0,26	1,34	0,22	1,07	0,33	1,92	39,3	40,1	39,7	34,2	0,26	1,34	0,26	1,34
Otros pescados y mariscos procesados o conservados y preparados de pescados y mariscos	0,26	2,25	0,27	2,38	0,25	2,24	70,0	71,9	68,9	62,8	0,36	3,22	0,37	3,31	0,36	3,24	70,0	71,9	68,9	62,8	0,36	3,22	0,37	3,31	0,36	3,24	70,0	71,9	68,9	62,8	0,31	2,56	0,31	2,56
Leche entera	2,15	1,71	2,32	1,85	1,95	1,56	62,3	64,2	61,1	54,4	3,46	2,75	3,62	2,88	3,19	2,55	62,3	64,2	61,1	54,4	3,46	2,75	3,62	2,88	3,19	2,55	62,3	64,2	61,1	54,4	3,25	2,46	3,25	2,46

...

	Media para las familias consumidoras						Familias consumidoras						Media para las familias consumidoras												
	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	€	Total %	Ocupado %	Jubilado %	Resto %	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	€	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	€	Resto kg/l/u	€	
Leche semidescremada y descremada	2,44	1,80	2,33	1,71	2,75	2,08	2,19	1,57	62,9	61,8	65,3	62,1	3,88	2,87	3,77	2,77	4,21	3,18	3,53	2,53					
Leche conservada fermentadas	0,08	0,05	0,08	0,05	0,07	0,04	0,14	0,07	26,3	27,8	24,8	22,3	0,31	0,18	0,28	0,17	0,28	0,15	0,61	0,32					
Queso y requesón	1,21	3,14	1,29	3,35	1,14	2,96	0,97	2,40	86,6	88,0	85,8	81,6	1,40	3,62	1,47	3,81	1,32	3,45	1,18	2,93					
Otros productos a base de leche	0,31	2,38	0,34	2,60	0,27	2,14	0,25	1,83	76,6	80,3	72,3	67,8	0,40	3,11	0,42	3,24	0,38	2,96	0,37	2,69					
Huevos (l)	0,36	0,82	0,41	0,92	0,30	0,71	0,26	0,60	57,8	62,5	50,5	51,7	0,62	1,42	0,65	1,46	0,59	1,41	0,51	1,17					
Mantequilla	7,50	0,92	7,53	0,93	7,69	0,97	6,86	0,79	76,4	76,7	76,9	72,9	9,83	1,21	9,81	1,21	10,01	1,26	9,41	1,08					
Margarina y otras grasas vegetales	0,06	0,11	0,06	0,12	0,05	0,09	0,05	0,07	35,6	38,1	32,8	29,6	0,17	0,31	0,17	0,33	0,17	0,29	0,17	0,25					
Frutas preparadas y en conserva	0,09	0,14	0,09	0,14	0,09	0,15	0,08	0,13	37,5	39,5	35,1	33,0	0,24	0,38	0,23	0,36	0,25	0,43	0,23	0,39					
Aceite de oliva	0,73	1,95	0,66	1,76	0,91	2,51	0,58	1,52	58,7	56,7	64,7	54,4	1,24	3,33	1,17	3,11	1,41	3,88	1,07	2,81					
Otros aceites comestibles	0,36	0,23	0,35	0,22	0,37	0,25	0,38	0,25	39,8	40,6	38,7	38,6	0,90	0,58	0,86	0,54	0,95	0,65	0,99	0,64					
Otras grasas animales	0,02	-	0,01	-	0,02	-	-	-	4,0	4,4	3,0	4,2	0,44	0,05	0,32	0,04	0,71	0,08	-	-					
Frutas preparadas y en conserva	0,17	0,12	0,17	0,11	0,18	0,13	0,16	0,11	45,4	46,1	46,0	40,4	0,38	0,26	0,36	0,24	0,40	0,29	0,40	0,28					
Cítricos	1,79	2,26	1,74	2,19	2,04	2,62	1,37	1,67	79,9	78,2	85,0	76,0	2,24	2,82	2,22	2,80	2,40	3,08	1,80	2,20					
Plátanos	0,51	0,78	0,52	0,79	0,52	0,81	0,44	0,64	72,0	72,2	73,9	65,4	0,71	1,08	0,71	1,09	0,70	1,10	0,67	0,98					
Manzanas	0,70	1,00	0,63	0,92	0,88	1,24	0,59	0,78	73,6	71,5	79,7	68,9	0,95	1,36	0,88	1,29	1,10	1,56	0,85	1,13					
Peras	0,36	0,48	0,33	0,43	0,44	0,61	0,31	0,37	61,6	60,4	66,0	56,1	0,58	0,77	0,54	0,71	0,67	0,93	0,55	0,67					
Frutas con hueso	0,70	1,27	0,63	1,17	0,90	1,61	0,55	0,88	63,3	63,1	66,0	57,4	1,11	2,00	1,00	1,86	1,36	2,44	0,95	1,53					
Aceitunas	0,11	0,37	0,12	0,37	0,12	0,41	0,09	0,28	56,8	57,5	57,8	49,9	0,20	0,65	0,20	0,64	0,21	0,71	0,18	0,57					
Bayas	0,28	0,48	0,28	0,48	0,29	0,51	0,25	0,40	56,8	56,8	59,0	50,9	0,49	0,85	0,49	0,84	0,49	0,87	0,48	0,79					
Otras frutas	0,67	1,09	0,64	1,05	0,76	1,27	0,59	0,84	65,3	64,5	69,6	58,7	1,03	1,67	1,00	1,63	1,10	1,83	1,01	1,43					
Frutos secos	0,18	1,08	0,18	1,16	0,18	1,07	0,13	0,71	65,3	68,6	63,5	52,5	0,27	1,66	0,27	1,69	0,28	1,69	0,24	1,35					
Hortalizas de hoja o de tallo	0,41	0,99	0,40	1,02	0,46	1,04	0,34	0,71	77,7	78,0	80,0	70,1	0,53	1,27	0,52	1,30	0,58	1,30	0,48	1,02					
Coles	0,26	0,21	0,25	0,19	0,29	0,26	0,23	0,16	47,9	47,7	51,0	40,5	0,54	0,43	0,52	0,40	0,57	0,52	0,57	0,39					
Hortalizas cultivadas por su fruto	1,00	2,18	0,94	2,10	1,15	2,51	0,89	1,71	83,5	82,8	86,2	80,5	1,20	2,61	1,14	2,54	1,34	2,91	1,11	2,12					
Hortalizas con raíz o bulbo y setas	0,77	1,45	0,75	1,41	0,86	1,61	0,69	1,19	82,4	81,2	86,5	78,1	0,94	1,76	0,92	1,74	0,99	1,86	0,88	1,53					
Legumbres y hortalizas secas	0,32	0,44	0,29	0,40	0,36	0,54	0,32	0,40	52,1	50,9	55,7	48,9	0,61	0,85	0,58	0,79	0,65	0,97	0,66	0,82					
Verduras congeladas	0,23	0,23	0,23	0,22	0,25	0,28	0,20	0,17	45,0	45,9	45,7	38,1	0,51	0,51	0,50	0,48	0,54	0,62	0,54	0,43					
Legumbres y hortalizas en conserva o productos a base de legumbres y hortalizas	0,45	1,69	0,46	1,74	0,46	1,75	0,40	1,31	73,4	74,6	73,6	66,6	0,62	2,31	0,61	2,33	0,63	2,37	0,61	1,97					
Patatas	1,27	0,94	1,27	0,94	1,33	1,00	1,13	0,81	67,1	66,5	69,5	63,9	1,89	1,40	1,90	1,41	1,92	1,43	1,77	1,27					
Productos derivados de las patatas, mandioca y otros tubérculos	0,09	0,40	0,10	0,48	0,07	0,28	0,07	0,27	55,8	61,4	48,6	44,3	0,16	0,71	0,16	0,78	0,14	0,59	0,15	0,60					
Azúcar	0,32	0,25	0,31	0,24	0,35	0,28	0,30	0,22	48,2	48,4	49,8	42,9	0,67	0,52	0,65	0,49	0,70	0,56	0,71	0,52					

.../...



	Media para las familias consumidoras					Familias consumidoras					Media para las familias consumidoras								
	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	Resto kg/l/u	€	Total %	Ocupado %	Jubilado %	Resto %	Total kg/l/u	€	Ocupado kg/l/u	€	Jubilado kg/l/u	Resto kg/l/u	€	
Confitura, mermelada y miel	0,14	0,45	0,13	0,42	0,16	0,53	0,35	49,4	50,2	50,2	43,0	0,29	0,90	0,27	0,84	0,33	1,06	0,29	0,81
Chocolate en barra o en tableta	0,13	1,03	0,15	1,14	0,11	0,88	0,79	61,7	65,1	57,0	55,0	0,21	1,66	0,22	1,75	0,19	1,54	0,18	1,44
Confitería	-	1,59	-	1,89	-	1,17	1,07	61,9	68,3	54,0	48,0	-	2,57	-	2,76	-	2,17	-	2,24
Hielados	0,15	0,45	0,16	0,50	0,14	0,40	0,29	43,2	46,3	40,1	34,7	0,34	1,04	0,35	1,08	0,34	1,01	0,36	0,85
Otros productos a base de azúcar	0,07	0,08	0,08	0,11	0,06	0,04	0,07	31,0	34,0	26,7	26,1	0,24	0,27	0,24	0,31	0,21	0,16	0,25	0,24
Salsas y condimentos	-	0,63	-	0,71	-	0,52	0,47	64,3	67,7	60,3	55,8	-	0,98	-	1,04	-	0,87	-	0,84
Sal, especias y hierbas culinarias	-	0,15	-	0,14	-	0,16	0,13	44,2	45,1	44,2	38,7	-	0,34	-	0,32	-	0,37	-	0,33
Sopas, preparados para postres y levadura	-	0,28	-	0,27	-	0,29	0,25	44,3	45,5	43,5	39,6	-	0,63	-	0,60	-	0,67	-	0,64
Alimentos para bebé	-	0,47	-	0,69	-	0,09	0,28	34,7	38,9	28,2	29,4	-	1,35	-	1,76	-	0,34	-	0,94
Productos dietéticos	-	1,18	-	1,29	-	1,10	0,85	44,5	47,6	41,6	35,3	-	2,66	-	2,71	-	2,64	-	2,40
Otros productos alimenticios	-	0,02	-	0,03	-	0,02	-	7,6	7,9	6,9	7,2	-	0,32	-	0,38	-	0,27	-	0,05
Café	0,15	0,83	0,15	0,78	0,16	0,99	0,64	56,0	55,6	59,8	48,2	0,27	1,48	0,27	1,41	0,26	1,66	0,25	1,32
Té e infusiones	0,04	0,16	0,04	0,16	0,03	0,17	0,17	35,8	37,2	34,6	31,5	0,11	0,46	0,12	0,43	0,10	0,49	0,11	0,54
Cacao	0,17	0,31	0,20	0,38	0,11	0,20	0,23	37,6	40,9	32,8	32,0	0,45	0,82	0,49	0,93	0,34	0,59	0,42	0,73
Agua mineral	1,31	0,42	1,45	0,48	1,16	0,34	0,95	53,6	58,2	47,2	45,2	2,45	0,78	2,50	0,83	2,46	0,72	2,10	0,58
Bebidas refrescantes	1,55	1,44	1,80	1,69	1,21	1,10	1,11	64,9	70,4	57,4	54,6	2,39	2,22	2,55	2,40	2,10	1,92	2,03	1,81
Zumos de frutas	0,72	0,63	0,85	0,78	0,48	0,38	0,55	53,7	60,0	43,9	45,0	1,34	1,17	1,43	1,30	1,10	0,87	1,22	1,03
Zumos de vegetales	0,04	-	0,03	0,01	0,05	-	0,03	7,2	8,0	6,0	5,6	0,50	0,07	0,41	0,07	0,80	0,07	0,56	0,06
Espirituosos y licores	0,09	0,56	0,10	0,62	0,09	0,54	0,06	22,0	25,3	17,1	16,5	0,42	2,56	0,41	2,46	0,50	3,15	0,34	1,74
Vinos de uva y otras frutas fermentadas	0,84	2,07	0,78	1,96	1,09	2,73	0,49	48,3	47,0	54,6	38,9	1,74	4,29	1,66	4,18	2,00	5,00	1,26	2,39
Otros vinos	0,08	0,27	0,09	0,26	0,09	0,34	0,04	15,0	16,3	14,6	9,4	0,57	1,77	0,55	1,61	0,61	2,33	0,45	1,00
Cerveza	0,59	0,75	0,74	0,94	0,39	0,48	0,34	41,1	47,4	32,1	30,6	1,45	1,83	1,56	1,98	1,20	1,49	1,12	1,47
Cigarrillos (2)	2,28	6,11	2,77	7,47	1,45	3,74	1,80	51,8	57,8	44,2	38,5	4,40	11,81	4,79	12,92	3,27	8,45	4,68	12,90
Puros y pequeños cigarrillos	0,45	0,32	0,43	0,31	0,60	0,43	0,08	25,9	27,9	26,3	14,1	1,73	1,23	1,55	1,10	2,28	1,62	0,55	0,65
Otros tabacos	-	0,02	-	0,02	-	0,01	0,01	10,1	11,8	7,7	7,0	-	0,16	-	0,16	-	0,18	-	0,08

Fuente: EUSTAT. Estadística de Gasto Familiar (EGF). 21/05/2012

Tabla III.2.3-4 (Anexo)

Gasto anual de los hogares: resultados por CCAA. Censo 2011

Gasto total, gastos medios e índice sobre la media del g.m.p. por edad del sustentador principal (reducida), según CCAA.

Unidades: Gasto total: miles de euros. Gastos medios: euros

	Gasto total	Distribución porcentual	Gasto medio por hogar	Gasto medio por persona	Índice sobre la media del gasto medio por persona	Gasto medio por unidad de consumo
Total						
Total España	509.153.698,45	100	28.142,73	10.991,02	100	16.460,40
Entre 16 y 44 años	174.630.393,60	34,3	26.902,58	9.971,60	90,73	15.780,05
Entre 45 y 64 años	217.253.851,89	42,67	32.590,98	11.282,20	102,65	17.178,37
65 ó más años	117.269.452,96	23,03	23.764,97	12.272,54	111,66	16.245,53
País Vasco						
Total	29.416.240,19	100	33.161,55	13.627,38	100	20.027,46
Entre 16 y 44 años	8.808.661,92	29,94	31.019,67	12.243,25	89,84	19.041,52
Entre 45 y 64 años	12.941.188,73	43,99	38.033,24	13.897,20	101,98	20.830,25
65 ó más años	7.666.389,55	26,06	29.168,78	15.093,30	110,76	19.916,66

Fuente: Elaboración de M.A. Durán sobre datos del INE, Encuesta de Presupuestos Familiares. Base 2006, 2012.

Tabla V.1.1-2 Anexo

Familias de la C.A. de Euskadi, por el grado de relaciones que mantienen con familiares, amigos/as y vecinos/as, según el territorio histórico (%). 1989-2009

	C.A. de Euskadi					% 2009 sobre 1989
	1989	1994	1999	2004	2009	
Con la familia próxima	100	100	100	100	100	
Intensas	69,1	75,0	82,1	88,0	87,7	126,9
Frecuentes	19,9	18,5	12,6	6,3	6,2	31,2
Esporádicas	6,6	3,8	1,9	1,1	1,7	25,8
Ninguna	4,4	2,6	3,4	4,7	4,4	100,0
Con otros familiares	100	100	100	100	100	
Intensas	14,6	17,3	21,8	26,6	28,4	194,5
Frecuentes	28,7	29,1	33,8	33,7	31,9	111,1
Esporádicas	38,3	35,5	32,1	25,2	22,2	58,0
Ninguna	18,4	18,1	12,4	14,4	17,5	95,1
Con amigos	100	100	100	100	100	
Intensas	51,5	51,7	68,5	64,1	71,8	139,4
Frecuentes	26,8	25,3	21,0	18,9	15,7	58,6
Esporádicas	10,5	12,0	7,1	6,7	4,1	39,0
Ninguna	11,2	11,0	3,4	10,3	8,4	75,0
Con vecinos	100	100	100	100	100	
Intensas	80,8	84,9	85,7	85,0	79,7	98,6
Frecuentes	4,9	4,3	6,6	5,1	3,7	75,5
Esporádicas	1,7	0,8	1,5	1,1	1,2	70,6
Ninguna	12,6	10,0	6,2	8,8	15,5	123,0

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Condiciones de Vida.

Tabla IV.1.2.3. ANEXO

Distribución de hogares y personas (en porcentaje). Censo 2011
Hogares y personas según principal fuente de ingresos del hogar (%)
Unidades: Porcentaje

	Hogares 2012	Personas 2012
Total	100,00	100,00
Trabajo por cuenta propia	10,69	12,50
Trabajo por cuenta ajena	46,39	51,41
Pensiones contributivas y no contributivas (jubilación, invalidez, viudedad, etc.)	32,68	25,70
Subsidios y prestaciones por desempleo y otros subsidios y prestaciones sociales regulares	7,94	8,39
Rentas de la propiedad y del capital y otros ingresos regulares	1,86	1,49
No consta	0,44	0,51

Fuente: INE, Encuesta Presupuestos Familiares, 2012. Base 2006.

Tabla VI.3-1
Valoración de la producción no incluida en el SEC por funciones. C.A. de Euskadi. 2008. Miles €

	C.A. de Euskadi			Álava			Bizkaia			Gipuzkoa		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Proporcionar Alojamiento	5.904.367	1.835.617	4.068.750	710.775	188.650	522.125	3.267.936	1.046.257	2.221.679	1.925.656	600.710	1.324.946
Gestiones	161.779	102.180	59.599	21.873	15.208	6.665	96.507	58.755	37.752	43.399	28.217	15.182
Semi-ocios	1.744.915	840.140	904.775	186.718	84.604	102.114	1.067.434	510.094	557.340	490.763	245.442	245.321
Trayectos	96.956	48.837	48.119	17.022	8.266	8.756	54.095	25.293	28.802	25.839	15.278	10.561
Limpieza	3.223.512	583.457	2.640.055	421.439	59.794	361.645	1.647.866	311.432	1.336.434	1.154.207	212.231	941.976
Servicios de mantenimiento	29.556	29.556	-	-	-	-	19.898	19.898	-	9.658	9.658	-
Otros arreglos	553.816	204.872	348.944	40.718	14.192	26.526	336.028	112.856	223.172	177.070	77.824	99.246
Compra de bienes duraderos	93.833	26.575	67.258	23.005	6.586	16.419	46.108	7.929	38.179	24.720	12.060	12.660
Proporcionar Cuidados y educación	3.033.404	956.607	2.076.797	395.487	112.721	282.766	1.697.309	600.707	1.096.602	940.608	243.179	697.429
Cuidados y educación	2.461.221	722.532	1.738.689	322.369	80.246	242.123	1.456.248	502.932	953.316	682.604	139.354	543.250
Trayectos	572.183	234.075	338.108	73.118	32.475	40.643	241.061	97.775	143.286	258.004	103.825	154.179
Proporcionar Comida	8.602.259	2.399.639	6.202.620	1.124.136	342.716	781.420	4.983.176	1.423.402	3.559.774	2.494.947	633.521	1.861.426
Preparar comida	6.361.255	1.607.169	4.754.086	852.169	249.841	602.328	3.667.562	939.275	2.728.287	1.841.524	418.053	1.423.471
Compra diaria	1.624.736	574.544	1.050.192	197.177	67.335	129.842	953.825	350.994	602.831	473.734	156.215	317.519
Trayectos	616.268	217.926	398.342	74.790	25.540	49.250	361.789	133.133	228.656	179.689	59.253	120.436
Proporcionar Ropa	1.733.618	208.844	1.524.774	160.110	17.487	142.623	988.456	105.620	882.836	585.052	85.737	499.315
Ropa	1.430.567	148.980	1.281.587	129.813	9.837	119.976	844.324	89.537	754.787	456.430	49.606	406.824
Compras diversas	219.712	43.401	176.311	21.965	5.546	16.419	104.496	11.660	92.836	93.251	26.195	67.056
Trayectos	83.339	16.463	66.876	8.332	2.104	6.228	39.636	4.423	35.213	35.371	9.936	25.435
Total Producción de uso final propio	19.273.648	5.400.707	13.872.941	2.390.508	661.574	1.728.934	10.936.877	3.175.986	7.760.891	5.946.263	1.563.147	4.383.116
Ayuda vecinal	39.782	16.130	6.417	-	-	-	26.102	22.060	4.042	13.680	11.305	2.375
TOTAL PRODUCCIÓN DOMÉSTICA	19.313.430	5.416.837	13.879.358	2.390.508	661.574	1.728.934	10.962.979	3.198.046	7.764.933	5.959.943	1.574.452	4.385.491

Fuente: EUSTAT. Cuentas Satélite de la Producción Doméstica

Tabla VII.3-2 (Anexo)
Población cuidadora de 15 o más años por tipo de personas atendidas y renuncias en la vida social.
Año 2010. (% horizontales)

	Renuncias en la vida social				
	Renuncia completa	Menor tiempo disponible	Alguna renuncia	Ninguna renuncia	Total
Dos o más con dep. al menos moderada	19,3	53,3	72,6	27,4	100,0
Dos o más con dep. especial, otros casos	15,2	29,2	44,5	55,5	100,0
Una con dependencia al menos moderada	21,5	48,3	69,8	30,2	100,0
Otros casos	4,0	28,1	32,0	68,0	100,0
Total	15,3	40,3	55,6	44,4	100,0

Fuente: Encuesta de Necesidades Sociales 2010. Informe General de Resultados. O.E.E. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 2011. p. 60.

Tabla VII.3-3 (Anexo)
Población cuidadora de 15 o más años por tipo de personas atendidas y tensiones en la vida familiar asociadas a la atención cuidadora. Año 2010. (% horizontales)

	Tensiones en la vida familiar				
	Importantes	Pequeñas	Alguna	Ninguna	Total
Dos o más con dep. al menos moderada	25,3	47,8	73,2	26,8	100,0
Dos o más con dep. especial, otros casos	19,3	51,6	70,9	29,1	100,0
Una con dependencia al menos moderada	29,3	35,2	64,5	35,5	100,0
Otros casos	10,3	28,1	38,4	61,6	100,0
Total	22,2	34,8	57,1	42,9	100,0

Fuente: Encuesta de Necesidades Sociales 2010. Informe General de Resultados. O.E.E. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 2011. p. 61.

Tabla VII.5-5 Anexo

Personas cuidadoras principales de personas mayores que están de acuerdo con las siguientes afirmaciones en el País Vasco y España.

	PAIS VASCO	ESPANA
Ante alguna de las tareas derivadas del cuidado de la persona:		
	45.065	1.036.044
Percibe especial dificultad por faltarle fuerza física	21,8	38,0
Tiene dudas sobre cómo sería la mejor manera de hacerlo	13,9	13,2
Piensa que la persona no colabora o se resiste cuando le ayuda con esa labor	10,1	13,7
Tiene otras dificultades	9,6	12,9
Para llevar a cabo los cuidados que usted realiza necesitaría más formación especializada	8,7	12,8
No tiene ninguna dificultad	55,1	40,3
Respecto a aspectos relativos a su salud o estado general:		
Se ha deteriorado la salud de la persona cuidadora principal	28,9	32,3
La persona cuidadora principal ha tenido que ponerse en tratamiento para poder llevar la situación	9,7	13,3
La persona cuidadora principal se encuentra cansada	40,3	49,1
La persona cuidadora principal se siente deprimida	24,7	27,6
La persona cuidadora principal tiene otros problemas	5,5	9,5
La persona cuidadora principal no tiene ningún problema	41,7	31,9
NOTA: Porcentajes sobre el total de respuestas		

Fuente: INGEMA. (M. Sancho Castiello, Coord.) "Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco". 2008, p. 63

Tabla VII.5-7 Anexo

Personas de 65 y más años en situación de dependencia que han recibido servicios sanitarios y sociales en los últimos 12 meses en el País Vasco y España.

En los últimos 12 meses				
	Han recibido el servicio			
	PAIS VASCO		ESPANA	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
asistencia sanitaria prestada por personal hospitalario	15.029	24,1	506.645	36,2
transporte sanitario y/o adaptado	8.266	13,3	206.298	14,7
información / asesoramiento / valoración	5.732	9,2	148.917	10,6
atención psicosocial a familiares	951	1,5	19.873	1,4
turismo y termalismo para personas con discapacidad	883	1,4	8.857	0,6
atención en centros residenciales	379	0,6	9.811	0,7
terapia ocupacional y/o adiestramiento en AVD	185	0,3	17.272	1,2
servicios de respiro	116	0,2	17.018	1,2
servicio de intérpretes de lenguas de signos	0	0,0	1.238	0,1
otros sistemas alternativos de comunicación	0	0,0	2.938	0,2
servicios de orientación / preparación laboral	0	0,0	622	0,0
En los últimos 14 días				
	Han recibido el servicio			
	PAIS VASCO		ESPANA	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
cuidados médicos y/o de enfermería	17.941	28,8	533.711	38,1
pruebas diagnósticas	8.683	13,9	283.759	20,3
atención domiciliar programada	3.569	5,7	82.220	5,9
ayuda a domicilio de carácter social	3.275	5,3	73.473	5,2
servicios de podología	2.320	3,7	71.029	5,1
teleasistencia	1.888	3,0	46.079	3,3
atención en un centro de día	1.795	2,9	37.585	2,7
actividades culturales, recreativas y de ocio y tiempo libre	747	1,2	22.844	1,6
rehabilitación ortoprotésica	448	0,7	10.597	0,8
rehabilitación médico-funcional	441	0,7	40.655	2,9
atención psicológica y/o en salud mental	389	0,6	24.427	1,7
rehabilitación del lenguaje / logopeda	0	0,0	4.319	0,3
atención en centros ocupacionales	0	0,0	4.694	0,3
NOTA: Porcentaje sobre el total de personas mayores en situación de dependencia				

Fuente: INGEMA. (M. Sancho Castiello, Coord.) "Discapacidad y dependencia de las personas mayores en el País Vasco". 2008, p. 69.

